Patrones de asentamiento del Malpaís de Zacapu (Michoacán, México) y de sus alrededores en el Posclásico

Gérald Migeon



PARIS MONOGRAPHS IN AMERICAN ARCHAEOLOGY 46







Archaeopress Publishing Ltd

Gordon House 276 Banbury Road Oxford OX2 7ED

www.archaeopress.com

ISBN 978 1 78491 387 8 ISBN 978 1 78491 388 5 (e-Pdf)

© Archaeopress and G Migeon 2016

Paris Monographs in American Archaeology 46 Series Editor: Eric Taladoire

All rights reserved. No part of this book may be reproduced or transmitted, in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying or otherwise, without the prior written permission of the copyright owners.

Patrones de ase	entamiento del y de sus alre		Iéxico)

AGRADECIMIENTOS

Como muchos trabajos arqueológicos, este fue producto de un trabajo colectivo en un cuadro institucional y académico, pero también amistoso; por lo tanto espero no olvidar alguien en mis agradecimientos. Mis disculpas de antemano. Los sucesivos directores y la plantilla del CEMCA en México, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia, el CNRS y el Ministerio de la Cultura de Francia me dieron los apoyos financieros y administrativos necesarios para sacar adelante este proyecto. En México, tengo que subrayar el papel imprescindible del INAH, tanto él del Consejo de Arqueología quién nos otorgó las autorizaciones, como las ayudas amistosas y eficaces de los colegas del INAH Michoacán y del Colegio de Michoacán, en particular. Los miembros de los Proyectos Michoacán I y III: Marie-Charlotte-Arnauld, Patricia Carot, Véronique Darras, Brigitte Faugère, Marie-France Fauvet-Berthelot, Alain Ichon, Dominique Michelet, Olivier Puaux, François Rodriguez y Nelly Silva, y algunos colaboradores como Alexis Boucher y Sophia Pincemin fueron un apoyo constante, tanto durante las temporadas de campo como durante los meses de estudio en el laboratorio. Los entonces estudiantes de la ENAH, entre los cuales quiero destacar los que se han vuelto amigos para siempre, Eugenia Fernández y Efraín Cárdenas, Angelina Muñoz, Pedro López, Adriana Velázquez y el llorado Arq. Giovanni Sapio que los lideraba, nos dieron una mano en la región de Zacapu. Quiero enfatizar el papel de los numerosos trabajadores de los diferentes pueblos y en particular Don Antonio Pimentel de Zacapu, Don Antonio Maya de Tiríndaro y Don David Cortez de Villa Mendoza, amantes y conocedores de sus pueblos y de la cultura michoacana, que fueron imprescindibles guías en el campo y con los cuales trabajamos "mano en la mano". Agradecemos también profundamente las autoridades municipales y los comisarios ejidales e indígenas, quienes después de un corto periodo de sospecha hacia los "extranjeros", entendieron bien nuestros propósitos y metas, y nos ayudaron a trabajar en un clima de confianza recíproca. El gran fotógrafo y topógrafo Jean-Pierre Courau y el botánico Jean-Noël Labat (que nos dejó en esa Tierra hace unos años atrás) fueron compañeros de campo durante varios meses y me aportaron mucho del punto de vista profesional y humano. Los análisis de los huesos de animales fueron realizados por Alicia Blanco Padilla, las de los huesos humanos por Véronique Gervais-Cloris (revisados después por Grégory Pereira en 1999), y los fechamientos por carbono 14 por la Ing. María Magdalena de los Ríos del Departamento de Prehistoria del INAH. Después de los trabajos de campo y de laboratorio, los dibujantes Françoise Bagot, Rodolfo Ávila y Sylvie Elies estuvieron a cargo de las ilustraciones de esa publicación. Los profesores Pierre Becquelin, José Garanger y Marion Lichardus-Itten me dieron siempre su apoyo,

pero tengo que confesar, que sin las siempre acertadas críticas, los buenos consejos y los estímulos de los arqueólogos Dominique Michelet y Eric Taladoire, este trabajo nunca hubiera salido a la luz. Mi hija menor, Anaïs, fue encargada del diseño de la impresión, y lo hizo con el profesionalismo que la caracteriza. Miesposa, Véronique, tuvo que sermuy paciente y enamorada. Primero tuvo que esperarme cuando estaba trabajando en el campo, aunque venía de vez en cuando a visitarnos durante las excavaciones, segundo cuando estaba encerrado en el laboratorio y después en el escritorio, escribiendo esas páginas. ¡Gracias por todo lo que me has dado!

Résumé

Cette publication présente les résultats des études archéologiques relatives aux sites postclassiques, réalisées entre 1983 et 1996 dans le cadre des Projets Michoacán I et III menés par les chercheurs du Centre d'études mexicaines et centraméricaines (CEMCA). Le Projet Michoacán I (1983-1987) « avait comme but la réalisation d'une étude de toutes les manifestations perceptibles des occupations préhispaniques dans la région... » (Michelet et alii, 1992: 17-18). Après les trois premières saisons de terrain de l'année 1983, consacrées essentiellement à des reconnaissances et à des sondages stratigraphiques, nous avons orienté tous nos efforts vers la résolution d'objectifs plus spécifiques, le principal étant l'étude des schèmes d'établissement des très nombreux sites postclassiques de la région sud du Projet, sise dans la Sierra tarasque et le Malpaís de Zacapu. Les fouilles directement liées à ce thème furent effectuées en 1984 et 1985, mais différents sondages et reconnaissances réalisés entre 1983 et 1986, ont apporté des données fort utiles à notre étude. L'auteur de ces lignes a présenté une thèse de doctorat soutenue en janvier 1991, à Paris I, sur "les sites et les structures résidentielles et civico-cérémonielles de la région de Zacapu, durant le Postclassique". Cette thèse a constitué la première synthèse en français sur ce sujet. Comme conséquence des critiques émises durant la soutenance de cette thèse, et de données insuffisantes concernant l'occupation postclassique ancienne de la région de Zacapu, a été mis en place le Projet Michoacán III (1993-1996). Les deux objectifs principaux de ce Projet étaient l'étude de la transition entre la phase Palacio (900-1200) et la phase Milpillas (1200-1450) ainsi que l'enregistrement systématique des sites et des différentes structures de ces sites localisés dans le Malpais de Zacapu et datés de la phase Milpillas. Cette publication présente principalement les résultats des reconnaissances, ramassages et sondages permettant des inférences relatives à l'implantation de l'habitat de la région de Zacapu et particulièrement au développement rapide dans le Malpaís de Zacapu de sites étendus au début du Postclassique. Une première publication intitulée Residencias y estructuras cívico-ceremoniales posclásicas tarascas de la región de Zacapu (Résidences et structures civico-cérémonielles postclassiques tarasques de la région de Zacapu), est parue en 2015 dans la série internationale des British Archaeological Reports (BAR IS 2729). Les deux publications sont complémentaires, la première a présenté la vision intra-site, par quartier et résidence, et celle-ci est une approche régionale des schèmes d'établissement de cette région de l'empire tarasque protohistorique.

Abstract

This publication presents the results of the archaeological studies relative to the settlement pattern, realized between 1983 and 1996 within the framework of the Michoacán Projects I and III led by the researchers of the Centre of Mexican and Centro-American studies (CEMCA). The Michoacán project (1983-1987) «aimed at the realization of a study of all the perceptible demonstrations of the prehispanic occupations in the region» (Michelet et alii, on 1992: 17-18). After the first three field's seasons of the year 1983, dedicated essentially to survey and test pits, we directed all our efforts to the resolution of more specific objectives, the main objective being the settlement patterns study of the very numerous postclassical sites of the south region of the Project, located in the Tarascan Sierra and Malpais of Zacapu. excavations directly connected The subject were made in 1984 and 1985, but various test pits and surveys realized between 1983 and 1986 brought very useful data for our study. The author presented a doctoral thesis sustained in January 1991, in Paris I University on "The sites and residential and civic-ceremonial structures of the region of Zacapu, during the Postclassic" This thesis constituted the first synthesis in French on this subject. As a consequence of the criticisms emitted during the defense of this thesis, and of insufficient data concerning the Early Postclassic occupation of the Zacapu Region, was set up the Michoacán III (1993-1996) project. Both main purposes of this Project were the study of the transition between the Palacio phase (900-1200) and the Milpillas phase (1200-1450) as well as the systematic recording of sites and various structures of these sites localized in the Zacapu Malpais and dated from the Milpillas phase. This publication will present mainly the results of the surveys, surface collections and test-pits and allow inferences on the settlement patterns of the region of Zacapu and particularly the rapid growth in the Malpais of Zacapu of large sites at the beginning of Postclassic. A recent publication entitled Residencias y estructuras cívico-ceremoniales posclásicas tarascas de la región de Zacapu (Residences and Tarascan postclassic civic and ceremonial structures of the region of Zacapu) has been published in 2015 in the British Archaeological International series (BAR IS Both publications are complementary; the first one has presented the intra-site vision, by district and place of residence, the second is a regional approach of the settlement patterns in this region of the protohistoric Tarascan Empire.

AGRADECIMIENTOS	2
Résumé	4
Abstract	4
Capítulo 1 : Contexto general	8
1-1- Delimitación de la zona de trabajo	8
1-2- Contexto geográfico y aspectos ambientales	11
Capítulo 2: Localización, jerarquización de los sitios según los datos etnohistóricos del siglo XVI.	20
2-1- Localización de los sitios y abastecimiento en agua	20
2-2- Jerarquización y elementos de tipología de los sitios, y densidad del hábitat.	23
2-2-1- Jerarquización de los sitios y elementos de tipología	23
2-2-2- Densidad de la población y del hábitat:	23
2-3- Los orígenes del poblamiento	23
Capítulo 3: Las investigaciones arqueológicas en torno a los sitios	26
3-1- Las investigaciones arqueológicas anteriores	26
3-2- Los métodos de obtención del corpus de los sitios y las recolecciones de superficie	27
3-2-1- Los reconocimientos con informantes	27
3-2-2- Los reconocimientos sistemáticos	27
3-2-3- El reconocimiento por foto-interpretación:	29
3-3- Corpus de los sitios	33
3-4- Cuadro cronológico esquemático de la cuenca de Zacapu.	34
Capítulo 4 - Cronología Cerámica (con la Contribución de Dominique Michelet)	73
4-1- Metodología de los sondeos	73
4-2- El material cerámico diagnóstico de los sitios postclásicos: grupos, tipos y variedades.	84
4-2-1- El sistema de clasificación usado.	85
4-2-2- Los grupos, tipos y variedades de la Fase Palacio	85
4-2-2-1- El grupo "Hornos": Tipos Hornos fino y Hornos mediano, con variedades con pintura roja y decoplásticas.	85
-4-2-2-El grupo Palacio: Tipos Palacio Pulido, variedad Palacio, Palacio Pulido, variedad anaranjada, Pa	
Inciso, variedad Palacio	86
-4-2-2-3- El grupo Rojo y Negro: tipos Chilar Negro Negativo variedad Chilar, Chilar Negro Negativo, va	
cita, Capulín Negro Positivo sobre Rojo	ricuau eru 86
-4-2-3- Los grupos de la fase Milpillas	86
-4-2-3-1- El grupo Milpillas: Tipos Milpillas Pulido, Milpillas Inciso	86
-4-2-3-2- El grupo Malpaís: Tipo Malpaís Trícromo	86
-4-2-3-3- El grupo Zacapu tosco: Tipos Zacapu tosco variedad Yácatas, Zacapu rojo mediano variedad Yác	
Zacapu café tosco variedad Yácatas, Zacapu café mediano variedad Yácatas	86
Capítulo 5: Tipología de los sitios, evolución del poblamiento del Clásico al Posclásico temprano, estructura	del hábitat
y estimaciones de población en el Posclásico tardío.	102
5-1- Metodología de estudio de la estructura del hábitat	102
5-2- La ocupación en el Clásico	103
5-3- La ocupación en el Posclásico temprano	109
5-4- La estructura del hábitat durante la fase Milpillas (1200/1250 a 1450)	109
5-5- Estimaciones de población durante la fase Milpillas y potencial agrícola	113
5-5-1- Estimaciones de población fundamentadas sobre las estructuras residenciales	113
5-5-2- Estimaciones de población fundamentadas sobre el potencial agrícola.	116
Capítulo 6: El surgimiento de la entidad tarasca Posclásica	121
6-1-¿Zacapu, lugar mítico o histórico de origen de los tarascos protohistóricos?	121
6-1-1- El debate sobre los orígenes de los Tarascos y el papel de Zacapu en este asunto: confrontación de l	os datos
etnohistóricos e arqueológicos	121
6-1-1- La llegada de los Uacúsechas a Zacapu	121
6-1-1-2- La estancia de los Uacúsechas en Zacapu	122
6-1-2- El abandono de los sitios del malpaís de Zacapu	123
6-1-2-1- Los fogones "matados"	124
6-1-2-2- Tres esculturas "matadas"	125
6-2- La organización socio-política tarasca protohistórica de la región de Zacapu.	128
BIBLIOGRAFIA CLOS ADIO DE TÉRMINOS TADAS COS (O DUDÉDECHAS) Y MAJULATI	136
GLOSARIO DE TÉRMINOS TARASCOS (O PURÉPECHAS) Y NAHUATL CRÉDITOS	152
CKEDITOS	152

Patrones de asentamiento del Malpaís de Zacapu (Michoacán, México)

Introducción

Esta publicación presenta una parte de los resultados de las excavaciones realizadas entre 1983 y 1996, en el marco de los Proyectos Michoacán I y III del CEMCA. El Proyecto Michoacán I (1983-1987) "contemplaba la realización de un estudio de todas las manifestaciones perceptibles de ocupación prehispánica en la región..." (Michelet et alii, 1992: 17-18). La zona total del Proyecto abarcaba 1000 km2 (véase figura 1-1). Después de las tres primeras temporadas de campo efectuadas en 1983, orientamos nuestros esfuerzos hacia la resolución de unos problemas específicos, uno de los cuales era el estudio de los numerosos asentamientos posclásicos de la zona Sierra (véase Michelet et alii, 1992: 19: figura 2: La región de trabajo: la división del espacio). Las excavaciones directamente ligadas a este tema fueron efectuadas en 1984 y 1985, pero diferentes sondeos y recorridos llevados a cabo entre 1983 y 1986 aportaron más datos referentes a nuestro estudio. Presenté mi tesis de doctorado en enero de 1991 en la Universidad de París I sobre los sitios y las estructuras residenciales y cívico-ceremoniales de la región de Zacapu en el Posclásico; esta tesis constituyó la primera síntesis en francés sobre este tema. Como consecuencia de las críticas emitidas durante la defensa de dicha tesis, y de algunas carencias relativas a la ocupación posclásica temprana de la región de Zacapu, surgió el Proyecto Michoacán III (1993-1996) en él cual nuestras dos metas principales eran el estudio de la transición entre la fase Palacio (900-1200) y la fase Milpillas (1200-1450) y el registro más sistemático de los asentamientos de la fase Milpillas, ubicados en el Malpaís de Zacapu*. Aquí estudiaremos la implantación del hábitat en la región de Zacapu y particularmente el surgimiento rápido en el Malpaís de Zacapu de sitios extensos durante el Posclásico Tardío; el estudio etnográfico del nivel doméstico de los asentamientos fue publicado en otro volumen (Migeon Gérald, 2014 Residencias y estructuras cívico-ceremoniales posclásicas de la región de Zacapu, Michoacán, México, BAR IS 2729). Las dos publicaciones son complementarias, analizando dos niveles espaciales diferentes: la residencia y el barrio para la primera y el sitio y la región para esta última. En la primera de las seis partes de esta publicación, delimitaremos la zona de trabajo y presentaremos el contexto geográfico y los aspectos ambientales que pueden ser útiles para entender la historia antigua de la región de Zacapu.

Los documentos etnohistóricos muy ricos fueron estudiados en la segunda parte, enfocando nuestra lectura sobre unos temas precisos. Hemos rastreado los datos relativos a la localización de los sitios y al abastecimiento en agua, a la jerarquización y hemos extraído los elementos relativos a la tipología de los sitios y la densidad del hábitat, así como a los orígenes del poblamiento. El tercer capítulo expone los diferentes métodos de trabajos de laboratorio (recopilación de las investigaciones arqueológicas anteriores) y de campo (recolecciones de superficie, diferentes tipos de reconocimiento) que proporcionaron los datos arqueológicos

relativos a la obtención del corpus de los sitios. La secuencia cerámica posclásica constituirá el cuarto capítulo. La metodología de los sondeos que aportaron las bases para la secuencia cerámica y el fechamiento de los sitios, con las recolecciones de superficie, precederá la descripción del material cerámico diagnóstico de los sitios posclásicos presentado por tipos y variedades. El capítulo cinco presentará los métodos de estudio de la tipología de los sitios, la evolución de la ocupación del Clásico al Posclásico Temprano y la estructura del hábitat durante el Posclásico Tardío. El último capítulo, intitulado el surgimiento de la entidad tarasca postclásica, tratará primero de los antecedentes de esta entidad, en conformidad con la pregunta: ¿Zacapu, lugar mítico o histórico de origen de los Tarascos protohistóricos? La organización socio-política tarasca protohistórica de la región de Zacapu, que constituirá la segunda sub-parte, la conclusión provisional será durante dos nuestros trabajos esas décadas.

*Malpaís con mayúscula hace referencia a la ocupación humana, o sea los sitios arqueológicos ubicados en el conjunto de formaciones geológicas llamado malpaís (escrito con minúscula). Los tres grandes malpaíses que forman el llamado "malpaís de Zacapu" se llaman Zacapu, Milpillas y Prieto (véase figuras 1-5 y 1-6).

Capítulo 1 : Contexto general

El Malpaís de Zacapu está ubicado en la parte noroeste del estado de Michoacán y dominaba un lago con Ciénegas. Es una de las cuencas lacustres del Norte de Michoacán y Sur de Guanajuato, como las de Cuitzeo y de Pátzcuaro.

1-1- Delimitación de la zona de trabajo

Nuestra zona de estudio fue definida por limites culturales y geográficos (figura 1-2 en siguiente). Todos los mapas de esta publicación fueron realizados retomando los fondos de los mapas topográficos, geológicos o edafológicos de la DETENAL (1977, 1978 y 1979). Del punto de vista histórico, hemos delimitado en un trabajo anterior los límites del pueblo de Zacapu en el siglo XVI (Migeon, 1991: 95-115). La Suma de Visitas, escrita entre 1538 y 1541 y publicada por Paso y Troncoso (1905: 78-79) aporta unos datos valiosos al respeto. Los límites de Zacapu y de sus « barrios » (pueblos y aldeas independientes) son: al noreste, Huaniqueo, del lado oeste del antiguo lago; en el sureste, Comanja; al oeste, Chilchota; al noroeste, Tlazazalca y al norte Guango (Puruándiro actualmente) y Pamacorán. Otro documento, el Borrador instructivo del pueblo de Zacapu, reúne informaciones diversas sobre el

estatuto de las tierras de la comunidad de Zacapu (cuadro 1-1). Este documento publicado de manera incompleta por González Méndez (1968: 164-177) fue transcrito integralmente por Cayetano Reyes del Colegio de Michoacán que nos proporcionó amistosamente una copia (Reyes, sin fecha). Este Borrador, confeccionado por los "principales y comisionados" reúne una serie de documentos escritos entre 1590 y 1727, intentando definir los límites del pueblo de Zacapu. En 1696, los "barrios" d'Orumbehecuaro, Cahurio, Hecuarumtaran, Inllatzin, Cuhinato, Apundaro y Cutzhumu, localizados en el mapa de la figura 1-2, gracias a los topónimos actuales todavía conocidos por los informantes, pertenecen al pueblo de Zacapu. Las tierras de Marijo, Orumdhacuaro, Cachangari, Magueyes y Antzihuacuaro corresponden a la zona de las lomas, unas islas bajas ubicadas en la parte oeste de la Ciénega de Zacapu (cuadro 1-1- y figura 1-2 en siguiente). Otro documento excepcional por su fecha tempranera, 1523, el año de la Conquista de Michoacán, describe el sitio de Zacapu al momento del "contacto". Antonio de Caravajal, visitador de la Corona de España, pasa por Michoacán y describe los pueblos y sus dependencias. Caravajal está acompañado por un intérprete



Figura 1-1. Mapa del Estado de Michoacán con la localización del proyecto Michoacán del CEMCA

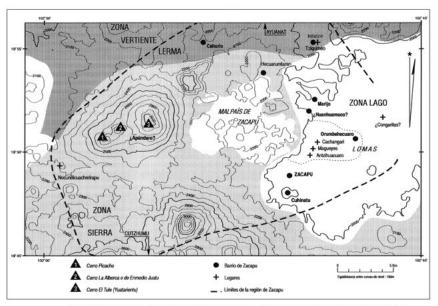


Figura 1-2. Mapa de los limites de la región de Zacapu según el Borrador instructivo del pueblo de Zacapu

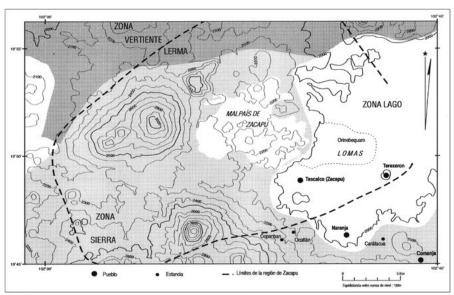


Figura 1-3. Mapa de lugares de la región de Zacapu citados por Caravajal

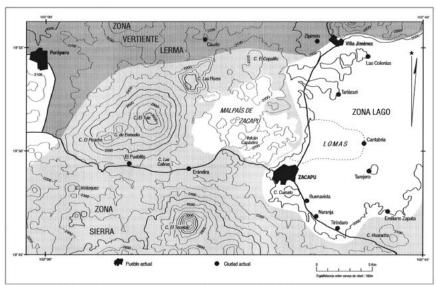


Figura 1-4. Mapa de la región de Zacapu delimitada para nuestro estudio, con los pueblos actuales

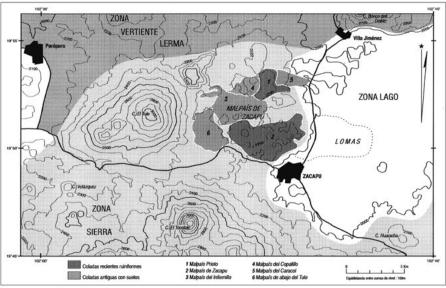


Figura 1-5. Mapa fisiográfica y geológico de Zacapu

español, Tomás de Rijoles, que entiende el náhuatl de un indio tarasco que habla náhuatl, por eso muchos lugares citados en el documento están escritos en náhuatl y no en tarasco (Warren, 1977). Pudimos reconstituir el viaje de los tres hombres en la región de Zacapu (véase mapa 1); llegan por Comanja, visitan después Naranja, Tarejero, Guacamolotero, Caringo y Tescalco ("lugar de piedras" en náhuatl), que hemos identificado como el sitio de El Palacio en Zacapu; después pasan por Apundaro y Orinebequaro, la zona de lomas llamada Orumbehecuaro en el "Borrador" y regresan a Zacapu (véase figura 1-3). Finalmente, la comparación y confrontación de los datos aportados por los tres documentos nos permiten proponer los límites de la región de Zacapu al momento de la Conquista, que serán las de nuestra zona de estudio (figura 1-4). Este mapa corresponde casi exactamente a la zona fisiográfica de la sierra tarasca con las riberas oeste del lago de Zacapu dominadas por los derrames de lava del malpaís de Zacapu (véase figuras 1-5 y 1-6).

1-2- Contexto geográfico y aspectos ambientales

Presentaremos de manera muy general el medio ambiente actual que era probablemente un poco diferente del que existía en distintas épocas prehispánicas, debido a la degradación antrópica continua del medio desde las primeras ocupaciones humanas, desde hace unos probablemente 10000 Presentar el medio ambiente para entender sus potencialidades y evidenciar algunos rasgos de gran importancia para el desarrollo de las culturas prehispánicas de la región son las dos metas principales de esta presentación; el lector puede reportarse a las publicaciones más especializadas y completas de Michelet (1992) y Pétrequin (1994) para más datos al respecto. La región de Zacapu ubicada en el altiplano central está atravesada por el Eje Neovolcánico; esos dos elementos orográficos permiten entender configuración topográfica de la región. "La zona que bordea hacia el poniente la laguna de Zacapu comprende algunos de los volcanes más recientes de Michoacán"; "el sistema de los volcanes Tres Cerritos-Capáxtiro-Malpaís Prieto... marca el límite entre el Eje Neovolcánico al sur y la cadena pliocénica" al norte. Este "derrame de lava de más de 10 km de largo y de un volumen de aproximadamente 1.5km3 se extiende en forma de abanico desde el cono escoriáceo, abierto hacia el sureste, del cerro Las Cabras. Este derrame presenta arrugas de crecimiento y canales de lava muy bien conservados" (Demant, 1992: 60 y 61, figura 4). "La formación de la laguna de Zacapu se relaciona con el desarrollo de una tectónica distensiva, en posición de tras arco, desde el Plioceno Superior-Pleistoceno. La actividad volcánica principal, correspondiendo al sistema Tres Cerritos-Capáxtiro-Malpaís Prieto, es posterior a 30000 años, y más aún, probablemente pertenece al Holoceno" (Demant, 1992: El lago de Zacapu constituía una cuenca endorreica, en la cual se juntaban las aguas del río Angulo; en las vertientes, los manantiales y los arroyos restituían las aguas de las lluvias bastante abundantes. Pero un episodio de sequía fue detectado a partir de 1300 d .C., causado muy probablemente por una deforestación ligada a prácticas agrícolas intensivas (ligadas a un crecimiento poblacional) lo que causó erosión y formación de coluviones en las vertientes (Arnauld y Faugère-Kalfon, 1998: 14 y Actualmente, la región de Zacapu está constituida de entidades bien diferentes: el ex-lago, desecado y drenado artificialmente a principios del siglo XX, constituye una superficie casi llana a la altitud promedia de 1980 metros, con algunas verdaderas islas, diferentes de las lomas que emergían apenas del antiguo lago (véase figuras 1-5, 1-7 y 1-8). En la época prehispánica, el lago era constituido por un conjunto de lagunas drenadas por el río Angulo que sale de la laguna de Zacapu. A principios del siglo veinte existían todavía cinco lagunas (de García, de Urumbécuaro, de la Patera, de la Zoromuta y de los Puercos, según Noriega, 1923: 7). En su orilla norte, el lago está delimitado por un escarpe abrupto cerca de Villa Jiménez dominado por el cerro Brinco del Diablo (2540m), pero existía hacia el Norte, un exutorio natural antes de las obras de desecación de la ciénega. Más al norte del Malpaís Prieto, las pendientes son más suaves, se vuelven llanuras que alcanzan, cerca de las orillas del río Lerma, la altura de 1700 metros (figura 1-12). En el noroeste, unas colinas bajas constituyen unas grupas dominando el lago; en el oeste, las coladas de lava recientes forman entre 2000 y 2300 metros de altura los promontorios del Malpaís. Al oeste y atrás de las coladas, dominan unos edificios volcánicos como el cerro El Tule (3100 m), el cerro de Enmedio (2800 m) y el cerro El Picacho (2900 m), colindantes con numerosos pequeños volcanes (figura 1-11). En el borde sur, los relieves son muy diversos: conos volcánicos altos como el cerro El Tecolote (3300m), La Caja (2980m), coladas de lava formando islas, mesetas y promontorios, conos de devección aplanados... que conforman una zona de transición extensa entre lago y tierra; al este, el límite de la cubeta lacustre no se distingue muy bien (y queda fuera de nuestra zona de estudio). Según Labat (1992: 75) con quién coincidimos, "la marcada orografía y la naturaleza de los sustratos geológicos son los factores determinantes del escalonamiento de los climas, de la variedad de los suelos y de los tipos de vegetación". En la zona de Zacapu, dominan los substratos geológicos de rocas ígneas y de cenizas volcánicas, (véase figuras 1-9 y 1-10) sometidos a los diferentes climas del gradiente altitudinal, que evolucionan en litosoles y andisoles de altitud; en el antiguo lago de Zacapu, los suelos hidrómorfos orgánicos son mayoritarios (Labat, 1992: 78-80 y mapa pedológico 3: 79). En las vertientes bajas y medianas de los volcanes, los vertisoles arcillosos, muy impermeables ofrecen un alto potencial para los cultivos, como los feozem de las lomas, pero para estos últimos necesariamente con

aportes de materiales orgánicos. Las riolitas, andesitas, basaltos de los andosoles y las arcillas de los vertisoles, constituyen recursos naturales importantes que compensan la ausencia de yacimientos de obsidiana en la región cercana a Zacapu, pero los yacimientos del Zináparo están a 35 km (Darras, 1999). Además, los andosoles y los vertisoles podían proveer diversos colorantes. La región de Zacapu está situada en la tierra fría. La precipitación media anual es superior a 700 mm y alcanza valores próximos a los 1400 mm en el sur de la zona estudiada. anuales temperaturas medias están 15°C, hacia los 2000 m, y pueden descender hasta 12°c a los 2800 m, en la Sierra Tarasca. El mes más frío resulta ser el mes de enero, "las bajas temperaturas pueden constituir un factor limitante para la vegetación y en todo caso para la flora; las heladas – 35 días de promedio por año - constituyen una limitación importante para los cultivos y los frutales" (Labat, 1992: 75-76). Este clima tropical montañoso bastante fresco varía de subhúmedo en la Sierra Tarasca a subseco al norte de esta Sierra (retomado en gran parte de Labat, 1992: 75-78 y mapa bioclimático 2: 77). Los mapas 4 y 5 de Labat (1992: 80 y 81) presentan la vegetación potencial y la ocupación del suelo en 1988. Cuatro grandes agrupaciones vegetales y naturales existen en la región de Zacapu. "El bosque de oyamel (Abies religiosa) ocupaba las cimas de los volcanes más altos de la sierra" y está cantonado hoy a la cima del Cerro El Tecolote, entre 2800 y 3300 m. El bosque de pino (Pinus spp.) y el bosque mesófilo de montaña cubrían una gran parte de las laderas altas y bajas de los volcanes, entre 2000 y 2800 m; pero debida a la explotación agrícola (cultivos y pastoreo) y a la explotación comercial de la madera, "la extensión actual del bosque de encino queda considerablemente reducida en comparación con su área potencial". La madera, la leña, los hongos, las plantas medicinales, ornamentales, colorantes, las frutas salvajes y la resina constituían y constituyen todavía, para unas pocas personas, los recursos vegetales principales de estos bosques; los venados, jabalíes y conejos, demasiado cazados, están en vía de desaparición. "La vegetación de los derrames de lava recientes se desarrolla solamente sobre suelos esqueléticos poco evolucionados, es decir los litosoles. Estos matorrales ocupan las más recientes coladas del Malpaís de Zacapu." Estas extensiones rocosas están caracterizadas por una gran diversidad de micro-hábitats", donde dominan las cactáceas, los nopales (Opuntia spp.), unos encinos (Quercus spp.) y una gramínea utilizada para las techumbres: la zoromuta (Muhlenbergia emersleyi). "La vegetación acuática está vinculada con las corrientes de agua naturales o artificiales y con extensiones de agua permanentes", como el antiguo lago de Zacapu; después de la desecación de la ciénega, el área de extensión de ese tipo de vegetación - tules, chuspata en tarasco, y juncos - fue fuertemente reducido (Labat, 1992: 80-84). De la misma manera, la fauna acuática - patos, ranas, tortugas, ajolotes, almejas y peces - se

redujo drásticamente (Toledo *et alii*, 1980: 32-37). La variedad de recursos ofrecida por el lago, las vertientes bajas y medianas y los bosques, en lo alto de los cerros, hacían de la región de Zacapu un lugar favorecido por la naturaleza y propicio para la instalación de grupos humanos prehispánicos numerosos, instalación que generó modificaciones importantes del paisaje.

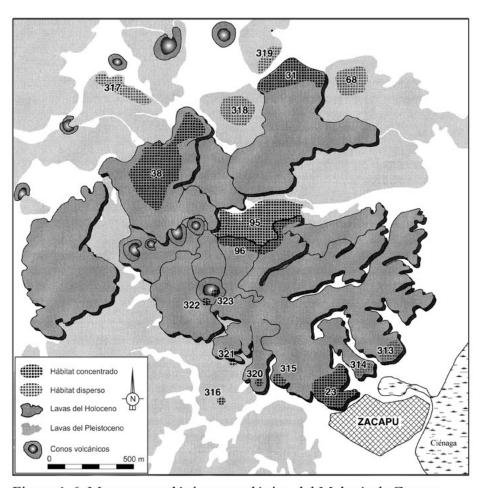
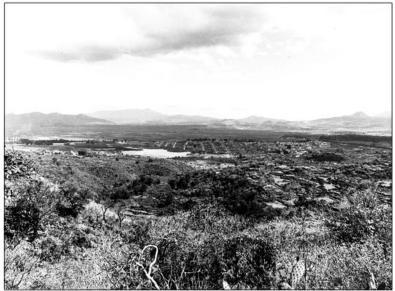


Figura 1-6. Mapa arqueológico y geológico del Malpaís de Zacapu





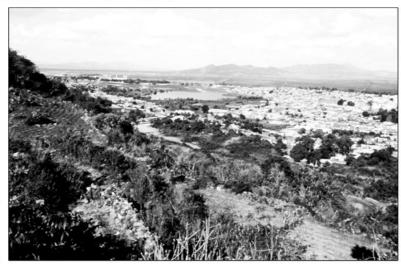


Figura 1-7. Lago, ciénega y ciudad de Zacapu en 1984, tomados del sitio del Palacio

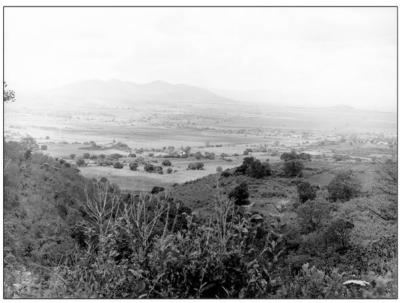




Figura 1-8. Ciénega actual y volcanes de la Sierra, tomados hacia el sur

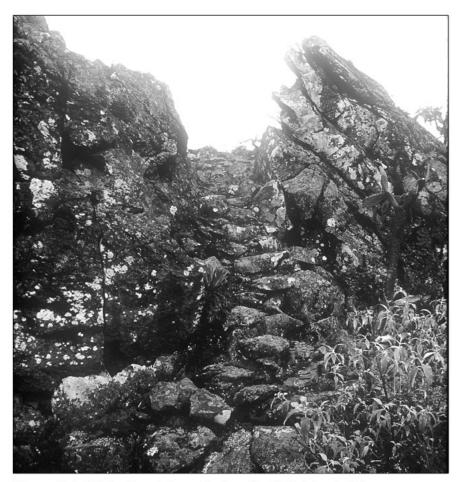


Figura 1-9. Malpaís caótico: el ejemplo del Malpaís Prieto



Figura 1-10. Malpaís con vegetación, el ejemplo del sitio del Infiernillo



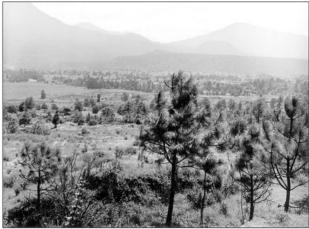


Figura 1-11. Volcanes del sur: la Sierra tarasca, al sur del pueblo de Eréndira



Figura 1-12. Llanuras al norte del sitio de Malpaís Prieto

Denominación tarasca o purhépecha	Denominación española	Significación en español	Dirección en relación con Zacapu	Datos de localización topográficos y otros		
A- Barrios de Zacapu						
Orumbehecuaro	San Juan	Moledor	Norte-oriente	Cerca del río Tajero Una de las "lomas" del lago		
Cahurio	San Pedro	En la nariz	<i>ذ</i> ؟	En una cañada Pueblo actual		
Hecuarumtaran	San Andrés	Potrerillos de siembras	Poniente	Al pie de una loma pedregosa Ojo de agua al pie del sitio de Malpaís Prieto		
Inllatzin	San Antonio	Lugar del resumo del entierro	Entre poniente y norte	Al pie de una loma de encinos y pinos, en las tierras de Tzipimeo		
Cuhinatu	Santiago	Cerrito del Pajarito	Entre sur y oriente	Promontorio inmediato a la población de Zacapu		
Huanhuamuco	San Sebastián	Orilla de alguna cosa	Norte	Una de las "lomas" del lago		
Apundaro	San Miguel	Laguna	Poniente	Cerca del Cerro de la Alberca y del Tule		
Cutzhumu	Santa María	Lugar de la hierba pegajo- sa o aceitilla	Poniente-sur	Cerca de un ojo de agua Al suroeste del Cerro del Tecolote		
	B- Otros lug	ares ubicados adentro de las	s tierras de Zacapu			
Marijo			Noreste	Isla en el lago		
Cachangarl			Noreste	Cerca de un ojo de agua Una de las "lomas" del lago		
Magueyes			Noreste	Una de las "lomas" del lago		
Antzihuacuaro		Lugar de trabajo	Noreste	Una de las "lomas" del lago		
Tziquimeo		Lugar del pájaro carpintero	Norte	Pueblo actual de Zipimeo		
Cahechan		Ustedes				
Uringuaran		El tecolote		¿Cerro del Tecolote?		
Paracaro		Un árbol fresno				
Tarpacutiro		En una loma larga				
Anchechacuaro		Lugar de tepetate blanco				
	C- Lu	l Igares delimitando las tierra	s de Zacapu	1		
Zomarandopururihi		Sierra de pinos	Oriente	Ladera de una sierra de pinos		
Pucuaro		Lugar de amoles	Norte	Cerca de un cerrillo		
Sicuimacua		Lugar de la raspa	Norte	Cerca de un ojo de agua		
Paracutitzaro		Lugar de las ortigas	Norte-oriente	Unas lomas; paredes viejas		
Congaritas o Llerecharech		Puntas y ríos	Norte-oriente	Junta de ríos o arroyos Una de las "lomas" del lago		
Tarimaich		Sauces	Norte-oriente			

Denominación tarasca o purhépecha	Denominación española	Significación en español	Dirección en relación con Zacapu	Datos de localización topográficos y otros
Cherinrapi o Loma del tepetate blanco			Norte-poniente	Loma
Querenda y Xengua		Lugar de la piedra y lugar del capulín	Norte-poniente	Peña
Llatzeo (Inllatzin)		Paraje del resumidero	Norte, al lado este de Zipimeo	Piedra enterrada
Tapunditu		Lagunilla		En una cañada
Ayuanuat		Cerro del conejo	Norte	En un puerto
Yuaturientu o Tule		Cerro del tule	Del Cerro del Tule hacia el sur-este	Cerro
Juatu o La Alberca		Cerrito	Hacia el sur	Cerro
Nocundicua-Cheriuraphi o Los Tepetates		Angostura de tepetates blancos	Sur-este	Ojo de agua (¿Mich. 94?)
Cuanatzhu		Vueltas	De los Tepetates hacia el poniente	Camino de las vueltas
Cotzumu		Raicecilla	Hacia el sur	En un cerrillo
Yotatiro o La Altura		Cosa alta	Hacia el este = al sur de Zacapu	En una peña
Juanarientun		Ladera que está a la vista		Ladera del cerro Tzorumtza o El Tule
Tzorumtza				

Cuadro 1-1- Lugares citados en el borrador instructivo del Pueblo de Zacapu (González Méndez, 1968).

Capítulo 2: Localización, jerarquización de los sitios según los datos etnohistóricos del siglo XVI.

Las fuentes etnohistóricas representan un aporte rico e imprescindible para el estudio de las civilizaciones prehispánicas tardías y en particular la tarasca. En efecto, en la región de Zacapu y en las áreas colindantes, la Visita de Caravajal en Michoacán en 1523-1524, la Relación de Michoacán (R.M.) escrita en 1540-1541, la Suma de las Visitas efectuadas entre 1538 y 1541, las Relaciones Geográficas de 1579-1580 y la Relación de Ponce en 1584 constituyen en sí un fondo valioso por la calidad de los observadores y lo próximo a la conquista. Además, otros documentos como los códices por sus representaciones pictográficas, los diccionarios y gramáticas (El Arte de la lengua tarasca de Gilberti, de 1558, publicado en 1882, por ejemplo) con datos toponímicos y algunas crónicas (como la de Fray Pablo de Beaumont, de 1565, aquí citada en una edición de 1985) aportan informaciones de índole diversa, pero muy a menudo inéditas. Los estudios de la civilización tarasca prehispánica a través de los documentos etnohistóricos son numerosos (véase en la bibliografía de Argueta, 1984); destacan los trabajos pioneros de León (1903), Brand (1942, 1943, 1952, 1971), Kirchhoff (1943, 1956), Stanilawski (1947) y West (1948), las síntesis de Jimenéz Moreno (1948, 1959, 1988), Coroña Núñez (1957), Bravo Ugarte (1962) y García Alcaraz (1970, 1976), el estudio de Warren (1977) y numerosas publicaciones generales o particulares más recientes como las de García Peña Delgado (1980), López Austín (1981, 2004), Gorenstein y Pollard (1983), Paredes, (1984, 1990, 1991, 1992), Lameiras (1985), Paredes et alii (1984a, 1984b), Castro-Leal (1979, 1986, 1989), Carrasco (1986), Beltrán (1986a, 1986b), Michelet (1988b, 1989a, 1996, 1998a, 2011), López Austin y López Luján (1996, 1999), Michelet, Migeon y Pereira (2005), Michelet, Pereira y Migeon (2013), Castro-Leal, Díaz y García (1989), Macías Goytia (1989), Migeon (1990, 1991, 2014), Espejel Carbajal (1992, 2008), Williams (1994a, 1994b, 1996), Faugère (1998, 2008), Roskamp (2010^a, 2010b, 2010c), Albiez-Wieck (2013), entre otros. En este trabajo, nuestra investigación etnohistórica se limita a la obtención de datos precisos relativos a la localización de los sitios y el abastecimiento en agua, la jerarquización y la tipología de los sitios y la densidad del hábitat y los orígenes del poblamiento en la región de Zacapu, a partir de los documentos locales. La Visita realizada por Caravajal, en octubre de 1523, apenas un año después de la conquista de Michoacán, en la zona sur y sudeste de nuestra región constituye la fuente esencial de información (Warren, 1977: 386-408). Ausente la Relación Geográfica de Zacapu, estudiaremos también las Relaciones Geográficas de los pueblos colindantes a este pueblo para completar esta aproximación etnohistórica.

2-1- Localización de los sitios y abastecimiento en agua

La primera Visita española en la región de Zacapu, en 1523, tenía como objetivo el recuento de los lugares

habitados que fue hecho cuidadosamente por Antonio de Caravajal, pero cabe señalar que los calpisques tarascos pudieron haber escondido unos pueblos, por orden del Cazonci, para seguir controlándolos. La descripción incluye la localización topográfica, el abastecimiento en agua por laguna, arroyo o fuente, el número de «casas» estimado por parte de Caravajal y por el calpisque, el nombre del calpisque cuando había uno, y la distancia a la cabecera o a un pueblo más grande (cuadros 2-1 y 2-2). Diecisiete de los veintitrés asentamientos están localizados en las laderas o al pie de las sierras, tres en las alturas y tres en llanura, tres están asentados sobre cerros ásperos o malpaís y catorce tienen fuentes de agua mientras que sólo seis se abastecen en la laguna y dos de un arroyo. Uno, Tescalco, que hemos identificado como El Palacio, el mítico Zacapu de la Relación de Michoacán, saca su agua de una laguna y de un arroyo (Migeon, 1990: 99-101). Dos estancias están asentadas en cerro o sierra pelados, cuando seis asentamientos están en los pies de las sierras. Se destaca de esta reseña la localización de los sitios en los pies o en las laderas de las sierras, pero cabe destacar los tres sitios situados en malpaíses. El estudio histórico de las Relaciones Geográficas de la diócesis de Michoacán de Lecoin, Percheron y Vergneault (1986: 19) confirma la preponderancia del establecimiento de los pueblos de la meseta tarasca en lugares llanos y cercanos a los lagos y a los ríos (figura 2-1). El abastecimiento en agua se hace principalmente por las fuentes, según Caravajal; las Relaciones Geográficas del siglo XVI: Michoacán, publicadas por Acuña en 1987 (y citadas infra R.G.M.) lo complementan con detalles muy inéditos. En el corregimiento de Chilchota, «hay muchos pueblos de indios, que beben de pequeñas fuentes y tienen, hechos en el suelo, tanques de tablas aforrados con brea y pez que cogen en estos montes»; en Anzitácuaro, «beben de unos jagüeyes que se hacen de las lluvias, y por ser la tierra húmeda y de la propia manera y suelo que en la cabecera, se sustenta el agua en estos jagüeyes todo el año»; en Ichán, «beben de pozos»; en Tancítaro, tráenla (el agua) los indios por canales hasta el pueblo» (R. G. M., 1987: 112, 114, 117 y 288 respectivamente). En síntesis, alrededor de 1580, unos pueblos de la diócesis de Michoacán fueron congregados, otros desaparecieron, pero una gran mayoría de los pueblos sigue el modelo de localización encontrado en la región de Zacapu: al pie o en las laderas bajas de las sierras y cerca del agua.

Capítulo 2: Localización, jerarquización de los sitios según los datos etnohistóricos del siglo XVI.

Lugares y denomina- ciones	Sierras o cerros	Fuentes	Número de casas	Presencia de cal- pisque: jefe indígena	Distancia en leguas (1 legua: 4 km)
Caraculla o caracua o quaraqui o caracuca ESTANCIA	Uricapan o Bracapa En una quebrada de la sierra	Urepetan	5-10	no	De Tipicato 1/4
Tachibeo ESTANCIA	Chichaxiguaro o Chi- chaxicaro Al pie de la sierra	Xideon o Xabeo	5-8	no	De Tipicato 1/2
Tacaro ESTANCIA	Chichatoquarofato o Chichatocoarahato Al pie de la sierra montosa	Tarinbaro	4-11	Caras o Haraz	De Comanja 2 y 1/2
Naranja o Maranja PUEBLO	Ychantepec o Ychartepeque o Quanitepecan o Coadtepeque En medio de dos sierras en un llano	arroyo Guaxucar o Guayna	25-40	no	De Comanja2
Copanban ESTANCIA	Coantepecan o Coat- tepecat En una loma al pie de la sierra	Chichidaron	6-15	Chichanpano o Chichanpan	De Naranja 2
Otlatli o Ocatan o Otlatlan PUEBLO	Coxmabofato En una rehoyada al pie de la sierra	Chichandaro	10-25	Ynacopil	De Naranja 1/2
Terexeron PUEBLO	Acatlan En la ladera del cerro	Materexeron	15-25	Taquipuy	De Otlatlan 1/2
Tutepec PUEBLO	Tutepec En el cerro áspero alto	Laguna Animu- chato alrededor del sitio	20-40	no	De Comanja 2
Guacamolotero o Guacamonotero PUEBLO	Tescalco En una ladera de la sierra pelada	Laguna Cuymo- fato	10-20	Terenepia	De Tutepec 1/2
Caringo ESTANCIA	Quixucato y Norixaro En un puerto llano entre dos sierras de muy grandes montes	Acabcito	4-15	no	De Tutepec 1
Tescalco PUEBLO	Tescalco En una ladera de la sierra áspera	Laguna Animu- chato y arroyo Cuymofato	20-45	Techinitica	De Comanja 2
Usapala o ucapalan PUEBLO	Palan y Origuara Al pie de la sierra montosa Palan y de la sierra Origuara	Orireguara	10-20	Uchichila	De Tescalco 1
Tecatlan o Zacatlan PUEBLO	Tescalco En la sierra baja áspera	Zacatlan	15-25	no	De Tescalco 1 y 1/2
Ystlavaca o Estlavaca ESTANCIA	Ystlavaca En un valle al pie de la sierra alta montosa	Ystlavaca	4-10	no	De Tescalco 1/2
Pundaro o Apundaro	Apundaro	Laguna Casatiro	15-30	Characi	De Tescalco
PUEBLO	Al pie de la sierra				2 y 1/2
Cocimbo o Ocinibo o Ocambo ESTANCIA	Apundarofato En una ladera de la sierra	Laguna Casatiro	10-15	Characi	De Apundaro 1/2
Taricaco PUEBLO	Tamapufato En una ladera de la sierra montosa	Chitaapen	10-40	no	De Apundaro 3
Angungarico PUEBLO	Apuxa Al pie de la sierra montosa	Hararo	10-30	Pibaran	De Apundaro 4 y 1/2

Patrones de asentamiento del Malpaís de Zacapu (Michoacán, México)

Ynchaco ESTANCIA	Chrepuato En una sábana del cerrejón pelado	Cometyron	8-15	no	De Tescalco 2
Caqueon PUEBLO	Chirapequaro En una ladera de la sierra	Río Epariquaro	10-10	no	De Tescalco 2
Uraquiteon ESTANCIA	Chirapequaro En una ladera de la sierra	Pundaro	3-7	no	De Tescalco 2
Orinebequaro ESTANCIA	Uranbequaro En una vega de la ciénega	Laguna Uranbequaro	3-7	no	De Tescalco 1 y 1/2
Chincharo PUEBLO	Eruchiron En un cuchillo de la sierra baja y del otro cavo una ciénega	Laguna	10-20	no	De Tescalco 1 y 1/2
Total			232-483		

Cuadro 2-1: Informaciones proporcionadas por la visita de Caravajal.

TOPOGRAFÍA		MALPAIS		AGUA		
En una ladera de una sierra	8	1M	3F	3L	1 ^a	1LA
En una quebrada de la sierra	1		1F			
Al pie de una sierra:	8					
- sin indicaciones	5		4F	1L		
- en una loma	1		1F			
- en un valle	1		1F			
- en una rehoyada	1		1F			
En altura:	3					
- en un cerro alto	1	1M		1L		
- en una sierra baja	1	1M	1F			
- en medio de dos sierras en un puerto	1		1F			
En una llanura:	3	1				
- en un llano	1				1 ^a	
- en una sabana	1		1F			
- en una vega	1			1L		
TOTAL	23	3	14	6	2	1

Leyenda: M= Malpaís (áspero)

F= Fuente de agua

L= Laguna A= Arroyo

LA= Laguna y arroyo

Cuadro 2-2: Localización de los sitios, según Caravajal.

2-2- Jerarquización y elementos de tipología de los sitios, y densidad del hábitat.

2-2-1- Jerarquización de los sitios y elementos de tipología

La Visita de Caravajal indica los «pueblos» y «dependencias» («estancias» o «pueblos»), lo que permite proponer un esquema jerarquizado del hábitat según esta fuente. En el esquema (figura 2-1) de la región visitada por Caravajal y correspondiente a la parte sureste de nuestra región, Comanja aparece cómo la cabecera de la cual dependen los demás pueblos, Tescalco incluido. Esta sujeción puede ser interpretada de diferentes maneras. El Señor de Comanja quiso esconder su importancia para proteger este mítico centro religioso; por otra parte, podemos pensar que Zacapu no era más que un pequeño pueblo sin interés, pero la Relación de Michoacán (1977: 270) da importancia al sitio que cuenta según Caravajal entre 20 y 45 «casas», el número más alto de todos los sitios de nuestra región, y el único lugar fuerte donde vive el calpisque (Warren, 1977: 390). LaSumadeVisitas(PasoyTroncoso, 1905: 78-79) dalamisma importancia a Comanja y Zacapu denominado «cabecera». En 1523, Zacapu parece jugar un papel administrativo y político menos importante que Comanja, pero sus 12 dependencias (cuadro 2- 2) hacen de este lugar el más notable de los sitios conocidos por los textos etnohistóricos en nuestra región. El Borrador instructivo del Pueblo de Zacapu de 1596 delimita las dependencias del pueblo de Zacapu, ubicadas alrededor del malpaís que conforman la mayor parte de nuestra región de estudio (figura 2-1). La jerarquía precisa de los sitios y estancias no aparece claramente; hay «pueblos» que dependen de otros «pueblos» (Ocatlan de Naranja por ejemplo), «estancias» de «estancias» (Caraculla de Tipicato), y por fin «estancias» de «pueblos», lo que parece más lógico. Pero el número de «casas «, entre 10 y 45 para los «pueblos» y entre 3 y 15 para las «estancias», es un buen indicio de jerarquización; las distancias entre los asentamientos no lo son (cuadro 2-1). Para calcular la población de los asentamientos, usamos la cifra usual en Mesoamérica de 5.6 habitantes por «casa»; las «estancias» tienen entre 15 y 75 habitantes y los «pueblos» entre 50 y 225 habitantes. La Relación Geográfica de Chilchota precisa que los indios "viven dos o tres casados en una casa» y «tenían a dos y a tres mujeres, y las que querían y podían sustentar» (R. G. M., 1987: 105 y 109); la Relación de Michoacán añade que el Cazonci «repartió a cada principal destos (los ocambecha, responsables de barrios) veinte y cinco casas, y estas casas no cuentan ellos por hogares ni vecinos, sino cuantos se llegan en una familia, que suele haber en alguna casa dos o tres vecinos con sus parientes. Y hay otras casas que no están en ellas más de marido e mujer, y en otras, madre e hijo, e ansi desta manera» (R.M. 1977: 173-174); discutiremos después estos datos que podrían modificar substancialmente las estimaciones de población. Por otra parte, el Codex Cuara muestra estancias y

casas aisladas (figuras 2-2, 2- 3, 2-4 y 2-5, Codex Cuara, Mateos Higuera, 1948: XXXIX y XL). Caravajal (Warren, 1977) y las Relaciones Geográficas de 1579-1581 (R. G. M. 1987) describen muy a menudo estas estancias esparcidas en el campo. En fin, la Relación de Chilchota, cuenta que los «indios y mujeres y criaturas se subían con los sacerdotes hechiceros» a «unos adoratorios que ellos tenían hechos a mano en unas lomas altas que están junto al pueblo» (R. G. M. 1987: 107-108), la de Cuiseo de la laguna que «ponían en un lugar alto hecho de piedra, en una casa grande que era su templo», lo que proporciona una indicación precisa sobre la localización, en altitud, de unos lugares de culto. Todos estos datos son muy relevantes con vistas a un estudio de la estructura del hábitat prehispánico ya que completan los datos arqueológicos y/o permiten comparaciones y verificaciones de las hipótesis fundadas exclusivamente en el material arqueológico.

2-2-2- Densidad de la población y del hábitat:

Tenemos una población calculada entre 1299 (232 «casas» x 5.6 habitantes = 1299, según el calpisque) y 2704 habitantes (483 «casas» x 5.6 = 2415, según Caravajal) en la región de Zacapu (144 km2), lo que da una densidad de población situada entre 9 y 19 habitantes por km2 (cuadro 2- 1). En conclusión, la densidad del hábitat es bastante fuerte alrededor de Zacapu, con doce estancias y pueblos dependientes de él; más alejados de Zacapu, tenemos dos centros menos importantes, Naranja y Pundaro, de los cuales dependen dos pueblos y una estancia, en ambos casos. Tampoco hay que olvidar las pequeñas estancias o rancherías perdidas en los campos o en unos lugares menos accesibles, olvidados probablemente por Caravajal y sus acompañantes, pero descritos en el Codex Cuara (figuras 2-4 a 2-7).

2-3- Los orígenes del poblamiento

No podemos faltar de citar a la Relación de Michoacán que cuenta la llegada de los tarascos a Zacapu «el empenzo su señorio donde llego al monte llamado Uringuaranpexo, monte cerca del pueblo de Çacapo Tacanendan» y después el traslado hacia el lago de Pátzcuaro (R.M., 1977: 14 y 23 a 31). En realidad, se trata de la llegada a Zacapu de grupos guiados por el dios Tirípeme-Curicáueri, en una región ya poblada y dependiente del Señor de Naranjan o Naranja, pero es de suma importancia que son tres los grupos nombrados por el sacerdote mayor: los Eneani, los Tzacapu-Hireti y los reyes llamados Uacanaze, todos del linaje de Curicáueri, bajo el mando de Hireti-Ticatame (R.M., 1977: 14 y 15). Estos tres grupos llamados después en la Relación de Michoacán (1977: 25) «chichimecas» corresponder a tres grupos diferentes, estatus y/o en su tiempo de llegada a Zacapu. En fin, si aceptamos que llegaron unos grupos o un grupo, el documento no dice de dónde, lo que ha ocasionado muchas elucubraciones en las cuales no queremos incurrir ahora. En el capítulo 6, haremos unas propuestas relativas a este delicado asunto, confrontando los datos etnohistóricos

con los nuevos conocimientos arqueológicos y las reflexiones aportados en este debate por los participantes del Proyecto Michoacán (Michelet, 1988b, 1989a, 1996, 1998b, 2011; Migeon, 1990, 1991, 1998, 2003, 2005; Arnauld y Michelet, 1991; Michelet y Carot, 1998; Carot, 2005; Carot y Hers, 2011; Michelet, Migeon y Pereira, 2005) u otros colegas como Contreras (1985, 1990), Hers (1989), Brambila (1989, 1990, 1995), Cárdenas García (1990, 2004), Espejel Carvajal (1992, 2008) y Martínez González (2009, 2010), entre otros.

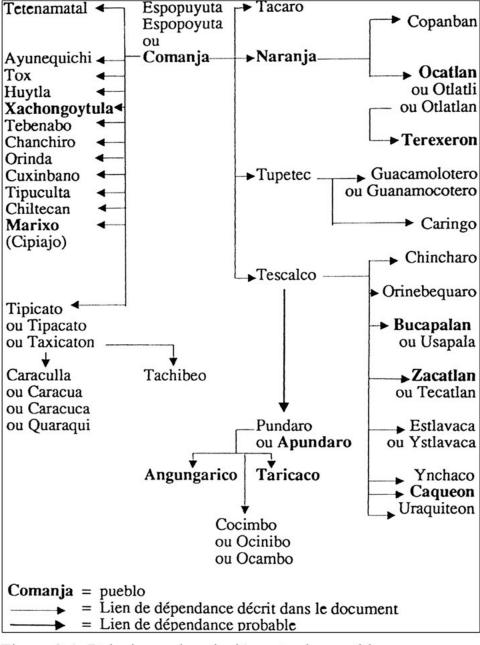
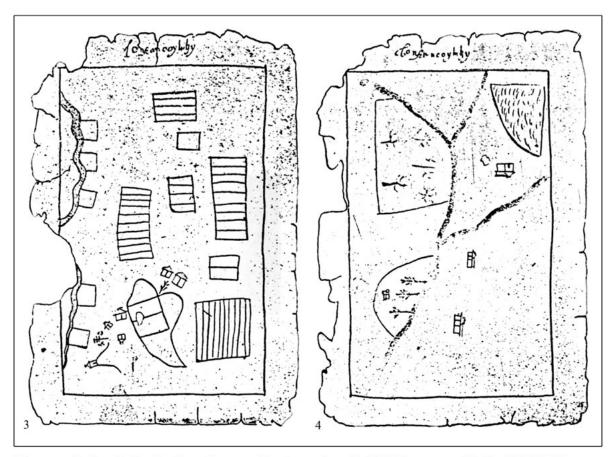
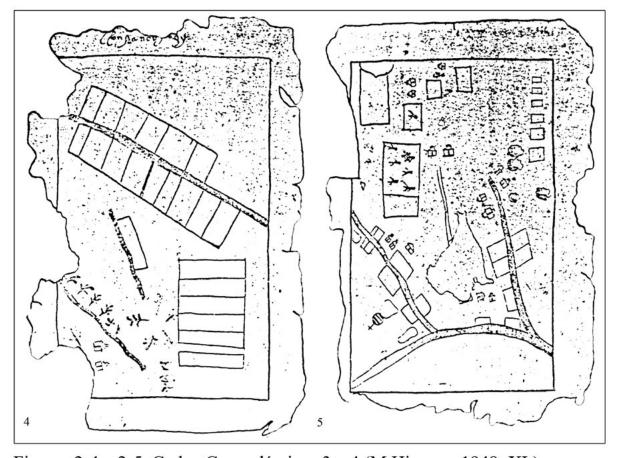


Figura 2-1. Relaciones de sujeción entre los pueblos y las estancias, según Caravajal



Figuras 2-2 y 2-3. Codex Cuara, láminas 3 y 4 (M.Higuera, 1948: XXXIX)



Figuras 2-4 y 2-5. Codex Cuara, láminas 3 y 4 (M.Higuera, 1948: XL)

Capítulo 3: Las investigaciones arqueológicas en torno a los sitios

Presentaremos sucesivamente las escasas investigaciones arqueológicas anteriores, los métodos de obtención del corpus, el corpus de los sitios y sondeos realizados con objeto de fecharlos.

3-1- Las investigaciones arqueológicas anteriores

Las investigaciones arqueológicas en la región de Zacapu empiezan con Carl Lumholtz, en 1896. Este explorador visitó el sitio del Palacio e hizo unas excavaciones en la esquina norte del palacio o fortaleza donde encontró más de cien cráneos, unos con deformación artificial y «dientes limados en forma de golondrinas», «una escudilla de barro llena de cenizas» que contenía un cráneo y una pequeña estatua de piedra volcánica (de piedra poma o de basalto vacuolar, según lo que aparece en la foto), una vasija funeraria con tapadera, llena de los restos quemados de un esqueleto y veintiséis huesos estriados, algunas cuentas y una docena de cascabelitos de cobre (Lumholtz, 1981: 413-420 y Lumholtz y Hrdlička, 1898: 447-452). Interpreta el conjunto de hallazgos como tarascos, en base al estudio de los cráneos, hecho por Hrdlička. Grégory Pereira estudió recientemente y de manera mucho más detallada el conjunto funerario colectado por Lumholtz y Hrdlička y conservado en el Museum of Natural History of New York. Confirma "que (los huesos) fueron empleados como instrumentos musicales, llamados omichicahuaztli en náhuatl" (Pereira, 2005: 293). Pero "aporta nuevos datos acerca de sus procesos de adquisición, fabricación y abandono". Para Pereira (2005: 293), "las huellas de corte muestran que los huesos fueron obtenidos de ocho individuos recién fallecidos, posiblemente de sacrificios o victimas rituales... Finalmente, es posible demostrar que la mayoría de los instrumentos fueron quebrados intencionalmente antes de ser enterrados conjuntamente con numerosos individuos". "Entre los cráneos masculinos, la alta incidencia de lesiones traumáticas, semejantes a las que ocurren en contextos bélicos, sugiere que muchos de los esqueletos pudieron ser de guerreros. Eso indicaría que, al igual que sus rivales aztecas, los tarascos empleaban el omichicahuaztli en ceremoniales funerarias dedicados a los guerreros fallecidos" (Pereira, 2005: 293). En 1929, Caso excavó en el potrero denominado La Isla, una de las lomas de la ciénega y encontró: en el pozo A, una vasija completa y huesos humanos. En el pozo B, halló «un esqueleto bastante completo recostado con la cabeza vuelta al oeste sobre una especie de piso formado de lajas de pequeñas dimensiones» y "cerca de la cabeza, un pequeño cajetito de barro negro liso y pulido, con paredes muy delgadas y... un extraño objeto en forma de tapadera de barro negro sin pulir... cubierta de pequeños conos de barro" que «tiene como asa en la parte superior un animal cuadrúpedo, probablemente una onza» (identificado como una tapadera de tipo capiral, ver capítulo Cerámica), y más abajo "una cabecita humana de tipo semejante a las de Chupícuaro" y un fondo de cajete. Amplió el pozo al

oeste y sacó a luz un esqueleto con tres pequeñas vasijas de barro negro. Abrió después el pozo F, en el cual, abajo de «una gran piedra plana», encontró «dos esqueletos bastante maltratados e incompletos» y dos vasijas, «la más pequeña... es de barro negro (Caso, 1930: 447-448). Estas cerámicas negras podrían ser fechadas del Clásico, si seguimos las intuiciones de Marquina (1964: 253-254). En el potrero de La Aldea, abrió nueve pozos, de los cuales sólo el pozo D dio material: «ocho vasijas completas y cinco grandes fragmentos», en particular. En el sitio del Palacio, abrió una trinchera, llamada E, en la base del montículo llamado La Crucita. Encontró «tres fragmentos de pipas», siete cráneos completos y algunos huesos, una «gran olla de barro» que «tenía encima una tapadera en forma de cajete con dos asas» y «dentro de la olla...dos esqueletos bastante completos», asociados con una pequeña vasija. «Los cráneos tienen los dientes limados». «Más al norte... apareció un molcajete negro hecho pedazos y al que le faltaban los tres pies» (Caso, 1930: 449-450). En 1969, Freddolino (1973: 180-219) empezó un etnohistórico y arqueológico acerca las culturas pre-tarascas de Zacapu. Excavó cinco sitios: Ciudad Perdida, Las Iglesias, Club Campestre, El Palacio y Escuela Agropecuaria, e hizo un estudio muy sencillo de la arquitectura. Presentó sus tres complejos cerámicos: - el complejo «Zacapu» del Posclásico Antiguo,

- el complejo «Palacio» del Posclásico Medio,
- el complejo «Campestre» del Posclásico Tardío (1973: 220-275 y 331-332).

En conclusión, admite que no ha encontrado en el material cerámico los indicios de una migración importante y concluye diciendo «that this was no large scale migration, but probably a clan or lineage group». Piensa que estos últimos llegados encontraron tarascos ya instalados en la región. Exhorta después a definir mejor los complejos cerámicos locales del periodo anterior al imperio tarasco, para entender esos problemas de migración y tratar de relacionar los complejos con otros conocidos en regiones cercanas de Michoacán o del Occidente. Según Freddolino, El Palacio es el sitio más importante; los sitios de Las Iglesias y Ciudad Perdida parecen abandonados o poco frecuentados después de la dominación de Tzintzuntzan y del Palacio de Zacapu, que parece haber mantenido una identidad local respecto al centro del imperio (1973: 311-318 y 329-336). En resumen, al principio de nuestra investigación, teníamos la figurilla de Caso como débil indicio preclásico, la tapadera capiral del Protoclásico o Clásico, las cerámicas negras del Clásico, y los tres complejos poco seguros de Freddolino para el Posclásico. También teníamos descripciones, pero muy imprecisas, de tres sitios monumentales en el Malpaís de Zacapu (El Palacio, Ciudad Perdida y Las Iglesias), hechas por los tres investigadores citados; en fin, el balance general era muy pobre.

3-2- Los métodos de obtención del corpus de los sitios y las recolecciones de superficie

investigación bibliográfica previa había confirmado la existencia de siete sitios: El Palacio (Lumholtz, 1898, Caso, 1930 y Freddolino, 1973), Potrero de la Isla y Potrero de la Aldea (Caso, 1930), y Club Campestre, Escuela Agropecuaria, Las Iglesias y Malpaís Prieto (Freddolino, 1973). En el principio, para aprehender el universo total de los sitios de la región de Zacapu (era una meta ideal), se llevaron a cabo tres tipos de reconocimiento, distintos en su naturaleza y espaciados en el tiempo (véase cuadro 1). Primero, se realizaron reconocimientos caminando con informantes; después para comprobar la validez de este método, una zona fue recorrida de manera sistemática, y elegimos la zona del malpaís de Zacapu. Independientemente, la validez de nuestros reconocimientos fue puesta a prueba gracias a los trabajos de reconocimiento de la E.N.A.H. (Proyecto Atlas) en la sub-región de las orillas sur de la ex-ciénega, durante los años 1983 y 1984. Antes de presentar los resultados de los reconocimientos, queremos definir lo que entendemos por sitio. Hemos tomado como referencia la definición de Sanders (1965: 12-13): un sitio es "una área localizada que muestra signos de alteración por el hombre, observables por el método arqueológico. El punto importante es que el sitio representa una unidad espacialmente aislable... que tiene que representar una significación cultural para la población prehistórica y no ser una abstracción arqueológica".

3-2-1- Los reconocimientos con informantes

Los reconocimientos por recorridos o etno-arqueológicos que hemos realizado consistieron a visitar todos los lugares habitados para encontrar personas de edad, hombres en general, que conocieran bien las tierras del pueblo, del ejido o de la comunidad, según los casos. Después de una explicación sobre las metas del trabajo y una encuesta sobre los sitios prehispánicos potenciales, invitábamos a los informantes a enseñarnos los lugares que venían de describirnos. Poníamos mucho interés en las denominaciones de los lugares visitados o cruzados, ya que los topónimos revelaban posibles restos prehispánicos; veinte sitios se llaman yácata (montones de piedras en tarasco), nueve tienen consonancias tarascas (Tacícuaro, Tzintzuncátaro, Capáxtiro ...), otros tienen nombres castellanos probablemente sobre-impresos, relativos a funciones sagradas: Iglesia (cinco veces), La Cruz, Calaveras, Calvario, Panteón Viejo, otros como Placitas (dos veces), Pilitas, Lajita, Arregladero, Paredes y El Palacio, respecto a los muros todavía visibles, otros más, Metates, Caracol, Canoita, Tinaja y Piedra del Sol, en referencia a los restos prehispánicos encontrados en superficie. No hubo ninguna oposición categórica para colaborar, pero en Naranja, tuvimos que discutir bastante con la comunidad indígena, muy sospechosa de nuestras actividades, pero a la vez muy atenta a conservar su patrimonio cultural.

Entre los meses de junio, septiembre, noviembre y diciembre de 1983 y febrero de 1984, noventa y tres sitios fueron registrados (véase cuadro 1 e informes CEMCA 1983a, 1983b, 1983c, 1983d, 1983e, 1984a, 1984b). En cada uno de los sitios, hemos tratado 1) de obtener datos sobre su extensión, los componentes y el estado de conservación, 2) de recolectar material de superficie, 3) de fotografiar las principales estructuras, 4) de describir el ambiente natural y las posibilidades de abastecimiento en agua. En algunos casos, la vegetación, la erosión y las destrucciones han estorbado considerablemente la visión de los sitios. En la ciudad de México, una ficha de sitio había sido preparada para sistematizar el conjunto de las informaciones; podemos lamentar la falta de tiempo que nos impidió realizar croquis de todos los sitios con estructuras. En fin, en un mapa topográfico al 1/50000° de la D.E.T.E.N.A.L. (1977), era anotada la localización exacta de los sitios. Por otra parte, durante el reconocimiento de cada sitio, estaba prevista una recolección selectiva de diagnósticos: tepalcates fragmentos de bordes. fondos, elementos de prensión y decorados, pintados, incisos, esgrafiados... y de material lítico, con vistas al fechamiento de los sitios. En escasos casos, se pudieron realizar recolecciones sistemáticas, en un grupo o una estructura, con miras a un posible estudio funcional. En conclusión, el balance provisorio nos enseña que con este método de reconocimiento hemos obtenido rápidamente un muestrario bastante completo del patrón de asentamiento de la región, pero los informantes han tenido una propensión a «olvidar» los pequeños sitios o los con pocas estructuras. En cambio, merced a su ayuda, hemos adquirido conocimientos sobre la historia reciente de los sitios (saqueos, piezas encontradas, destrucciones de estructuras por limpieza y reutilización de piedras) y numerosas indicaciones sobre la vegetación, los suelos, y a veces, como en las comunidades indígenas todavía dinámicas de Tiríndaro, Naranja y Ichán, relatos legendarios y/o históricos relativos a los sitios, a los ancestros y a las costumbres tradicionales. Pero el reconocimiento sistemático de una sub-región era imprescindible para verificar la validez del corpus logrado después de los reconocimientos con informantes.

3-2-2- Los reconocimientos sistemáticos

La meta de estos recorridos era doble: primero verificar la validez del reconocimiento con informantes y segundo recorrer a fondo la sub-región del malpaís, excepcional por su riqueza en sitios grandes con estructuras. recorridos tipos Dos de sistemáticos fueron efectuados, en 1984 (CEMCA, 1984c, 1984d, 1984e, 1984f, 1985a, 1985b, 1986) y mucho más tarde entre 1994 y 1996 (CEMCA, 1994, 1995, 1996). En febrero de 1984, entre tres arqueólogos, hemos recorrido el malpaís de Zacapu, siguiendo sus orillas y entrando es decir subiendo, cada quinientos metros adentro del malpaís para buscar, inventariar y describir las estructuras arqueológicas. La extensión de los sitios encontrados fue dibujada en una

fotografía aérea al 1/12000° (D.E.T.E.N.A.L. nº 21AR534, 20/3), lo que permitió localizar de manera más precisa los límites de los sitios Mich. 23, 31, 38, 68, 95 y 96. Doce nuevos sitios fueron encontrados: Mich. 313 a 323 y 325; con los seis sitios ya conocidos: Mich. 23, 31, 38, 68, 95 y 96, el malpaís de Zacapu y sus alrededores cuenta con dieciocho sitios y la región con 105 sitios, más los dos desaparecidos citados por Caso (véase cuadro 2 y figuras 3-1 y 3-2). El reconocimiento con informantes había producido solamente seis sitios, pero hay que precisar que el malpaís es de poca frecuentación ahora, ya que allí caminar resulta difícil y el interés económico casi nulo. Por otra parte, los nuevos sitios no son tan importantes en complejidad y en extensión que los sitios vistos con los informantes; además, sus estructuras, muy a menudo, diseminadas y mal conservadas, no se distinguían forzosamente de los basaltos del malpaís. En los sitios Mich. 95 y 96, hemos realizado sólo los reconocimientos sistemáticos durante las excavaciones de habitaciones, después de la marcha de los equipos de excavación. Después de la defensa de mi tesis de doctorado en enero de 1991 (pero fechada de 1990), Dominique Michelet y yo estuvimos de acuerdo para tratar de comprender mejor la ocupación de los grandes sitios del malpaís. Una técnica de prospección integral y sistemática de los asentamientos fue pensada y aplicada entre 1994 y 1996 (CEMCA -Michelet, Migeon, y Pereira, 1994 y 1995; CEMCA - Michelet, 1996; Forest y Michelet, 2012: 97). Se trataba de registrar los elementos pertinentes en un banco de datos, sin levantamientos topográficos,

geolocalización precisa (Michelet, 1998b). Para Mich. 31 y 38, se trataba de establecer una cuadriculación de unidades de 100 x 100 (1ha) hasta los límites de los sitios. Pusimos estacas cada 50 m para controlar mejor los espacios cubiertos por la vegetación. Después en cada una de las células de una hectárea, hicimos una prospección sistemática con registro de las estructuras construidas, su naturaleza, sus principales características. No pudimos hacer este trabajo en el sitio Mich. 23, ubicado a proximidad de la ciudad colonial y actual de Zacapu, ya que este sitio estaba bastante mal conservado, por destrucciones antiguas y saqueos y resultaba dificilmente comparable con Mich. 95, 31 y 38 (véase cuadros 2 y 3 y figura 3-1). Michelet (2008) concluye que los datos recogidos durante estos recorridos han enriquecido nuestra visión socio-espacial de los sitios. Por ejemplo, todas las *yácatas* presentes, núcleos de las unidades sociales, estuvieron ubicadas en sus contextos de manera más precisa (Michelet, 2000). Me complace citar los trabajos recientes de Marion Forest, en particular sobre el sitio de Malpaís Prieto; son datos inéditos salvo un artículo publicado en 2012. Su obra completa está sintetizada en su tesis de doctorado intitulada "De la construction spatiale à la formation sociale en archéologie: le cas des établissements urbains du Malpaís de Zacapu, Mexique (1200-1450 apr. J.-C.), sostenida en diciembre de 2014. Aporta muchos datos relativos a las residencias, las circulaciones entre las unidades domésticas, a las delimitaciones entre espacios públicos y privados... en vista a una mejor comprensión de la organización social prehispánica. También los trabajos de recorrido y topografía de

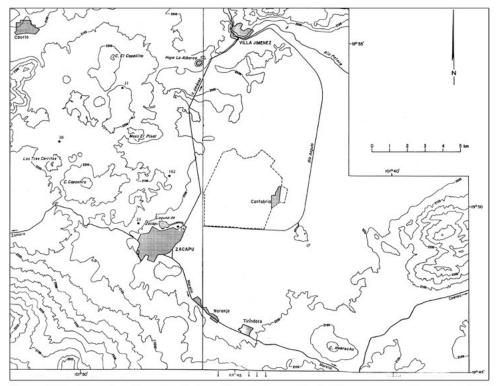


Figura 3-1. Mapa: localización de los sitios de la región de Zacapu conocidos antes de los proyectos Michacán I y III (Lumholtz, Caso y Freddolino). Sitios encontrados por Caso (1930): 23 El Palacio; Potrero de la Isla y Potrero de la aldea (abajo de la ciudad actual de Zacapu). Sitios descubiertos por Freddolino (1973): 24 Escuela agropecuaria; 31 Malpais Prieto; 38 El Infiernillo-Las Iglesias; 162 Club campestre.

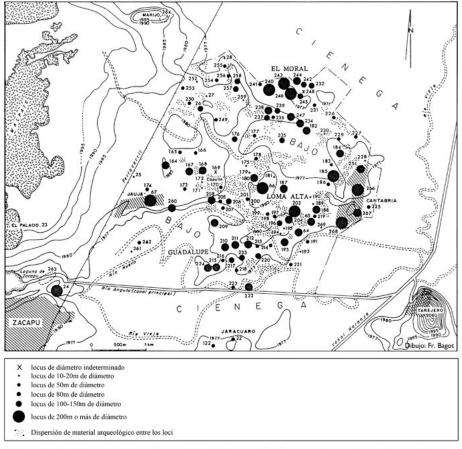


Figura 3-2. Mapa: loci y sitios de la ciénega de Zacapu (cuaderno "lomas")

Antoine Dorison, Grégory Pereira y Dominique Michelet, entre otros, realizados entre 2010 y 2014 en la parte norte del sitio de Malpaís Prieto aportarán todavía más datos sobre la organización espacial, económica y socio-política de los habitantes del malpaís de Zacapu.

3-2-3- El reconocimiento por foto-interpretación:

Por fin, sin que esta operación fuera prevista por nosotros, la E.N.A.H. nos ayudó, recorriendo una parte de la región de Zacapu. Simultáneamente a nuestro proyecto, la E.N.A.H. había empezado el Proyecto Pátzcuaro-Cuitzeo que abarcaba, en particular, una parte de las orillas y vertientes sur de la ex-ciénega de Zacapu y del malpaís. En 1983 y 1984, la E.N.A.H. hizo reconocimientos por foto-interpretación con estereoscopio, interpretando fotos de la C.E.T.E.N.A.P. en negro y blanco al 1/25000° (D.I.A.E.N.A.H., 1983 y 1986). En laboratorio, la interpretación consistía en marcar, sobre las fotos, todos los puntos que presentaban características potencialmente ligadas a la existencia de restos arqueológicos. Los indicadores utilizados eran los cambios de tonalidad, las manchas claras de tamaño pertinente, la simetría, las alteraciones topográficas, las estructuras visibles... Además, unos puntos arbitrarios habían sido seleccionados en las áreas de alto potencial agrícola y en las zonas urbanizadas cuando se sospechaba que la ciudad moderna había sido edificada sobre un lugar prehispánico. En una segunda fase, los integrantes del Proyecto vinieron a verificar los 171 puntos marcados; sobre este total, 70 presentaron evidencias de ocupación prehispánica. Hay que añadir 9 sitios que encontraron, por casualidad, caminando hacia los puntos por verificar. Estos 79 puntos fueron reagrupados en 61 sitios (véase figura 3-3). Los sitios 60 y 61 de la E.N.AH. están ubicados afuera de nuestra zona de trabajo. Pudimos proponer un cuadro general de concordancia de los sitios de ambos Proyectos, gracias a la localización precisa, a las descripciones y a los croquis (véase cuadro 1). La E.N.A.H. ha encontrado 34 sitios que no hemos visto durante el reconocimiento con informantes; en particular, en dos zonas incompletamente recorridas: la primera, situada el sudoeste de Zacapu (Sitios 4 a 15 y sitio 17 de la E.N.A.H.) la habíamos dejado a un lado, por falta de buenos informantes y la segunda (Sitios 46 a 54, 56 y 57 de la E.N.A.H.) por las mismas razones. En conclusión, nos faltan en las zonas reconocidas correctamente, diez sitios (Mich. 25, 26, 28, 31, 32, 37, 38, 39, 40 y 42 de la E.N.A.H.); pero al contrario faltan a la E.N.A.H., doce sitios del C.E.M.C.A. (Mich. 7, 9, 20, 57, 61, 62, 305, 306, 307, 309, 310 y 312, y los *loci* de las lomas). Las definiciones de sitios de los dos Proyectos coinciden, salvo para tres casos (Mich. 58, 59 y 60 C.E.M.C.A.), discrepancias que estudiaremos después; también las descripciones de los sitios y de las estructuras tienen buenas correlaciones, lo que nos ha llevado a utilizar algunos de los croquis de la E.N.A.H. En cambio, deploramos (pero mucho menos que la pérdida de Giovanni Sapio, un colega y amigo) para nuestro estudio de los patrones de asentamiento, el hecho

de que el Proyecto de la E.N.A.H. tuvo que pararse de manera brutal, lo que no nos permitió tener más informaciones sobre los sitios y su datación, por ejemplo. Por lo cual, no utilizaremos los datos de los veintiocho sitios de la ENAH, no fechados y no verificados.

Conclusiones de los reconocimientos y problemas de las recolecciones de superficie.

En resumidas cuentas, 105 sitios fueron estudiados (véase figura 3-4 y cuadro 3); la definición propuesta: «un sitio es una unidad espacialmente aislable con una significación cultural para la población prehistórica» nos llevará a reagrupar otros sitios en el sexto capítulo, pero nueve sitios situados a una distancia menor a trescientos metros de otro sitio han sido reagrupados en el corpus de descripción de los sitios (Mich. 13 con 14, Mich. 15 con 16 y 17, Mich. 29 con 30, Mich. 54 con 55, Mich. 87 con 92, Mich. 125 con 126 y 127, Mich. 302 con 303). En efecto, la discontinuidad o la baja densidad de material de superficie divisada durante el reconocimiento nos habían llevado a dividir en dos o tres sitios lo que era en realidad un solo sitio con múltiples concentraciones como lo entendimos poco a poco. Para los sitios complejos y extensos del malpaís, Mich. 23, 313, 314 y 315 de una parte, Mich. 31, 68 y 318 de otra parte, y Mich. 95 y 96, y 38 y 317 en fin, hemos decidido mantenerlos separados en esta fase de descripción. Dos lugares muy dudosos, Mich. 10 y 308, para los cuales la presencia prehispánica se resumía a unos montones informes de piedras sin material asociado, fueron eliminados; se emparentaban con otros lugares de

desmonte de piedras que no hemos registrado como sitios.

SITIOS DEL CEMCA	SITIOS DE LA ENAH
6	58
8	55
11	59
12	43
13-14	41
15-16-17	34
19	27
23	1
52	35
53	33
54-55	30-27a
56	29
58	Parte del 19?
59	19, 22, 23, 24
60	20, 21
123	45
304	16
311	36
316	3
325	2
328	18
21 sitios	24 sitios

Cuadro 3-1- Concordancia entre los sitios del cemca y los sitios de la enah

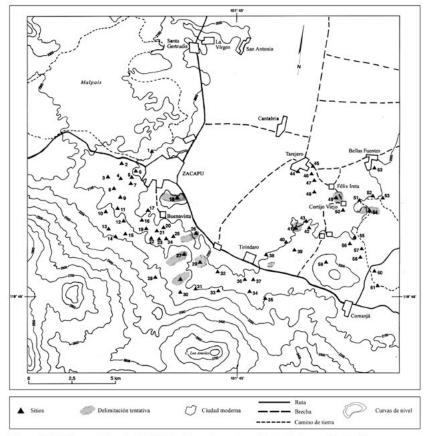


Figura 3-3. Mapa: sitios de la E.N.A.H. en la parte sudeste de la región de Zacapu

Capítulo 3: Las investigaciones arqueológicas en torno a los sitios

Reconocimientos con informantes	Del 08-06 al 19-06 de 1983	Del 16-09 al 30-09 de 1983	Del 21-10 al 15-11 de 1983	Del 01-02 al 15-02 , marzo, mayo y junio de 1984
Total: 93	Sitios: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 19, 20, 23, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44	Sitios: 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98	Sitios: 123, 124, 125, 126, 127, 128	Sitios: 161, 162, 163, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 309, 310, 311, 312, 324, 326, 327, 328, 329
	Total: 34	Total: 33	Total: 6	Total: 20
Reconocimiento sistemático				Febrero de 1984
Total: 12				Sitios: 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 325
				Total: 12
Total general: 105				
Recolecciones de superficie	En los sitios reconocidos	En los sitios reconocidos	En los sitios reconocidos	En los sitios reconocidos y recolecciones complementarias en los sitios: 7, 9, 11, 13, 14, 17, 20, 39, 41, 43, 53, 56, 57, 69, 83, 85, 87, 88, 89, 90, 93, 125, 127, 163, 302, 309, 313, 314, 315, 316, 317, 320, 321, 326, 327
Sondeos			Del 24-10 al 08-11 de 1983 Sitios: 23, 29, 66, 91, 122, 123	Marzo de 1984 Sitios: 15, 17, 23, 31, 38, 56, 68, 87, 90, 93, 95, 96, 302
Reconocimiento comple- mentario y plano de los grandes sitios del malpaís				1994-1996 Sitios: 23, 31, 38, 68, 321
Sondeos complementarios				1994-1996 Sitios: 23, 38, 316, 321, 322

Cuadro 3-1- Reconocimientos y sondeos realizados en la región de Zacapu en 1983 1984, 1994, 1995 y 1996.

SITIOS SUBREGIONES	ANTES DEL PROYECTO MICHOACAN I	RECONOCIMIENTO POR IN- FORMANTES	RECONOCIMIENTO SISTEMÁ- TICO
MALPAIS Total: 18	23, 31, 38 Total: 3	68, 95, 96 Total: 3	313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 325 Total: 12
RIBERAS, ISLAS Y VERTIENTES SUR Y ESTE Total: 53	162, 24 (loma) y dos desaparecidos (Caso, 1930) Total: 1 (+1 loma +2 desaparecidos)	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11, 12, 13- 14,15-16-17, 19, 20, 29-30, 32, 33, 34, 35, 36, 52, 53, 54-55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 69, 70, 71, 72, 123, 124, 304, 305, 306, 307, 309, 310, 311, 312, 328	
SIERRA AL NOROESTE Y SU- ROESTE DEL MALPAIS Total: 35		39, 40, 41, 42, 43, 44, 73, 83, 84, 85, 86, 87-92, 88, 89, 90, 91, 93, 94, 97, 98, 125-126-127, 128, 161 163, 300, 301, 302-303 324, 326, 327, 329 Total: 35	
TOTAL: 105(+2)	Total: 4 (+2)	Total: 89	Total: 12

CUADRO 3-3- MÉTODOS DE OBTENCIÓN DE LOS SITIOS POR SUBREGIONES

Tenemos que subrayar que los numerosos saqueos en busca de «tesoros», la recuperación de piedras de las estructuras para construir cercas, corrales, casas..., los desmontes de estructuras para la utilización agrícola de las tierras situadas abajo de las estructuras y las actividades y extensiones urbanas han dañado de manera irreversible muchos sitios de la región. Algunos sitios, Mich. 35, 36, 58, 62, 69, 73, 84, 89, 128 y 312 están constituidos cada uno por una pequeña concentración de tepalcates o de material lítico; pero pensamos que el tamaño reducido de los restos no debe ser un factor de eliminación. Igualmente, los sitios con montículos de piedras, tal vez no-prehispánicos y sin material de superficie visible, fueron conservados en el corpus; asimismo los sitios con muy pocas evidencias arqueológicas, pero señalados como lugares de hallazgos por los informantes (los cuales eran a veces los saqueadores y/o nos enseñaban unas piezas del sitio). Estos sitios fugaces son muy importantes en un estudio de patrones de asentamiento y de estructura del hábitat. En conclusión, es innegable que el corpus queda incompleto; faltan numerosos pequeños sitios, principalmente en la sub-región «corredor oeste». Si queremos evaluar cuantitativamente la «pérdida» de sitios, hay que acordarse que en la sub-región «malpaís», el reconocimiento sistemático permitió localizar 12 sitios sobre un total de 18, lo que representa 66% del total conocido; hay que precisar que los sitios recuperados durante el recorrido sistemático eran menos imponentes y menos extensos que los indicados durante las primeras fases de recorridos con los informantes, quienes nos dijeron después conocerlos también, pero pensaban que no nos interesaban. En la zona de las «vertientes y orillas sur», la E.N.A.H. localizó por el método de la foto-interpretación 28 sitios suplementarios (Sitios 10 a 15, 17, 25, 26, 28, 31, 32, 37 a 40, 42, 46 a 54, 56 y 57 de la E.N.A.H.) sobre un universo de 59 sitios (10 C.E.M.C.A., 28 E.N.A.H. y 21 comunes - contabilizados 24 para la E.N.A.H -,

véase figura 3-5). En resumen, el reconocimiento por foto-interpretación permitió a la ENAH recuperar 82% del total conocido (49 sitios sobre 59). La vegetación pudo ser uno de los factores que ocultó a los estudiantes de la ENAH algunos sitios, por ejemplo los sitios Mich. 7, 20, 57, 305, 309 y 310. Parece claro que ni el reconocimiento con informantes, por la cantidad de pequeños sitios olvidados, ni la foto-interpretación, por algunos grandes sitios olvidados, permiten reconstituir el universo total todavía conservado; la combinación de los dos métodos parece una solución razonable, pero sólo un reconocimiento sistemático extensivo aporta resultados más completos, después de estos dos tipos de reconocimiento. Tenemos que reconocer algunos defectos de nuestros reconocimientos y de las recolecciones de superficie: -la ausencia de croquis y planos para la gran mayoría de los sitios, sobre todo por falta de tiempo (i.e. de dinero), -la falta de buenas recolecciones de superficie para algunos sitios, a pesar de repetidas visitas en el caso de treinta y cuatro sitios, por falta de material de superficie, probablemente recubierto por las capas de tierra arrastradas por la erosión (véase capítulo I), las aproximaciones en las descripciones de los sitios y de las estructuras, por falta de visibilidad (vegetación, malpaís, destrucciones...). Finalmente, veintiuno sitios no fueron fechados por falta de tepalcates diagnósticos (Mich. 5, 37, 52, 58, 59, 60, 61, 62, 71, 73, 84, 97, 98, 124, 128, 305, 307, 310, 319 y 323) y otros más tienen fechas hipotéticas (véase corpus de los sitios). Para tener un panorama más completo del corpus de los sitios de la región de Zacapu, tenemos que mencionar que toda la sub-región de la ciénaga de Zacapu fue estudiada por otro equipo de investigadores del CEMCA y que 115 loci y sitios fueron encontrados en las Lomas (véase figuras 3-5, 5-2 y el cuaderno Arqueología de las Lomas en la Cuenca lacustre de Zacapu, Michoacán de Arnauld, Carot y Fauvet-Berthelot, 1993).

Los sitios de las «lomas» ocupados en el Posclásico serán integrados en la síntesis sobre los patrones de asentamiento (véase capítulos 5 y 6).

3-3- Corpus de los sitios

Los siguientes tipos de sitios fueron definidos para la región del malpaís de Zacapu y de sus alrededores:

- concentraciones de material o de menos de cinco estructuras residenciales en una superficie de menos de
- ausencia de estructuras ceremoniales.

+aldea v aldea CR

una hectárea.

- concentraciones de material y/o un máximo de veinte estructuras residenciales en una superficie de más de una hectárea y de menos de cinco hectáreas (intitulada aldea)
- ídem con presencia de una a cinco estructuras ceremoniales (intitulada aldea CR)

+pueblo

- concentraciones de material en una superficie de más de cinco hectáreas y de menos de veinte hectáreas y/o más de veinte estructuras residenciales y menos de cincuenta estructuras residenciales
- una a cinco estructuras ceremoniales

+ centro:

- concentraciones de material y de más de cincuenta estructuras residenciales en una superficie de más de veinte hectáreas y/o más de cincuenta estructuras residenciales

- más de cinco estructuras ceremoniales
- + barrio de centro:
- próximo a un centro
- concentraciones de material en una superficie de más de cinco hectáreas y/o más de veinte estructuras residenciales
- una a cinco estructuras ceremoniales

+ sitio de observación y/o ceremonial:

- ubicados en posición dominante
- una a cinco estructuras ceremoniales
- menos de cinco estructuras residenciales

+ sepultura (s) o cementerio:

- sepultura (s) aislada (s) o en conjunto

El capítulo 4 será consagrado a la secuencia cerámica posclásica, pero presentamos aquí un cuadro sencillo de las fases, fechas y periodos usados en la descripción de los sitios, para una lectura más fácil.

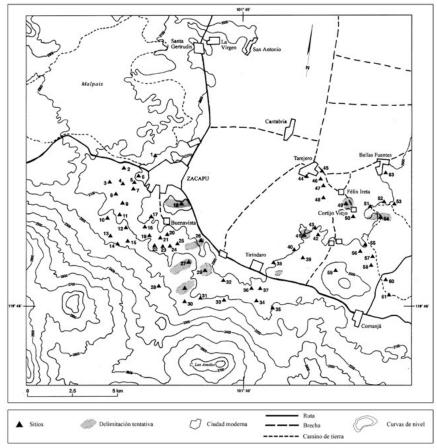


Figura 3-4. Mapa: localización de los sitios de la región de Zacapu estudiados en este cuaderno (C.E.M.C.A.)

Fases	Fechas calendáricas calibradas	Periodos
Loma Alta	100a.C-550 d.C.	Preclásico final Clásico antiguo
Jarácuaro	550-600 d.C.	Clásico medio
Lupe	600-850 d.C.	Clásico medio y final
La Joya	850-900 d.C.	Clásico final
Palacio	900-1200 d.C.	Posclásico antiguo o temprano
Milpillas	1200-1450/1530 d.C.	Posclásico tardío o reciente

3-4- Cuadro cronológico esquemático de la cuenca de Zacapu.

Contenido de las fichas:

- No y nombre.
- Coordenadas geográficas: latitud y longitud.
- Situación topográfica y altitud.
- Categoría de sitio y extensión aproximativa.
- Abastecimiento probable en agua.
- Referencias.
- Descripción breve.
- Trabajos realizados.
- Periodos de ocupación.
- Figuras.

A continuación, se describen los 105 sitios del corpus (retomado de Michelet, 1992: 44 y 1993: 149-155),

según el modelo usado por el Proyecto Michoacán I, en las publicaciones de los cuadernos de Michoacán.

N.B.: Nueve sitios están descritos juntos a otro porque hemos interpretado cada uno de los conjuntos cómo un solo sitio, siguiendo nuestra definición de lo que representa en realidad un sitio.

- Una concentración comprende una estructura piramidal (50 x 37 x 7 m), tres plataformas y cinco estructuras, muy mal conservadas.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fases La Joya, Palacio y Milpillas.

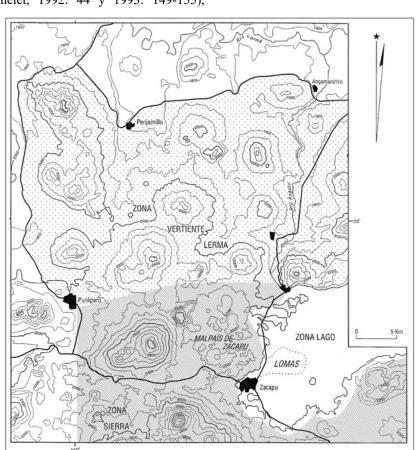


Figura 3-5. Mapa del sector Sierra-Malpaís en la región del Proyecto Michoacán I (D. Michelet, 1992: 19)

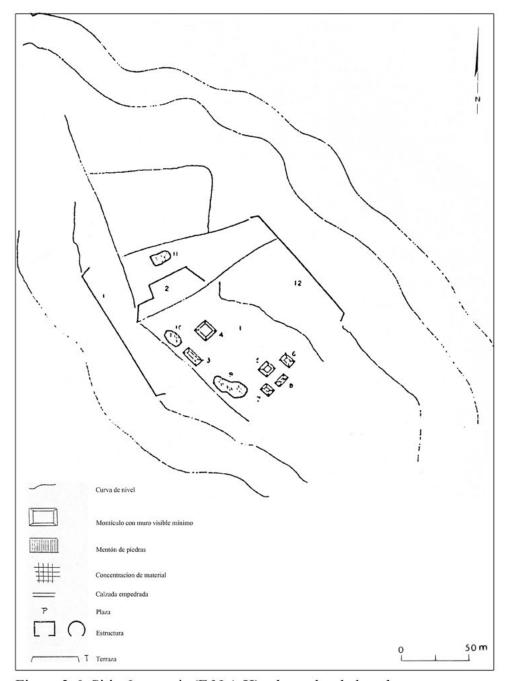


Figura 3-6. Sitio 6: croquis (E.N.A.H) y leyendas de los planos

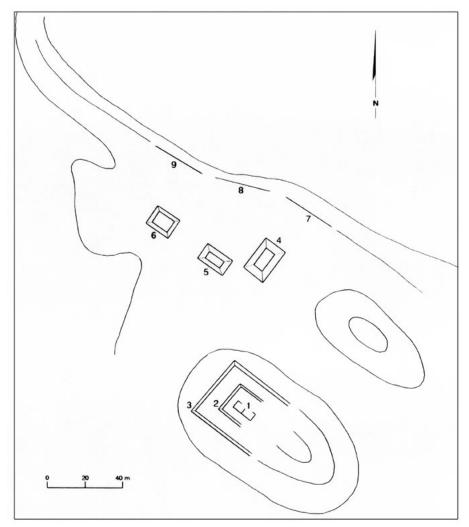


Figura 3-7. Sitio 8: croquis (E.N.A.H)

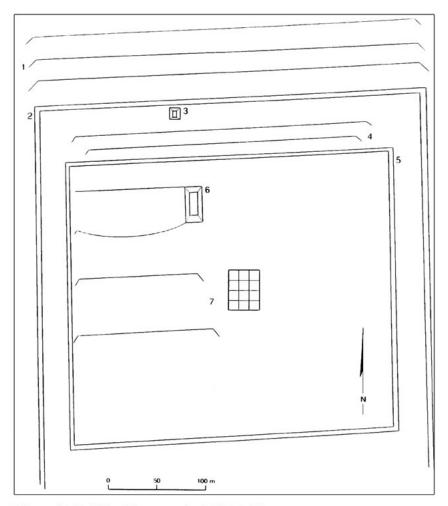


Figura 3-8. Sitio 11: croquis (E.N.A.H)

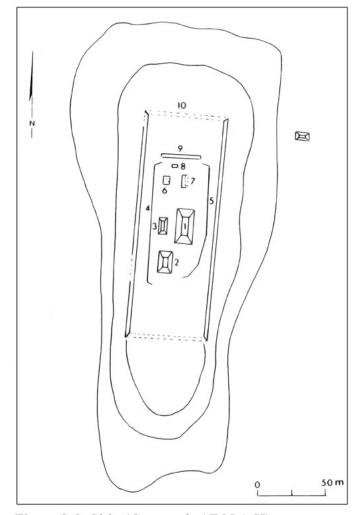


Figura 3-9. Sitio 12: croquis (E.N.A.H)

MICH. 1: YÁCATA LOS NOGALES.

- 19° 46′ 40″- 101° 38′42″.
- Meseta- 2080 m.
- Manantial temporario colindante y ex-ciénega a dos kilómetros.
- Aldea CR- 1 ha.
- Una concentración comprende una estructura piramidal (50 x 37 x 7 m), tres plataformas y cinco estructuras, muy mal conservadas.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fases La Joya, Palacio y Milpillas.

MICH. 2: EL ENCANTO.

- 19° 47' 40" 101° 38' 03".
- Vertiente mediana- 2100 m.
- Arroyos colindantes y ex-ciénega a dos kilómetros.
- Aldea CR- 2,5 ha.
- Una estructura piramidal y diez estructuras se concentran en un rectángulo de 200 metros por 125, limitado en la vertiente por terrazas y plataformas. Unas sepulturas en urnas limitadas por hileras de piedras fueron excavadas por el propietario.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fases La Joya, Palacio y Milpillas.

MICH. 3: EL TEJOCOTAL.

- 19° 49' 34"- 101° 39'11".
- Pie de vertiente- 2100 m.
- Arroyos colindantes y ex-ciénega a un kilómetro.
- Aldea- Cementerio 1 ha.
- Numerosas terrazas paralelas a las curvas de nivel y sepulturas delimitadas por hileras de piedras forman este sitio tal vez más extenso que lo descrito aquí.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- ¿Fase La Joya?

MICH. 4: LA CEJA.

- 19° 45' 00"- 101° 39'43".
- Promontorio en un malpaís 2300 m.
- ¿Rancho?- Superficie desconocida.
- Dos estructuras, una circular de 2 metros de diámetro y un montículo, constituyen un sitio, difícil de delimitar y definir entre las piedras del malpaís.
- Ex-ciénega a cinco kilómetros.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica.
- ¿Fase Milpillas?

MICH 5: LAS MESITAS.

- 19° 49' 24" 101° 39' 57".
- Vertiente y pie de vertiente- 2030 m.
- Arroyos y ex-ciénega colindantes.
- ¿Rancho?- 2500 m2.
- Dos cimientos rectangulares y unas terrazas constituyen el sitio.
- Recolección no realizada por ausencia de material de superficie.

MICH. 6: EL ENCINO.

- 19° 45' 21»- 101° 40' 43».

- Vertiente suave- 2040 m.
- Ex-ciénega a dos kilómetros al noroeste.
- Aldea CR- 2,25 ha.
- Una plataforma orientada SO-NE y dos terrazas al noreste y al suroeste delimitan un cuadrilátero de 150 m sobre 150 m, adentro del cual se encuentran seis montículos y tres amontonamientos de piedras. Los montículos 5, 6, 7 y 8 de 1,50 m de altura están organizados alrededor de una plaza. La estructura 4 alcanza siete metros.
- Recolección sistemática de superficie: cerámica, lítica y un cascabel de cobre.
- Fase Milpillas.
- Figura 3-6: Croquis de la E.N.A.H.
- Referencia: D.I.A.E.N.A.H., 1986, sitio 58.

MICH. 7: MALPAIS DE CORTIJO VIEJO.

- 19° 46' 52»- 101° 40' 58».
- Vertiente suave de una meseta de malpaís-2020 m.
- Ex-ciénega a 1,5 km al noroeste.
- Aldea CR- 1 ha.
- Forman este sitio una terraza orientada E-O, perpendicular a la pendiente y situada al norte de dos estructuras piramidales (15 x 9 x 3 m y 10 x 6 x 3 m) delimitando una plaza, de una decena de estructuras rectangulares y de unos montículos de piedras desparramados.
- Recolección sistemática de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Milpillas.

MICH. 8: LA ESCONDIDA.

- 19° 46' 52»- 101° 41' 19».
- Vertiente baja, en borde de llanura- 2000 m.
- Ex-ciénega a un kilómetro al norte.
- Aldea CR- 1 ha.
- Tres terrazas y tres montículos de piedras forman el primer grupo; sobre un pequeño promontorio, dos plataformas sucesivas sobre las cuales queda una estructura de diez metros por cinco, constituyen el segundo grupo.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Milpillas.
- Figura 3-7: Croquis de la E.N.A.H.
- Referencia: D.I.A.E.N.A.H., 1986, sitio 55.

MICH. 9: EL ASERRADERO.

- 19° 46' 45»- 101° 41' 43».
- Pie de vertiente- 2020 m.
- Ex-ciénega a quinientos metros al norte.
- Aldea CR- 1 ha.
- Numerosas terrazas orientadas E-O, perpendiculares a la pendiente, delimitan dos grupos de menos de un hectárea, en los cuales se hallan dos estructuras piramidales de 18 x 9 x 2 m y 30 x 18 x 2 m, y por lo menos cinco montículos de piedras.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Milpillas.

MICH. 11: YÁCATA LA PALMA.

- 19° 46' 00»- 101° 42' 14».
- Promontorio dominando la ex-ciénega- 2180 m.
- Arroyos a doscientos metros al este del sitio y ex-ciénega

- a dos kilómetros.
- Pueblo- 16 ha.
- Terrazas y plataformas sucesivas en las pendientes oeste, norte y este circunscriben un cuadrilátero de 400 m de lado, en el cual se divisan dos estructuras piramidales, orientadas en sus longitudes hacia el norte, de 12 x 5 x 2,5 m y 30 x 12 x 3,5 m y, al oeste de la primera estructura piramidal, una concentración de material correspondiente a sepulturas, según los informantes.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Milpillas.
- Figura 3-8: Croquis de la E.N.A.H.
- Referencia: D.I.A.E.N.A.H., 1986, sitio 59.

MICH. 12: YÁCATA DEL CHUPIRE.

- 19° 47' 14»- 101° 42' 43».
- Colina a orillas de la ex-ciénega- 2020 m.
- Ex-ciénega colindante.
- Aldea CR- 1 ha.
- Terrazas y muros de contención al oeste, al norte y al este forman un rectángulo de 150 m x 60 m, en el cual una estructura piramidal, dos montículos y tres amontonamientos de piedras constituyen un conjunto de vestigios. Al noreste de este conjunto, se encuentra otro montículo de piedras.
- Recolección sistemática de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Milpillas.
- Figura 3-9: Croquis de la E.N.A.H.
- Referencia: D.I.A.E.N.A.H. 1986, sitio 43.

MICH. 13: LAS CALAVERAS y MICH 14: LA CRUZ.

- 19° 47' 17»- 101° 43' 05».
- Colina a orillas de la ex-ciénega- 2030 m.
- Ex-ciénega colindante.
- Aldea CR- 1 ha.
- Una docena de estructuras, entre las cuales se destacan dos estructuras piramidales de 24 x 12 x 3,5 m y 16 x 8 x 2,5 m, orientadas N.N.O.-S.S.E. y cuatro montículos de 1 a 6 m x 5 a 7 m x 0,5 m, numerosos muros de contención y terrazas orientados este-oeste, en un primer grupo y una zona de sepulturas, en un segundo grupo constituyen este sitio.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- ¿Fase Palacio? Fase Milpillas.

MICH. 15: YÁCATA TATAJULIO, MICH. 16: YÁCATA AROCUTIN y MICH. 17: YÁCATAS PUCURUNBANGARICUTIN, PARECHA y BAUTISTA.

- 19° 45' 14» a 21»- 101° 44' 54» a 45' 12».
- Pie de vertiente, dominando la ex-ciénega- 2040 a 2100 m
- Arroyos colindantes y ex-ciénega a 2,5 km.
- Pueblo- 25 ha.
- Numerosas terrazas y muros de contención, perpendiculares a la pendiente, cinco estructuras piramidales de 30 x 20 x 6, 38 x 16 x 3, 30 x 20 x 7, 40 x 26 x 12 y 50 x 15 x 6 m, montículos de piedras, plataformas con concentraciones de material y estructuras rectangulares o cuadradas



Figura 3-10. Sitio 23: terrazas en el lado interior noroeste de Malpaís

con muros aún visibles (18 x 8 x 0,5, 8 x 5 x 0,5, 5 x 4 x 0,5 y 10 x 10 x 1 m) se extienden en tres grandes grupos organizados alrededor de una (dos veces) y tres pirámides (una vez).

- Recolecciones selectivas y sistemáticas y sondeo: cerámica, lítica y huesos humanos.
- Fase Milpillas.
- Referencia: D.I.A.E.N.A.H., 1986, sitio 34.
- Figura 3-42: Ejemplo de desmonte de estructuras antiguas.

MICH. 19: YÁCATA DE LA MESA.

- 19° 46' 34»- 101° 46' 32».
- Borde de promontorio dominando la ex-ciénega- 2120 m.
- Arroyo a trescientos metros al sureste y ex-ciénega a un kilómetro.
- Aldea CR- 2 ha.
- En grupo norte integra tres montículos de piedras y una plataforma, y el grupo sur una plataforma con una estructura piramidal y una rectangular. En toda la superficie del sitio, hay concentraciones de material.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase La Joya. ¿Fase Palacio?
- Referencia: D.I.A.E.N.A.H., 1986, sitio 27.

MICH. 20: YÁCATA EL GOCHE.

- 19° 46' 27»- 101° 48' 07».
- Rellano en una vertiente alta, dominando la ex-ciénega-2220-2240 m.
- Arroyos colindantes al sitio y ex-ciénega a cuatro kilómetros.
- Aldea CR- 4 ha.
- Numerosas terrazas perpendiculares a la pendiente suave, una estructura piramidal de 28 x 18 x 6 m, y más de una veintena de estructuras rectangulares de 3 a 11 m de lado, dispersas a lo largo de la pendiente, con muros todavía visibles, constituyen los vestigios arquitectónicos de este sitio.
- Recolección selectiva: cerámica y lítica.
- Fases Palacio y Milpillas.

MICH. 23: EL PALACIO o LA CRUCITA.

- 19° 49' 32»- 101° 48' 00».
- Borde de malpaís, dominando la laguna y la ex-ciénega-2040 a 2100 m.
- Laguna de Zacapu abajo.
- Centro- 50 ha.
- El centro del sitio está constituido por una colina acondicionada, de más de cien metros de largo y de treinta metros de ancho, llamada «El Palacio», que da su nombre al sitio. Todavía se pueden divisar, en medio del lado sur del «Palacio», las escaleras enfrente de las cuales una estructura piramidal llamada «La Crucita», de 30 x 14 x 5 m, limita la plaza central en medio de la cual se encuentra un montículo rectangular informe de una decena de metros de largo. El centro del sitio está al borde este del malpaís; a cincuenta metros al sur, hemos encontrado una cancha de juego de pelota; al oeste cruzando una barranca y al

norte, en las laderas de una cresta del malpaís, sobre una profundidad de más de quinientos metros, se desarrollan innumerables terrazas, muros de contención, plataformas, estructuras piramidales, estructuras rectangulares, cuadradas y circulares de dos a tres metros de diámetro, escaleras y caminos empedrados, que se adaptan al relieve trastornado del malpaís. Contamos más de cincuenta estructuras.

- Recolección selectiva de superficie y sondeo: cerámica, lítica, huesos humanos y restos zoológicos.
- Fases Lupe, La Joya, Palacio y Milpillas.
- Figura 3-10: Plano SONIN.

Figura 3-11: Foto: Terrazas en el lado interior noroeste del malpaís.

- Referencias: Lumholtz y Hrdlicka (1898), Caso (1930) y Freddolino (1973) han descrito el sitio y realizado sondeos; también la E.N.A.H. (1986) hizo una descripción del sitio.

MICH. 29 y 30: LA JOYA S-O y LA JOYA N-O.

- 19° 53' 07»- 101 45' 20».
- Vertiente suave de una lomita de una península de la ex-ciénega colindante.- 2000-2010 m.
- Aldea- 1 ha.
- En la parte más elevada, el primer grupo, La Joya N-O consta de dos estructuras rectangulares de 8 x 5 x 0,5 m; más abajo, el segundo grupo, La Joya S-O consiste en un alineamiento paralelo de ocho terrazas, de una quincena de metros de largo y de dos a seis metros de ancho, perpendiculares a la pendiente y dirigidas hacia el este. Un muro de contención de una de las terrazas alcanza 1,50 m de alto. Son probablemente terrazas agrícolas. Según el informante, una sepultura fue descubierta en el sitio.
- Recolecciones selectiva y sistemática de superficie y sondeo: cerámica y lítica.
- ¿Fase La Joya? Presencia furtiva de la fase Milpillas.
- Figura 3-12: Foto: Terrazas tomadas del sur.

MICH. 31: MALPAIS PRIETO.

- 19° 53' 15»- 101° 48' 43».
- Borde de malpaís dominando llanos al norte y la ex-ciénega al este- 2140 a 2220 m.
- Manantial Cuarun a 1,5 km al noreste.
- Centro-37 ha (Forest y Michelet, 2012: 99).
- Calzadas, escaleras, terrazas y muros de contención innumerables, plataformas soportando estructuras cuadradas, rectangulares, ovaladas y circulares cuyas paredes todavía están conservadas sobre un metro de altura en algunos casos, estructuras piramidales escalonadas, organizadas alrededor de plazas con un montículo central de piedras (¿altar?), cubren los bordes y las pendientes este, norte y en parte oeste del malpaís. El hábitat es continuo, por esto contamos más de doscientas estructuras, nucleadas en grupos concentrados alrededor de una estructura piramidal, adaptándose a la topografía caótica del malpaís.

El paramento de unas estructuras piramidales está hecho con lajas de basalto hojaldrado.

Al pie del malpaís, una vaguada fue excavada para servir de jagüey y/o para aplanar el suelo del malpaís con la tierra



Figura 3-11. Sitio 23: edificio del Palacio y montículo piramidal de la Crucita, vistos del este



Figura 3-12. Sitios 29-30: terrazas tomadas del sur

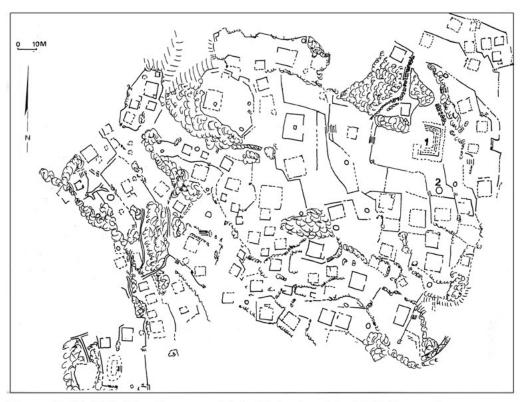


Figura 3-13. Sitio 31: plano parcial de Malpaís prieto (J.-P. Courau)



Figura 3-14. Sitio 31: habitaciones en los caos balsáticos



Figura 3-15. Sitio 31: parte de las terrazas norte



Figura 3-16. Sitio 31: vista aérea parcial de las terrazas norte

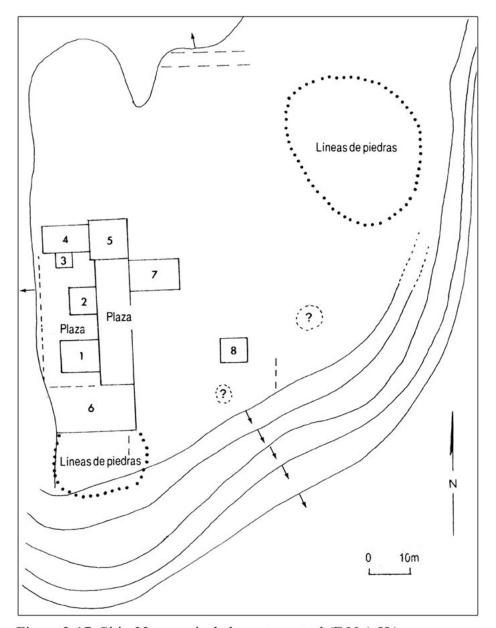


Figura 3-17. Sitio 32: croquis de la parte central (E.N.A.H.)

sacada.

- Recolecciones selectiva y sistemática de superficie y dos sondeos: cerámica, lítica y restos zoológicos.
- Fase Milpillas.
- Figura 3-13: Plano SONIN.

Figura 3-14: Plano de la parte N-E del sitio.

Figura 3-15: Foto: Parte de la terrazas norte.

Figura 3-16: Foto: Vista aérea parcial de las terrazas norte.

- Referencias: Caso (1930) menciona el sitio; Freddolino (1973) lo llama Cuarun o Ciudad Perdida, e hizo recolecciones.

MICH. 32: COIJO SUR.

- 19° 53' 32»- 101° 44' 36».
- Cumbre y vertiente suave de una lomita de una isla de la ex-ciénega colindante- 2020 m.
- Aldea- 2 ha.
- En un el lado oeste, siete estructuras rectangulares o cuadradas con algunos cimientos visibles están agrupadas alrededor de una plaza central. Al sur y al este de este pequeño grupo, bloques naturales de basalto y terrazas angostas limitan el sitio, y al oeste, un muro de contención y unas terrazas. Al norte, los límites son menos precisos, pero la bajada a la ex-ciénega es más abrupta.

Según el informante, unas sepulturas fueron sacadas a luz.

- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase La Joya.
- Figura 3-17: Croquis del sitio.

MICH. 33: COIJO NORTE.

- 19° 54' 05»- 101° 44' 11».
- Cumbre y vertiente suave de una lomita de una isla de la ex-ciénega colindante 2000-2020 m.
- ¿Rancho?- 1 ha.
- En la cumbre, dos estructuras con líneas de piedras y ocho terrazas en la pendiente son los restos arquitectónicos de este sitio en muy mal estado de conservación.
- Recolección de superficie: cerámica.
- ¿Fase Jarácuaro?
- Figura 3-18: Foto: Terrazas tomadas hacia el noreste.

MICH. 34: LAS PLACITAS.

- 19° 54' 26»- 101° 44' 48».
- Cumbre y vertiente suave de una lomita de una isla de la ex-ciénega colindante 2000-2020 m.
- Aldea CR- 3 ha.
- Sobre tres pequeñas eminencias, encontramos una quincena de estructuras con cimientos visibles o montículos informes de piedras, al noroeste y al oeste, unas terrazas limitan el borde del promontorio, y al sur, una estructura piramidal de 30 x 30 x 2 m y algunos montículos de piedras completan los restos de este sitio muy destruido.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Milpillas. ¿Fase Palacio?

MICH. 35: LOS METATES.

- 19° 55' 55»- 101° 44' 36».



Figura 3-18. Sitio 33: terrazas tomadas hacia el noreste

- Vertiente alta dominando la ex-ciénega- 2140 m.
- Ex-ciénega a un kilómetro.
- ¿Cementerio, Rancho?- 0,1 ha.
- Unos fragmentos de metate y tepalcates concentrados son los indicios de una presencia antigua, destruida por la construcción del camino. Según los informantes, se han encontrado numerosas sepulturas en urna.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Jaracuaro?

MICH. 36: RESPALDO BRINCO DEL DIABLO.

- 19° 55' 42»- 101° 44' 03».
- Pie de vertiente, a orillas de la ex-ciénega colindante.- 2000 a 2040 m.
- ¿Cementerio, Rancho?- 0,1 ha.
- Una pequeña concentración de tepalcates sobre terrazas sin estructuras y sepulturas saqueadas son los pobres indicios de este sitio.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fases Lupe y La Joya.

MICH. 38: LAS IGLESIAS o EL INFIERNILLO o EL COPALILLO.

- 19° 51' 45»- 101° 50' 24».
- Meseta en posición no dominante- 2160 m.
- Arroyos colindantes al sitio y manantial El Costalito a dos kilómetros al norte.
- Centro- 150 ha.
- Calzadas, escaleras, terrazas, muros de contención, y

plataformas soportando montículos de piedras, estructuras rectangulares o cuadradas con los muros aún visibles, estructuras piramidales organizadas alrededor de plazas forman este sitio extensísimo. Contamos más de doscientas estructuras nucleadas en varios grupos organizados alrededor de una plaza con estructura piramidal.

El grupo 1 (véase figura 3-20) está delimitado por un recinto de piedra de un metro de alto y abarca, del lado este, una estructura piramidal de 45 x 18 x 5 m, del lado noroeste, un montículo de piedras de una decena de metros de lado, y al sur, apoyado en el muro del recinto, suertes de asientos de piedras bastante destruidos.

El grupo 2 consta de una estructura piramidal y una estructura rectangular alargada de unos veinte metros de largo, y el grupo 3 de una estructura piramidal, una estructura circular de tres metros de diámetro y un montículo de piedras bastante destruido (véase figura 3-20).

Existen numerosos otros grupos, pero queremos destacar unas estructuras relevantes: las calzadas sobreedificadas y empedradas de un metro de ancho que unen los diferentes grupos, los patios hundidos, y los llamados «baños del Rey», dos estructuras rectangulares de 15 x 6 y 8 m aproximadamente, adentro de las cuales se baja, en cada una, por una escalera de esquina y donde se encuentra, en el centro, una estructura circular de dos metros de diámetro y un metro de profundidad.

- Recolección selectiva de superficie y dos sondeos: cerámica y lítica.

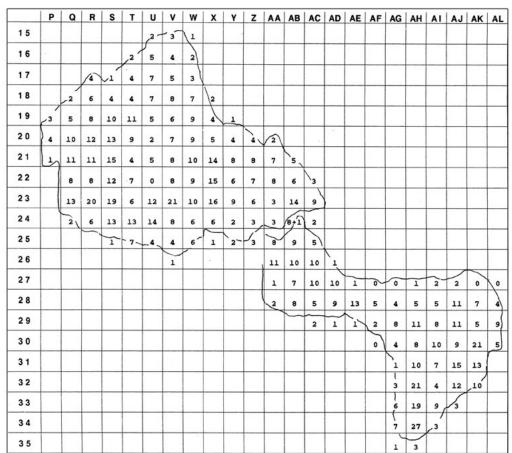


Figura 3-19. Sitio 38: plano y número de estructuras d'El Infiernillo con el sonin (D. Michelet)

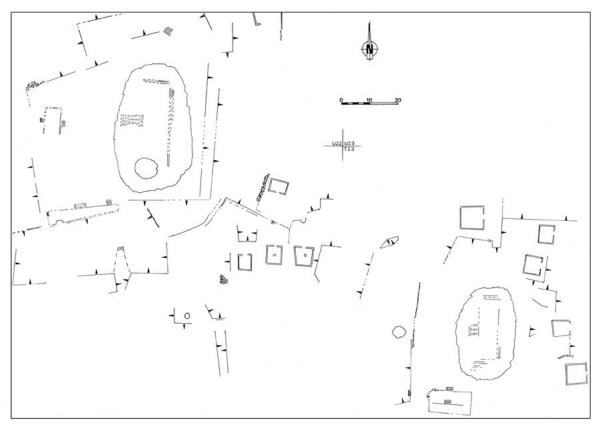


Figura 3-20. Sitio 38: plano parcial de la parte central (D. Michelet)



Figura 3-21. Sitio 38: vista "aérea" del sitio, tomada del volcán Capaxtiro, hacia el noreste

- Fase Milpillas y probablemente fase Palacio (final).
- Figura 3-19: Plano SONIN.
- Figura 3-20: Plano parcial del sitio: parte central.
- Figura 3-21: Foto: Vista «aérea» del sitio, tomada del volcán Capáxtiro, hacia el noreste.
- Figura 3-28: Pirámide rectangular y plaza en AF29.
- Referencia: Freddolino (1973) sondeó y recolectó material.

MICH. 39: EL CERRITO BLANCO.

- 19° 52' 00»- 101° 52' 12».
- Pequeño promontorio en un fondo de valle 2230 m.
- Laguna a trescientos metros más abajo.
- ¿Rancho?- 0,5 ha.
- Dos montículos saqueados, unas terrazas y cimientos de estructuras constituyen los restos más relevantes de este sitio
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- ¿Fase Palacio?

MICH. 40: LA ZAPATERA.

- 19° 53' 05»- 101° 53' 20».
- Rellano en la parte baja de una vertiente- 2320 m.
- Arroyo colindante al sitio.
- Rancho- 0,5 ha.
- Una decena de cimientos correspondientes a estructuras rectangulares, más una circular y terrazas se concentran en un solo grupo.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- ¿Fase Lupe?

MICH. 41: LAS PILITAS.

- 19° 53' 39»- 101° 53' 17».
- Rellano en la parte baja de una vertiente- 2200 m.
- Arroyo colindante al sitio y laguna de Caurio a tres kilómetros.
- Aldea CR- 1 ha.
- Una veintena de estructuras rectangulares con cimientos aún visibles y una estructura piramidal están agrupados en un rectángulo de doscientos metros por cincuenta.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Milpillas y posiblemente fase Palacio (final).

MICH. 42: EL RINCÓN.

- 19° 54' 06»- 101° 53' 00».
- Pie de vertiente suave- 2130 m.
- Arroyo a quinientos metros más abajo y laguna de Caurio a dos kilómetros al norte.
- Rancho- 0,15 ha.
- Sobre unas terrazas orientadas E-O, hemos encontrado cuadrados y rectángulos de cimientos de un metro cuadrado aproximadamente (sepulturas, según los informantes y los saqueos realizados por la gente del lugar) y dos estructuras con cimientos visibles de seis metros por cinco.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica. El sondeo emprendido por uno de los investigadores del Proyecto Michoacán I fue saqueado de noche.
- ¿Fase Palacio?

MICH. 43: EL CHUPADERO.

- 19° 54' 31»- 101° 53' 17».
- Vertiente suave- 2150 m.
- Arroyo a un kilómetro al este y laguna de Caurio a dos kilómetros al este.
- Rancho- 0.5 ha.
- Dos estructuras rectangulares con unos cimientos todavía visibles y unas sepulturas (según los informantes) atestiguan una presencia prehispánica.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase La Joya y posiblemente fase Palacio.
- Figura 3-22: sepultura limitada por un cerco de piedras.

MICH. 44: LA LAJITA.

- 19° 55' 04»- 101° 53' 00».
- Pequeño promontorio en una vertiente suave- 2160 m.
- Laguna de Caurio a un kilómetro al este.
- ¿Rancho, cementerio?- 0,5 ha.
- Queda ahora únicamente una concentración de material, en mayoría tepalcates, y unas pocas hileras de piedras enterradas, pero, según los informantes, había cimientos de estructuras rectangulares y de sepulturas delimitadas por líneas de piedras.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Milpillas.

MICH. 52: YÁCATA IRENCHO.

- 19° 44′ 50»- 101° 44′ 10».
- Rellano en la vertiente de una colina, dominando la ex-ciénega- 2120 m.
- Arroyo a doscientos metros al oeste y ex-ciénega a tres kilómetros más abajo.
- Sitio OBS CR- 0,2 ha.
- Una estructura piramidal saqueada y dos montículos informes de piedras constituyen los restos de este sitio.
- Recolección no realizada por escasez de material y falta de tepalcates diagnósticos.

MICH. 53: YÁCATA CASTILLA.

- 19° 45' 18»- 101° 45' 38».
- Pie de vertiente, dominando la ex-ciénega-2100 m.
- Arroyo colindante al sitio y ex-ciénega a dos kilómetros más abajo.
- Sitio OBS CR- 0,5 ha.
- Unas terrazas de diez a veinte metros de ancho y de cien a doscientos metros de largo, una estructura piramidal de 30 x 15 x 6 m, un montículo de piedras y concentraciones de tepalcates son los elementos arqueológicos de este sitio que hay que relacionar con el 15-16-17 colindante.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Milpillas. ¿Fases Lupe, La Joya y Palacio?
- Referencia: D.I.A.E.N.A.H. 1986, sitio 33.

MICH. 54: YÁCATA MESA DE LORENZO SILVA y MICH. 55: LA MESA DE LIVORIO MATA TORRES.

- 19° 45' 32»- 101° 46' 51».
- Borde de meseta, al pie de una vertiente, dominando la ex-ciénega- 2140 m.
- Arroyos colindantes al sitio y ex-ciénega a tres kilómetros



Figura 3-22. Sitio 43: sepultura limitada por unas líneas de piedras

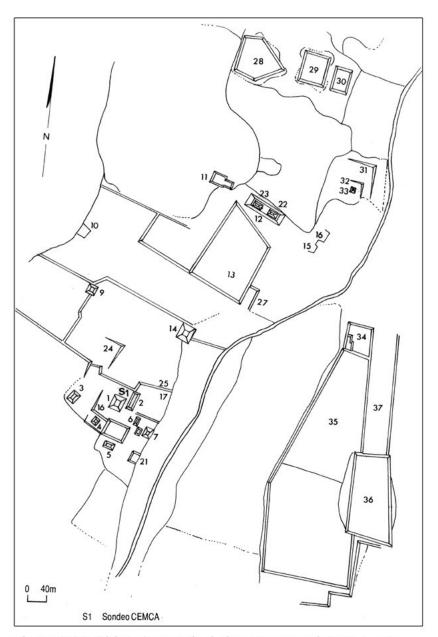


Figura 3-23. Sitio 56: croquis de la parte central (E.N.A.H.)

más abajo.

- Aldea CR- 0,2 ha.
- Una estructura piramidal muy destruida y unas concentraciones de material constituyen los vestigios arqueológicos.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- ¿Fases Lupe y La Joya?
- Referencia: D.I.A.E.N.A.H., 1986, sitios 30, 27A.

MICH. 56: YÁCATA LA VIRGEN.

- 19° 46' 08»- 101° 46' 14».
- Pie de vertiente, a orillas de la ex-ciénega-2020 m.
- Manantial Buenavista a 1,5 km y ex-ciénega a 1,5 km.
- Centro- 30 ha.
- Numerosas terrazas, muros de contención, dos estructuras piramidales (nº 1: 27 x 22 x 3 m y nº 14: 30 x 25 x 6 m), diez montículos de piedras y estructuras rectangulares o cuadradas con los muros parcialmente visibles se extienden sobre una amplia superficie, en cinco grupos constituidos respectivamente alrededor de la estructura 1, la 14, la 9, la plataforma soportando las 22 y 23 y la 33 (véase figura 3-23).
- Recolección selectiva de superficie y sondeo: cerámica y lítica.
- ¿Fases Jarácuaro, Lupe y La Joya?
- Figura 3-23: Croquis del sitio.
- Referencia: D.I.A.E.N.A.H., 1986, sitio 29.

MICH. 57: EL ANDRÉS.

- 19° 46' 47»- 101° 48' 15».
- Rellano en una vertiente, dominando la ex-ciénega- 2160 m.
- Arroyos colindantes al sitio y laguna de Los Ajolotes a dos kilómetros más abajo.
- Aldea CR- 3 ha.
- El primer grupo, al sur, está constituido por terrazas largas (40-50 m) y anchas (10-15 m), por terrazas más pequeñas, por una estructura piramidal y cuatro estructuras rectangulares (de entre 2 a 6 m de largo, de 2 a 4 m de ancho y muros de 0,3 a 0,6 m de alto). El segundo grupo, al norte, comprende numerosas estructuras ovaladas, muy irregulares con unos muros conservados y el tercer grupo, al este, terrazas largas y anchas con concentraciones de material.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica.
- Fases La Joya y principalmente Palacio.

MICH. 58: PALO BOSAL.

- 19° 47' 05»- 101° 47' 55».
- Promontorio dominando la ex-ciénega, al pie de una vertiente- 2060 m.
- Arroyo colindante al sitio y laguna de Los Ajolotes a 1,5 km más abajo.
- ¿Rancho?- 0,1 ha.
- Una pequeña concentración de material constituye los vestigios de un sitio, que queremos conservar en el corpus para la discusión relativa a los patrones de asentamiento.
- Recolección no realizada por la escasez de material y la ausencia de tepalcates diagnósticos.
- Referencia: D.I.A.E.N.A.H., 1986, ¿parte del sitio 19?

MICH. 59: EL ARREGLADERO.

- 19° 47' 03»- 101° 47' 39».
- Pie de vertiente dominando la ex-ciénega- 2020 m.
- -- Arroyo colindante al sitio y laguna de Los Ajolotes a 1,5 km más abajo.

¿Aldea?- 4 ha.

- En este sitio muy destruido, se divisan unas terrazas y diez montículos de piedras informes de dos metros de altura como máximo.

La E.N.A.H. ha encontrado cuatro sitios: el nº 19 cuya descripción corresponde al 59 de nuestro corpus, y los sitios nº 22, 23 y 24, colindantes. Pero según nuestros criterios, tenemos que sumar a este los que están a menos de 300 metros de otro sitio, es decir los sitios nº 22, 23 y 24 de la E.N.A.H.

El 22 de la E.N.A.H. está compuesto de una terraza y una estructura cuadrada de 4 x 4 m, el 23, de dos montículos de piedras y el 24, tiene dos grupos. En el primer grupo, dos hileras de terrazas limitan un espacio de 50 m x 50; en el segundo grupo, a 150 m al sur del primero, sobre una plataforma, se hallan tres estructuras rectangulares de 25 m x 12, una estructura cuadrada de 10 m x 10 y una estructura rectangular de 10 m x 8 sobre la cual quedan dos superestructuras de 2 m x 2.

- Recolección no realizada por escasez de material y ausencia de tepalcates diagnósticos.
- Figura 3-24: Croquis parcial del sitio.
- Referencia: D.I.A.E.N.A.H., 1986, sitios 19, 22, 23 y 24.

MICH. 60: JANAMERO.

- 19° 47' 18»- 101° 47' 29».
- Vertiente baja y suave dominando la ex-ciénega- 2020 m.
- Arroyo colindante al sitio y laguna de Los Ajolotes a ochocientos metros más abajo.
- ¿Aldea?- 2 ha.
- Ocho montículos de piedras y algunas terrazas en las vertientes oeste y norte atestan una presencia prehispánica. Nuestros sitios 58, 59 y 60 corresponden a los sitios 19 a 25 de la E.N.A.H. y forman un conjunto dificilmente separable.
- Recolección no realizada por ausencia de material de superficie.
- Referencia: D.I.A.E.N.A.H., 1986, sitios 20 y 21.

MICH. 61: EL SANDOVAL.

- 19° 47' 24»- 101° 47' 20».
- Pie de vertiente, a orillas de la ex-ciénega-2020 m.
- Laguna de Los Ajolotes a quinientos metros.
- Sepultura- 0,06 ha.
- Una cista de piedras de dos metros sobre tres, todavía visible, contenía, según los informantes, un esqueleto, dos cajetes, un collar de piedras verdes (material no visto) y un pectoral de mármol blanco, que hemos fotografiado.
- Recolección no realizada por ausencia de material.

MICH. 62: POZO ZARCO.

- 19° 47' 27»- 101° 47' 05».
- Llano a orillas de laguna- 1990 m.
- Laguna de Los Ajolotes colindante al sitio.

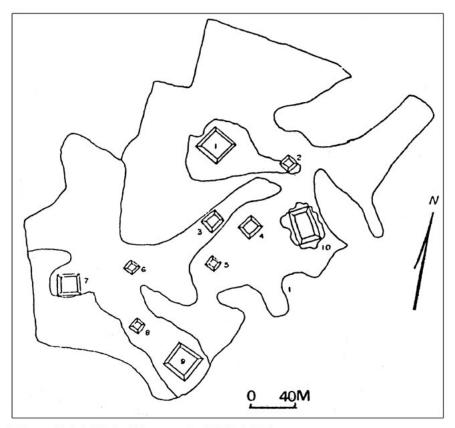


Figura 3-24. Sitio 59: croquis (E.N.A.H.)



Figura 3-25. Sitio 87: muros de bloques naturales de estructuras residenciales.

- ¿Rancho?- 0,1 ha.
- Una concentración de material y un amontonamiento de piedras atestan una presencia prehispánica.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Ausencia de tepalcates diagnósticos.

MICH. 68: EL CARACOL.

- 19° 53' 38»- 101° 47' 35».
- Meseta con pequeñas crestas, dominando la ex-ciénega.-2120 m.
- Manantial Cuarun a quinientos metros al norte.
- Pueblo o barrio de centro- 50 ha.
- De manera discontinua, se esparcen grupos de estructuras: piramidales, cuadradas y rectangulares de ocho a once metros de lado con muros conservados hasta 0,5 m de altura, circulares de dos a cuatro metros de diámetro y muros de 0,5 m de altura, y numerosas terrazas, muros de contención y plataformas.

Hay que señalar la presencia de una estructura rectangular de veinte metros por diecisiete, con muros conservados de 0,5 m de altura, una estructura baja alargada de 21 x 3 x 0,5 m, y un muro de cincuenta metros de largo y dos de altura, situado en el borde dominando la ex-ciénega y accesible por una rampa empedrada de cuarenta metros de largo y cuatro de largo.

Contamos más de veinticinco estructuras.

- Recolección selectiva de superficie y sondeo: cerámica y lítica.
- Fase Milpillas.

- Figura 3-27: Vista tomada del oeste, del sitio de Malpaís Prieto.

MICH. 69: EL BANBILETE.

- 19° 54' 11»- 101° 44' 17».
- Pie de vertiente de una lomita de una isla de la ex-ciénega colindante 1990 m.
- Rancho- 0,2 ha.
- Se divisan dos concentraciones de material de unos metros cuadrados, espaciadas de doscientos metros una de la otra

Este sitio podría relacionarse con el 33, ubicado quinientos metros al oeste.

- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase La Joya. ¿Fase Palacio?

MICH. 70: LA RAYITA OESTE.

- 19° 54' 16»- 101° 45' 29».
- Cima de una lomita de una isla de la ex-ciénega-colindante -2020 m.
- Rancho-¿Sepultura? 0,2 ha.
- Se divisan todavía algunos cimientos de una estructura probablemente rectangular y dos concentraciones de material; una sepultura, encontrada abajo de unas lajas, fue saqueada, según el informante. Yendo al este, sobre una distancia de un kilómetro y medio, en la misma vertiente de la isla y hacia el sitio 34, se encuentra, en reducida cantidad, material arqueológico esparcido en la superficie del suelo.

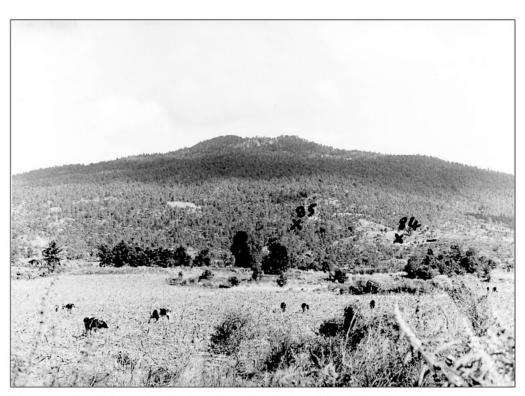


Figura 3-26. Sitios 84 y 85: localización de los sitios 84 y 85 en las vertientes bajas y medianas del Cerro El Tule



Figura 3-27. Sitio 68: Vista tomada del oeste del sitio de Malpaís Prieto

- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Palacio. ¿Fase Milpillas?

MICH. 71: AGUA SANTA.

- 19° 54' 45»- 101° 43' 58».
- Cima y vertiente de una lomita de una isla de la ex-ciénega- 2010 m.
- Manantial a doscientos metros al norte y ex-ciénega.
- ¿Rancho?- 1 ha.
- Unas líneas de piedras perpendiculares a la pendiente y pequeños muros de contención, en muy mal estado, son los únicos vestigios aparentes.
- Recolección no realizada por ausencia de material en superficie.

MICH. 72: LAS MARÍAS.

- 19° 54' 58»- 101° 43' 31».
- Cima y vertiente de una lomita de una isla de la ex-ciénega- 2000- 2005 m.
- Manantial a trescientos metros al oeste y ex-ciénega.
- Rancho- 0,5 ha.
- Una estructura con parte de muros aún visibles, dos estructuras sub-cuadradas de piedras de 2,60 m de lado (interpretadas como sepulturas), dos estructuras cuadradas de ocho y tres metros de lado respectivamente constituyen el primer grupo; al este, está el segundo grupo con unas terrazas y pequeños muros de contención.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Lupe. ¿Fase La Joya?

MICH. 73: SAN RAFAEL.

- 19° 55' 21»- 101° 46' 46».
- Rellano en una pendiente suave- 2000m.
- Arroyo a quinientos metros al este.
- ¿Rancho?- 0,05 ha.
- Una concentración de tepalcates reducida a unos metros cuadrados.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica.
- Ausencia de tepalcates diagnósticos.

MICH. 83: LA CANOITA.

- 19° 47' 21»- 101° 52' 39».
- Vertiente alta y bastante suave- 2560 a 2600 m.
- Un manantial brota a quinientos metros del sitio. Hoy la gente de Las Canoas ha instalado una canalización para transportar el agua de la sierra hasta su pueblo; los pueblos prehispánicos pudieran construir canalizaciones con troncos ahuecados.
- Aldea/rancho- 12 ha.
- Este sitio comprende tres concentraciones. La primera y la segunda están situadas a 2600 metros de altura; la primera tiene una estructura piramidal de 13 x 6 x 2 m y seis montículos de piedras construidos sobre plataformas y terrazas y la segunda, distante de doscientos metros de la primera, tres montículos sobre plataformas. La tercera, a cuatrocientos metros de distancia de las dos primeras y a 2560 m de altura, cuenta con una concentración de material. El sitio tiene aproximadamente trescientos metros de ancho y cuatrocientos a lo largo de la pendiente

y está bordeado al este por unas barrancas de arroyos.

- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- ¿Fase Palacio?

MICH. 84: MONTUFA.

- 19° 49' 37»- 101° 54' 00».
- Vertiente baja- 2320 m.
- Arroyos colindantes al sitio.
- Cementerio- 0,05 ha.
- Quedan unos tepalcates, testigos de sepulturas saqueadas, según los informantes. Actualmente el lugar sirve de cantera de grava.
- Recolección no realizada por ausencia de tepalcates diagnósticos.
- Figura 3-26: Localización de los sitios 84 y 85, en las vertientes bajas y medianas del Cerro El Tule.

MICH. 85: LAS IGLESIAS DEL TULE.

- 19° 50' 00»- 101° 54' 40».
- Rellanos en la vertiente mediana y baja- 2360 a 2600 m.
- Arroyos colindantes al sitio o canalizaciones de troncos ahuecados.
- Aldea CR- 5 ha.
- El sitio se extiende a lo ancho de una cuchilla de sesenta metros de ancho y entre 2360 m y 2600 m. Partiendo del punto más alto, encontramos dos terrazas de una decena de metros, sin estructura, y un poco más abajo, una estructura piramidal de 19 x 10 x 3 m; a cuatrocientos metros y a 2450 m de altura, el segundo grupo presenta terrazas y muros de contención, tres montículos de piedras y una estructura piramidal de 12 x 9 x 4 m; doscientos metros más lejos y a 2360 m de altura, algunas terrazas y montículos dispersos son los vestigios conservados de este sitio bastante saqueado.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fases Palacio (final) y principalmente Milpillas.
- Figura 3-26: Localización de los sitios 84 y 85, en las vertientes bajas y medianas del Cerro El Tule.

MICH. 86: LAS POMAS.

- 19° 47' 19»- 101° 55' 44».
- Vallejo al pie del Cerro Las Pomas.
- Abastecimiento en agua desconocido.
- Rancho- 0,1 ha.
- Unos cimientos de una estructura cuadrada de seis metros de lado y una concentración de obsidiana atestan una presencia prehispánica. Unas de las capas del Cerro Las Pomas podrían tener nódulos de obsidiana, utilizados antiguamente.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Ausencia de tepalcates diagnósticos.

MICH. 87 y 92: YÁCATA LOS HORNOS.

- 19° 47' 32»- 101° 56' 24».
- Meseta de malpaís- 2300 a 2380 m.
- Manantial a dos km al norte del sitio.
- Centro- 100 ha.
- En numerosos grupos esparcidos, encontramos más de un centenar de estructuras rectangulares, de cuatro a

once metros de lado, cuadradas de diez metros de lado, circulares de tres a nueve de diámetro, todas con las paredes conservadas a veces hasta un metro de alto, y montículos de piedras y dos estructuras piramidales (una con cuerpos escalonados visibles).

Plataformas, terrazas y muros de contención abarcan los grupos de estructuras que están generalmente organizados alrededor de una plaza.

Entre estos grupos, hay espacios sin estructuras, en unos lugares más rocosos o en unas joyas.

En el borde este del malpaís visitamos una cueva en la cual recolectamos un anillo de metal de un centímetro de diámetro; según el informante se había encontrado en la cueva, dos collares de cuentas y huesos.

- Recolección selectiva de superficie y dos sondeos: cerámica y lítica.
- Fases Palacio (final) y Milpillas (principio).
- Figura 3-25: Muros de bloques de piedras de estructuras residenciales.

MICH. 88: LA JOYA DE LOS MAPISIS.

- 19° 50' 00»- 101° 55' 25».
- Vertiente alta- 2500 m.
- Actualmente, una canalización de agua baja del manantial La Alberca, ubicado a tres kilómetros al norte, y alimenta la gente del Pueblito.
- Aldea- 3 ha.
- Se puede apreciar una veintena de montículos de piedras de varias dimensiones (9 x 4 x 0,5 m, 8 x 5 x 0,4 m, 9 x 6,5 x 1 m, 8 x 8 x 1,20), productos probablemente del desmonte de las estructuras prehispánicas.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Milpillas.

MICH. 89: LA ALBERCA.

- 19° 51' 19»- 101° 55' 43».
- Rellano en un puerto entre dos cerros- 2680 m.
- Manantial de La Alberca colindante al sitio.
- ¿Rancho o área de talla aislada?- 0,25 ha.
- Una reducida concentración de tepalcates y obsidiana.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y obsidiana.
- ¿Fases Palacio y Milpillas?

MICH. 90: LAS IGLESIAS DEL PICACHO.

- 19° 49' 55»- 101° 56' 39».
- Rellano en una vertiente mediana- 2420-2440 m.
- Arroyos colindantes al sitio y posibles canalizaciones de troncos ahuecados desde los manantiales ubicados más alto.
- Sitio OBS CR- 3 ha.
- En un rellano de sesenta a cien metros de ancho y de trescientos metros de largo en la pendiente, encontramos, en muy mal estado de conservación, una estructura piramidal de 12 x 9 x 4,5 m y una quincena de terrazas perpendiculares a la pendiente, dos montículos circulares de cuatro y seis metros de diámetro y de 0,5 a 1,2 m de alto respectivamente.
- Recolección selectiva de superficie y sondeo: cerámica y lítica.
- ¿Fase La Joya? Fases Palacio y principalmente Milpillas.

MICH. 91: LAS IGLESIAS DEL PANAL.

- 19° 49' 37»- 101° 57' 12».
- Promontorio plano en una vertiente mediana- 2350 m.
- Arroyos colindantes al sitio y manantial a 800 más abajo.
- Aldea CR- 1,5 ha.
- En un solo conjunto cercado por terrazas y muros de contención, pero dividido en tres grupos, apreciamos al norte, la plaza nº3 cerrada por tres estructuras rectangulares con algunas paredes visibles; a unos metros está una estructura circular de cinco metros de diámetro.

En el centro, la plaza nº2, con dos estructuras cuadradas de seis metros de lado con paredes conservadas hasta 0,5 m de altura, colindante a la plaza principal nº1, con sus dos estructuras piramidales saqueadas, una dominando la esquina sureste de una cancha de juego de pelota de 42 x 12 m aproximadamente, y en el centro de la plaza un montículo de piedras de cinco metros de diámetro y uno de alto

En el sur, el tercer grupo consta de tres estructuras cuadradas de unos doce metros de lado.

- Recolección selectiva de superficie y dos sondeos: cerámica y lítica.
- Fase Lupe.
- Figura 3-29: Croquis del sitio.

MICH. 93: YÁCATA LOS MOGOTES.

- 19° 48' 19»- 101° 58' 19».
- Rellano en una vertiente baja- 2300 m.
- Arroyo colindante al sitio y laguna del volcán Velázquez a un km.
- Aldea CR- 1 ha.
- Sobre una plataforma delimitada por una terraza y muros de contención, en los cuales están arreglados escaleras, se pueden divisar una estructura circular de dos metros de diámetro y 0,3 m de alto y cuatro montículos informes. Abajo de la plataforma, se encuentra una estructura piramidal.
- Recolección selectiva de superficie y sondeo.
- ¿Fase Lupe?

MICH. 94: LAS IGLESIAS DEL TEPETATE LETREADO.

- 19° 49' 16»- 101° 59' 05».
- Meseta de malpaís- 2180 m.
- Arroyos a un km al este del sitio.
- Centro- 100 ha.
- Este sitio extensísimo y ubicado al límite de la región de trabajo fue reconocido muy superficialmente. Tiene por lo menos cien estructuras, en particular un grupo con estructuras rectangulares (9 x 7 x 0,5 m, 8 x 6 x 0,5 m, 4 x 2 x 0,5 m) y cuadradas (6 x 6 x 0,5 m,4 x 4 x 1 m, 3,5 x 3,5 x 1 m), un montículo de un metro de diámetro y 0,2 m de altura, numerosas estructuras circulares de tres a nueve metros de diámetro, con paredes conservadas hasta un metro de altura, plataformas sobre las cuales están las estructuras citadas y numerosas terrazas de dos a cinco metros de ancho, ubicadas en las lomitas del malpaís.

Un muro alto y grueso está erigido en la parte norte. Entre las estructuras, hay espacios cultivables. Según los informantes, el malpaís del Tepetate Letreado que se extiende hasta Carapan, a cinco kilómetros está lleno de estructuras.

- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- ¿Fase Lupe?
- Figura 3-30: croquis parcial del sitio.

MICH. 95: MILPILLAS.

- 19° 51' 48»- 101° 49' 00».
- Meseta con pequeñas crestas, rodeado al sur y al norte por dos malpaíses- 2040-2080 m.
- Manantiales intermitentes y arroyos al pie del malpaís de Milpillas donde hemos evidenciado la presencia de una presita y de una cisterna.
- Centro- 85 ha.
- El sitio consta por lo menos de doce grupos, organizado cada uno alrededor de una estructura piramidal, como el grupo B, que fue excavado. En el plano parcial que representa aproximadamente un tercio del sitio, tenemos más de doscientas estructuras; luego, en total tendríamos más de seiscientas estructuras.

Numerosas terrazas, muy a menudo angostas, de tres a cuatro metro de ancho, y sin estructuras, cubren las laderas de las pequeñas crestas de basalto. Sobre estas mismas, después de un aplanamiento y un arreglo, se construyeron las estructuras: piramidales escalonadas, rectangulares, cuadradas y circulares con las paredes conservadas en general hasta 0,50 m, una cancha de juego de pelota.

Para conectar estos grupos, unos caminos limitados por piedras clavadas en el suelo y escaleras en las laderas fueron construidos.

El buen estado de conservación fue una de las razones de la elección de este sitio con vistas al estudio de las habitaciones posclásicas.

- Recolección selectiva de superficie, dos sondeos y excavaciones por raspado horizontal («décapage», en francés) en los grupos B, J, X, Y y Z: cerámica, lítica, metal, huesos humanos y restos zoológicos (véase el material descrito en el capítulo 5).
- Fase Milpillas con presencia de la fase Palacio.
- Figura 3-31: Plano parcial del sitio.
- Figura 3-32: Plano del grupo B.
- Figura 3-33: Foto: conjuntos habitacionales, sobre el borde del malpaís del sitio 96 y más abajo vista sobre el sitio 95.

MICH. 96: MALPAIS DE MILPILLAS.

- 19° 51' 32»- 101° 49' 09».
- Borde de malpaís dominante- 2100-2150 m.
- Arroyos y manantiales intermitentes al pie del malpaís.
- Barrio de centro- 60 ha.
- -Sobre los trescientos primeros metros del borde norte del malpaís de Zacapu y en algunas laderas terraceadas, y sobre casi dos kilómetros de largo, encontramos más de cien estructuras que tienen los mismos rasgos que las del sitio 95 colindante (rectangulares, cuadradas, piramidales), pero el abrupto de las laderas obligó los habitantes del sitio a construir numerosas escaleras y calzadas pavimentadas. El estado de conservación es bueno gracias a las

dificultades para caminar, debidas a la vegetación y a los derrumbes de piedras.

Este sitio puede ser considerado como una extensión del 96.

- Recolección selectiva de superficie y sondeo: cerámica y lítica.
- Fase Milpillas.
- Figura 3-33: Foto: conjuntos habitacionales, sobre el borde del malpaís del sitio 96 y más abajo vista sobre el sitio 95.

Figura 3-34: Foto tomada hacia el norte, del borde del malpaís del sitio 96, con una escalera en primer plano.

MICH. 97: CERRO EL BUEY.

- 19° 55' 13»- 101° 47' 36».
- Pequeño promontorio- 2100 m.
- Arroyo a trescientos metros más abajo.
- Sitio OBS ¿CR?- 0,4 ha.
- Se trata de un montículo de piedras de veinte metros de lado y de dos metros de alto, muy destruido.
- Recolección no realizada por ausencia de material de superficie.

MICH. 98: EL TARTUCHO.

- 19° 55' 24»- 101° 48' 12».
- Pie de vertiente suave- 2080 m.
- Arroyos a quinientos metros.
- ¿Sepultura?- 0,1 ha.
- Según los informantes, había un montículo, ahora completamente desaparecido y una sepultura también

saqueada.

- Recolección no realizada por ausencia de material de superficie.

MICH. 123: BELÉN.

- 19° 49' 10»- 101° 42' 39».
- Laderas bajas de un volcán formando una isla en la ex-ciénega- 2020 m.
- Manantial en la ladera oeste del volcán y ex-ciénega.
- ¿Rancho?- 0,1 ha.
- Una pequeña concentración de material y unas terrazas son los únicos vestigios visibles. Este sitio está relacionado con el 21 cercano.
- Recolección no realizada por ausencia de material, sondeo: cerámica y lítica.
- ¿Fase La Joya?

MICH. 124: COLONIA CARDENAS.

- 19° 55' 21»- 101° 45' 10».
- Cima y vertiente de una lomita en las orillas norte de la ex-ciénega colindante 2020 m.
- ¿Rancho? Cementerio- 1 ha.
- Dos concentraciones, la primera con dos montículos, de piedras, alargados y paralelos, y la segunda con unas sepulturas, según el informante, constituyen el sitio.

El informante nos enseñó cascabeles de cobre provenientes de las sepulturas.

- Recolección no realizada por falta de tepalcates diagnósticos.



Figura 3-28. Sitio 38: pirámide y plaza en AJ 32

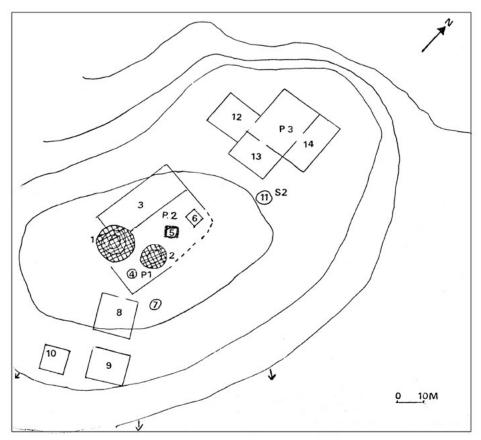


Figura 3-29. Sitio 91: croquis (CEMCA)

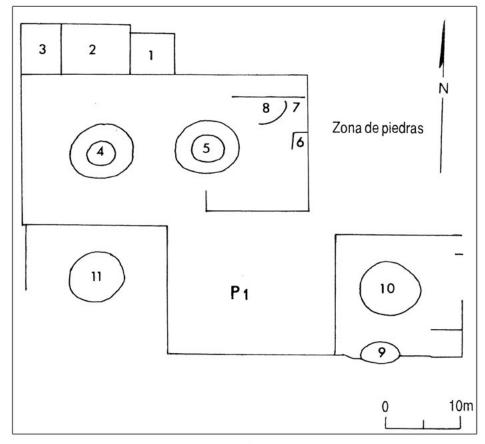


Figura 3-30. Sitio 94: croquis parcial (CEMCA)

MICH. 125: LA TINAJA, MICH. 126: LOS MOGOTES y MICH. 127: YÁCATA ZIRIMO.

- 19° 51' 00» a 19° 51' 45» y 101° 57' 30» a 101° 58' 45».
- Rellanos y vertientes medianas- 2180 a 2240 m.
- Manantial Zirimo al pie del sitio y arroyos colindantes.
- Aldea CR en el PCA y Pueblo en el PCR- 20 ha.
- En las faldas medianas, a la misma altura, pero sobre tres cuchillas diferentes, se desarrollan tres grupos correspondientes a los tres lugares citados.

Al sur, en el grupo de La Tinaja, de un hectárea de área, se pueden apreciar dos estructuras piramidales de 20 x 20 x 5 m y dos rectangulares de 5 x 4 m, con unos cimientos visibles, y numerosas terrazas perpendiculares a la pendiente; en la parte central, en el segundo grupo, él de Los Mogotes, terrazas y una plataforma sobre la cual se levanta una supuesta estructura piramidal saqueada, de diez metros de diámetro, y un montículo de tierra de ocho metros de diámetro. Según el informante, dos esqueletos fueron encontrados, en dos esquinas opuestas de la pirámide. Hacia el noreste, el tercer grupo llamado Yácata Zirimo, consta de una plataforma y una decena de estructuras cuadradas y rectangulares.

- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Milpillas con presencia de la fase Palacio.
- Referencia: Migeon (1985). Hicimos una encuesta oral con los informantes que comprobó la validez de reagrupar los tres lugares en un solo sitio, que era el pueblo purépecha prehispánico de Ichán hasta su desplazamiento en su lugar actual, en 1603.

MICH. 128: LA HUILOTERA.

- 19° 52' 00»- 101° 56' 11».
- Rellano en una vertiente alta- 2500 m.
- Manantial de La Alberca a un kilómetro, al sudeste.
- ¿Rancho?- 0,25 ha.
- Una concentración de tepalcates y lítica.
- Recolección no realizada por ausencia de tepalcates diagnósticos.

MICH. 161: EL MOGOTE LARGO.

- 19° 48' 44»- 101° 56' 08».
- Pequeño promontorio aislado no dominante- 2300 a 2320 m.
- Manantial a un kilómetro y medio, al sur.
- ¿Rancho?- 0,75 ha.
- En la cima de una plataforma natural de 150 metros de largo y 50 metros de ancho, cercada por un pequeño muro de contención, se divisa una estructura circular de cuatro metros de diámetro con paredes de 0,3 metros y tres montones informes de piedras. Según el informante, unos esqueletos y un anillo de metal fueron hallados durante los saqueos.
- Recolección no realizada por ausencia de material de superficie.

MICH. 162: CLUB CAMPESTRE.

- 19° 51' 00»- 101° 46' 50».
- Vallejo cercado por un malpaís- 2040 m.
- Ex-ciénega a un kilómetro.
- Rancho- 0,1 ha.

- Se aprecia una concentración de material. Freddolino (1973) había descubierto, en un sondeo, un muro de contención, ligeramente incurvado de 2,95 metros de largo.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- ¿Fase Lupe (segunda parte)?
- Referencia: Freddolino (1973).

MICH. 163: LAS PADERES.

- 19° 48' 22»- 101° 51' 05».
- Cima de un promontorio dominando la ex-ciénega- 2200 m.
- Arroyos colindantes al sitio y ex-ciénega a cinco kilómetros.
- Sitio OBS CR- 1 ha.
- Sobre una plataforma de una hectárea, queda una estructura piramidal de 15 x 8 x 3 m, completamente saqueada.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase La Joya.

MICH. 300: MALPAIS LA VÍBORA.

- 19° 48' 00»- 101° 54' 30».
- Meseta- 2350 m.
- Arroyos a dos kilómetros al este del sitio.
- Aldea- 4 ha.
- El sitio está integrado por tres grupos. En el grupo central, algunas estructuras están organizadas alrededor de una plaza, en el grupo oeste, en el borde del malpaís, un pozo seco empedrado fue encontrado al lado de pequeñas terrazas de dos a tres metros de ancho, y en el grupo este, se aprecian también pequeñas terrazas en las laderas de los mogotes del malpaís.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Palacio.

MICH. 301: POTRERO DEL JACOBO.

- 19° 49' 00»- 101° 54' 17».
- Cima de una pequeña meseta- 2300 m
- Arroyos a dos kilómetros al sur.
- Aldea- 0,5 ha.
- Una docena de estructuras cuadradas y rectangulares con algunos cimientos conservados está concentrada en un grupo.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Palacio.

MICH. 302: YÁCATA DE LA CUCHILLA MOCHA y MICH. 303: EL DURAZNO.

- 19° 50' 00»- 101° 56' 20».
- Rellano y vertiente baja y mediana- 2350 a 2520 m.
- Manantial de La Alberca a dos kilómetros más arriba.
- Aldea CR- 2 ha.
- El primer grupo, a 2520 metros de altura, está constituido por una plataforma natural arreglada, sobre la cual descansan los restos de una estructura piramidal de tierra y de piedra, muy saqueada. A 2350 metros de altura, el segundo grupo abarca terrazas perpendiculares a la pendiente con concentraciones de material y dos estructuras rectangulares, con algunos cimientos conservados.
- Recolección selectiva de superficie y sondeo: cerámica, lítica, una cuenta de jadeíta y huesos humanos.
- Fase Palacio.

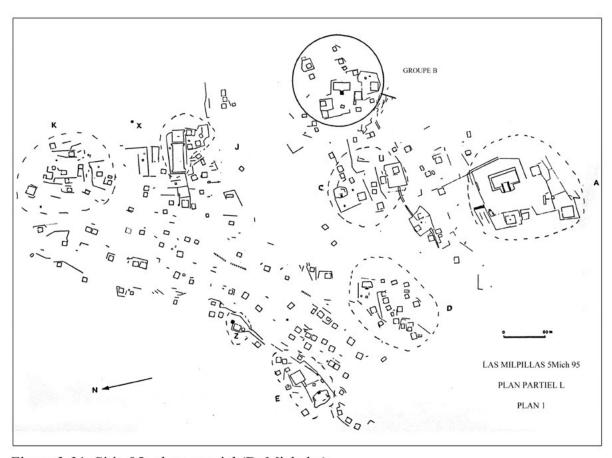


Figura 3-31. Sitio 95: plano parcial (D. Michelet)

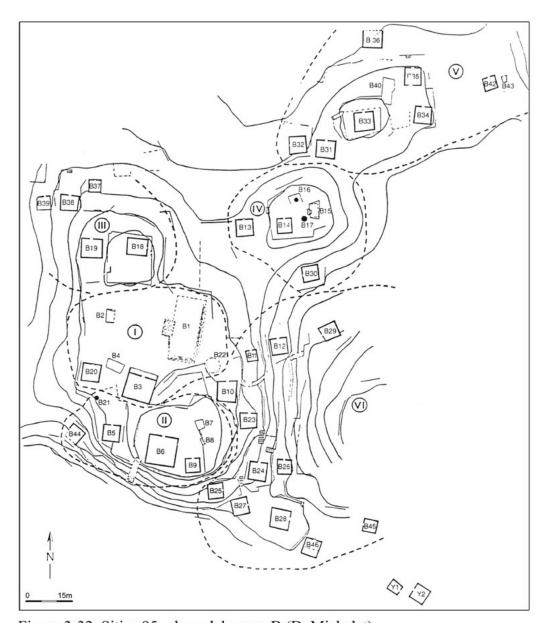


Figura 3-32. Sitios 95: plano del grupo B (D. Michelet)



Figura 3-33. Sitios 95 y 96: conjuntos habitacionales sobre el borde del malpaís del sitio 96 y más abajo vista sobre el sitio 95

MICH. 304: EL DESMONTE.

- 19° 47' 22»- 101°47' 51».
- Rellano en una vertiente baja dominando la ex-ciénega-2030 m.
- Arroyo colindante al sitio y ex-ciénega a un kilómetro.
- Aldea- 5 ha.- De este sitio muy destruido quedan unas terrazas y algunos montículos de piedras. Está relacionado con los sitios colindantes: 58, 59 y 60.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- ¿Fase Palacio?
- Referencia: D.I.A.E.N.A.H., 1986, sitio 16.

MICH. 305: YÁCATA DEL SÁNCHEZ.

- 19° 46' 30»- 101° 48' 17».
- Rellano en una vertiente alta dominando la ex-ciénega-2220 m.
- Ex-ciénega a tres kilómetros más abajo.
- Aldea CR- 3 ha.
- Dos estructuras piramidales, una quincena de estructuras de seis a diez metros de largo y cuatro a cinco de ancho, con paredes conservadas de 0,5 m y numerosas terrazas constituyen este grupo.
- Recolección no realizada por ausencia de material de superficie.

MICH. 306: YÁCATA DE FELIX.

- 19° 46' 08»- 101° 48' 30».
- Rellano en una vertiente alta dominando la ex-ciénega-2320 m.
- Ex-ciénega a 3,5 kilómetros.

- Aldea- 2 ha.
- Una plataforma arreglada sobre un promontorio natural, tres montículos de piedras y cuatro estructuras rectangulares con unos cimientos conservados son los elementos sobresalientes de este sitio. Numerosos otros promontorios fueron tal vez arreglados, pero el malísimo estado de conservación no permite afirmarlo decididamente.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica.
- Fase Milpillas.

MICH. 307: EL ROBLE.

- 19° 47' 23»- 101° 47' 10».
- Borde de meseta dominando la ex-ciénega- 2020 m.
- Ex-ciénega al pie del sitio.
- Sitio OBS CR- 1 ha.
- Una estructura piramidal y una plataforma con tres montículos, en muy mal estado de conservación, son los vestigios de un sitio muy saqueado.
- Recolección no realizada por ausencia de material de superficie.

MICH. 309: YÁCATA RIVERAS.

- 19° 44' 39»- 101° 44' 32».
- Rellano en una vertiente dominando la ex-ciénega- 2130 m.
- Arroyos colindantes al sitio y ex-ciénega a tres kilómetros más abajo.
- Sitio OBS CR- 0,2 ha.
- Una estructura piramidal sobre una plataforma y terrazas siguiendo las curvas de nivel son los elementos de este

sitio muy mal conservado.

- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Milpillas.

MICH. 310: YÁCATA LA LAJA.

- 19° 44′ 30»- 101° 45′ 30».
- Rellano en una vertiente alta dominando la ex-ciénega-2350 m.
- Arroyos colindantes al sitio y ex-ciénega a 3,5 kilómetros más abajo.
- ¿Rancho?- 0,5 ha.
- Tres montículos de tierra y de piedra muy destruidos.
- Recolección no realizada por ausencia de material de superficie.

MICH. 311: EL CALVARIO.

- 19° 45' 53»- 101° 44' 42».
- Promontorio dominando la ex-ciénega- 2030 m.
- Ex-ciénega a quinientos metros al norte.
- ¿Aldea Cementerio?- 4 ha.
- Las concentraciones de material en la cima y las terrazas evidencian una presencia antigua. La toponimia del sitio parece adecuarse con los hallazgos de sepulturas en urnas, atestados por los informantes.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- ¿Fase Palacio?
- Referencia: D.I.A.E.N.A.H., 1986, sitio 36.

MICH. 312: TZINTZUNCATARO.

- 19° 44' 49»- 101° 44' 14».
- Pie de vertiente- 2080 m.
- Arroyos colindantes al sitio y ex-ciénega.
- ¿Rancho?- 0,1 ha.
- Unos tepalcates y fragmentos líticos son los vestigios de un sitio «mítico». Voy a explicar lo que entiendo por «mítico». Según nuestro amigo lugareño purépecha Don Antonio Maya, Tzintzuncátaro era el pueblo de los antiguos habitantes de Tiríndaro, instalados después de la conquista en el Tiríndaro actual, al borde de la ex-ciénega. Añade que los habitantes instalados en Tzintzuncátaro venían de Curinda, un pueblo ubicado más al sur en la sierra. Fuimos al pueblo y visitamos un sitio arqueológico que era, según Don Antonio Maya, el Curinda de su tradición oral.

Dejo al lector la libre interpretación de esta tradición, pero pienso que valdría la pena no rechazarla de antemano como excéntrica, ya que está comprobado por los documentos históricos un desplazamiento de los pueblos indígenas de la región de Zacapu, que fueron sacados de sus antiguos pueblos, demasiado metidos en los montes como decían los españoles, y enviados hacia las llanuras, en 1598 (Simpson, 1934:42).

- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- ¿Fase Milpillas?

MICH. 313: ACHEMBO.

- 19° 50' 00»- 101° 47' 09».
- Borde de malpaís dominando la ex-ciénega- 2040 m.
- Laguna de Zacapu a quinientos metros, al pie del sitio.
- Barrio de centro- 20 ha.

- Del borde del promontorio y hasta quinientos metros adentro del malpaís se encuentran con más densidad cerca del borde y menos más lejos, aproximadamente cincuenta estructuras cuadradas y rectangulares, plataformas de piedras basálticas, montículos de tierra, y muros de contención. La vegetación ocultó una parte de las estructuras del sitio.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fases Palacio y Milpillas.

MICH. 314: PANTEÓN VIEJO.

- 19° 49' 45»- 101° 47' 30».
- Borde de malpaís dominando la ex-ciénega- 2040 m.
- Laguna de Zacapu al pie del sitio.
- Barrio de centro- 20 ha.
- Tiene los mismos rasgos que el 313, pero solamente cuarenta estructuras. Está separado del 313 por una barranca abrupta y conectado al 23 por una calzada empedrada.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fases Palacio y Milpillas.
- Figura 3-35: Foto: unos conjuntos habitacionales, sobre las laderas terraceadas norte del malpaís.

MICH. 315: TACICUARO.

- 19° 49' 30»- 101° 48' 45».
- Borde de malpaís dominando vallejos y la ex-ciénega-2040 a 2080 m.
- Laguna de Zacapu a 1,5 kilómetro al este.
- Barrio de centro- 15 ha.
- Tiene los mismos rasgos que los sitios 313 y 314, pero solamente treinta estructuras. Está bastante bien conservado; por ejemplo, en una habitación, se encontró un fogón central de 0,8 x 0,5 m, construido con piedras alargadas.

Los sitios 313, 314 y 315 eran muy probablemente barrios del sitio 23, un centro mayor.

- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fases Lupe y Milpillas.
- Figura 3-36: Foto: borde del malpaís con unas terrazas habitacionales.

MICH. 316: EL ZIRATE.

- 19° 48' 15»- 101° 49' 30».
- Meseta baja dominando unas hoyas- 2080 m.
- Ex-ciénega a dos kilómetros.
- Pueblo- 20 ha.
- El sitio tiene una densidad fuerte de estructuras en su centro, con estructuras rectangulares y cuadradas sobre plataformas, una estructura piramidal con una superestructura todavía visible y, a unos veinte metros, una cancha de juego de pelota cerrada de 42 metros por 11, orientada N-S y costeada a lo largo por dos montículos de piedras.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fases Lupe, La Joya, Palacio y presencia de la fase Milpillas.
- Referencia: D.I.A.E.N.A.H., 1986, sitio 3.
- Figura 3-37: Plano de la cancha de juego de pelota y de la casa vecina.

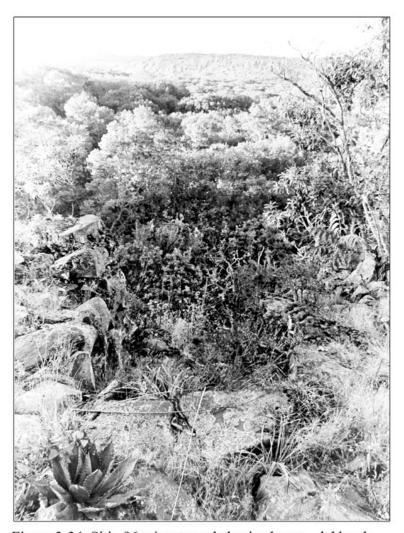


Figura 3-34. Sitio 96: vista tomada hacia el norte, del borde del Malpaís del sitio 96, con una escalera en primer plano



Figura 3-35. Sitio 314: conjuntos habitacionales sobre las laderas norte del malpaís

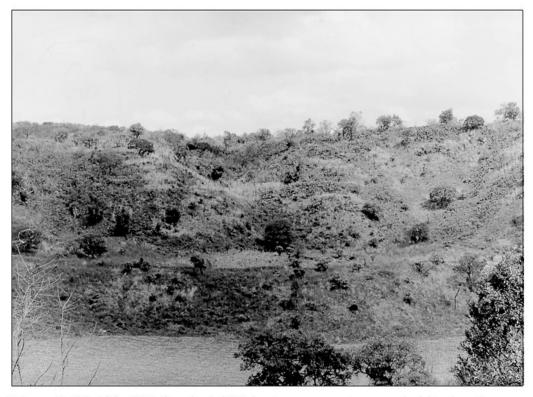


Figura 3-36. Sitio 315: borde del Malpaís con unas terrazas habitacionales en las laderas del sitio

MICH. 317: LAS MINAS.

- 19° 53' 00»- 101° 51' 00».
- Promontorio de malpaís dominando vallejos- 2100-2120 m
- Manantial a 1,5 kilómetro al N-N-E.
- Pueblo o barrio de 38 20 ha.
- Hemos anotado treinta estructuras esparcidas y a veces agrupadas por tres o cuatro, sobre una enorme área, lo que implicaría un hábitat de tipo discontinuo, pero la vegetación, la destrucción, la mala conservación y la dispersión de las estructuras han contribuido a deformar nuestra visión del sitio. Quedan registradas ocho estructuras piramidales y más de veinte estructuras cuadradas y rectangulares construidas con bloques naturales de basalto y con pequeñas lajas naturales o talladas, y unas terrazas angostas, de dos a tres metros de ancho y de veinte a treinta metros de largo.

Un grupo presenta un muro grueso de más de dos metros de espesor y de cuatro metros de altura, ubicado al borde norte del promontorio interpretado como un lugar de vigilancia y/o una fortificación.

Este sitio colinda con el 38, del cual depende tal vez; lo presentamos de manera separada porque está claramente definido por la topografía; es un promontorio de un viejo malpaís.

- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fases Lupe y Milpillas (Michelet, 2014, comunicación personal).

MICH. 318: MESA DEL BOLSÓN.

- 19° 53' 00»- 101° 49' 30».
- Promontorio de malpaís dominando vallejos- 2150 m.
- Manantial al pie del sitio.
- Rancho o barrio de 38-20 ha.
- De manera muy discontinua y dispersa, están conservadas unas veinte estructuras: montículos de piedras de menos de dos metros de alto, muros de estructuras cuadradas y rectangulares sobre plataformas, terrazas anchas y angostas (esas últimas de dos a tres metros de ancho) en las laderas de los mogotes de basalto, y dos estructuras circulares de cuatro metros de diámetro

Este sitio está relacionado con uno o dos o tres de los centros colindantes: 31, 38 y 318.

- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Lupe ((Pereira et alii, 2013: 110-115; Michelet, 2014, comunicación personal).

MICH. 319: CERRITO PELÓN.

- 19° 53' 31»- 101° 49' 00».
- Vertiente mediana- 2220-2240 m.
- Manantial a 1,5 kilómetro al sudoeste y manantial Cuarun a dos kilómetros al este.
- Aldea CR- 5 ha.
- Hemos diferenciado este sitio del 31 casi colindante por su ubicación topográfica distinta, pero ambos están relacionados. A pesar del estado de conservación pésimo, se pueden apreciar unas terrazas largas perpendiculares a la pendiente, dos estructuras piramidales sobre plataformas

y algunos cimientos de unas estructuras cuadradas y rectangulares.

Hay que señalar la presencia de una cantera de basalto hojaldrado.

- Recolección no realizada en 1986, por ausencia de material de superficie.
- Fase Milpillas ((Pereira et alii, 2013: ; Michelet, 2014, comunicación personal).

MICH. 320: LA JOYA DEL VIEJO.

- 19° 49' 45»- 101° 49' 12».
- Rellano en un borde de malpaís dominando vallejos-2100 m.
- Ex-ciénega a dos kilómetros al este.
- Aldea- 2 ha.
- Algunos cimientos de unas estructuras rectangulares y circulares, de tres a cuatro metros de diámetro, y unas terrazas angostas en las laderas constituyen los vestigios visibles. Este sitio está separado del sitio 315 cercano, por una barranca profunda.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Palacio.

MICH. 321: YÁCATA LA ORDEÑA.

- 19° 49' 50»- 101° 49' 18».
- Borde de malpaís dominando vallejos- 2100 m.
- Ex-ciénega a 2,5 kilómetros al este.
- Sitio OBS CR- 3 ha.
- Tres estructuras piramidales de 10 x 7 x 1,5 m, 8 x 6 x 2 m y 12 x 8 x 4 m sobre una plataforma y una estructura de un metro de diámetro y profunda de un metro quedan a la vista en este sitio muy destruido donde se notan muchos bloques de basalto esparcidos (¿antiguas estructuras?).

Este sitio está separado del 320 por una barranca abrupta.

- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fases Lupe y La Joya. ¿Fase Palacio?
- Figura 3-38: Plano de la parte central.
- Figura 3-39: Cruce punteada encontrada en el sondeo 2.

MICH. 322: CAPAXTIRO.

- 19° 50' 42»- 101° 49' 43».
- Rellano en un malpaís, al pie de un volcán- 2200 m.
- Ex-ciénega a cinco kilómetros al este.
- Aldea- 2 ha.
- Unos cimientos de una decena de estructuras cuadradas o rectangulares están concentradas en un grupo.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- ¿Fases Lupe, Milpillas?

MICH. 323: CRÁTER DE CAPAXTIRO.

- 19° 50' 42»- 101° 49' 34».
- Rellano en el borde de un cráter de volcán-2280 m.
- Ex-ciénega a cinco kilómetros al este.
- Sitio OBS CR- 0,5 ha.
- Cinco montículos de piedras y de tierra de unos ocho metros de largo y seis de ancho, en pésimo estado de conservación, están ubicados en la entrada abierta del cráter, mirando al sureste. Este sitio está relacionado con el sitio 332 casi colindante.

- Recolección no realizada por ausencia de material de superficie.
- ¿Fases Lupe, Milpillas?
- Figura 3-40: Plano del sitio.

MICH. 324: PIEDRA DEL SOL.

- 19° 48' 23»- 101° 49' 34».
- Meseta dominando la ex-ciénega- 2120 m.
- Ex-ciénega a cuatro kilómetros al este.
- Sitio OBS CR- 2 ha.
- Sobre una plataforma yacen frente a frente una estructura piramidal de 20 x 20 x 4 m, un montículo de piedras de 10 x 8 x 2 m y numerosos montones informes de piedras.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- ¿Fases Lupe y La Joya?

MICH. 325: LA GALERA.

- 19° 49' 19'- 101° 48' 43».
- Promontorio dominando vallejos- 2070 m.
- Ex-ciénega a 1,5 kilómetro al este.
- Aldea- 5 ha.
- Una concentración de material, esencialmente cerámico, está asociada a montones de piedras (¿antiguas estructuras?). Este sitio está probablemente vinculado con el sitio del Palacio, Mich. 23.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Milpillas. ¿Fase Palacio?
- Figura 3-40: Foto: ejemplo de desmonte de estructuras antiguas y de su uso actual.
- Referencia: D.I.A.E.N.A.H., 1986, sitio 2.
- Figura 3-41: Ejemplo de desmonte de estructuras antiguas y de su uso actual como corral.

MICH. 326: LA MESA DE MARGARO.

- 19° 50' 00»- 101° 56' 00».
- Rellano en una vertiente mediana- 2430 m.
- Manantial de La Alberca, tres kilómetros más arriba.
- Rancho- 0,1 ha.
- Se aprecia una plataforma sobre la cual quedan dos montículos informes de piedras. Este sitio está ubicado entre los sitios 88, al este, y 302-303, al oeste, casi a la misma altura.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Palacio. ¿Fase Milpillas?

MICH. 327: MESA DE LOS CHIVOS.

- 19° 53' 00»- 101° 52' 00».
- Vertiente baja- 2200-2220 m.
- Arroyos a quinientos metros y a un kilómetro.
- Aldea- 2 ha.
- Unos cimientos de una decena de estructuras cuadradas o rectangulares, mal conservadas, están localizados sobre terrazas perpendiculares a la pendiente fuerte.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Palacio.

MICH. 328: CERRO CUINATO.

- 19° 48' 00»- 101° 47' 30».
- Cima y laderas de una meseta dominando la ex-ciénega-

2020 m.

- Ex-ciénega al pie de la meseta.
- Aldea- 5 ha.
- Las concentraciones de material arqueológico en la cima y las laderas, en parte terraceadas, atestan una ocupación prehispánica.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fases La Joya y principalmente Palacio.

Cabe señalar que, según el Borrador Instructivo del Pueblo de Zacapu (Reyes, s.f.), Cuinato era uno de los barrios de Zacapu en el momento de la conquista, lo que contradice los datos arqueológicos.

- Referencia: D.I.A.E.N.A.H., 1986, sitio 18.

MICH. 329: LA PLAZITA DE ERENDIRA.

- 19° 52' 00»- 101° 52' 20».
- Cima de un rellano y vertiente baja- 2280 m.
- Arroyos colindantes al sitio.
- Aldea CR- 4 ha.
- De la cima del rellano al pie de la vertiente, tenemos sucesivamente unos cimientos de una decena de estructuras cuadradas o rectangulares y una estructura piramidal, un poco más abajo, terrazas anchas de unos diez metros y completamente abajo una concentración de material cerámico y lítico.
- Recolección selectiva de superficie: cerámica y lítica.
- Fase Palacio.

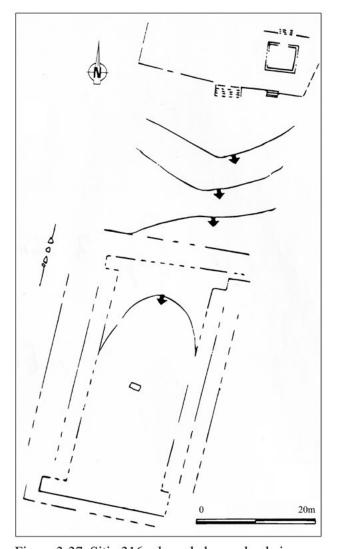


Figura 3-37. Sitio 316: plano de la cancha de juego de pelota y de la estructura vecina (Michelet, 1996)

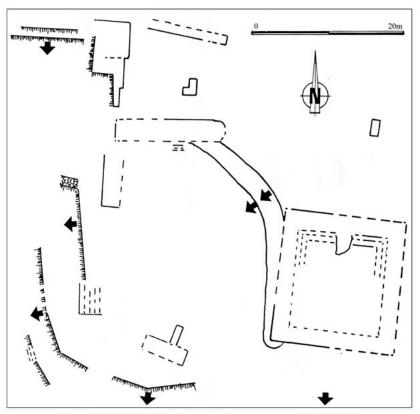


Figura 3-38. Sitio 321: plano de la parte central (CEMCA)

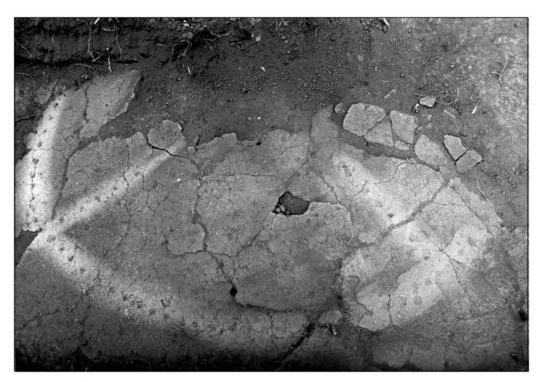


Figura 3-39. Sitio 321: cruce punteada encontrada en el sondeo 2 (véase la localización en la figura 3-38)

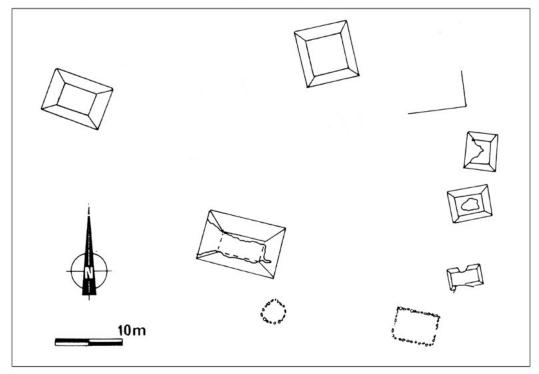


Figura 3-40. Sitio 323: plano de la parte central (D.Michelet)



Figura 3-41. Sitio 325: ejemplo de desmonte de estructuras antiguas y de su uso actual como cerco



Figura 3-42. Sitios 15-16-17: ejemplo de desmonte de estructuras antiguas

La metodología de los sondeos y los resultados de la clasificación cerámica (tipos y grupos diagnósticos) por sitio (cuadro 1) preceden los cuadros de las ocupaciones por fases de los 105 sitios del corpus estudiado en este trabajo (cuadro 2) y de los 370 de la región del Proyecto Michoacán I (cuadro3). El material cerámico diagnóstico de los sitios posclásicos fue clasificado por grupos, tipos y variedades, siguiendo la tipología elaborada por Michelet en 1988.

4-1- Metodología de los sondeos

Después de los reconocimientos y de las recolecciones de junio y septiembre de 1983, el corpus alcanzaba más de sesenta sitios. Elegimos los sitios potencialmente interesantes para tratar de elaborar una secuencia regional, en base a los criterios siguientes: - 1- Las posibilidades de encontrar depósitos profundos en

- 1- Las posibilidades de encontrar depósitos profundos en las «lomas» localizadas al interior de la ex-ciénega.
- 2- Las posibilidades de encontrar una ocupación de larga duración en las islas norte y en la isla de Tarejero.
- 3- Las posibilidades de hallar varias épocas de ocupación en las orillas de la ex-ciénega.
- 4- La originalidad de los sitios con arquitectura nucleada, interpretada como una posible ocupación clásica.
- 5- Una ocupación posiblemente más larga en los sitios en los cuales la cerámica de superficie presenta una diversidad y una densidad máxima.

En octubre y noviembre de 1983, tres sitios de «lomas» (MICH. 22, 66 y 122) fueron excavados por los integrantes de este tema de estudio (véase los resultados en Arnauld, Carot y Fauvet-Berthelot, 1993, Arqueología de las Lomas en la cuenca de Zacapu), dos sitios de islas (MICH. 29 y 123: un sondeo en cada uno) y un sitio con arquitectura nucleada (MICH. 91: dos sondeos), por nosotros (véase figura 3-1 para la localización, y los cuadros 3-2 y 4-1 para la lista de las diferentes operaciones arqueológicas realizadas en la región de Zacapu). Todos los sondeos fueron efectuados afuera de las estructuras. La naturaleza de las matrices nos ha obligado, en muchos casos, a excavar por estratigrafía artificial, por niveles de diez o veinte centímetros, pero al final restituimos los niveles naturales. Toda la tierra pasaba por una criba con mallas de cinco milímetros. Para cada nivel de excavación, se hacía una ficha descriptiva unidad/ nivel de excavación y para cada sondeo una ficha sintética. Ninguno de los sondeos había provisto bases para la elaboración directa de una secuencia cerámica global, por lo cual, después de otros reconocimientos que completaron el corpus de los sitios, fueron programados otros sondeos. Pero como mi estancia en México se terminaba, fueron elegidos en prioridad los sitios correspondientes a mi problemática de investigación «el hábitat y las habitaciones en el Postclásico», para obtener materiales arqueológicos aptos para comparaciones futuras con el material de la tan deseada secuencia. Hipotéticamente se pensó que los sitios extensos y

los sitios con estructuras cívico-ceremoniales podrían ser fechados del Posclásico; por otra parte, en base a una tipología morfológico-funcional provisoria de los sitios, fundada en la extensión de los sitios, el número de estructuras y la naturaleza de los elementos: tipos de estructuras, concentraciones de cerámica y/o lítica (véase nuestras categorías de sitios arriba expuestas), se hizo una selección de sitios posibles para sondear: - Centros:

A- mayores, con extensos grupos de habitación: MICH. 23, 31, 38, 87, 94, 95 y 96 (100 ha de superficie y cien estructuras mínimo).

- B- minores: MICH. 15-16-17, 56, 68 y 317.
- Barrios: MICH. 313, 314 y 315.
- Pueblos: MICH. 3, 20, 41, 57, 90 y 302.
- Ranchos: MICH. 88, 300 y 301.
- Centros específicos: MICH. 53, 85 y 93.

En marzo de 1984, se realizaron sondeos, en estratigrafía natural, en seis de los siete centros mayores: MICH. 23, 31, 38, 87, 95 y 96, (el sitio MICH. 94 al límite de la región fue dejado de lado); en tres de los centros minores: MICH. 15-16-17, 56 y 68; en dos pueblos: MICH. 90 y 302 y en un centro específico: MICH. 93 (véase localización en la figura 3-1 y cuadros 3-1 y 4-1). Los sitios no sondeados fueron eliminados por la poca profundidad notada, después de unas visitas previas de los sitios potenciales antes de la temporada de sondeos. estos sitios eliminados, en lugar de sondeos previstos, y en los sitios sondeados poco productivos (MICH. 15, 56, 87, 90, 93 y 302), selectivas de superficie. hicimos recolecciones Al final, 80 recolecciones de superficie y 19 sondeos permitieron fechar la gran mayoría de los 105 sitios encontrados en la región de Zacapu. El cuadro 4-1 presenta la síntesis de la ocupación de los sitios, fundamentándose sobre dos notas de Michelet intituladas "La céramique du projet Michoacán: quelques considérations sur son évolution séquentielle" (1988a) y "A propos des dates 14C du Projet Michoacán" (1988c). En el cuadro 4-1, presentamos la síntesis de la ocupación de los sitios, cuyo fechamiento se basa en el estudio de los tepalcates de las colecciones de superficie y de los sondeos, por tipos-variedades según el método de Smith, Willey y Gifford (1960). Diecinueve de los 105 sitios (antes de ser unos reagrupados) no pudieron ser fechados (fueron anotados con una * en el cuadro 4-1).

Número de sitio	Método de obten- ción del material	Total de tepalcates	Tepalcates modernos	Tepalcates prehispánicos	Grupos, tipos diagnósticos y artefactos (pipas) y metal	Fechas 14C y Fases
1	REC SEL	24	0	24	Zac La Joya Tres Palos	La Joya Palacio Milpillas
2	REC SEL	354	0	354	Mal Tres Palos	La Joya Palacio Milpillas
3	REC SEL	218	0	218	Lupe Hor	¿La Joya?
4	REC SEL	21	0	21		¿Milpillas?
5*						?
6	REC SEL	58	0	58	Zac: 46 Mil: 6 Mal:3 Otros: 3 1 pipa 1 cascabel de cobre	Milpillas
7	REC SEL	344	0	344	Zac:285 Mil: 35 Mal: 6 Hor: 7 Otros 11 1 ficha	Milpillas
8	REC SEL	9	0	9	Zac: 9	¿Milpillas?
9	REC SEL	211	20	191	Zac: 172 Mil: 12 Mal: 3 Hor: 4 2 pipas	Milpillas
11	REC SEL	463	22	441	Zac: 372 Mil: 38 Mal: 23 Hor: 6 Otros: 2 1 ficha, 1 espátula	Milpillas
12	REC SEL	70	0	70	Zac: 54 Mil: 14 Hor: 2 1 pipa	Milpillas
13-14	REC SEL	616	0	616	Zac: 489 Mil: 92 Mal: 19 Hor: 9 Otros: 7 1 cabeza de pájaro 1 cascabel de cerámica	¿Palacio? Milpillas
15-16-17	REC SEL	386	2	384	Zac: 317 Mil: 23	Milpillas
15	Sondeo 1, niveles 1 y 2	183	0	183	Mal: 38 Hor: 2	Milpillas
17	1 sepultura Sondeo 2, niveles 1 y 2	430	0	430	Otros: 4 Zac: 130 Mil: 47 Mal: 6 Zac: 372 Mil: 27 Mal: 19 Hor: 2 Otros: 7 1 pipa	Milpillas

Capítulo 4 - Cronología Cerámica (con la Contribución de Dominique Michelet)

Número de sitio	Método de obten- ción del material	Total de tepalcates	Tepalcates modernos	Tepalcates prehispánicos	Grupos, tipos diagnósticos y artefactos (pipas) y metal	Fechas 14C y Fases
19	REC SEL	186	0	186	Zac: 123 Zac café: 10 Pal: 25 Hor: 28	La Joya ¿Palacio?
20	REC SEL	404	0	404	Zac: 202 Zac café: 32 Mal: 9 Pal y Mil: 40 Hor: 118 Otros: 3 1 ficha, 1 palita	Palacio Mil- pillas
23	REC SEL	87	2	85	Zac: 52 Mal: 13 Pal y Mil: 11 Hor: 5 Otros: 4 1 ficha	Palacio Mil- pillas
	Sondeo 1 Nivel 1 Nivel 2 Nivel 3	256 575 373	0 0 0	256 575 373		Milpillas Milpillas Milpillas 1280-1330 o 1346-1393 A.D
	Nivel 4 Nivel 5	834 1213	0	834 1213		cal (INAH 392) Transición
	Nivel 6	511	0	511		Palacio 885-996 A.D. cal
	1995: Sondeo 1, Niveles 1 a 7 Sondeo 2, Niveles	170	0	170		(INAH 393) Palacio
	1 a 3 Sondeo 3, Niveles					Milpillas
	1 y 2 Sondeo 4, Nivel 1	42	0	42		Palacio Milpillas
	Sondeo 5, Nivel 1 Nivel 2	162	0	162		Milpillas
	Nivel 3 Sondeo 6, Niveles	601 649	0	601 649		Milpillas
	1 y 2 Sondeo 7, Niveles 1 y 2	4	0	4		Milpillas Milpillas y Palacio Palacio
		33	0	33		¿؟
						Milpillas
29	REC SEL Sondeo 1	551	0	551	Zac: majoritarios Hor: bastante Mal: algunos	¿La Joya? ¿Milpillas?
31	REC SEL Sondeos 1 y 2	170	0	170	Mil: todos	Milpillas
32	REC SEL	42	0	42	Zac: 16 ZAC café: 12	La Joya
					Hor: 1 Otros: 13	
33	REC SEL	81	0	81	Zac: 33 Zac café: 19 Otros: 29	Jarácuaro

Número de	Método de obten-	Total de tepalcates	Tepalcates	Tepalcates	Grupos, tipos diagnósticos y	Fechas 14C y
sitio	ción del material		modernos	prehispánicos	artefactos (pipas) y metal	Fases
34	REC SEL	52	1	51	Zac: 23 Zac café: 7 Mil: 6 Mal: 6 Hor: 2 Otros: 7 1 pipa	Palacio Mil- pillas
35	REC SEL	41	1	40	Zac: 12 Zac café: 18 Hor: 1 Otros: 9	Jarácuaro
36	REC SEL	102	1	101	Zac: 21 Zac café: 31 Otros: 49 1 ficha	Lupe La Joya
38	REC SEL Sondeo 1, niveles 1 y 2 Sondeo 2, nivel 1	102	0	102	Zac: 71 Zac café: 15 Mil: 7 Mal: 4 Hor: 1 Otros:4	¿Palacio? Milpillas
		166	0	166	Zac: 145 Mil: 15 Mal: 1 Hor: 1 Otros: 4	Milpillas
		333	0	333	Zac: 311 Mil: 19 Mal: 2 Hor: 1 2 pipas	Milpillas
39	REC SEL	35	1	35	Zac: 18 Zac café: 3 Pal: 5 Hor: 8 1 ficha	Palacio
40	REC SEL	32	10	22	Zac: 12 Zac café: 5 Otros: 5	¿Lupe?
41	REC SEL	192	1	191	Zac: 128 Zac café: 23 Mal: 6 Mil y Pal: 24 Hor: 8 Otros:2 1 pipa, 1 ficha	Palacio Milpillas
42	REC SEL	45	0	45	Zac: 33 Zac café: 6 Pal: 5 Hor: 1	Palacio
43	REC SEL	181	0	181	Zac: 118 Zac café: 29 Hor: 3 Otros 31	La Joya Palacio
44	REC SEL	87	0	87	Zac: 53 Zac café: 3 Mil: 12 Mal: 10 Hor: 3 Otros: 6 9 pipas	Milpillas

Número de sitio	Método de obten- ción del material	Total de tepalcates	Tepalcates modernos	Tepalcates prehispánicos	Grupos, tipos diagnósticos y artefactos (pipas) y metal	Fechas 14C y Fases
53	REC SEL	468	3	465	Zac: 309 Zac café: 43 Mil: 83 Mal: 10 Hor: 1 Otros. 19	¿Lupe? ¿La Joya? ¿Palacio? Milpillas
54	REC SEL	56	0	56	Zac: 22 Zac café: 17 Hor: 3 Otros: 14	La Joya
55	REC SEL	106	0	106	Zac: 64 Zac café: 13 Otros: 29 1 figurina	Lupe
56	REC SEL	261	2	259	Zac: 152 Zac café:17 Hor: 2 Otros: 88	Jarácuaro La Joya
	Sondeo 1	181	4	177	Zac: 58 Hor: 7 Otros: 112	555-640 A.D. cal. (INAH 710)
57	REC SEL	165	2	163	Zac: 42 Zac café: 56 Pal: 10 Hor: 42 Otros: 13	La Joya Palacio
62	REC SEL	22	8	14	Zac: 13 Otro: 1	?
68	REC SEL	24	0	24	Zac: 18 Mal: 5 Otro: 1	Milpillas
	Sondeo 1, niveles 1 y 2	203	0	203	Zac: 182 Mil: 7 Mal: 11 Hor: 2 Otro: 1	
69	REC SEL	161	2	159	Zac: 74 Zac café: 59 Hor:14 Otros: 12	La Joya ¿Palacio?
70	REC SEL	313	13	300	Zac: 171 Zac café: 63 Mal: 1 Hor: 26 Otros: 39	Palacio Milpillas
86	REC SEL	11	0	11	Zac: 11 Hor: 1 Otro: 1	¿Palacio? ¿Milpillas?
87-92	REC SEL	134	0	134	Zac: 69 Zac café: 32 Hor: 5 Otros: 28	Palacio Milpillas
	Sondeo 2, niveles	525	0	525	Zac: Hor:	Palacio Milpillas
	Sondeo 2, niveles 1 y 2	104	0	104		Milpillas

Número de sitio	Método de obten- ción del material	Total de tepalcates	Tepalcates modernos	Tepalcates prehispánicos	Grupos, tipos diagnósticos y artefactos (pipas) y metal	Fechas 14C y Fases
88	REC SEL	579	23	556	Zac: 378 Zac café: 78 Mil: 41 Mal: 13 Hor: 7 Otros: 39 1 pipa, 2 fichas	Milpillas
89	REC SEL	10	0	10	Zac: 2 Zac café: 2 Hor: 4 Otros: 2	¿Palacio? ¿Milpillas?
90	REC SEL Sondeo 1, niveles	118	1	117	Zac: 45 Zac café: 40 Mal: 2 Hor: 3 Otros: 27	¿La Joya? Palacio Milpillas
	1 y 2	220	1	219	Zac: 201 Mal: 1 Otros: 17	
91	REC SEL	140	5	135	Zac: 70 Zac café: 25 Hor: 4 Otros: 36	Lupe
	Sondeo 1, niveles 1 a 3	113	0	113	Zac: 109 Otros: 4	
	Sondeo 2, niveles 1 a 4	205	7	198	Zac: 150 Hor: 2 Otros: 46 1 ficha	
93	REC SEL	90	2	88	Zac: 53 Zac café: 19 Otros: 16	¿Lupe?
	Sondeo 1, niveles 1 y 2	151	1	150	Zac: 144 Hor: 3 Otros: 3	
94	REC SEL	57	1	56	Zac: 26 Zac café: 15 Otros: 15	¿Lupe?
95	REC SEL	151	33	118	Zac: 49 Zac café: 50 Mil: 7 Mal: 3 Otros: 9	Palacio Milpillas
	Sondeo 1, niveles 1 y 2	159	0	159	Zac: 128 Mil: 10 Mal: 2 Otros: 19	Milpillas
	Sondeo 2, Niveles 1 a 3 1 sepultura				2 botones cuadrados y un artefacto de metal	Milpillas
95 y 96	REC SEL	83	0	83	Zac: 64 Zac café: 10	Milpillas
96	Sondeo 1, nivel 1	633	0	633	Mil: 6 Otros: 3 Zac: 616 Mil: 11 Mal: 3 Otros: 3	Milpillas

Número de sitio	Método de obten- ción del material	Total de tepalcates	Tepalcates modernos	Tepalcates prehispánicos	Grupos, tipos diagnósticos y artefactos (pipas) y metal	Fechas 14C y Fases
123	Sondeo 1, niveles 1 y 2	91	6	85	Zac: 51 Hor: 10 Otros: 24	¿La Joya?
125, 126, 127	REC SEL	428	16	412	Zac: 219 Zac café: 131 Mil y Pal: 47 Mal: 1 Otros: 14 1 ficha, 1 malacate	Palacio Milpillas
162	REC SEL	68	0	68	Zac: 20 Zac café: 8 Otros: 40	¿Lupe?
163	REC SEL	147	0	147	Zac: 35 Zac café: 63 Hor: 42 Otros: 7	La Joya
300	REC SEL	279	1	278	Zac: 84 Zac café: 133 Hor: 54 Otros: 7	Palacio
301	REC SEL	120	4	116	Zac: 22 Zac café: 55 Hor: 34 Otros: 5	Palacio
302-303	REC SEL	389	5	384	Zac: 233 Zac café: 75 Hor: 14 Otros: 62 1 sello	Palacio
	Sondeo 1, niveles 1 y 2 2 sepulturas	125	0	125	i sello	Palacio 1060 a 1270 A.D. cal. (INAH 711)
304	REC SEL	65	0	65	Zac: 31 Zac café: 12 Hor: 3 Otros: 19	¿Palacio?
306	REC SEL	56	1	55	Zac: 37 Zac café: 9 Mal: 3 Otros: 6	Milpillas
309	REC SEL	232	3	229	Zac: 154 Zac café: 43 Mal: 10 Mil: 13 Hor: 7 Otros: 2	Milpillas
311	REC SEL	91	10	81	Zac: 48 Zac café: 23 Mil y Pal: 7 Hor: 3	¿Palacio?
312	REC SEL	37	4	33	Zac: 27 Zac café: 2 Mal: 1 Otros: 3	¿Milpillas?
313	REC SEL	189	0	189	Zac: 20 Zac café: 81 Hor: 45 Otros: 43	Palacio ¿Milpillas?

Número de sitio	Método de obten- ción del material	Total de tepalcates	Tepalcates modernos	Tepalcates prehispánicos	Grupos, tipos diagnósticos y artefactos (pipas) y metal	Fechas 14C y Fases
314	REC SEL	233	0	233	Zac: 94 Zac café: 92 Mal: 4 Hor: 10 Otros: 33 1 ficha	Palacio Milpillas
315	REC SEL	329	0	329	Zac: 163 Zac café: 95 Mal: 4 Hor: 21 Otros: 46	Palacio Mil- pillas
316	REC SEL	381	1	380	Zac: 111 Zac café: 157 Mal: 2 Hor: 18	Lupe La Joya Palacio Milpillas
	1995: Sondeo1, niv. 1	60	0	60	Otros: 92	La Joya
	Sondeo 2, niveles 1 y 2	310	0	310		Milpillas
317	REC SEL	398	0	398	Zac: 200 Zac café: 94 Hor: 7 Otros: 97 1 palita 3 figurinas	Lupe Milpillas
318	REC SEL	20	0	20	Zac: 15 Hor: 2 Otros: 3	¿Lupe?
319	REC SEL					Milpillas Comu- nica ción perso- nal, Michelet, 2014
320	REC SEL	296	0	296	Zac: 102 Zac café: 96 Hor: 34 Otros: 64	Palacio
321	REC SEL	302	1	301	Zac: 80 Zac café: 103 Hor: 11 Otros: 107	Lupe La Joya
	1995: Sondeo 1, Niveles 1 a 3	110	0	110		Lupe La Joya
	Sondeo 2, Niveles 1 y 2 Sondeo 3, Niveles 1 a 3	182 40	0	182 40		Lupe La Joya Lupe La Joya
322	REC SEL	30	0	30	Zac: 13 Zac café: 11 Hor: 3 Otros: 3	¿Lupe? ¿Milpillas?
	1995: Sondeo 1, niveles 1 y 2	34	0	34		Milpillas
323						¿Milpillas? (por asociación con 322)
324	REC SEL	55	0	55	Zac: 26 Zac café: 11 Hor: 3 Otros: 15	¿Lupe? ¿La Joya?

Número de sitio	Método de obten- ción del material	Total de tepalcates	Tepalcates modernos	Tepalcates prehispánicos	Grupos, tipos diagnósticos y artefactos (pipas) y metal	Fechas 14C y Fases
325	REC SEL	105	2	103	Zac café: 30 Mal: 2 Hor: 8 Otros: 19	Palacio Milpillas
326	REC SEL	107	0	107	Zac: 55 Zac café:24 Hor: 1 Otros: 27	Palacio ¿Milpillas?
327	REC SEL	135	1	134	Zac: 55 Zac café: 43 Hor: 11 Otros: 25	Palacio
328	REC SEL	147	3	144	Zac: 46 Zac café: 41 Hor: 24 Otros: 33	La Joya Palacio
329	REC SEL	89	0	89	Zac: 17 Zac café: 30 Hor: 19 Otros: 22	Palacio

Cuadro 4-1- Método de obtención del material de los sitios de la región de Zacapu; total de tepalcates por periodos, tepalcates diagnósticos y fases.

Abreviaciones de los tipos cerámicos:

Mil: Milpillas Mal: Malpaís Zac: Zacapu Hor: Hornos

Fases	Jarácuaro	Lupe	La Joya	Palacio	Milpillas
N° de sitio					
* Sin fechamiento					
1			х	х	х
2			х	х	х
3			¿X?		
4					¿X?
5*					X
6					1
7					Х
8					X
9					X
10					X
11					X
12					X
13					X
14	 			¿X?	X
15	 	-		۵۸:	X
	-				
16					X
17			l v) vo	Х
19			Х	¿X?	
20				X	X
23				х	X
29			¿X?		¿X?
30			Х		
31					Х
32			Х		
33	¿X?				
34				¿X?	Х
35	Х				
36	ļ	Х	Х		ļ
38				¿X?	Х
39				¿X?	
40		¿X?			
41				¿X?	Х
42				¿X?	
43			Х	¿X?	
44					Х
52*					
53		¿X?	¿X?	¿X?	Х
54			¿X?		
55		¿X?			
56	Х	Х	Х		
57			х	Х	
58*					
59*					
60*					
61*					
62*	İ				İ
68					Х
69			х	¿X?	
70	1		İ	X	¿X?
71*					
72	1	Х	¿X?		1
		I	1 -	I	

Capítulo 4 - Cronología Cerámica (con la Contribución de Dominique Michelet)

Fases	Jarácuaro	Lupe	La Joya	Palacio	Milpillas
73*		•			•
83				¿X?	
84*					
85				Х	Х
86				Х	¿X?
87				Х	Х
88					Х
89				¿X?	¿X?
90			¿X?	Х	Х
91		¿X?			
92					¿X?
93		¿X?			
94		¿X?			
95				Х	Х
96					Х
97*					
98*					
123			¿X?		
124*					
125					Х
126					Х
127				Х	Х
128*					
161					¿X?
162		¿X?			
163			Х		
300				Х	
301				Х	
302				Х	
303				Х	
304				¿X?	
305*					
306					Х
307*					
309					Х
310*					
311				¿X?	
312					¿X?
313				Х	Х
314				Х	Х
315				Х	Х
316		Х	Х	Х	Х
317		Х			Х
318			¿X?		
319*					
320				Х	
321		Х	Х		
322		¿X?			¿X?
323*					
324		¿X?	¿X?		
		0			
325				¿X?	Х
325 326				¿Χ? Χ Χ	X ¿X?

Fases	Jarácuaro	Lupe	La Joya	Palacio	Milpillas
328			X	X	
329				Х	
TOTAI: 105 sitios	3	15	23	41	49

Cuadro 4-2- Evolución de la ocupación por fases de los 105 sitios de la región de Zacapu.

Fases Zonas	Jarácuaro	Lupe	La Joya	Palacio	Milpillas
Lomas	34	39	8	10	12
Sierra	3	15	23	41	49
riberas e islas	2	3	8	5	8
sitios nuevos	2	3	6	4	6
pendientes sur	1	3	8	7	14
sitios nuevos	1	2	6	2	10
malpaís	0	4	3	11	13
sitios nuevos	0	4	0	9	4
sierra N, SE y O	0	5	4	18	14
sitios nuevos	0	5	3	15	6
Zona norte	0	35	31	48	22
vertiente Lerma sur	0	8	8	10	11
sitios nuevos	0	8	6	5	7
vertiente Lerma norte	0	19	19	24	11
sitios nuevos	0	19	13	15	7
Zináparo-Prieto	0	8	4	14	0
sitios nuevos	0	8	3	10	0
TOTAL	37	89	62	99	83

Cuadro 4-3- Repartición físico-geográfica de los 370 sitios del Proyecto Michoacán I, por fases.

4-2- El material cerámico diagnóstico de los sitios postclásicos: grupos, tipos y variedades.

La secuencia cerámica de la región de Zacapu, a cargo de Dominique Michelet, fue basada en los dos únicos sondeos: S1 del Palacio (MICH. 23) y T17B de Loma Alta (MICH. 66), que tenían depósitos estratificados. También ayudaron el sondeo de la Yácata La Virgen (MICH. 56) cuyo nivel 4 fue fechado entre 555 y 640 A.D. cal. (INAH 710) y tres fechamientos de las excavaciones de las residencias de Milpillas (MICH. 95): el fogón de B1 fechado de 1269-1284 A.D. cal. (INAH 722) y 1277-1380 A.D. cal (INAH 720), y el relleno de B1, posterior al conjunto de sepulturas, fechado de 1427-1445 A.D. cal (INAH 721). En El Palacio, el nivel 5 fue fechado entre 885 y 996 A.D. cal. (INAH 393) y el nivel 3, entre

1280 y 1330 o 1346 y 1393 A.D. cal (INAH 392). Para Posclásico, los sitios del Palacio de Milpillas fueron imprescindibles para definición de las fases Palacio y Milpillas. Para las fases anteriores del Clásico y Preclásico final, los fechamientos de los sitios de Loma Alta (MICH.66) y Guadalupe (MICH. 215) permitieron definir las fases Loma Alta, Jarácuaro y Lupe. Los fechamientos fueron publicados hace más de veinte años por Michelet (1992) y Arnauld, Carot y Fauvet-Berthelot (1993). La secuencia regional de los sucesivos Proyectos Michoacán fue completada gracias a una seriación de los materiales provenientes de los sondeos de los sitios de la Ciénega y de la zona "Sierra", por su mejor estado de conservación que los de la Vertiente Lerma o del Zináparo. Cabe señalar que el aporte de los fechamientos por

radiocarbono fue decisivo, ya que las evoluciones entre los diferentes complejos cerámicos (o fases) son poco evidentes, lo que apoya la hipótesis de una permanencia cultural y probablemente ¿étnica?, retomando las conclusiones de Michelet (1988a).

4-2-1- El sistema de clasificación usado.

Entre 1984 y 1988, la clasificación del material por tipo/variedad fue efectuada por su servidor, para los 105 sitios de la zona Sierra-Malpaís, y Dominique Michelet, para los sondeos y los sitios claves para toda la región del Proyecto Michoacán I. Los atributos principales fueron la pasta, el tratamiento de las superficies, la decoración y las formas. Hemos reunido en el mismo lote, o sea colecciones superficie selectivas realizadas durante temporadas diferentes, o sea niveles de sondeos, que correspondían a la misma ocupación (tenemos las cuentas precisas de cada uno de los niveles al alcance de los lectores interesados). En conclusión, nuestros lotes corresponden a lotes de procedencia. Los tepalcates de menos de 1 cm2 o los muy erosionados fueron contabilizados, pero no estudiados. El material de los sondeos y recolecciones de superficie fue usado solamente para el fechamiento de los sitios, dado su modo de recolección y el mal estado de conservación de muchos de los tepalcates. Tres sondeos con sepulturas: MICH.15, sondeo 1, MICH. 95, sondeo 2, de la fase Milpillas y MICH. 302, sondeo 1, de la fase Palacio, proporcionaron cerámicas completas. Sin olvidar las piezas completas proveniente de las excavaciones del conjunto funerario de B1 de Milpillas (Puaux, 1989). Aquí, vamos a presentar los datos básicos para entender la determinación de los complejos cerámicos; los lectores interesados pueden reportarse a la tesis de doctorado (Migeon, 1991) y al volumen relativo a las residencias del Malpaís de Zacapu (Migeon, 2015), con todas las descripciones más precisas de las recolecciones de superficie, de los sondeos, de las excavaciones y del material encontrado, y a los trabajos pioneros de Michelet (1988a y 1988c). A continuación, presentamos, de manera sintética los grupos, tipos y variedades de las dos fases del Posclásico.

4-2-2- Los grupos, tipos y variedades de la Fase Palacio

4-2-2-1- El grupo "Hornos": Tipos Hornos fino y Hornos mediano, con variedades con pintura roja y decoraciones plásticas.

El complejo Palacio fue definido a partir del material de los niveles 5 y 6 del sondeo 1 del Palacio. Es la presencia abundante de tepalcates del grupo Hornos que permite relacionar tal o tal sitio con esta fase. "El grupo Hornos parece haberse desarrollado a partir del periodo La Joya, o justo antes; ha durado durante todo el Posclásico temprano —donde puede alcanzar un 15% de unas colecciones— y posiblemente se habría prolongado hasta los inicios del Posclásico

tardío" (Michelet, 2013: 98). En unos sitios el grupo Hornos puede alcanzar hasta el 30% del universo. "Se caracteriza por una pasta dura, cualquiera que haya sido su calidad, con casi siempre un corazón de color oscuro (cocción muy parcialmente oxidante); también por superficies naturales (sin engobe), alisadas u, ocasionalmente, pulidas; finalmente por unos espesores de paredes superiores a los que pueden registrarse en los demás tipos "finos" (6 mm cómo promedio)" (Michelet, 2013: 98). Las cerámicas Hornos fueron divididas en dos tipos, "que comparten los tres criterios que acabamos de enumerar, aun si, de una categoría a la otra, puede haber habido continuum: en unos, mayoritarios, la pasta es muy fina, mientras que en los otros es bastante más burda (con desgrasante abundante y bien visible alojo) sin que estos pierdan por tanto su dureza característica" (Michelet. 2013: 98). Dentro de los dos tipos (Hornos fino y Hornos mediano), encontramos las mismas variaciones en cuanto a los tratamientos de superficie y a los modos decorativos. "Aparentemente, varios recipientes no recibieron ningún tratamiento aparte del alisado-pulido de sus paredes, las cuales quedaron naturales y son de color beige-gris" (Michelet, 2013: 98). Las decoraciones son pintadas o plásticas. Los motivos son pintados en rojo 10R4/8 y 5/8 (según el Munsell Soil Color Charts, 1994, que usaremos aquí) en el interior de los cuencos sobre el fondo beige-gris natural 7.5YR 7/1, Y 6/3, y las decoraciones de orden plástico (incisiones, aplicaciones...) se ubican siempre en el borde exterior (Figura 4-1). "En lo que concierne las decoraciones pintadas, predominan líneas —o segmentos— bastante angostas ondulantes, múltiples y paralelas; esas se organizan horizontal, diagonal o verticalmente y logran cubrir gran parte de las superficies de una manera que recuerda bastante el tipo Mazapa Rojo sobre Café, variedad Mazapa fechado de la fase Corral Terminal de Tula (900-950) (Cobean, 1990: 267-280). Cabe añadir que las decoraciones pintadas al interior van frecuentemente combinadas con decoraciones plásticas externas, en particular las hechas por incisión" (Michelet, 2013: 98-99). "Las decoraciones plásticas incluyen diferentes técnicas y llegan a componer motivos variados: aplicaciones así como distintas maneras de engrosar los bordes -muy a menudo estos elementos van asociados con puntuaciones, medianas a grandes, sobre los labios o las partes engrosadas; puntuaciones chicas lineales solas sobre los bordes; incisiones de líneas oblicuas o en forma de espiguillas formando frisos horizontales. Esa técnica y el motivo de las espiguillas parecen haber sido los más usados" (Michelet 2013: 98 y figura 13, página 99). Los bordes reforzados por una moldura exterior fueron llamados Chirimoyo. Como lo hemos subrayado, ninguna forma completa fue encontrada en las recolecciones de superficie y en los sondeos, salvo las del sondeo 1 de MICH. 302, para el grupo Hornos (figura 4-1). "Aun sin disponer de verdaderas piezas completas, se puede aseverar que vasos de diferentes formas existieron en el Grupo Hornos. Prácticamente todos los bordes conocidos en él son abiertos. Pertenecen en su mayoría

a cuencos de dimensiones relativamente importantes (con diámetros en sus bordes que pueden alcanzar de 25 a 30 cm). Hubo igualmente cajetes de perfil carenado y tal vez cazuelas trípodes, con soportes bulbosos huecos, dos modos morfológicos que justamente aparecen durante la fase Palacio y que están presentes en el Grupo Palacio de los monocromos finos café. Además de las formas mencionadas, hubo probablemente también ollas en el Grupo Hornos" (Michelet, 2013: 99). Faugère (1996: 92) ilustra la cerámica Hornos de la sub-región Lerma, con seis tepalcates de MICH. 367. Las cerámicas del grupo Hornos están siempre asociadas a las del grupo Palacio, que describimos a continuación.

-4-2-2- El grupo Palacio: Tipos Palacio Pulido, variedad Palacio, Palacio Pulido, variedad anaranjada, Palacio Inciso, variedad Palacio

Las cerámicas de estos tres tipos monocromos, de pasta fina o mediana, y de superficie(s) pulida(s) son las más abundantes entre las cerámicas de la fase Palacio. Las cerámicas *Palacio pulido* tienen un engobe de colores variables, quevandecafé5YR2.5a5/3, arojo5YR5/4,5/6y5/8. Las decoraciones plásticas consisten en incisiones, y pastilajes ubicados en la parte superior cerca del borde. Las formas más frecuentes son las escudillas de silueta compuesta y los cajetes trípodes con soportes cónicos o bulbosos huecos; en los molcajetes, se encuentran incisiones lineales en el fondo interior. Las cerámicas de este grupo tienen filiaciones con las de los grupos *Loma Alta Pulido* y *Lupe Pulido*.

-4-2-2-3- El grupo Rojo y Negro: tipos Chilar Negro Negativo variedad Chilar, Chilar Negro Negativo, variedad Crucita, Capulín Negro Positivo sobre Rojo

Esas cerámicas con pintura, roja, abundantes negativo, son menos en la Sierra-Malpaís que en la zona de las Lomas. Estos tipos tienen filiaciones con los tipos Tres Palos y Agropecuaria del sitio de Loma Alta (MICH. 66). No las describimos de manera detallada, ya que aparecen de manera muy escasa en los sitios posclásicos. tiene Εl Chilar Negro Negativo variedades llamadas: Chilar Crucita. El Capulín Negro Positivo sobre Rojo o rojo-anaranjado, según Carot (2001: 66) está representado en Milpillas únicamente en los niveles inferiores, con una muestra de 53 tepalcates, con 16 motivos. Es muy próximo al tipo Agropecuaria trícromo; la única diferencia es la aplicación de pintura blanca en el tipo Agropecuaria y su ausencia en el tipo Capulín. La decoración es pintada en negro sobre el engobe rojo, en el interior y en el exterior. Tiene su propio registro iconográfico: volutas, ganchos peines, imbricados, cabeza con ciervo emergente de la cabeza espigas. Darras (1999: 56) ilustra el tipo Chilar con Negativo rojo con cuatro tepalcates procedentes de MICH. 387 y MICH. 345.

-4-2-3- Los grupos de la fase Milpillas

El complejo Milpillas es ampliamente difundido, pero fue definido a partir de los materiales de los niveles superiores del sondeo 1 del Palacio, de los sondeos del Malpaís Prieto y de las excavaciones de las residencias del sitio epónimo de Milpillas (véase la descripción del material de las residencias de Milpillas en Migeon, 2015).

-4-2-3-1- El grupo Milpillas: Tipos Milpillas Pulido, Milpillas Inciso

Estas cerámicas monocromas de pasta fina pulida(s) mediana superficie(s) proceden y principalmente domésticos. de contextos Las pastas son de color rojiza, con inclusiones finas de 5 a 6 mm de espesor; las formas son abiertas, en gran mayoría se trata de cajetes curvo-divergentes con bordes rectos o ligeramente entrantes, con un engobe cuidadosamente pulido en el interior y el exterior. El engobe va del café 5YR 3/1 y 3/2 al rojo 5YR5/4 y 5/6. Las cerámicas con incisiones son bastante escasas. Parece claro que la cocción fue realizada en atmósfera oxidante Las cerámicas finas tienen una larga tradición en Mesoamérica, en el Centro-Occidente y en Michoacán (ver por ejemplo, los tipos Loma Alta Pulido, Lupe Pulido...)

-4-2-3-2- El grupo Malpaís: Tipo Malpaís Trícromo

Las cerámicas con pintura blanca lechosa, baya o crema, roja y negativa, son las más características de las ocupaciones de la fase Milpillas. Las pastas finas, con inclusiones de granos finos y medianos, tienen de 4 a 12mm de espesor, según las formas principales. Las pequeñas ollas de bordes curvo-divergentes tienen un espesor entre 5 y 7mm; los cajetes trípodes con bordes curvo-divergentes y, a veces, rectos, llegan hasta 12mm de espesor. Tienen labios biselados hacia el exterior y grandes soportes huecos con cascabeles o canicas, y fondos ligeramente curvos Podemos distinguir diferentes modos de decoración: Decoración con engobe bayo rojo 5YR 6/6 y 6/8, con pintura negativa negra o gris 5YR 2.5/1 y 5YR 3/1, pintura blanca 5YR 8/1, 7.5YR 8/1 y roja 10R 4/6, 4/8 y 5/6, Decoración con pintura negativa negra 10YR 2/1, sobre engobe rojo 10R 4/6 y 4/8 en el interior y el exterior Decoración sin pintura negativa, con pintura blanca 7.5YR 8/1 y roja sobre bayo rojizo 10R7/3 y 7/4 o roja 5YR 6/6.

La cocción puede ser en atmósfera parcialmente oxidante o reductora. Estas cerámicas derivan probablemente de la tradición de los rojos sobre crema o bayo, conocidos en el Occidente desde el Opeño, Chupícuaro, Loma Alta...

-4-2-3-3- El grupo Zacapu tosco: Tipos Zacapu tosco variedad Yácatas, Zacapu rojo mediano variedad Yácatas, Zacapu café tosco variedad Yácatas, Zacapu café mediano variedad Yácatas

Este grupo, de cerámicas encontradas en contexto doméstico, pero también funerario, está representado por cuatro tipos: dos toscos y dos medianos. Tipo Zacapu tosco variedad Yácatas, de color rojizo Tipo Zacapu café tosco variedad Yácatas, de color café mediano oscuro a Los tipos toscos tienen pastas y acabados semejantes. Las pastas toscas tienen de 8 a 10 mm de espesor; son gruesas con inclusiones negras, rojas, anaranjadas, cremas y blanca; la cocción se realizó en atmósfera oxidante para los rojos y reductora para los cafés. La decoración sencilla comprende un engobe monocromo exterior rojo 5YR5/4 y 5/5 o café 5YR3/2 y 3/3, más o menos alisado, con palillos; existen también cerámicas sin engobe, de color natural. Las formas más comunes son: ollas con bordes cerrados, tapaderas, cuencos o escudillas grandes y recipientes calados; las asas son planas tipo canasta (llamadas también trenzas) y circulares. medianos tienen Los tipos una pasta semi-fina, de 5 a 12 mm de espesor. cerámicas del tipo Zacapu rojo mediano variedad Yácatas, de color rojo están representados por ollas de bordes divergentes y de cuencos y escudillas con bordes abiertos curvos. Las cocciones parecen hechas en atmósfera oxidante o reductora. Un engobe exterior e interior en el cuello de las ollas y el interior de los cuencos y de las escudillas, de color rojo 2.5YR4/5 y 4/6, 5/5 y 5/6, pulido a palillos constituye la única decoración. Las cerámicas del tipo Zacapu café mediano variedad Yácatas, tienen una pasta bastante gruesa, de 5 a 9 mm de espesor; las ollas pequeñas o medianas son de color café mediano a oscuro entre 5YR3/1 a 5YR 4/3 y fueron cocidas en atmósfera reductora.

Conclusiones

Otros elementos permitieron fechar los Las pipas, cuyos cortes son diferentes (véase figuras 4-10 y 4-11) son características del Posclásico tardío. Las fichas aparecen al final del Clásico (fase La Joya) y perduran hasta el Posclásico tardío. artefactos Los de metal aparecen únicamente durante fase Milpillas. la Entre 600 y 700 A.D. ocurren unos cambios importantes en el Centro y el Occidente de México: influencia pormenorizada de Teotihuacán, fin de la construcción y utilización de las tumbas llamadas "de tiro" (Nicholson y Weigand 1974: 13), fin de la Tradición Teuchitlán, con sus característicos espacios de planta circular (Weigand 1996). Hacia 700 A.D empieza el fin de la cultura Chalchihuites (Hers 1989), la aparición del Complejo Aztatlán (Kelley 1974) y el surgimiento paulatino de Tula y de otros centros epiclásicos en el Centro y el Occidente de Mesoamérica. Todos estos acontecimientos tuvieron, obligatoriamente, consecuencias en los cambios ocurridos en la región de Zacapu, después de 600 A.D., hasta el Posclásico temprano. Carot propone una migración de un grupo de tarascos de la región de Zacapu hacia el Norte (Carot y Hers 2011). Michelet (1995: 167) concluye que "los sitios encontrados por el CEMCA, y que se fechan de los años 900-1200 no evidencian un cambio brusco en su organización, sino que continúan y amplifican un patrón mesoamericano ya establecido por lo menos al inicio del siglo VIII..."

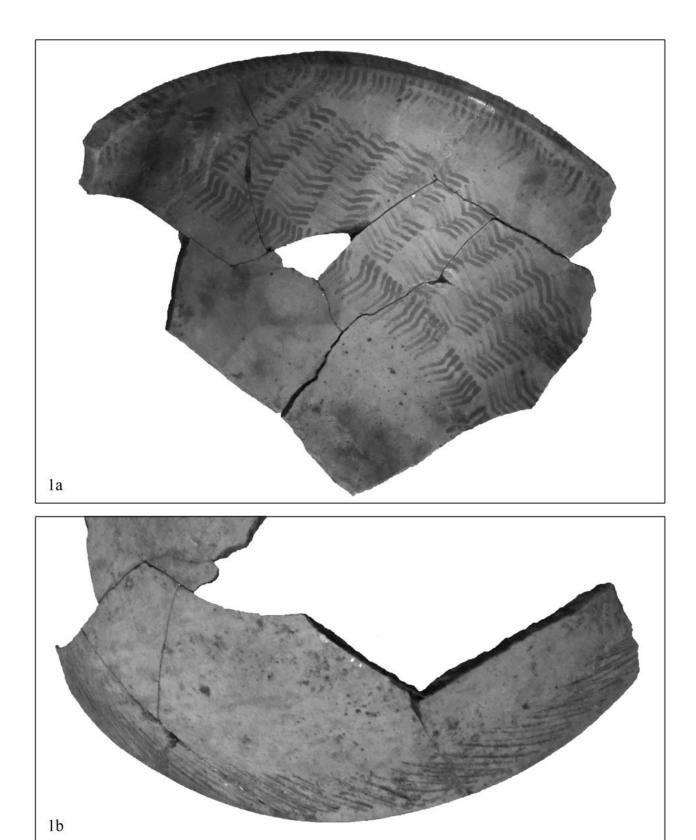


Figura 4-1. Grupo Hornos: decoraciones pintadas en el interior (4-1a) e incisiones en el exterior (4-1b), (11cm de largo)

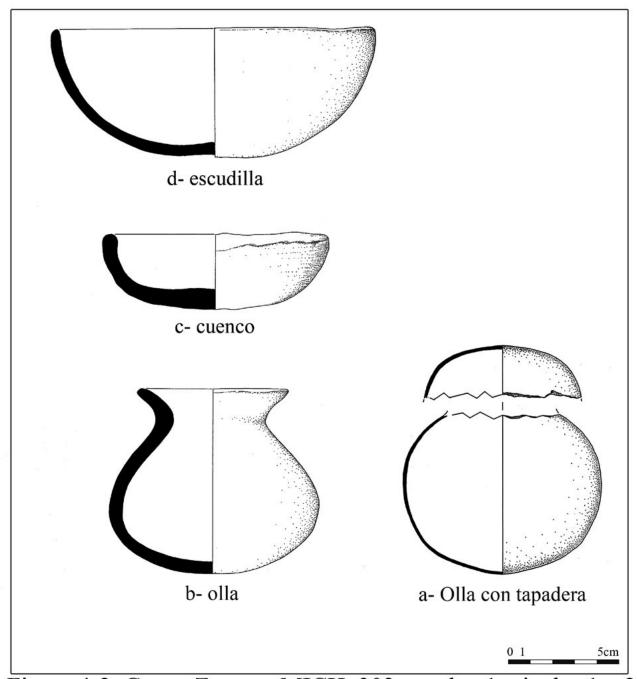


Figura 4-2. Grupo Zacapu: MICH. 302, sondeo 1, niveles 1 y 2 (Dibujo Fr. Bagot)



Figura 4-3. Grupo Zacapu: Mich 302, sondeo 1, niveles 1 y 2: una olla, un cuenco y una escudilla.

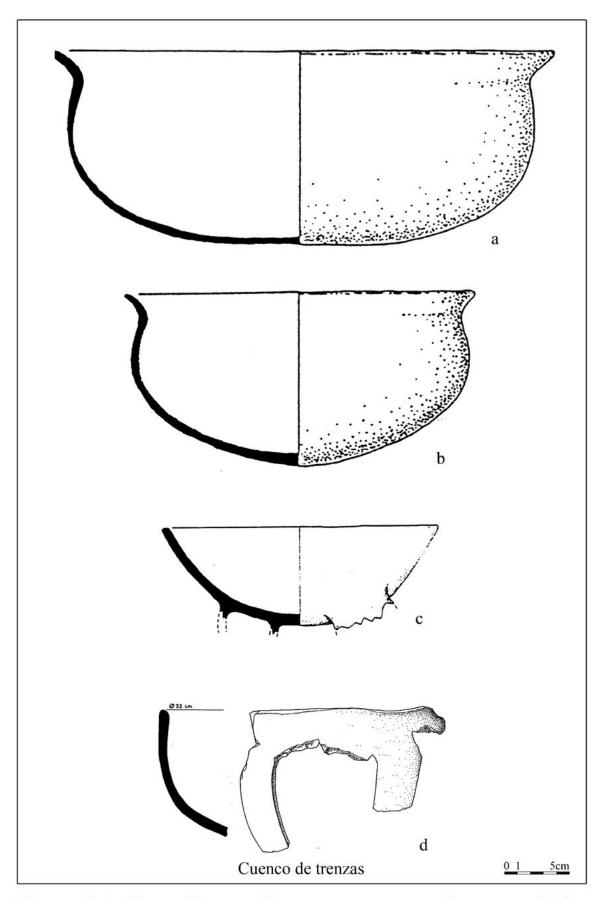


Figura 4-4. Grupo Zacapu Tosco: cuencos y cajetes posclásicos encontradas en contextos domésticos. (Dibujo Fr. Bagot).

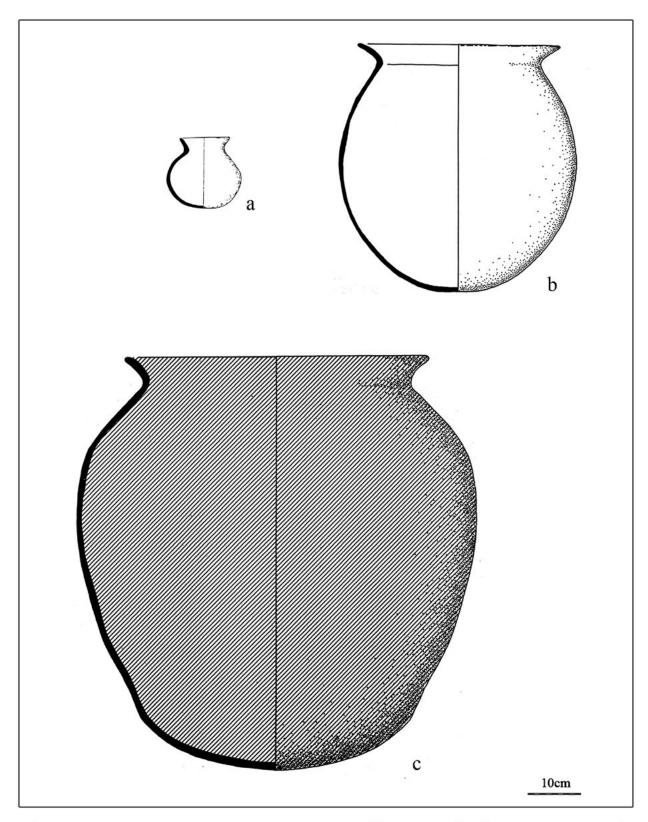


Figura 4-5. Grupo Zacapu Tosco: ollas posclásicas encontradas en sepulturas de la fase Milpillas. Dibujo F. Bagot.

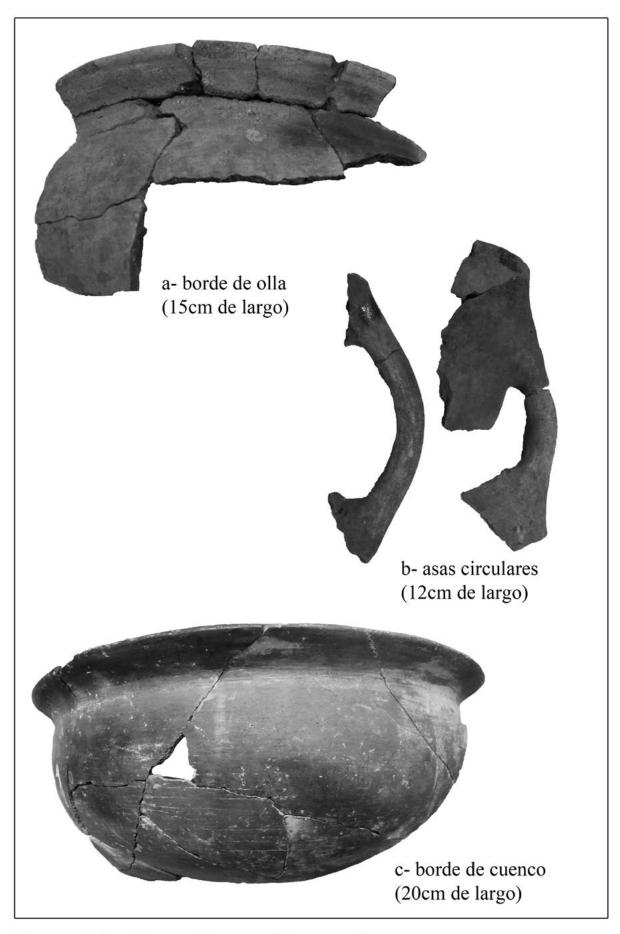


Figura 4-6. Grupo Zacapu Tosco rojo

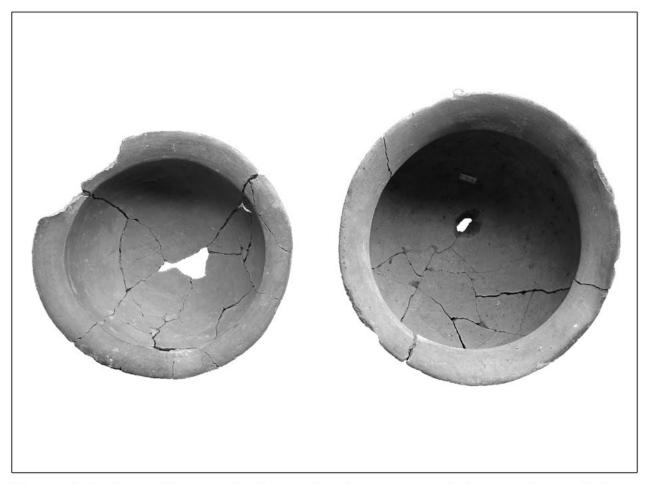


Figura 4-7. Grupo Zacapu Mediano rojo: dos cuencos de las sepulturas de la fase Milpillas. (Izquierda: 11cm; derecha: 14cm).

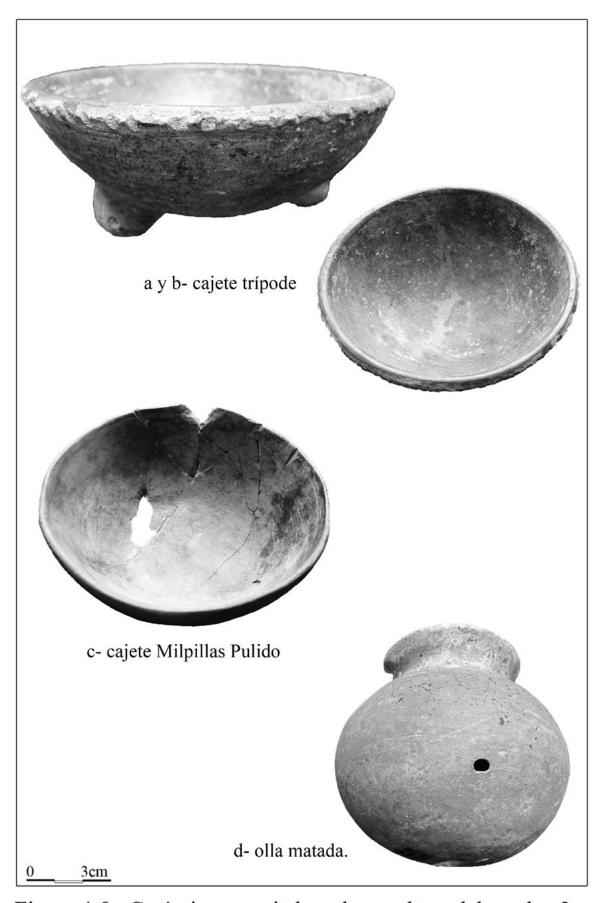


Figura 4-8. Cerámicas asociadas a la sepultura del sondeo 2 de Milpillas

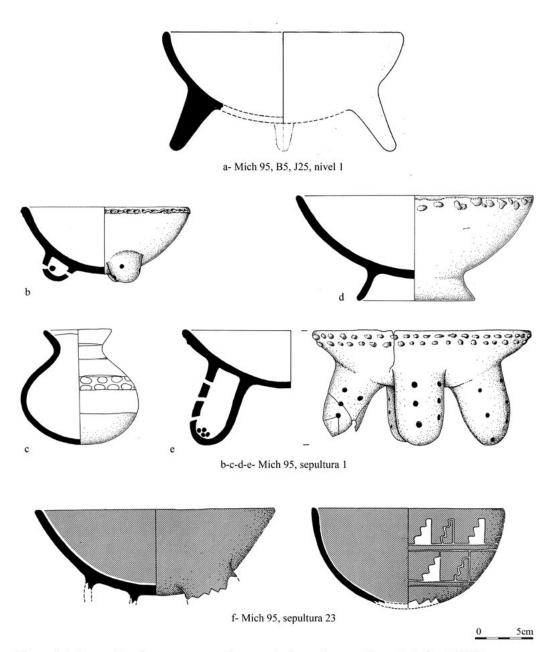


Figura 4-9. Copas trípodes, cuencos, y olla encontrados en las sepulturas de la fase Milpillas. Dibujo F. Bagot.

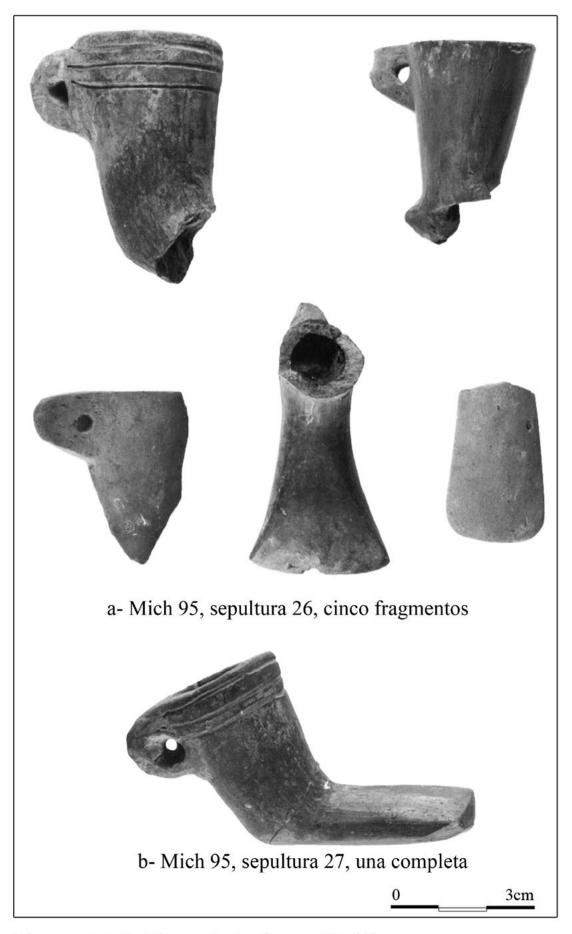


Figura 4-10. Pipas de la fase Milpillas

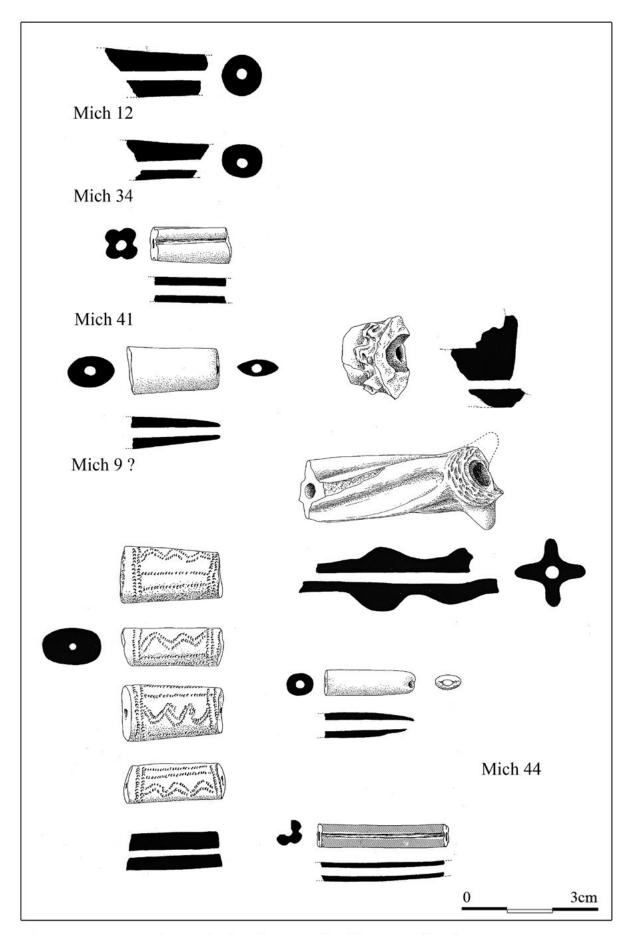


Figura 4-11. Pipas de la fase Milpillas. (Dibujo Fr. Bagot)

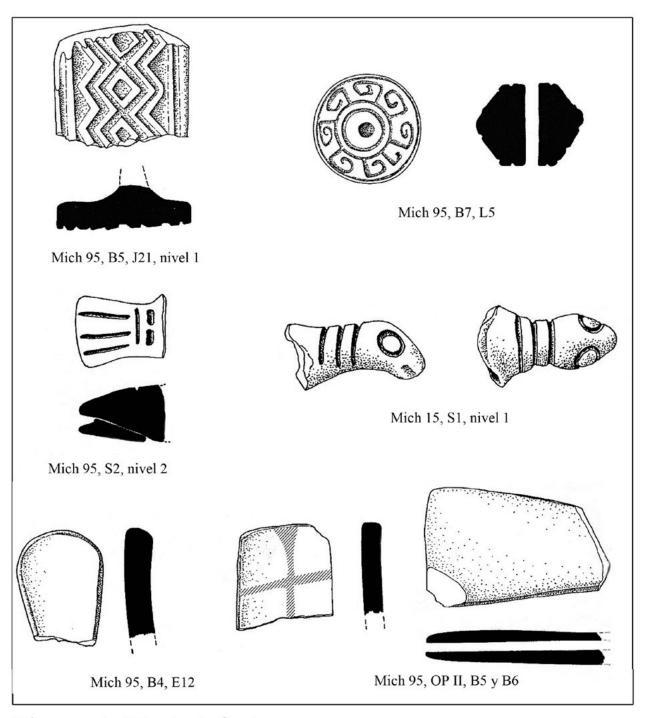


Figura 4-12. Artefactos (Dibujo Fr. Bagot)

0 3cm



Figura 4-13. Adornos y figurillas

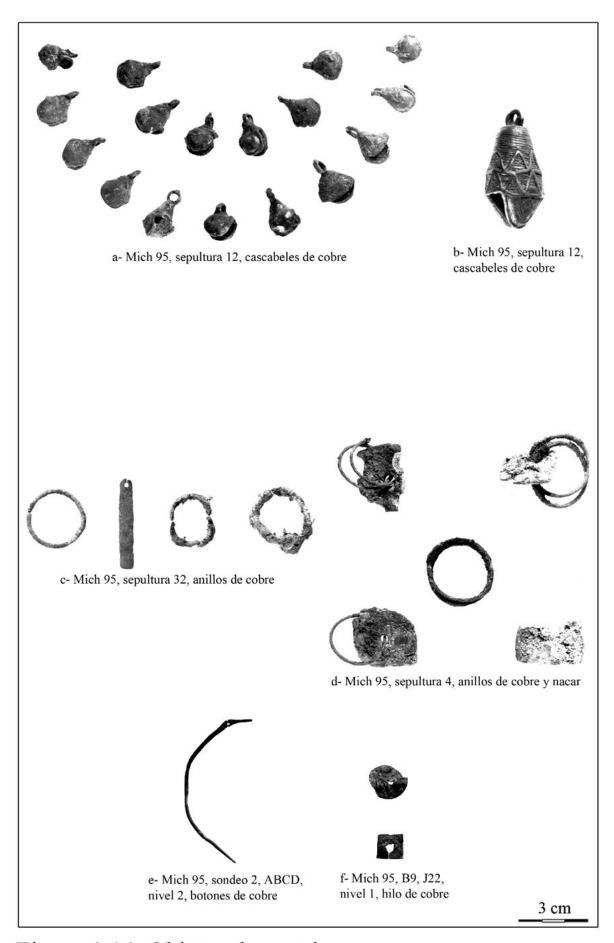


Figura 4-14. Objetos de metal

Capítulo 5: Tipología de los sitios, evolución del poblamiento del Clásico al Posclásico temprano, estructura del hábitat y estimaciones de población en el Posclásico tardío.

La metodología de estudio de la estructura del hábitat será expuesta primero, para presentar rápidamente después la ocupación de la región de Zacapu, del Clásico al Posclásico temprano, para entender mejor los cambios ocurridos en la tipología de los sitios y en la estructura del hábitat durante el Posclásico Reciente o Tardío (cuadros 5-1, 5-2 y 5-3). Concluiremos proponiendo unas estimaciones de la población de la región de Zacapu para este último periodo.

5-1- Metodología de estudio de la estructura del hábitat

El número elevado de sitios encontrados después de largos recorridos con informantes y de prospecciones sistemáticas por rastreo desembocó en el estudio de la estructura del hábitat, basado en las características siguientes de los sitios:

- superficie del asentamiento;
- número de estructuras ceremoniales;
- número de estructuras habitacionales;
- presencia o ausencia de terrazas agrícolas asociadas;
- localización y posición topográfica, presencia o no de malpaís;
- datación por el material asociado proveniente de sondeos y/o de recolecciones de superficie.

Las estructuras ceremoniales se reparten en cuatro tipos bien definidos y discernibles en superficie: - los montículos rectangulares o sub-cuadrados con paredes o paramentos todavía visibles o no, de más de un metro de alto y de más de 30 m2 de superficie y/o con gradas o escaleras, interpretados como basamentos ceremoniales (yácatas);

- los cimientos rectangulares o cuadrados rebasando los ocho metros de lado y/o con una superficie interior útil de al menos 60 m2, interpretados como « casas grandes », es decir casas de reunión, de consejo, de velada ... o trojes para los tributos (*Relación de Michoacán*, 1977: 177);
- los montículos de formas variadas, a veces de menos de un metro de alto y de menos de 30 m2 de superficie, pero situados en el centro de una plaza y/o cerca de un basamento piramidal, interpretados como altares u oratorios colectivos;
- las canchas de juego de pelota.

Existen otras estructuras, (en particular algunas circulares con líneas y/o pavimentos de piedras discernibles en superficie, pero difíciles de interpretar sin excavar); podrían ser en algunos casos fogones rituales asociados a pirámides o baños de vapor, ambas categorías evocadas por las fuentes etnohistóricas.

Las estructuras interpretadas como habitacionales (residencias y sus anexos: cocinas, trojes, reservas, tanques de agua, altares domésticos) son diversas:

- las estructuras rectangulares o cuadradas en las cuales el lado más largo no rebasa los siete metros mientras que el más corto rebasa tres metros, y las estructuras circulares u ovaladas de tres a nueve metros de diámetro, todas con una superficie interna comprendida entre 10 y 45 m2, con muros todavía visibles y fogón central construido, parecen ser residencias verdaderas;
- las estructuras rectangulares o cuadradas, redondas u

ovaladas, de menos de 10 m2 de superficie interior útil, han sido interpretadas generalmente como anexos domésticos. Estas interpretaciones de las estructuras individuales fueron expuestas de manera más extensa en la publicación intitulada *Residencias y estructuras cívico-ceremoniales posclásicas de la región de Zacapu (Michoacán, México)* (Migeon, 2015). Los siguientes tipos de sitios fueron definidos para la región del malpaís de Zacapu y de sus alrededores:

+ rancho:

- concentraciones de material o de menos de 5 estructuras residenciales en una superficie de menos de 1 hectárea.
- sin estructuras ceremoniales.

+aldea y aldea cívico-ceremonial

- concentraciones de material y/o un máximo de 20 estructuras residenciales en una superficie de más de 1 hectárea y de menos de 5 hectáreas (intitulada aldea).
- ídem con presencia de una a cinco estructuras ceremoniales (intitulada aldea CR).

+pueblo:

- concentraciones de material en una superficie de más de 5 hectáreas y de menos de 20 hectáreas y/o más de 20 estructuras residenciales (pero menos de 50).
- 1 a 5 estructuras ceremoniales.

+ centro:

- concentraciones de material y de más de 50 estructuras residenciales en una superficie de más de 20 hectáreas y/o más de 50 estructuras residenciales.
- más de 5 estructuras ceremoniales.

+ barrio de centro (anotado barrio):

- colindante a un centro
- con varias concentraciones de material en una superficie de más de 5 hectáreas y/o con más de 20 estructuras residenciales.
- con 1 a 5 estructuras ceremoniales.
- + sitio de observación y/o ceremonial (anotado sitio ceremonial):
- ubicados en posición dominante (función de observación)
- con 1 a 5 estructuras ceremoniales
- con menos de 5 estructuras residenciales

+ sepultura (s) o cementerio:

- sepultura (s) aislada (s) o en conjunto (véase Migeon, 1998: 39-40).

Para el estudio espacial del hábitat, la región de Zacapu fue dividida en seis sub-regiones topo-geográficas:

- las vertientes de la Sierra tarasca con las orillas sur del lago: alrededor de Naranja y Tiríndaro,
- las islas (de Tarejero en el centro, de la Colonia al norte), las penínsulas (de Marijo, de Tariácuri) y las orillas norte y oeste del lago,
- las "lomas" del lago,
- los malpaíses (de Zacapu, de Milpillas y Prieto) y sus alrededores inmediatos, en el centro,
- la zona al norte de los malpaíses,
- la zona al oeste de los malpaíses. (véase figura 1-4: mapa de la región de Zacapu)

Capítulo 5: Tipología de los sitios, evolución del poblamiento del Clásico al Posclásico temprano, estructura del hábitat y estimaciones de población en el Posclásico tardío.

Tres cuadros sintéticos aportan los datos imprescindibles para abordar esa problemática: el primero sobre la "tipología de los sitios de la región de Zacapu (salvo las lomas), del Clásico antiguo al Posclásico temprano" (cuadro 5-1); el segundo intitulado "descripción sintética de los sitios y loci de las lomas del Clásico Antiguo al Posclásico Tardío), a partir de los datos de Michelet (1992: 20-23) y Arnauld, Carot y Fauvet-Berthelot, (1988 y 1993: 67-85 y 87-148) (cuadro 5-2) y el tercero "tipología de los sitios de la región de Zacapu en el Posclásico tardío" (cuadro 5-3). Para las lomas (Cuadro 5-2), no hemos interpretado de nuevo la función de la mayoría de los sitios, ya que otros colegas han publicado de manera extensiva los resultados de sus trabajos (Michelet coord. (1992), Arnauld, Carot y Fauvet-Berthelot (1993), Pereira (1999) en bibliografía). Pero si, pusimos énfasis en los cuatro importantes: Loma Alta, Guadalupe, El Moral y Cantabria. Nos interesan principalmente los sitios y loci ocupados en el Posclásico tardío, para integrarles al estudio de los patrones de asentamiento de la región durante este periodo.

5-2- La ocupación en el Clásico

El estudio espacial de la repartición de los sitios por sub-regiones aporta datos interesantes para entender la evolución espacial y global del poblamiento y la estructura del hábitat. Un siglo antes y durante los cinco primeros siglos de nuestra era, la ocupación de la región de Zacapu está bien corroborada por la presencia de material de la fase Loma Alta (100 a.C.-550 d.C.) en 25 sitios de las lomas de la ciénega de Zacapu (Arnauld, Carot y Fauvet-Berthelot, 1993; Carot, 2001), pero no fue encontrada ninguna huella de esa fase, en el resto de la región (véase cuadros 5-1 y 5-2). Durante la interfase Jarácuaro (550-600 d.C.), sólo tres sitios de las orillas de la ciénega, presentan unos vestigios arqueológicos; pero en las Lomas contamos 34 sitios. No hay huellas de ocupación en las demás sub-regiones. En las orillas sur, aparece el sitio de Yácata la Virgen (Mich. 56), un centro importante, ocupado hasta los años 900 d.C.; logró tener dos bases piramidales y una extensión de treinta hectáreas. Durante la fase Lupe (600-850 d.C.), 39 sitios atestiguan una ocupación densa en las lomas donde el sitio de Loma Alta (Mich. 66) sigue siendo el primer centro religioso de la cuenca de Zacapu (Arnauld y Faugère, 1998). En las orillas de la ciénega, el sitio mayor sigue siendo el sitio de Yácata la Virgen, el único que presenta una continuidad de ocupación durante las tres fases del Clásico. En el malpaís y sus alrededores aparecen cinco sitios, entre los cuales el sitio de Yácata la Ordeña (Mich. 321) que cuenta con una pirámide de planta casi cuadrada; este sitio y el sitio de Las Iglesias del Cerro del Panal (Mich 91) cuentan cada uno con una cancha de juego de pelota de tipo cerrado, fechadas por el material cerámico de este momento final del Clásico. En el sitio de Yácata la Ordeña, la cancha mide 41,5m de largo incluyendo las zonas terminales y su pasillo tiene 15,5m de ancho (véase figura 2, CEMCA-Michelet, Migeon y Pereira, 1996). Cinco sitios en el oeste y el norte del malpaís completan poblamiento para esta fase. Durante la interfase La Joya (850-900 d.C.), en toda la región, la ocupación parece hacerse más intensa; veintiuno sitios presentan cerámica de este momento de transición. Dieciséis sitios nuevos atestiguan un aumento de la población por crecimiento local o por la llegada de grupos, venidos de afuera. Las pirámides con plantas más o menos cuadradas, tal como la de Yácata la Ordeña, podrían ser características, para esta región, del Epiclásico y/o del Posclásico temprano (CEMCA-Michelet, Migeon y Pereira, 1996; Migeon, 1998: 37 y 45). El malpaís y sus alrededores inmediatos cuentan sólo con tres sitios ubicados alrededor de las coladas de los malpaíses (Mich. 316, 321 y probablemente 322), y el único importante parece ser El Zirate (Mich. 316), con su cancha de juego de pelota. Unos cuatro sitios aparecen en el oeste y el norte del malpaís. En las vertientes sur de los volcanes de la Sierra tarasca, muchas creaciones de sitios nuevos atestiguan de un aumento significativo de la población; el crecimiento del número de sitios parece regular durante la fase La Joya. De manera general, para estos nueve siglos, en las islas y las lomas, comprobamos la presencia de sitios nuevos creados en el transcurso de cada fase; este fenómeno podría ser un indicador del agotamiento de las tierras colindantes a los sitios, lo que obligó a los habitantes a mudarse a otros lugares más fértiles, no muy alejados de su primer lugar de asentamiento. Para las lomas, la poca extensión de las numerosas zonas de esparcimiento del material nos conduce a interpretar la mayoría de estos pequeños asentamientos como ranchos o aldeas, que se adaptan a las variaciones temporales y a las fluctuaciones del nivel del lago, para explotar o sea las tierras para cultivos, o sea los tules u otras plantas de la ciénega, o sea los animales lacustres. En conclusión, el abandono casi completo de las lomas después de la fase Lupe, y el principio de la construcción de edificios, como las pirámides y las canchas de juego de pelota, constituyen una novedad destacada, aún si « la evolución de la cerámica en la región de Zacapu presenta una continuidad indiscutible » (Michelet, 1990: 285), lo que podría indicar que antiguos pobladores de la zona y eventuales nuevos grupos se mezclaron.

Número de sitio y nombre	Periodos o fases de ocupación	Superficie en ha	Estructuras cívico-ceremo- niales (número míni- mo)	Estructuras residenciales (número mínimo)	Presencia de sepulturas	Localización topográfica	Tipo de sitio: interpretación tentativa
	Sub-regió	n de las orillas y de ·	las vertientes de la	Sierra tarasca, al s	ureste del Malpaís	de Zacapu	
1 Yácata Los Nogales	La Joya PCA PCR	1	1	8	<i>ب</i> ؟	Vertiente baja	Aldea CR
2 El Encanto	La Joya PCA PCR	2,5	1	10	Si	Vertiente me- diana	Aldea CR
3 El Tejocotal	¿La Joya?	1	0	0	Si	Vertiente baja	Aldea Cementerio
19 Yácata de la Mesa	La Joya PCA	1	3	3	¿؟	Borde de pro- montorio	Aldea
20 Yácata El Goche	PCA PCR	4	1	20	¿؟	Vertiente alta	Aldea
53 Yácata La Casilla	Lupe La Joya PCA PCR	0,5	2	Concentra- ciones de material	; ?	Vertiente alta	Sitio ceremonial
54-55 Yácata Mesa Lorenzo Silva	Lupe La Joya	0,2	1	Concentra- ciones de material	; ?	Borde de pro- montorio	Aldea CR
56 Yácata La Virgen	Jaracuaro, Lupe La Joya	30	12	5	¿؟	Orilla de lago	Centro
57 El Andrés	La Joya PCA	3	1	15	¿؟	Vertiente alta	Aldea CR
304 El Des- monte	¿PCA?	5	0	¿?	¿?	Pie de Vertiente	Aldea
311 El Calvario	¿Final del PCA?	4	0	Concentra- ciones de material	Si	Promontorio	Cementerio Aldea
5, 58, 59, 60, 61, 62, 305, 310 307	<i>د</i> ؟	Montículos de piedras	Líneas de pie- dras enterradas y terrazas	Concentra- ciones de material	Si en el 61		Ranchos o aldeas 307 sitio cere- monial
	•		Sub-región del N	Malpaís de Zacapu	•	•	
23 El Palacio	Lupe La Joya PCA PCR	50	4	50	Si	Borde de promontorio malpaís	Centro
38 El Infiernillo	¿PCA? PCR	150	20	200	¿؟	Mogotes al inte- rior del malpaís	Centro
95 Milpillas	¿PCA? PCR	100	30	1000	Si	Mogotes al inte- rior del malpaís	Centro
162 Club Cam- pestre	La Joya	0.1	0	Concentra- ciones de material	<i>;</i> ?	Pequeño valle	Rancho
163 Las Pa- redes	La Joya	1	1	0	¿؟	Borde de pro- montorio	Sitio ceremonial
313 Achembo	PCA PCR	20	0	50	¿؟	Borde de pro- montorio malpaís	Barrio
314 Panteón Viejo	PCA PCR	15	0	40	¿؟	Borde de pro- montorio malpaís	Barrio
315 Tacícuaro	PCA PCR	16	0	30	٤?	Borde de pro- montorio malpaís	Barrio
316 El Zirate	Lupe La Joya PCA Inicios PCR	20	3	50	<i>?</i> ؟	Mogotes y valles malpaís	Centro
317 Las Minas	Lupe PCR	100	8	20	<i>?</i> ؟	Borde de pro- montorio malpaís	Centro

Capítulo 5: Tipología de los sitios, evolución del poblamiento del Clásico al Posclásico temprano, estructura del hábitat y estimaciones de población en el Posclásico tardío.

Número de sitio y nombre	Periodos o fases de ocupación	Superficie en ha	Estructuras cívico-ceremo- niales (número míni- mo)	Estructuras residenciales (número mínimo)	Presencia de sepulturas	Localización topográfica	Tipo de sitio: interpretación tentativa
318 La Mesa del Bolsón	Lupe	20	0	20	¿؟	Borde de pro- montorio malpaís	Rancho o barrio de 38
320 La Joya del Viejo	PCA	2	0	10	¿؟	Borde de pro- montorio malpaís	Aldea
321 Yácata La Ordeña	Lupe La Joya ¿PCA?	3	3	0	¿؟	Borde de pro- montorio malpaís	Sitio ceremonial
322 Capáxtiro	¿Lupe? ¿PCR?	2	0	10	¿؟	Promontorio malpaís	Aldea
323 Cráter de Capáxtiro	¿Lupe? ¿PCR?	0.5	5	0	¿؟	Cráter de volcán malpaís	Sitio ceremonial
324 Piedra del Sol	¿Lupe? ¿La Joya?	2	2	0	¿؟	Promontorio	Sitio ceremonial
328 Cerro Cuinato	La Joya PCA	5	0	Concentra- ciones de material	٤?	Promontorio	Aldea
		Islas	, penínsulas y orill	as norte y oeste del	lago		
29 La Joya SW 30 La Joya NW	La Joya PCR	1	0	2	Si	Vertientes bajas de una colina de borde de lago	Aldea
32 Coijo sur	La Joya	2	0	7	Si	Colina dominan- do el lago, en una isla	Aldea
33 Coijo norte	¿Jarácuaro?	1	0	2	<i>ز</i> ؟	Colina dominan- do el lago, en una isla	Rancho
34 Las Placitas	PCA final PCR	3	1	15	<i>ذ</i> ؟	Colina dominan- do el lago, en una isla	Aldea CR
35 Los Metates	¿Jarácuaro?	0,1	0	0	Si	Vertiente alta, orilla norte del lago	Cementerio Rancho
36 Respaldo del Brinco del diablo	Lupe La Joya	0,1	0	Concentra- ciones de material	Si	Pie de vertiente, en la orilla norte del lago	Cementerio Rancho
69 El Banbilete	La Joya ¿PCA?	0,2	0	Concentra- ciones de material	¿؟	Pie de vertiente, en la orilla norte del lago	Rancho
70 La Rayita W	PCA ¿PCR?	0,2	0	Concentra- ciones de material	Si	Colina dominan- do el lago, en una isla	Rancho
72 Las Marías	Lupe ¿La Joya?	0,5	0	2	Si	Colina dominan- do el lago, en una isla	Rancho
123 Belén	La Joya	0,1	0	Concentra- ciones de material	¿؟	Orilla de lago, en una isla	Rancho
71 Agua Santa	¿؟	1	0	Concentra- ciones de material	٤?	Colina dominan- do el lago, en una isla	Rancho
124 Colonia Lá- zaro Cárdenas	¿؟	1	1 ¿juego de pelota?	0	Si	Cima y vertiente de una colina en la orilla norte del lago	Cementerio Rancho
				país de Zacapu			
83 La Canoita	PCA	12	2	9	¿?	Vertiente alta	Aldea/Rancho
85 Las Iglesias del Tule	PCA ¿PCR?	5	2	5	ί?	Vertiente alta	Aldea CR
87-92 Yácata los Hornos	PCA final PCR inicio	100	2	100	¿?	Promontorio Malpaís	Centro

Número de sitio y nombre	Periodos o fases de ocupación	Superficie en ha	Estructuras cívico-ceremo- niales (número míni- mo)	Estructuras residenciales (número mínimo)	Presencia de sepulturas	Localización topográfica	Tipo de sitio: interpretación tentativa
89 La Alberca	PCA PCR	0,25	0	Concentra- ciones de material	¿?	Puerto entre dos volcanes	Taller lítico y/o rancho
90 Las Iglesias del Picacho	¿La Joya? PCA PCR	3	3	0	¿?	Vertiente alta	Sitio ceremonial
91 Las Iglesias del Panal	La Joya	1,5	4	8	¿؟	Vertiente alta	Aldea CR
93 Yácata los Mogotes	¿Lupe?	1	1	4	¿ ?	Pie de vertiente	Aldea CR
94 Las Iglesias del Tepetate Letreado	¿La Joya?	100	1	100	¿?	Promontorio malpaís	Centro
127 Yácata Zirimo	PCA final PCR	1	1	10	Si	Vertiente alta y mediana	Aldea CR
300 Malpaís la Víbora	PCA	4	0	10	¿؟	Promontorio malpaís	Aldea
301 Potrero del Jacobo	PCA	0,5	0	12	¿ ?	Promontorio	Aldea
302 Yácata de la Cuchilla Mocha 303 El Durazno	PCA final	2	1	2	Si	Vertiente alta	Aldea CR
326 La Mesa de Márgaro	PCA ¿PCR?	0,1	2	0	; ?	Vertiente alta	Rancho
84, 86, 128	¿؟		0	0	Si en 84		Ranchos y aldeas
			Norte del Mal	país de Zacapu			
39 El Cerrito Blanco	¿PCA?	0,5	0	2	¿؟	Promontorio poco elevado	Rancho
40 La Zapatera	¿Lupe?	0,5	0	10	¿؟	Pie de vertiente	Rancho
41 Las Pilitas	PCA PCR	1	1	20	¿؟	Plano en la vertiente	Aldea CR
42 El Rincón	PCA	0,15	0	2	Si	Pie de vertiente	Rancho
43 El Chupa- dero	La Joya PCA inicio	0,5	0	2	Si	Pequeño pro- montorio	Rancho
327 Mesa de los Chivos	PCA	2	0	10	¿ ?	Pie de vertiente	Aldea
329 La Placita de Eréndira	PCA	4	1	10	¿؟	Pie de vertiente	Aldea CR
73, 97, 98	¿؟		1 montículo de piedra	Zonas de mate- rial esparcido	Si en 98	Vertiente suave	Rancho, Sitio ceremonial, Se- pultura

Cuadro 5-1- Tipología de los sitios de la región de Zacapu (salvo las lomas), del Clásico Antiguo al Posclásico Temprano.

Capítulo 5: Tipología de los sitios, evolución del poblamiento del Clásico al Posclásico temprano, estructura del hábitat y estimaciones de población en el Posclásico tardío.

Número de sitio y nombre	Periodos de ocupación	Superficie en ha	Estructuras cívico-cere- moniales (número mínimo)	Estructuras residenciales (número mínimo)	Presencia de sepulturas	Localización topográfica	Tipo de sitio: interpreta- ción tentativa
18 Loma del Jacal	; ?	0,5	0	Concentraciones de material	Si	En la orilla del lago	Aldea con sepulturas
21 Mogote de Júntaro	¿La Joya?	; ?	1 montículo destruido	Concentraciones de material	<i>?</i> ?	Orilla de lago, en una isla	Sitio ceremonial
22 Loma de Jarácuaro	Lupe La Joya	0,3	0	Concentraciones de material	Si	En medio del lago	Aldea con sepulturas
24 Escuela Agropecuaria	Loma Alta Jará- cuaro, Lupe	0.2	0	Concentraciones de material	Si	En la orilla del lago	Aldea con sepulturas
25 Almace- nes-Jauja	Lupe	0,01	0	Concentraciones de material	<i>?</i> ؟	En la orilla del lago	
26 Venado	Jarácuaro Lupe	0,5	0	Concentraciones de material	; ?	En medio del lago	
27 Nopal	Lupe, La Joya PCA	0,03	0	Concentraciones de material	; ?	En medio del lago	
28 Ruina	Lupe PCR	0,07	0	Concentraciones de material	<i>?</i> ?	En medio del lago	
64 Loma de la Piedra parada	Lupe, La Joya PCA	1,75	0	Concentraciones de material	; ?	En medio del lago	
65 Loma del Capulín	PCA PCR	1	0	Concentraciones de material	<i>?</i> ؟	En medio del lago	
66 Loma Alta	Loma Alta Jarácuaro Lupe PCR	4	Loma arti- ficial sobre una loma natural	Concentraciones de material	Conjunto	En medio del lago	Centro ceremonial
67 Jauja centro	¿ ?	3	0	Concentraciones de material	<i>;</i> ?	En medio del lago	Aldea o ranchos
122 Loma de Jarácuaro	Jarácuaro PCR	0,25	0	Concentraciones de material	Si	En medio del lago	Lugar de sepulturas
164 a 174 Potrero El llano	164 Jarácuaro 167 Jarácuaro 169 Jarácuaro Lupe, La Joya 170 PCA PCR 172 Loma Alta PCR 173 La Joya 174 La Joya Otros ¿?	0,8 0,8 ¿? 0,2 0,03 0,2 0,2 1,2	0	Concentraciones de material	٠?	En medio del lago	
175 a 181 187 La Sarna	176 Loma Alta 178 Loma Alta Jarácuaro, Lupe 179 Loma Alta 180 Loma Alta 187 Lupe Otros: ¿?	0,3 0,2 0,01 1,2 1 0,4	0	Concentraciones de material	٤?	En medio del lago	
182 a 186 El laberinto	183 Lupe 184 Lupe, La Joya, PCA 185 La Joya, PCA Otros: ¿?	0,25 0,8 3 1,25	0	Concentraciones de material	;?	En medio del lago	
188 a 190 219 La Angostura	188 Lupe, PCR 189 La Joya 190 PCA 219 Loma Alta	0,8 0,01 0,09 0,2	0	Concentraciones de material	<i>?</i> ؟	En medio del lago	
191 y 192 Soromuta	191 PCA, PCR 192 Lupe	0,2 0,07	0	Concentraciones de material	¿?	En medio del lago	

193 a 201 203 y 204 Llano La Angos- tura	193 La Joya 195 Loma Alta 196 Loma Alta 197 Loma Alta 198 Loma Alta, Lupe 200 Loma Alta PCR 201 Loma Alta Jarácuaro 203 Lupe, La Joya, PCA 204 Loma Alta Otros: ¿?	1,75 0,02 0,65 0,3 0,2 0,02 0,25 3 2 0,8	0	Concentraciones de material	<i>ξ</i> ?	En medio del lago	
205 a 214 La Compra	205 Lupe 206 Loma Alta, Lupe, La Joya 207 Lupe 208 Lupe 209 Lupe 210 PCR 212 Loma Alta, Jarácuaro, Lupe Otros: ¿?	0,2 0,5 0,2 0,8 0,8 0,8 0,8	0	Concentraciones de material	¿?	En medio del lago	
215 Guadalupe	Loma Alta, Jarácuaro, Lupe	3	Nivelación artificial sobre una loma natural	Concentraciones de material	Conjunto funerario con dos cámaras	En medio del lago	Centro ceremonial
216 a 218 220 a 224 233 a 237 Potrero de Guadalupe	216 Lupe 217 Lupe 222 PCR 224 Lupe 234 Loma Alta, Jarácuaro, Lupe 237 Loma Alta Otros: ¿?	0,3 0,7 0,8 0,8 0,6	0	Concentraciones de material	٤?	En medio del lago	¿Ranchos o aldea?
225 a 227 Po- trero Alambrado	¿؟	0,6	0	Concentraciones de material	¿؟	En medio del lago	
228 a 230 La Primavera	228 ¿? 229 Lupe 230 Lupe	0,07 0,2 0,03	0	Concentraciones de material	¿؟	En medio del lago	
231 y 232 238 a 242 244 a 248 El Moral	238 Loma Alta 240 Jarácuaro 241 Jarácuaro, Lupe 244 Loma Alta PCA 246 Jarácuaro Otros: ¿?	1,5 3 0,2 1,1 3 3	0	Concentraciones de material		En medio del lago	¿Ranchos o aldea?
243 El Moral	Loma Alta, Jarácuaro, Lupe	3	0	Concentraciones de material	' ?	En medio del lago	Rancho
249 y 250 Pirulin, 252 a 259 Tierra Blanca	250 Lupe Otros: ¿?	0,2 2,32	0	Concentraciones de material	<i>ڊ</i> ?	En medio del lago	
251 266 a 269 Can- tabria	251 ¿? 266, 267, 269: Loma Alta 268 PCR	1,1 4,23 3	0	Concentraciones de material	<i>?</i> ?	En medio del lago	¿Ranchos o aldea?
260 a 262 Potre- ro El Fuerte	260 Lupe 261¿? 262 Lupe	0,8 0.05 0,3	0	Concentraciones de material	; ?	En medio del lago	
263 El Paderón Laguna de Zacapu	Lupe PCR	<i>;</i> ؟	0	Concentraciones de material	¿؟	A la orilla de la laguna actual; ex lago	
264 Loma Marijo	; ?	¿ ?	0	Concentraciones de material	; ?	En la orilla del algo	Cantera de andesita

⁵⁻²⁻ Cuadro de descripción sintética de los sitios y loci de las lomas del Clásico Antiguo al Posclásico Tardío), a partir de los datos de Michelet (1992: 20-23) y Arnauld, Carot y Fauvet-Berthelot (1993: 67-85 y 87-148).

Capítulo 5: Tipología de los sitios, evolución del poblamiento del Clásico al Posclásico temprano, estructura del hábitat y estimaciones de población en el Posclásico tardío.

Leyenda de los cuadros 5-1, 5-2 y 5-3:

CL antiguo: fase Loma Alta

CL medio: fases Jarácuaro y Lupe

CL antiguo: fase la Joya PCA: fase Palacio PCR: fase Milpillas

En negrita, los sitios importantes.

5-3- La ocupación en el Posclásico temprano

Durante la fase Palacio (900-1200 d.C.), la ocupación del sector Sierra-Malpaís se intensifica, con treinta y ocho sitios ocupados, entre los cuales veinte y siete nuevos, principalmente en los alrededores del malpaís de Zacapu y en las vertientes de la sierra al oeste del mismo malpaís; los doce sitios restantes habían sido fundados antes como lo hemos apuntado (véase figura 5-1: mapa de los sitios de la región de Zacapu en el Posclásico temprano y cuadros 5-1 y 5-2). De los veinte y siete nuevos sitios, dieciséis tendrán una ocupación más intensa en el Posclásico tardío. En realidad, la extensión de muchos de los nuevos sitios para la fase Palacio no está muy clara. De hecho, sin programas extensivos de excavación, no es muy fácil separar lo que le corresponde y que fue, tantas veces, recubierto por la ocupación del Posclásico tardío. Basándonos en la proporción de materiales cerámicos de cada fase, presentes en las colecciones realizadas, tenemos la convicción que para la mayoría de los sitios y para los cuatro grandes centros del malpaís fechados del Posclásico tardío (El Palacio, Milpillas, Malpaís Prieto y El Infiernillo), la ocupación del Posclásico temprano fue muy leve. El sitio del Palacio sería entonces uno de los asentamientos principales; cuenta con dos canchas de juego de pelota de tipo cerrado, un marcador del Epiclásico y/o del principio del Posclásico en el Occidente según Taladoire (1990); la construcción inicial de este edificio ha podido ser fechada de la fase Palacio (CEMCA-Michelet, Migeon, Pereira: 1996). En el sitio de Milpillas ocupado como la gran mayoría de los sitios del malpaís de manera casi exclusiva en el Posclásico tardío, hay una ligera presencia de material del Posclásico temprano. En cuanto a la distribución espacial de los sitios en la región, el aumento poblacional parece favorecer a todas las sub-regiones, pero primero el malpaís y sus bordes, donde aparecen nueve nuevos sitios, mientras tanto las lomas siguen muy poco ocupadas (una decena de sitios y loci). El sitio de Yácata la Virgen (tentativamente el pueblo de Naranxan o Naranja citado en la Relación de Michoacán) queda abandonado, reemplazado vez en su función de centro mayor por el sitio del Palacio. ¿Será este el sitio de "Tzacapu-Tacanendan" del cual habla la Relación de Michoacán (1977: 14), el lugar de llegada de los Eneani y Tzacapu-hireti? Tenemos otra hipótesis (véase en el capítulo 6). Con los sitios vecinos del borde sur del malpaís, El Palacio se ubica entonces en una zona de cierta importancia concentración de sitios, pero su demográfica debe de haber permanecido reducida. "En resumen, en todos los grandes centros Posclásicos

Tardíos del malpaís, los principios de la ocupación en el Posclásico temprano parecen muy modestos. Los edificios mayores (canchas de juegos de pelota, pirámides...) construidos a principios del Posclásico seguirán en uso en el Posclásico tardío como lo comprobaron las excavaciones llevadas a cabo en los sitios del Palacio y de Milpillas. Desde el final de la fase Lupe hasta el Posclásico Reciente, presenciamos una intensificación y expansión gradual; la población abandona progresivamente las orillas bajas de la ciénega por las vertientes medianas y lugares más elevados (en posición defensiva) en el malpaís y tanto a su oeste como a su norte" (Migeon, 1998: 38). En el oeste y el norte del malpaís, el aumento de sitios es notable, y podría relacionarse con el aumento de población aún más importante en la zona ubicada en las vertientes del Lerma, alrededor del sitio de San Antonio Carupo, por ejemplo (Faugère, 1991 y 1996). Pensamos que lo que pasa en esta región norteña tiene consecuencias bastante importantes para la evolución del poblamiento de la región de Zacapu durante todo el Posclásico (véase las conclusiones relativas a este asunto en el capítulo 6).

5-4- La estructura del hábitat durante la fase Milpillas (1200/1250 a 1450)

El corpus de los sitios fechados de la fase Milpillas resulta seguramente en parte incompleto, a causa de diversos factores: hubo muchas destrucciones completas de sitios, menores en general, y también saqueos en los más grandes, lo que puede distorsionar parcialmente nuestra visión de ellos. Hicimos recorridos sistemáticos únicamente en ciertas partes del malpaís; además, no pudimos fechar unos sitios muy destruidos y sin material diagnóstico, que no hemos utilizado en este trabajo, y varios podrían pertenecer al Posclásico tardío (véase figura 5-2: mapa de los sitios de la región de Zacapu en el Posclásico tardío). Tenemos también, para algunos sitios, fechamientos dudosos o imprecisos, anotados con « ¿? » en el cuadro 5-3. Sumando los 44 sitios de la tabla 5-3 y los 12 de las lomas (unos son pequeños loci), tendríamos 56 sitios, pero hemos reagrupado algunos sitios, nos faltan otros. En conclusión, el número de sitios sobre los que tenemos datos interpretables rebasa los cincuenta. La repartición de los sitios inventariados para el Posclásico Tardío sugiere los comentarios siguientes: en el malpaís mismo (véase figuras 5-3: mapa de los sitios del Malpaís de Zacapu en el Posclásico tardío), los centros con hábitat continuo (Mich. 23, 31, 38, 95) y los sitios colindantes, centros con hábitat discontinuo (Mich. 68, 316) o barrios (Mich. 96, 313, 314, 315 y 325) forman una concentración de asentamientos que se puede subdividir en cuatro conjuntos.

En el norte, el centro Mich. 31 localizado sobre el extremo de una colada de lava, que vigila con su posición dominante la zona de la vertiente del Lerma; está asociado con los asentamientos Mich. 319 y 68 que bien podrían ser sus barrios, si no son pueblos autónomos. En la parte noroeste del malpaís, el centro Mich. 38 y Mich. 317, un barrio, localizados sobre coladas de lava más antiguas que el centro Mich. 31 constituyen un segundo grupo. En el centro-este del malpaís, el centro Mich. 95 en posición no dominante cuenta un anexo, interpretado como barrio, el sitio Mich. 96, situado sobre el borde de una colada de lava, en posición elevada y defensiva. Hacia el sur finalmente, el centro Mich. 23 con sus barrios Mich. 313, 314, 315 y 325 constituyen otra concentración. Queda otro pequeño centro, Mich. 316, ubicado al sur de Mich. 23, El Palacio. En las pequeñas islas y penínsulas del norte de la ciénega, la ocupación parece poco intensa con dos pequeñas aldeas, Mich. 29 y Mich. 34, y un rancho con una posible sepultura saqueada, Mich. 70, todos lugares ocupados también anteriormente. Esta zona cuenta con un potencial agrícola importante y muchas terrazas atestiguan esta función principal. Las lomas por su parte están muy poco ocupadas, con una docena de sitios o loci; cabe señalar una sepultura en urna encontrada en Loma Alta y otras en Cantabria, con objetos de cobre y cerámica tardía (Carot, 1993: 389-390). Los restos de construcciones encontrados durante las excavaciones de las lomas podrían ser las huellas deunade las siete casas vistas allí por Caravajal (Migeon, 1992: 99-100). En las orillas y las vertientes sur de la ciénega, contamos con el sitio Mich. 15-16-17, el gran centro de esta sub-región, ubicado en la vertiente baja de la Sierra; el segundo pueblo, Mich. 11, ubicado en posición dominante también, tiene un tamaño menor y está rodeado de muchas aldeas, probablemente con funciones agrícolas (Mich. 1, 2, 4, 6, 7, 8, 9, 12, 13 y 14). Al contrario, en las laderas más altas, tenemos sólo dos aldeas (Mich. 20 y 306) y un rancho (Mich. 312), pero dos sitios ceremoniales (Mich. 53 y 309). Toda esta zona de pendientes suaves, en gran parte niveladas, parece haber tenido una función agrícola importante en el contexto global de la región de Zacapu dónde las buenas tierras escaseaban antes de los trabajos de drenaje de la ciénega, realizados en los principios del siglo XX. En la parte más hacia el oeste de nuestro territorio de estudio, encontramos un patrón de asentamiento un poco diferente, con un centro (Mich. 87-92) en posición dominante sobre una colada de lava asociado con tres aldeas en posición alta (Mich. 85, 86 y 88), una aldea (Mich. 161) en una zona baja y un rancho (Mich. 326), con un sitio ceremonial (Mich. 90) en una pendiente alta. Queda una posible pequeña área de talla (Mich. 89) en un puerto entre dos cumbres. En el extremo oeste, en las vertientes medianas del Cerro del Picacho, el pueblo antiguo de Ichán, Mich. 125, 126, 127 (Migeon, 1985: 52-56) domina las buenas tierras de cultivo de un gran llano. En conclusión, durante la fase Milpillas (1200-1450), propia del Posclásico tardío, tenemos evidencias claras que por lo menos cincuenta sitios están ocupados; entre ellos, veinticuatro son nuevos, pero el cambio fundamental ahora reside en el aumento de la superficie de los sitios y la casi urbanización del malpaís. Ya hemos aludido que entre los dieciséis sitios ocupados durante las dos fases del Posclásico, la mayoría de ellos conoce una ocupación mucho más intensiva en el Posclásico Tardío. El cambio más relevante aparece en el malpaís de Zacapu con la formación de cuatro grandes centros urbanos: El Palacio, Milpillas, Malpaís Prieto y El Infiernillo. La contemporaneidad estricta de la ocupación de los centros principales y de los demás sitios queda por comprobar, pero la llegada a esta parte de grupos numerosos es indiscutible. Además, como aparece claramente en la figura 5-4 (mapa de los sitios de la región del Proyecto Michoacán I, en la fase Milpillas), entre el norte del Malpaís de Zacapu y las orillas sur del río Lerma, la ocupación humana es muy poca densa. Un solo sitio cuenta con una superficie de 5ha; los demás sitios son ranchos, aldeas o cuevas. La concentración de los habitantes en los centros del Malpaís, alrededor del lago, en la fase Milpillas, constituye un fenómeno nuevo y espectacular. ¿Pero cuantos habitantes podían vivir en la región de Zacapu en esta fase Milpillas?

Capítulo 5: Tipología de los sitios, evolución del poblamiento del Clásico al Posclásico temprano, estructura del hábitat y estimaciones de población en el Posclásico tardío.

Número de sitio y nombre	Periodos de ocupación	Superficie en ha	Estructuras cívico-cere- moniales (número mínimo)	Estructuras residen- ciales (número mínimo)	Presencia de sepulturas	Localización topo- gráfica	Tipo de sitio: interpreta- ción tentativa
	Sub-regi	ión de las orillas	y de las vertier	ntes de la Sierra	tarasca, al sur	del Malpaís de Zacapı	1
1 Yácata Los Nogales	La Joya PCA PCR	1	1	8	¿؟	Vertiente baja	Aldea CR
2 El Encanto	La Joya PCA PCR	2,5	1	10	Si	Vertiente mediana	Aldea CR
4 La Ceja	¿PCR?	¿؟	1	1	¿؟	Promontorio Malpaís	Rancho
6 El Encino	PCR	2,25	1	8	¿?	Vertiente suave Malpaís	Aldea CR
7 Malpaís de Cortijo Viejo	PCR	1	2	10	¿؟	Vertiente suave, en la orilla del lago Malpaís	Aldea CR
8 La Escondida	PCR	1,5	3	1	<i>?</i> ?	Vertiente suave, en la orilla del lago	Aldea CR
9 El Aserradero	PCR	1	2	5	¿؟	Vertiente suave, en la orilla del lago	Aldea CR
11 Yácata La Palma	PCR	16	2	0	Si	Promontorio malpaís	Pueblo
12 Yácata El Chupire	PCR	1	3	3	¿?	Mogote en la orilla del lago	Aldea CR
13 Las Calaveras 14 La Cruz	PCR	1	2	10	Si	Mogote en la orilla del lago	Aldea CR
15 Yácata Ta- tajulio 16 Yácata Aro- cutín 17 Yácata Pucu- runbanparicutín, Parecha y Batista	PCR	20	5	Concentra- ciones de material	Si	Vertientes bajas	Pueblo
20 Yácata El Goche	PCA PCR	4	1	20	¿ ?	Vertiente alta	Aldea CR
53 Yácata La Casilla	Lupe La Joya PCA PCR	0,5	2	Concentra- ciones de material	٤?	Vertiente alta	Sitio ceremonial
306 Yácata de Félix	PCR	2	3	4	¿ ?	Vertiente alta	Aldea
309 Yácata Riveras	PCR	0,2	1	0	; ?	Vertiente alta	Sitio ceremonial
312 Tzintzuncá- taro	PCR	0,1	0	Concentra- ciones de material	¿؟	Pie de vertiente	Rancho
			Sub-región	n del Malpaís de	Zacapu		,
23 El Palacio	Lupe La Joya PCA PCR	50	4	50	Si	Borde de promonto- rio malpaís	Centro
31 Malpaís Prieto	PCR	80	20	500	Si	Borde de malpaís	Centro
38 El Infiernillo	¿PCA? PCR	150	20	200	¿؟	Mogotes al interior del malpaís	Centro
68 El Caracol	PCR	50	5	10	;?	Promontorio Malpaís	Pueblo o Barrio de 31
95 Milpillas	¿PCA? PCR	85	30	1000	Si	Mogotes al interior del malpaís	Centro
96 Malpaís de Milpillas	PCR	60	10	100	¿؟	Borde de promon- torio Malpaís	Barrio de 95
313 Achembo	PCA PCR	20	0	50	¿?	Borde de promon- torio Malpaís	Barrio de 23

314 Panteón Viejo	PCA PCR	15	0	40	¿؟	Borde de promonto- rio malpaís	Barrio de 23
315 Tacícuaro	PCA PCR	16	0	30	¿؟	Borde de promon- torio Malpaís	Barrio de 23
316 El Zirate	Lupe La Joya PCA ¿inicios del PCR?	20	3	50	<i>;</i> ؟	Mogotes y valles Malpaís	Centro
317 Las Minas	La Joya PCR	20	8	20	¿؟	Borde de promon- torio	Pueblo
319 Cerrito Pelón	PCR	5	2	5	¿؟	Vertiente mediana	Pueblo o Barrio de 31
322 Capáxtiro	¿Lupe? ¿PCR?	2	0	10	¿؟	Promontorio Malpaís	Aldea
323 Cráter de Capáxtiro	¿Lupe? ¿PCR?	0,5	5	0	¿?	Cráter de volcán Malpaís	Sitio de observación
325 La Galera	PCR	5	0	Concentra- ciones de material	¿؟	Promontorio	Barrio de 23
		Is	las, penínsulas	y orillas norte y	oeste del lago	•	
29 La Joya SW 30 La Joya NW	La Joya PCR	1	0	2	Si	Vertientes bajas de una colina de borde de lago	Aldea
34 Las Placitas	PCA final PCR	3	1	15	¿؟	Colina dominando el lago, en una isla	Aldea CR
70 La Rayita W	PCA ¿PCR?	0,2	0	Concentra- ciones de material	Si	Colina dominando el lago, en una isla	Rancho ¿Sepultura?
	•	•	Oeste de	el Malpaís de Z	acapu	•	
85 Las Iglesias del Tule	PCA ¿PCR?	5	2	5	¿؟	Vertiente mediana	Aldea CR
87-92 Yácata Los Hornos	PCA final PCR inicio	100	2	100	¿؟	Promontorio Malpaís	Centro
88 La Joya de los Mapisis	PCR	3	0	20	¿ ?	Vertiente alta	Aldea
89 La Alberca	PCA PCR	0,25	0	Concentra- ciones de material	¿؟	Puerto entre dos volcanes	Taller lítico y/o rancho
90 Las Iglesias del Picacho	¿La Joya? PCA PCR	3	3	0	¿؟	Vertiente alta	Sitio ceremonial
125 La Tinaja 126 Los Mogotes 127 Yácata Zirimo	PCA final PCR	20	3	10	Si	Vertiente alta y mediana	Pueblo
161 El Mogote largo	PCR	0,75	0	4	Si	Promontorio no dominante	Sepulturas Rancho
326 La Mesa de Márgaro	PCA ¿PCR?	0,1	2	0	¿؟	Vertiente alta	Rancho
			Norte de	el Malpaís de Z	acapu		
41 Las Pilitas	PCA PCR	1	1	20	¿؟	Plano en la ver- tiente	Aldea CR
44 La Lajita	PCR	0,5	0	Concentra- ciones de material	Si	Plano en la ver- tiente	Cementerio Rancho

Cuadro 5-3- Tipología de los sitios de la región de Zacapu en el Posclásico Tardío.

Capítulo 5: Tipología de los sitios, evolución del poblamiento del Clásico al Posclásico temprano, estructura del hábitat y estimaciones de población en el Posclásico tardío.

5-5- Estimaciones de población durante la fase Milpillas y potencial agrícola

Uno de los problemas mayores para evaluar cualquier población antigua apoyándose únicamente con datos arqueológicos es la duración de ocupación de cada uno de los sitios, y por consecuencia la contemporaneidad (o no) de la ocupación de los sitios y de las residencias. De la fase Milpillas, en el caso que nos interesa aquí. Presentaremos diferentes hipótesis para tratar de entender las bajas, las alzas o los movimientos de población al interior de la región de Zacapu, y también en las regiones vecinas. datos arqueológicos atestiguan que densidad habitacional en las partes norte, oeste central Malpaís del de Zacapu era baja, durante la fase Palacio del Posclásico temprano. La llegada de nuevos habitantes al principio de la fase Milpillas es indiscutible; estos recién llegados se instalaron principalmente en los sitios ubicados en los bordes oeste y norte de los malpaíses Prieto (Mich. 31, 319 y 68) y del Infiernillo (Mich. 38), así como en el centro, en los sitios de Milpillas y de Malpaís de Milpillas (Mich. 95 y 96), en los que las superficies ocupadas por estructuras residenciales y otras crecen de manera muy fuerte, como se puede notar en los mapas (figuras 5-1, 5-2 y sobre todo 5-3). Los aumentos fuertes de población de los sitios ubicados en estos malpaíses pueden haber sido múltiples.

- Primera hipótesis: gracias a una migración bastante rápida y numerosa, todos los sitios de los malpaíses están ocupados desde el principio hasta el final de la fase Milpillas, y la población aumenta gracias al crecimiento demográfico natural (aunado a las posibles llegadas de nuevos grupos).
- Segunda hipótesis: gracias a migraciones continuas, estos sitios de malpaíses están ocupados cada vez de manera más densa, desde el principio hasta el final de la fase Milpillas.
- Tercera hipótesis: después de una estancia bastante corta (de dos a cuatro generaciones), los nuevos pobladores abandonaron la mayoría de las estructuras residenciales de los sitios de estas zonas un poco hostiles (Mich. 31, 38, 68, 95, 96 y 319), para asentarse más cerca del lago (o ciénega), en el sitio Mich. 23 y sus barrios 313, 314, 315, 325, que crecen bastante durante la fase Milpillas. Esta "mudanza" estaría motivada por las dificultades de vivir en el ambiente de los malpaíses y la atracción del lago con el agua, sus recursos variados, la antigua ciudad del Palacio y su vida más "fácil, civilizada, refinada...". Para el sitio 87-92, caracterizado por sus numerosas estructuras circulares (cuyas interpretaciones pueden ser múltiples: signo de un nomadismo todavía reciente, rasgo cultural peculiar...) y ubicado también en un malpaís, pudo ocurrir el mismo fenómeno. Pero sólo tenemos datos de superficie para este gran sitio ubicado en un malpaís "áspero".
- Cuarta hipótesis: Los nuevos habitantes fueron llegando de manera gradual y paulatina, por pequeñas oleadas, y se instalaron primero en el norte del malpaís (Mich. 31, 68 y 319), después o al mismo tiempo, en el

centro (Mich, 38, 95 y 96), para poblar después unos sectores del sitio del Palacio y sus barrios (Mich. 23, 313, 314, 315 y 325), pero sobre todo (¿al mismo tiempo o después?), las riberas sur de la cuenca de Zacapu (Mich. 6, 7, 8, 9, 11, 12, 13-14, 15-16-17, 53, 306, 309 y 312).

Cabe señalar que la profundidad de los depósitos en todos los sitios, salvo en El Palacio, es mínima y la capa de ocupación delgada y muy homogénea lo que nos lleva a afirmar que la ocupación de los sitios del malpaís duró probablemente un tiempo bastante corto, del orden de dos a cuatro generaciones. Otra información es relevante para evaluar la ocupación de los sitios del malpaís: los fogones de numerosas residencias de Mich. 31, 38, 95 y 96 fueron "matados" de manera intencional, lo que corroboraría la hipótesis de un abandono organizado de los habitantes de estos sitios del malpaís hacia otros lugares, que interpretamos como más acogedores (véase el capítulo 6). Es importante subrayar que nuestras estimaciones fundamentadas únicamente en datos arqueológicos tienen que ser tomadas con mucha precaución, ya que la contemporaneidad de los sitios no está asegurada, que los vestigios actuales representan una parte distorsionada de la realidad antigua, que las funciones de unas estructuras no están averiguadas, y que el corpus de los sitios resulta bastante incompleto; además unos sitios registrados pero no fechados podrían ser ocupados en el Posclásico tardío. Forest (2014: 478), en su tesis estudió de manera más fina la superficie de los sitios del Malpaís de Zacapu, gracias a nuevas técnicas de registro y propuso para Malpaís Prieto 37 hectáreas, para Milpillas 70, para El Infiernillo 140 y para El Palacio alrededor de 50. Pensamos que para Milpillas, la superficie es mayor, ya que muchas estructuras arriba en el malpaís no son visibles sin un recorrido muy intenso y pusimos una superficie de 85 hectáreas. La confrontación de los datos arqueológicos con los datos etnohistóricos permite agregar otro punto importante; parece claro que hemos sub-evaluado el número de casas y aldeas esparcidas, como las de que nos habla la Relación de Chilchota (Relaciones y Memorias, 1985: 68) al referirse a indios que "bibian sin orden de calles, adonde tres casas, adonde cuatro" o las que nos describe Caravajal en su visita (Migeon, 1990: 108-109). Pese a estos inconvenientes, para evaluar el tamaño de la población de la región de Zacapu, usaremos dos métodos. El primero fundamentado sobre el número de estructuras residenciales conservadas que nos da un número de habitantes por km2, (cuadro 5-4 y figura 1-7); el segundo evaluando el potencial agrícola de la región de Zacapu, como lo hicimos anteriormente (Migeon, 1990: 510-524; cuadro 5-5 y figura 5-5). Cabe señalar aquí la tesis de doctorado que está preparando Antoine Dorison sobre este tema.

5-5-1- Estimaciones de población fundamentadas sobre las estructuras residenciales

- Para los centros mayores, hemos tomado las densidades de estructuras residenciales encontradas en

Milpillas: 718 estructuras habitacionales por km2 y 825 en El Infiernillo-El Copalillo, (Migeon, 1998: 41).

Para Malpaís Prieto, Forest y Michelet (2012: 99) han obtenido un número de 861 residencias para las 37 hectáreas del sitio, una densidad muy fuerte.

El promedio tomado para Mich. 23, donde el conteo preciso de las estructuras residenciales no se pudo realizar, sería de 770 estructuras por km2 o sea 3850 habitantes por km2. Hemos multiplicado el número de estructuras por 5.6 personas (estimación habitual para un hogar, en Mesoamérica, retomada de Cook y Borah, 1977: 134). Pero además para no sobreestimar las densidades de población, hemos tomado tres niveles de estimaciones: 3850 habitantes por km2 (100%), 3000 (75%) 2000 (más o menos 50%).

- Para los barrios con hábitat continuo y estructuras residenciales visibles, tomamos las mismas densidades que para los centros mayores.
- Para los sitios de hábitat discontinuo y los sitios sin estructuras residenciales, hemos dividido por dos las estimaciones de habitantes, relativas a los centros mayores y los sitios con hábitat continuo, lo que da 1000, 1500 y 2000 habitantes por km2.
- Para los demás pequeños sitios con estructuras residenciales, hemos multiplicado el número de estructuras por 5.6 personas.

El número de habitantes sería comprendido entre 23100 a 28173 habitantes en la región de Zacapu (alrededor de 500km2) en el Posclásico tardío, con

una densidad de 46 a 56 habitantes por km2, si todos los sitios fueran ocupados de manera simultánea. Estas densidades no están, de ninguna manera, en contradicción con las estimaciones ubicadas entre 65 y 107 habitantes por km2, en la cuenca de Pátzcuaro, para el final del Posclásico (1450-1520), publicadas por Gorenstein y Pollard (1983: 4 y 91). Al contrario, parecen bastante razonables. Por desgracia, las diversas fuentes etnohistóricas, y en particular la Visita de Caravajal en la parte este de la región no están lo suficientemente precisas y exhaustivas, para permitir una evaluación de la población de esta región, unos años después de la Conquista española (véase capítulo 2), en vista a una comparación con el resultado obtenido con los datos arqueológicos. Otros métodos de evaluación de las poblaciones antiguas fueron probados por arqueólogos (véase Hassan, 1979), por ejemplo, con el número o el peso de los desechos cerámicos abandonados por los habitantes. Pero apoyándome en una reseña crítica bastante exhaustiva realizada por Cook (1972: 17-39), me parece que la evaluación del número de habitantes basado sobre la cantidad de desechos cerámicos tiene más defectos que ventajas. De todas maneras, hubiera sido imposible calcularlos en nuestra región.

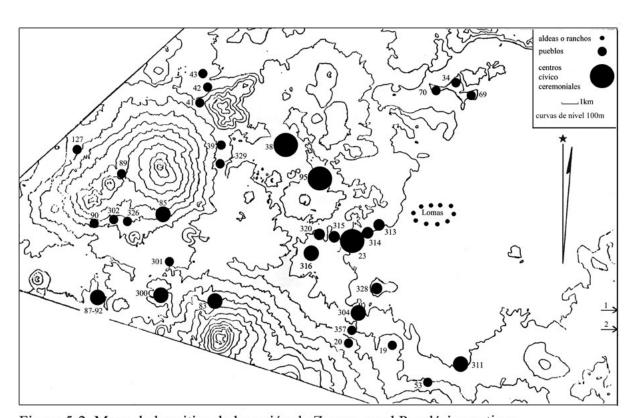


Figura 5-2. Mapa de los sitios de la región de Zacapu en el Posclásico antiguo

Capítulo 5: Tipología de los sitios, evolución del poblamiento del Clásico al Posclásico temprano, estructura del hábitat y estimaciones de población en el Posclásico tardío.

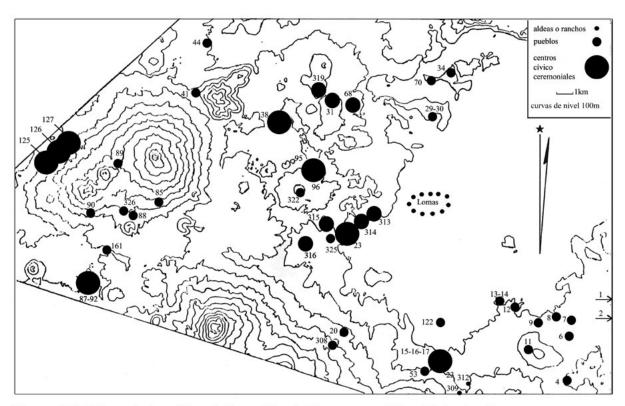


Figura 5-2. Mapa de los sitios de la región de Zacapu en el Posclásico tardío

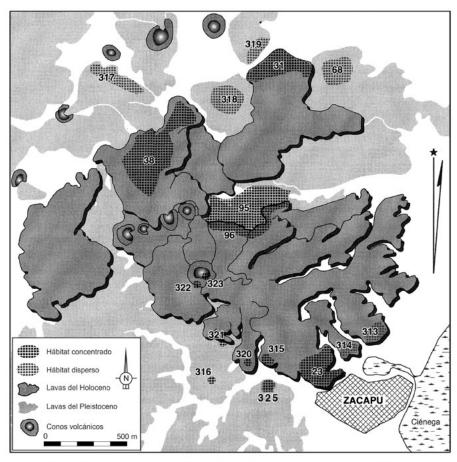


Figura 5-3. Mapa de los sitios del Malpaís de Zacapu en el Posclásico tardío (fondo retomado de Michelet, 1998: 55)

Elementos de cálculo	Densidad promedia de habitantes por km²	Superficie en km ²	Población estimada
Centro: Mich. 31	861 estructuras residenciales X 5,5 = 4735	0, 37	4735
Centro: Mich. 38	1150 X 5,5= 6325	1.4	8855
Centro: Mich. 95	718 X 5,5= 3949	0, 85	3346
Centros: Mich. 23	2000 habitantes 3000 3850	0,5 0,5 0,5	1000 1500 1925
Barrios con hábitat continuo: Mich. 96, 313, 314, 315	2000 habitantes 3000 3850	1,05 1,05 1,05	2100 3150 4042
Pueblos o barrios con hábitat discontinuo: Mich. 68, 87-92, 316	1000 habitantes 1500 2000	1,7 1,7 1,7	1700 2550 3400
Sitios sin estructuras residenciales: Mich. 15-16-17, 53, 312, 325	1000 habitantes 1500 2000	0,3 0,3 0,3	300 450 600
Sitios con estructuras residenciales: otros	231 estructuras residenciales X 5,5 habitantes= 1270		1270
Hipótesis baja			18206+ 5100 habitantes
Hipótesis mediana			18206+7650
Hipótesis alta			18206+9967

Cuadro 5-4- Estimaciones de población de la región de Zacapu en el Posclásico tardío.

5-5-2- Estimaciones de población fundamentadas sobre el potencial agrícola.

El potencial agrícola permite proponer otras estimaciones y compararlas con las propuestas fundamentadas a partir de los datos arqueológicos (Hayden, 1975; Pollard y Gorenstein, 1980). Es un concepto de manejo peligroso y delicado ya que se fundamenta sobre diferentes hipótesis, pero intentaremos tomar todas las precauciones, para no sobre-evaluar este potencial agrícola. Los suelos de la región fueron clasificados, según su potencial agrícola, apoyándose sobre los mapas edafológicos de la DETENAL (1978), de las técnicas prehispánicas conocidas y de las cifras de productividad estimadas para la época prehispánica en el corazón del imperio tarasco (Pollard y Gorenstein, 1980). Cabe tener en la mente que el medio ambiente sufrió unos cambios importantes desde la época prehispánica hasta hoy (Pétrequin coord., 1994) Primero, los numerosos pantanos y espejos de agua de 3 a 14 metros de profundidad, desaparecieron al principio del siglo XX, después de la desecación de la ciénega por Noriega, que afirma, por otra parte, que existían unas porciones de tierra nunca cubiertas por el agua (Noriega, 1923: 7). Las lomas constituyen una buena parte de las tierras no sumergidas. González Méndez (1968) cita el lugar de Orumbehécuaro (identificado como las lomas), sembrado con agaves en el periodo colonial. Segundo, tenemos evidencias de que los bosques de las riberas sur del lago fueron tallados desde 1300 d.C., lo que causó una intensa erosión en las laderas medianas y bajas, ubicadas debajo de la cota de nivel 2300m (Arnauld, 1989: 9). El nivel del lago o de la Ciénega alcanzaba en promedio la cota 1980m, en la época prehispánica (Arnauld, 1989: 2). La península de las lomas mayores (Guadalupe, El Moral, Loma Alta...) constituía una entidad particular con pequeños rellenos arcillosos, formando diques, que la delimitan al norte, este y sur. El maíz de temporal o de punta de riego podía y puede ser cultivado en las lomas y las orillas húmedas. Cabe señalar que unas chinampas fueron encontradas en la orilla de la actual laguna de Zacapu (Arnauld, 1989: 12). Para Pátzcuaro, Toledo (et alii 1980: 44) citan el riego con recipientes y pozos, utilizados en la actualidad, por los Purhépechas. Las orillas y las vertientes bajas, muchas niveladas, entre 1980 y 2050 metros de altura, constituyen la zona con el potencial agrícola más fuerte. En los malpaíses, las numerosas "joyas" y los "jardines o huertas" sobre pequeña terrazas, permitían horticultura poco extensa, pero Con los datos del mapa edafológico de la DETENAL (1978) y los datos provistos por Toledo (et alií 1980) y Arnauld, (1989), entre otros, hemos delimitado los diferentes tipos de tierras de cultivo de la región de Zacapu en la figura 5-5 en cinco categorías: lomas, vertientes bajas, vertientes medianas, vertientes altas, malpaíses. La productividad del maíz en el Altiplano central está evaluada a 1060 kilogramos por hectárea por los funcionarios españoles del tributo después de la Conquista (Cook y Borah, 1977: 154). En el primer censo agrícola mexicano, de 1930, los rendimientos van de 472 a 1237, con un promedio de 637 kilogramos por hectárea. Pero los historiadores añaden que estos rendimientos son bajos a causa de la erosión o del sobreuso, y proponen una producción de 700 a 1200 kilogramos por hectárea (Cook y Borah, 1977: 155). Para el lago de Pátzcuaro, en la época Posclásica Tardía,

Capítulo 5: Tipología de los sitios, evolución del poblamiento del Clásico al Posclásico temprano, estructura del hábitat y estimaciones de población en el Posclásico tardío.

Gorenstein y Pollard (1983: 83) calculan un rendimiento de 2200 kilogramos de maíz por hectárea, en las tierras regadas de manera permanente, de 2000 para las tierras regadas temporalmente, de 1000 para las orillas de lago y cuencas aluviales y de 450 para las vertientes medianas y altas. En el cuadro 5-5, hemos matizado los rendimientos por hectárea según los diferentes tipos de suelos (de 500 a 1000 kilogramos de maíz por hectárea, y tres porcentajes de uso del suelo: entre 50 y 90%, en las partes planas y entre 10 y 30% en las vertientes (Migeon, 1990: 513-524). La producción potencial de maíz alcanza entre 6195000 y

12885000 kilogramos; Gorenstein y Pollard (1983: 84) que retomaron a Brand (1952), proponen un consumo diario de 700 gramos de maíz, equivalentes a 2450 calorías, por persona. Cada persona consume en promedio 255 kg/ año. La cifra de producción potencial más baja (6195000) puede abastecer en maíz a 24246 personas; la mediana (9540000) a 37338; y la alta (12885000) a 50430. conclusión, no absurdo estimar sería población de la región de Zacapu entre 20000 y 30000 durante fase Milpillas. la

Tipos de suelo	Superficie total de cada tipo de suelo, en hectárea	Productividad del maíz en kilo/ha/año	Porcentaje de la superficie del suelo usado por año	Producción potencial en kilo/año
Lomas	2000	1000	90 70 50	1800000 1400000 1000000
Vertientes bajas cerca de la ciénega	6000	1000	90 70 50	5400000 4200000 3000000
Vertientes medianas	18500 ha cultivados 2 años sobre 3	700	30 20 10	3885000 2590000 1295000
Vertientes altas	11000 ha cultivados 1 año sobre 2	500	20 15 10	1100000 825000 550000
Malpaíses	7000	500	20 15 10	70000 52500 35000
Total	44500	788 795 809	36,7 26,9 17,2	12885000 9540000 6195000

Cuadro 5-5- Estimaciones del potencial de producción de maíz de los suelos de la región de Zacapu

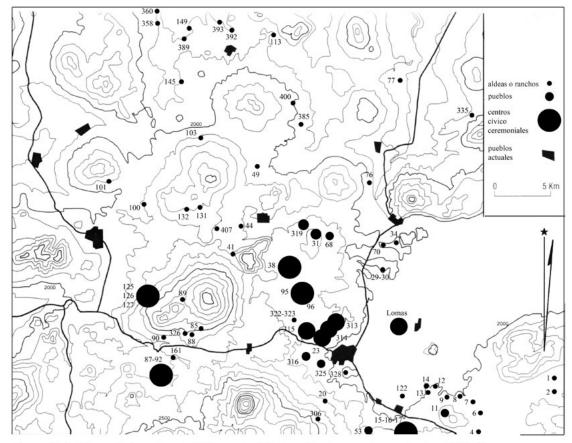


Figura 5-4. Mapa de los sitios del Proyecto Michoacán I, ocupados en la fase Milpillas (1250-1450 D.C.), retomado de D. Michelet (1998:34)

Conclusiones

Analizando los factores principales para la elección de la instalación de un nuevo sitio (cuadro 5-6), la presencia de tierras cultivables en un radio de menos de 2km precede de muy lejos la presencia de piedras de construcción, de fuentes de agua permanentes o arroyos, o la búsqueda de una posición dominante (Migeon, 1991: 530-531). Parece claro que la presencia de tierras de cultivo fue la motivación principal de los nuevos habitantes (agricultores) de esta región. Cruzando los factores con los tipos de sitios, los factores claves para tal o tal tipo de sitio aparecen también evidentes (cuadro 5-7). Los ranchos y aldeas con o sin centro-ceremonial tienen menos factores favorables que los asentamientos de tamaño mayor; están todos próximos a tierras de cultivo; para 14 de 24, el agua también es cercana; los demás factores no cuentan mucho para estas agrupaciones pequeñas. Los pueblos y barrios tienen un alto porcentaje de factores estratégicos, más todavía que los centros; la piedra para construir aparece como un factor determinante combinado con la proximidad de tierras de cultivo y de fuentes permanentes de agua. No nos sorprende que para los tres sitios ceremoniales,

la posición dominante resulte ser el factor mayor. La Relación de Chilchota habla de los "yndios y mujeres y criaturas (que) se subían (con) los sacerdotes hechiseros"... a..."unas lomas altas questan junto al pueblo" (Acuña, 1987: 107). Los sitios ceremoniales altos pueden ser claramente identificados como lugares de culto y de sacrificio. "El Palacio (Mich. 23) ocupado desde el Postclásico temprano, con sus dos canchas de juego de pelota y la estructura, llamada bien o mal "Palacio" (una plataforma arreglada sobre un mogote en parte natural de cien metros de largo), puede haber sido el centro político, administrativo y religioso más importante de la región en el Posclásico tardío. Está próximo a la más extendida zona de tierras cultivables, la de las laderas sur de la ciénega y podía contar con los recursos de la laguna y de la ciénega cercanas. Sin embargo, los centros del interior o del norte del malpaís presentan a veces extensiones superiores, aunque carezcan de fuentes de agua próximas y de espacios cultivables, salvo hacia el norte, pero ya con el peligro posible de las incursiones de los Guamares" u otros Chichimecas (Migeon, 1998: 43).

Número de sitio y nombre	Tipo de sitio: interpretación tentativa	1 Presencia de recursos en agua a menos de 2km (1 hora de ida y vuelta)	2 Presencia de tierras de cultivo en un radio de 2km	3 Presencia de piedras para construir en el sitio mismo (m = malpaís)	4 Posición de observación o alta	Factores presentes
Sul	b-región de las orilla	s y de las vertientes	de la Sierra tarasca,	al sur del Mal país d	le Zacapu	,
1 Yácata Los Nogales	Aldea CR	х	х	0	0	12
2 El Encanto	Aldea CR	х	Х	0	0	12
4 La Ceja	Aldea CR	х	х	Xm	0	123
6 El Encino	Rancho	0	х	Xm	0	23
7 Malpaís de Cortijo Viejo	Aldea CR	х	х	Xm	0	123
8 La Escondida	Aldea CR	х	х	0	0	12
9 El Aserradero	Aldea CR	х	х	0	0	12
11 Yácata La Palma	Aldea CR	0	х	Xm	Х	234
12 Yácata El Chupire	Pueblo	х	х	0	0	12
13 Las Calaveras 14 La Cruz	Aldea CR	Х	Х	0	0	12
15 Yácata Tatajulio 16 Yácata Arocutín 17 Yácata Pucurunbanparicutín Parecha y Batista	Aldea CR	×	×	0	0	12
20 Yácata El Goche	Pueblo	0	Х	Х	Х	234
53 Yácata La Casilla	Aldea CR	0	х	0	Х	24
306 Yácata de Félix	Sitio ceremonial	0	Х	х	Х	234
309 Yácata Riveras	Aldea	0	х	0	Х	2 4
312 Tzintzuncátaro	Rancho	0	х	0	0	2
		Sub-región de	l Malpaís de Zacapu	ı	•	•
23 El Palacio	Centro	х	Х	Xm	Х	1234
31 Malpaís Prieto	Centro	х	Х	Xm	Х	1234

Capítulo 5: Tipología de los sitios, evolución del poblamiento del Clásico al Posclásico temprano, estructura del hábitat y estimaciones de población en el Posclásico tardío.

38 El Infiernillo	Centro	х	0	Xm	0	13
68 El Caracol	Barrio de 31 o Pueblo	Х	Х	Xm	0	123
95 Milpillas	Centro	0	0	Xm	0	3
96 Malpaís de Milpillas	Barrio de 95	0	0	Xm	Х	3 4
313 Achembo	Barrio de 23	Х	Х	Xm	Х	1234
314 Panteón Viejo	Barrio de 23	Х	Х	Xm	Х	1234
315 Tacícuaro	Barrio de 23	Х	Х	Xm	Х	1234
316 El Zirate	Centro	0	Х	Xm	0	23
317 Las Minas	Pueblo	х	х	Xm	Х	1234
319 Cerrito Pelón	Barrio de 31 o Pueblo	Х	Х	Х	0	123
322 Capáxtiro	Aldea	0	Х	х	Х	234
323 Cráter de Capáxtiro	Sitio ceremonial	0	х	х	Х	234
325 La Galera	Barrio de 23	х	х	х	Х	1234
	•	Islas, penínsulas y o	rillas norte y oeste d	el lago		
29 La Joya SW 30 La Joya NW	Aldea	Х	Х	Х	0	123
34 Las Placitas	Aldea CR	Х	Х	х	0	123
70 La Rayita W	Rancho ¿Sepultura?	Х	Х	0	0	12
		Oeste del M	Ialpaís de Zacapu		•	•
85 Las Iglesias del Tule	Aldea CR	0	Х	0	Х	2 4
87-92 Yácata Los Hornos	Centro	0	Х	Xm	0	23
88 La Joya de los Mapisis	Aldea	0	Х	0	0	124
89 La Alberca	Taller lítico y/o rancho	Х	Х	0	х	124
90 Las Iglesias del Picacho	Sitio ceremonial	0	Х	0	Х	2 4
125 La Tinaja 126 Los Mogotes 127 Yácata Zirimo	Pueblo	Х	Х	Х	Х	1234
161 El Mogote largo	Sepulturas Rancho	0	х	х	0	23
326 La Mesa de Márgaro	Rancho	0	Х	0	х	24
		Norte del M	Ialpaís de Zacapu	ı		
41 Las Pilitas	Aldea CR	0	Х	Х	0	23
44 La Lajita	Cementerio Rancho	Х	Х	0	0	12
Total 44 sitios		25	41	27	20	

Cuadro 5-6 Factores principales para la elección de la instalación de un nuevo sitio.

Factores estratégicos Tipos de sitios	Agua	Tierras de cultivo	Piedra para construir	Posición dominante	Número de factores/ sitios
Rancho: 7	4	7	1	1	13/7 = 1,85
Aldea: 4	1	4	2	2	9/4 = 2.25
Aldea CR: 13	9	13	5	3	30/13= 2,30
Pueblo: 4	2	4	4	4	14/4 = 3,50
Barrio: 7	6	6	7	5	24/7 = 3,42
Centro: 6	3	4	6	2	15/6 = 2,50
Sitio ceremonial: 3	0	3	2	3	8/3 = 2,66
	25	41	27	20	113/44= 2,50

Cuadro 5-7 Factores estratégicos en la instalación y el desarrollo de los sitios, por tipo de sitio.

Note* Nuestra tipología fue inspirada directamente de los trabajos de Parsons (1971, 1972, 1974), matizados con los estudios de Willey (1956a, 1956b, 1968, 1973, 1983), Vogt (1956), Sanders (1956, 1967, 1971), Trigger (1967, 1968, 1972), Chang (1968), Clarke (1968, 1972, 1973, 1977a, 1977b), Ucko, Tringham y Dimbledy (1972), Tringham (1972), Flannery (1976), Wolf (1976), Crumley (1976), Hirth (1978), González Crespo (1979), Sanders, Parsons y Santley (1979), Ichon (1983), Vogt y Leventhal (1983), Arnauld (1980, 1986), entre otros.

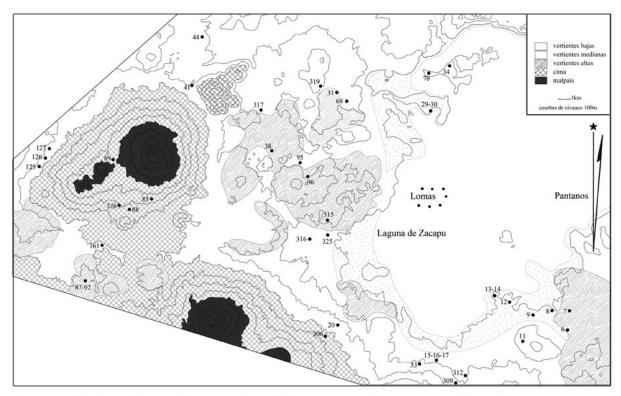


Figura 5-5. Mapa de los diferentes tipos de tierras de cultivo de la región de Zacapu

Capítulo 6: El surgimiento de la entidad tarasca Posclásica

Una de las preguntas más común e importante en la historia tarasca es la antigüedad de la "entidad" tarasca posclásica, que se alla mada cacicazgo, reino o imperio, según las interpretaciones de diferentes investigadores; pero inmediatamente surge otra pregunta: ¿qué es lo que define lo "tarasco"? Empezaremos por tratar de precisar el lugar de origen de los tarascos en la región de Zacapu, ya que los datos etnohistóricos no son muy precisos y que hemos encontrado diferentes sitios arqueológicos mayores que podrían ser el "Zacapu mítico" de la Relación de Michoacán. La estancia de unas generaciones y el abandono de los sitios mayores del malpaís de Zacapu constituyen las etapas mayores de la historia de los tarascos uacúsechas en la región de Zacapu. Para aclarar la historia de los tarascos Uacúsechas, cabe señalar un dato muy importante. En el malpaís de Zacapu, no fueron encontrados indicios numerosos de una presencia prehispánica posterior a 1450, la época del apogeo del "imperio tarasco"; sólo unos pocos tepalcates característicos de la fase Tariácuri (1450-1520) fueron recolectados. La historia en el malpaís fue bastante corta.

6-1-¿Zacapu, lugar mítico o histórico de origen de los tarascos protohistóricos?

La Relación de Michoacán constituye la fuente histórica más empleada para las interpretaciones etnohistóricas presentadas por los numerosos investigadores que han estudiado este tema. Nos apoyaremos sobre este rico documento, pero usaremos también otros, así como sobre los datos arqueológicos para presentar la llegada de los Uacúsechas a Zacapu, su estancia en la región y el abandono de algunos de los grandes sitios del malpaís, uno setenta años antes de la llegada de los españoles.

6-1-1- El debate sobre los orígenes de los Tarascos y el papel de Zacapu en este asunto: confrontación de los datos etnohistóricos e arqueológicos

6-1-1-1- La llegada de los Uacúsechas a Zacapu

Tenemos que tener en cuenta la propuesta de Carot y Hers (2011:15) sobre un arraigo muy antiguo de los tarascos o purhépechas en la región de Zacapu, expuesta aquí abajo. Es una hipótesis bastante brillante y tentadora. "Tradicionalmente, la historia purhépecha o tarasca se inicia a partir de la tardía formación del imperio tarasco en el siglo XIII. Recientemente, el avance de los estudios arqueológicos en Michoacán ha permitido establecer una secuencia mucho más larga. En efecto, los trabajos en el sitio de Loma Alta, en medio de la antigua laguna de Zacapu, han documentado una larga y continua ocupación desde, por lo menos, la tradición Chupícuaro. Una de las etapas decisivas en la conformación de la cultura purhépecha es precisamente la fase Loma Alta (100 a.C. – 550 d.C.) que deriva de Chupícuaro

y a lo largo de la cual grupos michoacanos entablaron relaciones muy estrechas con la metrópoli teotihuacana. Estas relaciones tuvieron como antecedente los fuertes lazos establecidos entre Chupícuaro y comunidades de los valles de México y de Puebla-Tlaxcala durante el Preclásico tardío. Luego perduraron cuando, al inicio de la era, Teotihuacán se transformó en un poderoso centro ceremonial y se mantuvieron a todo lo largo de la fase Loma Alta y del desarrollo urbano de Teotihuacán hasta el dramático final de la metrópoli hacia 575 de nuestra era. » Estamos completamente de acuerdo con todo, salvo el hecho de que sea denominada "purhépecha" la cultura arqueológica "Loma Alta", ya que el material arqueológico descrito no ofrece pruebas suficientes para atribuir la cultura Loma Alta a una supuesta antigua población purhépecha. ¿En qué, por ejemplo, el dios del fuego es típicamente purhépecha? cerámicas del estilo Cherán? En resumen, michoacano no debe ser el equivalente de purhépecha. De la misma manera, la presencia de navajas prismáticas verdes de Pachuca en Michoacán, de los espejos de pirita o de los marcadores astronómicos comprueba, sin duda, la presencia de intercambios entre Teotihuacán y Michoacán, pero no el hecho de que los Michoacanos sean purhépechas... (Filini, 2004: 316-326; Carot y Hers, 2011: 18-19). (existen indicios de presencia michoacana también en Teotihuacan. Ver por ejemplo Gazzola Julie et Sergio Gómez Chavez Quartiers d'étrangers à Teotihuacan. Exposition au Musée du Quai Branly. Teotihuacan Cité des Dieux. Dossiers d'Archéologie, Hors série n°17: 54-59. Dijon. 2009) Tampoco podemos negar las relaciones entre Chupícuaro y Loma Alta, pero si seguimos el razonamiento de Carot y Hers (2011), la cultura Chupícuaro, antecedente de Loma Alta, tendría que ser considerada como punto de origen de los Purhépechas. ¿Por qué no? ¡Pero queda por demostrarlo! Tampoco negamos las relaciones entre, por una parte, Michoacán, y, por otra parte, Chalchihuites, el Noroeste de México y tal vez el suroeste de Estados Unidos (OasisAmérica). Visualmente, se notan semejanzas por ejemplo entre el arte michoacano de Loma Alta y el arte hohokam, entre 700 y 1100 d.C. (Carot, 2001) ¿Pero en qué este arte michoacano es purhépecha? Citamos a Carot y Hers, que confunden de manera sistemática, purhépecha y michoacano. "Ahora, al documentar la larga evolución purhépecha —especialmente la fase Loma Alta—, la crisis que marcó su final y la migración de un grupo michoacano hacia tierras chalchihuitenas, logramos resolver el considerable hiato espacial-temporal, a primera vista insalvable, para poder interpretar estas elocuentes similitudes iconográficas como testimonios efectivos de antiguas relaciones." (Carot y Hers, 2011: 40). Para concluir sobre las relaciones entre los michoacanos de Loma Alta y los "norteños", citaremos esta hipótesis presentada por nuestras colegas: "Como hemos mencionado, tenemos elementos para reconocer la intrusión en territorio chalchihuiteño, a finales del siglo

VI, de grupos de origen michoacano que conservaron suficientemente su identidad propia para poder diferenciar en los materiales hohokam del desierto de Arizona aportes propios de estos grupos y otros más genéricamente chalchihuiteños. Al rastrear el devenir de las poblaciones chalchihuiteñas cuando abandonaron estas tierras norteñas y regresaron a las de sus antepasados, logramos identificarlos con los tolteca-chichimecas cofundadores de Tula que hablaban probablemente nahua y los tarascos de habla purhépecha" (Carot y Hers, 2011: 50). La doble hipótesis expuesta se resume entonces a "se fueron purhépechas hacia el norte en el siglo VI y regresan como tolteca-chichimecas, para fundar Tula"; y podríamos añadir el nuevo poderío tarasco en Michoacán. El regreso (o la llegada) de poblaciones "norteñas" hacia el Bajío y después el centro de México y Michoacán puede ser reflejado por unos datos arqueológicos ahora bastante bien conocidos, en particular los provenientes del sitio de San Antonio Carupo, ubicado a 40km al Norte del malpaís de Zacapu y estudiado en los años 80 por Faugère-Kalfon que ha trabajado al norte de la región de Zacapu, llamada zona Lerma en el Proyecto Michoacán I (1991: 58): "... el periodo comprendido entre 850 y 1200 d.C. corresponde, en la región ubicada al sur del Lerma, a un auge demográfico (acompañado como ya hemos visto, de cambios en el patrón de asentamiento), a la multiplicación de sitios protegidos y a la aparición de rasgos arquitectónicos nuevos, característicos de una ideología fuertemente impregnada de militarismo. La sincronía con la cual se desarrollan estas evoluciones y las semejanzas notadas entre ciertos elementos arquitectónicos permiten formular la hipótesis de que las migraciones proto-toltecas tuvieron un impacto en nuestra región y vinieron a estimular una transformación interna de la sociedad local. Incluso, no es imposible que haya habido un real aporte de población norteña, bien que cuantitativamente limitado". Proponemos que se trata de un grupo perteneciente a una élite político-religiosa, proveniente del Bajío (y por qué no, antes del Norte), tal vez del Cerro Barajas, cuya población organiza su migración alrededor de los años 900 d.C. (Pereira, Migeon y Michelet, 2005: 133-134). Pero como precisa Faugère-Kalfon (1991:58), no se trata de poblaciones relacionadas con Tula, ya que "en San Antonio Carupo faltan los elementos toltecas más representativos (el plomizo o las figurillas Mazapa)". Faugère-Kalfon (1991: 59) añade que "el auge demográfico se termina en nuestra sub-región (la zona de la vertiente Lerma) al final del Posclásico Temprano, cuando la mayor parte de la población local empieza a emigrar hacia las tierras altas de la Meseta Tarasca, donde aparecen los primeros sitios propiamente tarascos". Entendemos que el Malpaís de Zacapu es parte de la "Meseta Tarasca", donde llegaría una parte de los tarascos, probablemente los del linaje llamado Uacúsecha. Faugère-Kalfon (1991: 59) concluye proponiendo que "parte de los proto-tarascos había recibido una influencia de las culturas prototoltecas del centro-norte de México, o que los dos grupos tenían quizás rasgos étnico-culturales comunes". Michelet (1989a) ya

había notado que los mitos de origen de los aztecas y de los tarascos podrían arraigarse en un substrato histórico y cultural proto-tolteca antiguo compartido. La Relación de Michoacán cuenta la llegada de "chichimecas" en Michoacán; todos sabemos ahora que los tarascos que llegan en el siglo XIII a Zacapu (o que regresan) son, sin duda ninguna, poblaciones sedentarias de agricultores, pero que practicaban también la caza y la recolección, porrazones climáticas, históricas u oportunistas. Los datos arqueológicos sacados de los trabajos del CEMCA, entre 1983 y 1996, sugieren que los tarascos Uacúsechas no eran totalmente ajenos a la región, como lo había sugerido Michelet (1989a). En efecto, en los sondeos efectuados al pie noroeste de la pirámide del grupo B del sitio de Milpillas, Olivier Puaux (1989) encontró como ofrendas de los entierros del Posclásico tardío más de setecientos tiestos de la fase Loma Alta y un centenar de la fase Lupe (600-850 d.C.), lo que podría indicar que los pueblos que vinieron a vivir y a morir en este sitio querían relacionarse con el pasado, tal vez con sus antepasados. La existencia de tipos cerámicos decorados tardíos (en particular con negativo), que parecen copiar en más de un aspecto la cerámica pintada antigua de la fase Loma Alta, podría atestiguar también la voluntad de reanudar lienzos con un pasado no totalmente olvidado a pesar de los siglos transcurridos, como lo propone Carot (1993: 387-390). Después de todo, la Relación de Michoacán (1977: 15) afirma que cuando los tarascos conquistaron esta región, esta provincia « estaba primero poblada de gente mexicana, naguatatos y de su misma lengua ». Así, el grupo o los grupos (clanes, linajes...) de los recién llegados podrían ser tarascos regresados (¿pero de dónde?) a su antiguo territorio.

6-1-1-2- La estancia de los Uacúsechas en Zacapu

El lugar de llegada de los Eneani y Tzacapu-hireti Michoacán, llamado "Tzacapu-Tacanendan" del cual habla la Relación de Michoacán (1977: 14), no fue ubicado de manera precisa. Tenemos hipótesis relativas a esta localización. Primero, podría ser el volcán con un magnífico lago de cráter circular llamado actualmente Volcán La Joya; ya que "Zacapu", en la lengua purhépecha, quiere decir lugar de piedras y "tacanendan" lleno de agua, el volcán de La Joya corresponde completamente a esta descripción (figura 6-1). Podemos proponer una segunda interpretación, menos poética e imaginativa, "Tzacapu-Tacanendan" sería el sitio del Palacio, ya existente y antiguo o el nuevo sitio creado ex nihilo del malpaís Prieto. Ambos están asentados sobre malpaís pedregosos, y rodeados por las aguas del lago o de la ciénega (figura 6-2). Durante "la estancia en Zacapu, antes de la partida hacia el Este y el segundo lugar de estancia, Zicháxuquaro", Michelet (2010: 31-32) resume perfectamente los datos relativos a los acontecimientos históricos relevantes de estos Uacúsechas; para él, esta estancia es fundamentalmente: - una evocación de las actividades de Ticátame (juntar leña para alimentar los fogones, braseros o pilas rituales,

y hacer flechas para cazar venados cuya carne, al igual que el humo, se ofrenda a Curicáueri y los demás dioses); - la unión de este príncipe con una hija del señor del pueblo vecino de Naranjan donde aparentemente se hablaba la misma lengua, y el nacimiento de un hijo de esta unión, Sicuyrancha; - el conflicto que surge entre Ticátame y sus cuñados, a raíz del robo por parte de estos últimos de un ciervo herido por Ticátame y, sobre todo, del rompimiento de la piel del animal, la cual se dice que sirve para envolver a Curicaueri. Al final de la altercación, Ticátame hiere a dos de sus cuñados, razón por la cual decide dejar la zona y marcharse hacia otro lugar. Es poco usual que la arqueología logre captar la vida de los individuos y menos aún sus nombres. Sin embargo, los tres puntos de los que habla el texto, en términos generales, encuentran cierto eco en los datos arqueológicos. Abundan los incensarios en los sitios posclásicos del Malpaís y se han localizado posibles fogones rituales en ellos, bajo la forma de zonas empedradas circulares con huellas de fuego (Michelet, Ichon y Migeon, 1988; Migeon, 2015)). Las flechas, por su parte, en definitiva forman parte de la herramienta usual de aquel tiempo (Darras, 1998: 70). Sin embargo, como lo hace notar Faugère (1998, 2008), no son muchos los indicios de la caza de venados. Que los recién llegados se hayan unido con la población ya instalada en la región, al menos lo sugiere el material óseo recogido en la zona funeraria situada al pie de la yácata B1 de Las Milpillas: en este lugar, a diferencia de lo que existía antes (Pereira, 1999), la deformación craneana aparece escasa, y, cuando existe, concierne mayoritariamente a mujeres. De allí la hipótesis según la cual los inmigrados habrían sido principalmente hombres que se casaron con mujeres locales (Michelet, Migeon y Pereira 2005).

6-1-2- El abandono de los sitios del malpaís de Zacapu

En el marco de excavaciones de numerosas habitaciones prehispánicas en México y en otros países, el caso de los sitios abandonados rápidamente y del "universo" de sus vestigios arqueológicos ha sido un tema ampliamente discutido estos últimos treinta años (Migeon, 2015: 18-21). Las condiciones del abandono de un sitio: gradual o brutal, planificado o no, lento o rápido, permanente o temporario, y los medios de transporte juegan un papel importante en la conservación y la distribución de los vestigios de pisos encontrados por los arqueólogos. Cuando el abandono del sitio (y su olvido por los hombres) es permanente, tenemos una buena conservación de los vestigios, ya que las reocupaciones, las recuperaciones de material o los saqueos posteriores, que hubieran podido modificar drásticamente el sitio, no fueron tan numerosos, como en los sitios próximos a las ciudades y pueblos actuales. Schiffer (1985: 24-29), en un trabajo fundamental para nuestra problemática, encontró ocho procesos o familias de procesos que son responsables de la composición de los vestigios de pisos de casas: - los desechos primarios («primary refuse») pequeños, poco numerosos y erosionados, que corresponden a los

depositados durante la ocupación principal,

- los desechos de abandono («abandonment refuse»), que son los depositados durante el periodo de abandono -cuando el abandono es previsto-, durante el cual la limpieza se vuelve menos eficiente y necesaria,
- los desechos de facto («de facto refuse»), que son los dejados al momento mismo del abandono, por ejemplo, metates, vasijas grandes... (la diferencia con los desechos de abandono es muy difícil),
- los depósitos rituales,
- los depósitos hechos por ocupantes posteriores o «squatters»,
- los desechos secundarios, que son los tirados en una estructura abandonada por los demás ocupantes del sitio (la diferencia con los desechos de facto y los desechos primarios es muy sutil),
- los desechos depositados por la caída de los muros, del techo y de la acción del agua y del viento,
- los artefactos tirados afuera o depositados adentro de las estructuras por disturbios culturales o ambientales post-ocupacionales.

Las huellas de esos diferentes procesos de formación de los vestigios se aprecian en el tamaño, la forma, la orientación y la pendiente, los desgastes, la densidad (distribución vertical y horizontal), la diversidad, la organización o la no-organización... de los artefactos (Schiffer, 1983: 679-689). También los depósitos (sedimentos, ecofactos, insectos, roedores, plantas y pólenes intrusivos, fosfatos...), presentan propiedades características; así como su estructura y su contenido (depósito sellados bajo un piso, silos reusados, condiciones de acceso, limpieza, reciclado...); la morfología del sitio (pendiente, saqueos ...) tiene también que ser tomada en cuenta (Schiffer, 1983: 689-697). Por lo tanto, el cuestionamiento acerca del abandono (y de la reocupación) de los sitios arqueológicos, nos obliga a determinar precisamente los procesos y lo que es realmente el registro arqueológico, el « Archaeological record » de los norte-americanos, y a definir a un nivel microscopio los conceptos arqueológicos básicos de piso, capa de ocupación, relleno... de una manera más exigente. Sólo una excavación precisa y cuidadosa, con una observación microtopográfica, y un registro minucioso de todos los "testigos" como en el caso de la "section Pincevent" (Leroi-Gourhan y Brézillon, 1983), permite reconocer uno que otro proceso y las áreas de actividades con un mínimo de seguridad. Para nuestras excavaciones en Michoacán, siguiendo a Bordes (1975: 139-143), que excavó numerosos sitios prehistóricos de Francia, hemos considerado, que una capa arqueológica es "el resultado del amontonamiento de elementos naturales y de los restos de la actividad humana sobre una espesor variable. Teóricamente, hay en cada capa arqueológica un número "x" de pisos que no son todos horizontales". En el sitio de Milpillas en Michoacán, el estudio de la repartición horizontal de los artefactos, que nos permitió delimitar áreas de actividades e inferir funciones de las estructuras, sólo tuvo sentido por qué esta repartición fue más o menos

homogénea de la base hasta la cima de las capitas; pero la duración precisa de la estancia del grupo humano que ocupó el lugar, quedó una incógnita (la estimamos entre dos y seis generaciones o sea 50 a 150 años). Nuestras excavaciones arqueológicas de una docena de estructuras residenciales de la gente común y de la élite en Milpillas, sitio ubicado en medio del malpaís de Zacapu, en 1984 y 1985 y en otros sitios del mismo malpaís de Zacapu en 1994 y 1995 (Michelet et alii, 1984, 1985, 1994 y 1995; Michelet, Ichon y Migeon, 1988; Migeon, 1985, 1990, 1991, 2015), proporcionaron en ambos casos, datos claros de abandonos programados, con diferentes modalidades, en particular con rituales de matanza, de cierre o de terminación. El abandono y la limpieza y las huellas de reocupaciones o presencias prehispánicas y modernas vinieron a complicar el universo arqueológico. Pero pudimos apoyarnos en documentos etnohistóricos (Relación de Michoacán, Relaciones Geográficas, y otros), para comprobar nuestras hipótesis acerca del abandono de los sitios del malpaís, basadas en el estudio del material arqueológico, método que hemos adoptado en otro estudio (Migeon, 1985), en el cual los documentos aportan una prueba clara del desplazamiento de la población indígena del asentamiento tarasco posclásico de Ichán hacia el pueblo actual de Ichán, por los españoles después de la Conquista. Las excavaciones directamente ligadas al estudio de los numerosos asentamientos posclásicos de la zona Sierra fueron efectuadas en 1984 y 1985, pero diferentes sondeos y recorridos llevados a cabo entre 1983 y 1986 aportaron más datos referentes a nuestro estudio. Además, por consecuencia de las carencias detectadas en algunas de las conclusiones del Proyecto Michoacán I, surgió el Proyecto Michoacán III (1994-1996). Las dos metas principales de este último eran el estudio de la transición entre la fase Palacio (900-1200) y la fase Milpillas (1200-1450) y el registro más sistemático de los asentamientos y de las estructuras de la fase Milpillas, ubicados en el Malpaís de Zacapu. Aquí enfocaremos el planteamiento sobre las estructuras de la fase Milpillas y las evidencias de su abandono masivo hacia 1450, ya que salvo unos pocos tepalcates característicos de la fase Tariácuri (1450-1520), no fueron encontradas huellas numerosas de una presencia prehispánica posterior a 1450. La población del sitio de Milpillas fue estimada a más de 3000 individuos; en el malpaís de Zacapu, podrían ser entre 10000 y 20000 si todas las estructuras visibles en superficie son contemporáneas (Migeon, 1990). Dos elementos atestiguan de un rito de terminación del sitio de Milpillas: los fogones matados y las esculturas matadas. Los resultados de las excavaciones del grupo B de Milpillas están publicadas en otro volumen (Migeon, 2015); los lectores pueden reportarse a los planos precisos de las estructuras, las descripciones e interpretaciones del material para más datos.

6-1-2-1- Los fogones "matados"

En 1984 y 1985, en las excavaciones del grupo B de Milpillas, fueron cuarenta las estructuras

estudiadas, veintitrés por limpiezas, seis por raspados horizontales parciales y once por raspados horizontales integrales (véase los informes de campo colectivos de Michelet et alii, 1984, 1985, 1994 y 1995). Las limpiezas de estructuras consisten esencialmente en sacar la capa de hojarasca y las piedras caídas en las esquinas para poder dibujar el plano completo de las habitaciones y encontrar el fogón. En todas las estructuras habitacionales comunes, las tres piedras cilíndricas de los fogones (entre 0.55 a 0.80m de ancho, y 0.80 y 1.20m de largo), generalmente ubicados en el centro de las habitaciones, fueron encontradas in situ y "matadas", es decir que las piedras fueron partidas y que quedaba clavado en la tierra un pedazo correspondiente más o menos a la mitad de cada una de las tres piedras (figuras 6-3, 6-4 y 6-5). Describiremos rápidamente tres estructuras representativas de las estructuras del grupo B y excavadas por raspados parciales: B5, Y1 y completos: B14 (Migeon, 1990). Los raspados (décapage en francés) consisten en excavar cuidadosamente con cuchara de albañil las capas y los pisos de ocupación; además este método contempla el dibujo y/o la fotografía y el registro tridimensional con cédulas de todos los vestigios (tepalcates, lascas de obsidiana, piedras, manchas...) por m2, de cada estructura. *La estructura B5, de 6 x 5,60 metros, situada a seis metros al este de B6, la estructura mayor del grupo, fue excavada parcialmente: 15m2 en el interior y 8 m2 en las partes exteriores norte y noroeste. La excavación puso a la luz un fogón construido de 1,02 metro de largo por 0,64m de ancho, con tres piedras cilíndricas quebradas "in situ" y un deflector de 47 cm por 32cm ubicado en la parte norte enfrente de la entrada. El fogón contenía muchos grandes tepalcates y tierra quemada, y al lado este, estaban una piedra plana y una piedra circular de 20,5cm de diámetro y 7,5cm de espesor. Lo significativo es la presencia adentro del fogón de grandes tepalcates de una o dos vasijas (67 gramos de promedio en lugar de 5-10 gramos en general), lo que sugiere que la o las ollas fueron quebradas intencionalmente. *La estructura B14, de 5.34m x 5.50m, pertenece a un sub-grupo de cuatro estructuras ubicadas al noreste de la pirámide del grupo. El fogón central de 1.20 x 0.80m estaba enterrado, a 20cm abajo del nivel del piso de la estructura, y tenía "in situ" sus tres piedras cilíndricas quebradas por la mitad (figura 6-3). *La estructura Y1, cuadrada de 3.80m de costado, que fue interpretada como un anexo- cocina de la habitación Y2, tenía también un fogón, un poco desviado en relación con el eje central, de 0.70m X 0.54m, y las tres piedras cilíndricas "in situ" quebradas (figura 6-4). Además, durante los recorridos efectuados entre 1983 y 1985 y en 1994 y 1995, limpiamos o excavamos numerosos fogones de otras habitaciones, con el fin de verificar si tenían o no las tres piedras cilíndricas "matadas" (Michelet et alii, 1984, 1985, 1994 y 1995). En la gran mayoría de los casos, las tres piedras fueron encontradas quebradas, en su posición original (por ejemplo en B6, figura 6-5). Unos podrían pensar que fueron quebradas por ocupantes posteriores o saqueadores, pero resulta extraño que

casi siempre, las tres piedras fueron encontradas quebradas y las partes faltantes en las cercanías del fogón; si fueran saqueadores, hubieran tirado las piedras por todos lados. Además, en numerosos casos, las partes faltantes de las piedras fueron encontradas in situ, es decir en las capas de relleno posteriores al abandono de las estructuras, que no fueron saqueadas. Algunos fogones casi no tenían cenizas, lo que parece indicar que pudieron haber sido limpiados antes de la salida de sus usuarios; en otros casos, encontramos tepalcates grandes, carbones y cenizas, tal vez huellas de una última ceremonia de cierre. Ahora, interrogando los datos etnohistóricos, en la Relación de Michoacán (Tudela y Corona Núñez, 1977), están representados tres tipos de fogones de uso preferentemente doméstico, y dos de exclusivo uso ceremonial; los tres de uso doméstico son: - los fogones hechos de tres piedras cilíndricas colocadas sobre la tierra, que sirven para poner la olla, llamados panaqua en purhépecha, (Tudela y Corona Núñez, 1977: 56 y 197), parecidos a los que describí anteriormente. -los fogones construidos con piedras largas o alargadas y de forma cuadrada o rectangular, sin las tres piedras cilíndricas y ubicados adentro de un edificio (Tudela y Corona Núñez, 1977: 138 y 151). En el fogón de la estructura B3, de 1m x 1.10m, construido en el centro de la "casa grande" (10.40m x 10m) y en buen estado de conservación, sin huellas de destrucción, fueron encontrados muchas cenizas y numerosos pedazos de tierra quemada. Este fogón puede ser interpretado como ritual, por su morfología y su ubicación en un edificio cívico-ceremonial. - los fogones sencillos de ramas apiladas sobre la tierra, ubicados afuera de las construcciones (Tudela y Corona Núñez, 1977: 74 y 86), cuyas huellas son muy difíciles de encontrar en el registro arqueológico. No hemos encontrado durante los trabajos de campo fogones domésticos con las piedras alargadas, pero nuestras excavaciones fueron limitadas a un grupo (el sitio de Milpillas tiene por lo menos 17 grupos); tampoco aparecieron fogones de ramas, de difícil conservación.

6-1-2-2- Tres esculturas "matadas"

Otro caso de posible muerte ritual fue puesto a la luz en la estructura cuadrada B6 que mide diez metros de lado; es una de las tres estructuras centrales del sub-grupo II, y está ubicada al lado de la pirámide. Fue completamente excavada por raspado así como la parte norte y en el ángulo exterior nordeste. La excavación puso a la luz en el centro de la estructura tres esculturas colocadas de pie alrededor de una huella orgánica negra, probablemente la de un poste mantenido por unas piedras no esculpidas. Las partes superiores (¿cabezas?) de las esculturas fueron cortadas, tal vez de manera intencional al dejar el asentamiento, pero no tenemos más elementos para comprobar este acontecimiento (figura 6-6). La presencia de fogones "matados y limpiados", de esculturas quebradas y el escaso material encontrado en excavación sobre los pisos de las casas, en los sitios del Infiernillo y de Milpillas, nos llevan a interpretar este conjunto de datos, como él de un acto colectivo controlado, acompañado de ritos, por parte de un grupo que decidió irse del lugar. Según las fechas 14 C calibradas, la fase Milpillas se acabaría alrededor de 1450 y tenemos muy poco material de la fase Tariácuri (1450-1520), característica de la fase protohistórica tarasca bien conocida en la región del lago de Pátzcuaro, lo que corroboría una salida colectiva hacia otro lugar, a eso de la mitad del siglo XV. En los sitios del malpaís de Zacapu, y particularmente en el sitio de Milpillas, los tarascos de la región de Zacapu destruyeron intencionalmente las piedras "vivas" de los fogones y en algunos casos, ollas y tal vez esculturas; no encontramos otros tipos de ofrendas, lo que no quiere decir que no hayan puesto algunas hechas con material perecedero: comidas, bebidas, flores, copal... Estos ritos tarascos de terminación encontrados en la región de Zacapu pueden ser comparados a los de los aztecas, que para la fiesta de Panquetzalitzli "apagaban los fuegos, tumbaban las piedras del hogar y las estatuas de los dioses, destruían toda la vajilla y se barría, pues todo debía ser renovado", (Graulich, 1990: 397-402). Pero aquí, parece que después de quebrar las piedras de los fogones, las ollas, no hubo una reocupación de las residencias. Por desgracia para los arqueólogos, varias perturbaciones posteriores, coloniales y contemporáneas, vinieron a complicar la comprensión del universo arqueológico prehispánico. Apuntamos, en particular, a los saqueos en busca de tesoros, adentro de los basamentos piramidales pero también en algunas estructuras de habitación -, como también a la fabricación de carbón de leña y a la explotación de la madera, que removieron las capas de relleno y los pisos, sin hablar de la construcción de chozas y cabañas para los pastores y los leñadores, con las piedras de los edificios, y en el caso de los sitios del malpaís de Zacapu. Por fin, la explotación de las piedras de los edificios por las trituradoras de los canteros destruyó numerosos edificios ubicados en la cercanía de la ciudad actual (figura 3-41). Al final, si seguimos el relato de la Relación de Michoacán y su interpretación por Castro-Leal, Díaz y García, (1989: 192-193), los tarascos de Zacapu se fueron a Zichaxúquaro y a Uayameo, y de allí dividiéndose en cinco grupos, a Curínguaro-achurín, Pechátato, Iramuco, Pareo y Capacurio. De este lugar, "el núcleo principal, con Uápeani y Pauácame a la cabeza", se va para "Patamuangacaraho, bajando hacia Pátzcuaro, en cuyas cercanías se establece". Espejel (2008: 117) ubica cronológicamente los orígenes del reino tarasco entre "1200/1275 y 1360 aproximadamente"; y la estancia en Zacapu está ubicada en los primeros años de este periodo. Después de la instalación en las orillas del lago Pátzcuaro, empieza otra historia, la historia del reino tarasco (Espejel 2008: 118-163).



Figura 6-1. Volcán de La Joya con su lago de cráter



Figura 6-2. Ciénega al sur del volcán de La Joya y al este del sitio de Malpaís Prieto

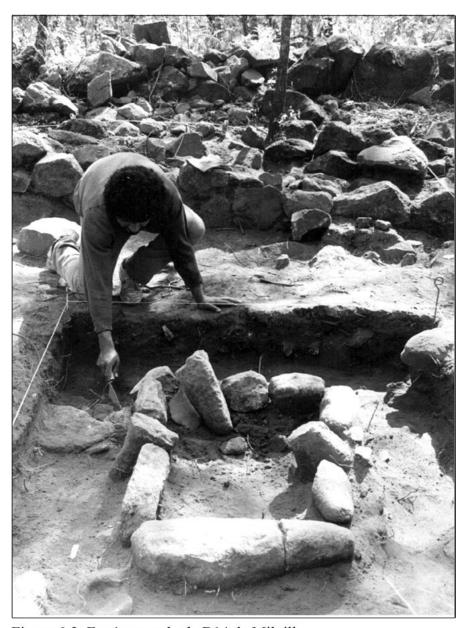


Figura 6-3. Fogón matado de B14 de Milpillas

6-2-La organización socio-política tarasca protohistórica de la región de Zacapu.

Queda evidente, por los vestigios arqueológicos todavía conservados y estudiados en los extensos sitios de la región de Zacapu, que la llegada de los tarascos Uacúsechas a la región de Zacapu, en el siglo XIII, fomentó la creación de una sociedad singular ilustrada por un complejo urbanístico y arquitectónico original, la de los tarascos Uacúsechas de la fase Milpillas, entre 1250 y 1450. El urbanismo aprovecha los recursos en piedras de los malpaíses, creando terrazas artificiales (figura 3-10: terrazas en el sitio del Palacio; figura 3-36 en el sitio Mich 315), a veces recubiertas de tierra traída de las zonas más bajas, como las terrazas del frente norte del sitio de Malpaís Prieto (figura 3-15). Los habitantes utilizan también las eminencias naturales para asentar las estructuras ceremoniales y habitacionales, y para dejar espacios libres para el cultivo en ciertos malpaíses más antiguos como se puede apreciar en los planos del sitio de Milpillas con sectores construidos y zonas vacías (figuras 3-31 y 3-32). La arquitectura cívico-ceremonial está caracterizada por un tipo de pirámide rectangular que presenta hacia el exterior varios cuerpos superpuestos; consta de un relleno de bloques de basalto naturales y de tierra cubierto por lajas talladas, sin cemento o estuco (figuras 6-7, 6-8, 6-9). Cada pirámide va asociada con al menos una "casa grande", casa de reunión, de velada y/o de residencia de la élite (figura 6-10) y uno o varios altares. Este tipo de edificio cívico-ceremonial y "de carácter comunitario vincula a los Uacúsechas con las sociedades anteriores del noroeste y sus conocidas salas hipóstilas (con columnas), presentes desde Alta Vista y La Quemada hasta los asentamientos del Bajío como el Cerro Barajas (Guanajuato) o San Antonio Carupo (norte de Michoacán), pasando por El Cóporo (noroeste de Guanajuato) y El Cuarenta (Altos de Jalisco) (Pereira, Michelet y Migeon, 2013: 60)." Por otro lado, esta cultura mestiza de los tarascos Uacúsechas de Zacapu "parece tener cierta continuidad con la de siete siglos antes" con unos rasgos persistentes como "la decoración cerámica con policromía al negativo"..., o "la práctica de la cremación, que en el Posclásico fue reservada a la élite y a los guerreros" (Pereira, Michelet y Migeon, 2013: 59). Pero otros elementos como "la metalurgía y la producción de navajas prismáticas de obsidiana" están introducidos "en el Occidente de México por los grupos de la tradición Aztatlán del Posclásico Temprano" (Pereira, Michelet y Migeon, 2013: 60). En fin, el material arqueológico encontrado en las excavaciones hasta ahora resulta ser muy homogéneo, lo que nos lleva a pensar que la sociedad tarasca en sus albores no era tan jerarquizada como la sociedad descrita en la Relación de Michoacán, pero si contaba con jefes..." (Migeon, 1998: 43). El estudio de los yacimientos de obsidiana de la región de Zináparo, ubicados a 30km al norte de los asentamientos del malpaís de Zacapu, aportó datos que confirman este análisis. Las relaciones entre los productores de navajas u

otras herramientas de obsidiana y los grandes sitios fueron estudiadas por Darras (2009: 110): "Blade production in the Zacapu region during the Milpillas phase was a craft system managed by independent groups of peasants, living in rural zones in the vicinity of the Malpaís of Zacapu; they practiced craft production on an occasional basis as way to diversify and complement the procurement of household resources. The production of blades was organized at the household level, and work was carried out both in specific places within the residence area, as well as in buffered workshops... The Tarascan elite conducted craft production within a very flexible framework and without direct control. During the Milpillas phase, obsidian and pressure blades were not strategic resources, nor did they have a great economic value. The correspondingly low social status of these artisans was probably a result of the obsidian prismatic blade becoming an extremely common and cheap product in Tarascan society". Para resumir, la producción de herramientas de obsidiana era organizada al nivel de la familia, sin control de las élites tarascas; parece que la obsidiana no era, durante la fase Milpillas, un recurso estratégico. Este sistema difiere completamente del encontrado para la Cuenca de Pátzcuaro por Pollard (2003) y en la Relación de Michoacán (1977). Efectivamente, en la RM (1977: láminas XXVIII-XXIX), los artesanos están agrupados por oficio y bajo la autoridad directa del Cazonci. Esas diferencias pueden explicarse sencillamente por la diferencia temporal. Los Uacúsechas ("águilas" en idioma purhépecha) denominados chichimecas, es decir norteños, que regresan a principio del siglo XII encuentran primero los tarascos ya asentados (los de Naranjan) que hablaban "serrano" y después los del lago de Pátzcuaro (Pereira, Michelet y Migeon, 2013: 57). En esta época, el reino o el estado tarasco todavía no existen; más bien parece que los pueblos están organizados en cacicazgos. Ya hemos escrito (Migeon, 1991: 546-547 y 1998: 43), que la organización socio-política de los habitantes del malpaís de Zacapu no era muy jerarquizada y Michelet (1998: 52) precisa que la región de Zacapu era "organizada en linajes más o menos equiparables". Podríamos hablar de una sociedad "hetejarquizada", ya que diferentes familias o grupos familiares controlan los asuntos colectivos, en una sociedad que Michelet llama "transegalitaria", que Lévi-Strauss denomina "sociedad a casa" y que los antropólogos norte-americanos llaman "corperate households" (Hayden, 2008: 177-118). Estamos bastante alejado de la descripción de la sociedad tarasca muy compleja y jerarquizada, ilustrada en muchas láminas de la Relación de Michoacán, de los últimos tiempos antes de la Conquista española. Para concluir, me es grato citar a Espejel que propusó una interpretación novedosa y bastante fuerte, para explicar lo que representa este documento escrito, según ella, con dos "voces", la de la justicia con el fraile y la de la leña y del fuego con los viejos tarascos (2008: 331). Como sabemos que las fuentes históricas, por muchas razones ya expuestas (justificación, legitimación, glorificación...), son menos confiables que los datos arqueológicos más brutos, menos distorsionados, pero desgraciadamente muchas veces bastante incompletos y difíciles de entender, estamos de acuerdo cuando Espejel (2008: 331) escribe "mientras no se corrobore con el análisis de otras fuentes documentales, y hasta donde fuere posible con información arqueológica", será difícil entender la voz de los antiguos tarascos.

Esperemos que este libro, así como el escrito recientemente sobre las residencias del malpaís de Zacapu (Migeon 2015), hayan desvelado una parte de la vida de los antiguos habitantes de Michoacán, dando a escuchar su voz gracias a los datos arqueológicos recogidos, estudiados e interpretados durante más de dos décadas.



Figura 6-4. Fogón matado Y1 de Milpillas



Figura 6-5. Fogón matado de B6 de Milpillas



Figura 6-6. Las tres esculturas matadas en B6 de Milpillas

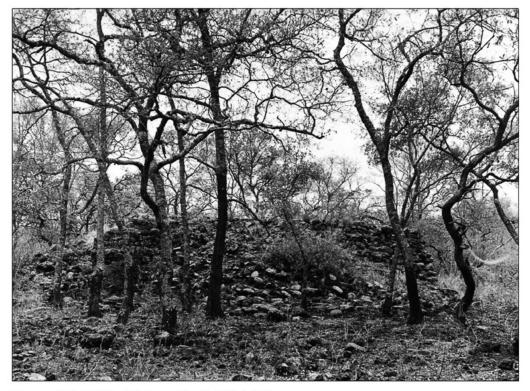


Figura 6-7. Pirámide-templo de Mich 38



Figura 6-8. Pirámide-templo de Mich 31



Figura 6-10. "Casa grande" B6 de Mich 95 con las tres esculturas matadas en el centro



Figura 6-9. Lajas de paramento de una pirámide de Mich 31

FIGURAS

- 1-1- Mapa del estado de Michoacán con la localización de la zona del proyecto Michoacán del CEMCA.
- 1-2- Mapa de los límites de la región de Zacapu según el Borrador instructivo del Pueblo de Zacapu.
- 1-3- Mapa de lugares de la región de Zacapu citados por Caravajal.
- 1-4- Mapa de la región de Zacapu delimitada para nuestro estudio, con los pueblos actuales.
- 1-5- Mapa fisiográfico y geológico de la región de Zacapu.
- 1-6- Mapa arqueológico y geológico del Malpaís de Zacapu.
- 1-7- Lago, Ciénega y ciudad de Zacapu, en 1984, tomados del sitio del Palacio.
- 1-8- Ciénega actual y volcanes de la Sierra, tomados en 2012 del sitio del Palacio, hacia el sureste.
- 1-9- Malpaís caótico: el ejemplo del Malpaís Prieto.
- 1-10- Malpaís con vegetación: el ejemplo del sitio del Infiernillo.
- 1-11- Volcanes del sur: la Sierra tarasca, al sur del pueblo de Eréndira.
- 1-12- Llanuras al norte del sitio de Malpaís Prieto.
- 2-1- Relaciones de sujeción entre los pueblos y las estancias, según Caravajal.
- 2-2- Codex Cuara, lámina 3 (Mateos Higuera, 1948: XXXIX).
- 2-3- Codex Cuara, lámina 4 (Mateos Higuera, 1948: XXXIX).
- 2-4- Codex Cuara, lámina 5 (Mateos Higuera, 1948: XL).
- 2-5- Codex Cuara, lámina 6 (Mateos Higuera, 1948: XL).
- 3-1- Mapa: localización de los sitios de la región de Zacapu conocidos antes de los proyectos Michoacán I y III (Lumholtz, Caso y Freddolino).
- 3-2- Mapa: loci y sitios de la Ciénega de Zacapu (cuaderno «lomas»).
- 3-3- Mapa: sitios de la E.N.A.H., en la parte sudeste de la región de Zacapu.
- 3-4- Mapa: localización de los sitios de la región de Zacapu estudiados en este cuaderno (C.E.M.C.A.).
- 3-5- Mapa del sector Sierra-Malpaís en la región del Proyecto Michoacán I (Michelet, 1992: 19).
- 3-6- Sitio 6: Croquis (E.N.A.H.) + leyendas de los planos.
- 3-7- Sitio 8: Croquis (E.N.A.H.).
- 3-8- Sitio 11: Croquis (E.N.A.H.).
- 3-9- Sitio 12: Croquis (E.N.A.H.).
- 3-10- Sitio 23: terrazas en el lado interior noroeste del malpaís.
- 3-11- Sitio 23: edificio del Palacio y montículo piramidal de la Crucita, vistos del este.
- 3-12- Sitio 29-30: terrazas tomadas del sur.
- 3-13- Sitio 31: plano parcial (Jean-Pierre Courau)
- 3-14- Sitio 31: habitaciones en los caos basálticos.
- 3-15- Sitio 31: parte de las terrazas norte.
- 3-16- Sitio 31: vista aérea parcial de las terrazas norte.
- 3-17- Sitio 32: croquis de la parte central (E.N.A.H.).
- 3-18- Sitio 33: terrazas tomadas hacia el noreste.
- 3-19- Sitio 38: plano con el SONIN (Dominique Michelet).
- 3-20- Sitio 38: Plano parcial de la parte central (Dominique

Michelet)

- 3-21- Sitio 38: vista «aérea» del sitio, tomada del volcán Capaxtiro, hacia el noreste.
- 3-22- Sitio 43: sepultura limitada por unas líneas de piedras.
- 3-23- Sitio 56: croquis de la parte central (E.N.A.H.).
- 3-24- Sitio 59: croquis (E.N.A.H.).
- 3-25- Sitio 87: Muros de bloques de piedras de estructuras residenciales.
- 3-26- Sitios 84 y 85: Localización de los sitios 84 y 85, en las vertientes bajas y medianas del Cerro El Tule.
- 3-27- Sitio 68: Vista tomada del oeste, del sitio de Malpaís Prieto.
- 3-28- Sitio 38: Pirámide rectangular y plaza en AF29.
- 3-29- Sitio 91: croquis (CEMCA).
- 3-30- Sitio 94: croquis parcial (CEMCA).
- 3-31- Sitio 95: plano parcial (Dominique Michelet).
- 3-32- Sitio 95: plano del Grupo B (Dominique Michelet).
- 3-33- Sitios 95 y 96: conjuntos habitacionales sobre el borde del malpaís del sitio 96 y más abajo vista sobre el sitio 95.
- 3-34- Sitio 96: vista tomada hacia el norte, del borde del malpaís del sitio 96, con una escalera en primer plano.
- 3-35- Sitio 314: conjuntos habitacionales sobre las laderas norte del malpaís.
- 3-36- Sitio 315: borde del malpaís con unas terrazas habitacionales en las laderas del sitio.
- 3-37- Sitio 316: plano de la cancha de juego de pelota y de la estructura vecina (Michelet, 1996).
- 3-38- Sitio 321: plano de la parte central (CEMCA).
- 3-39- Sitio 321: cruce punteada encontrada en el sondeo 2 (véase localización en la figura 3-38).
- 3-40- Sitio 323: plano de la parte central (Michelet).
- 3-41- Sitio 325: ejemplo de desmonte de estructuras antiguas y de su uso actual como cerco.
- 3-42- Sitio 15-16-17: ejemplo de desmonte de estructuras antiguas.
- 4-1- Grupo Hornos: decoraciones pintadas en el interior (4-1a); e incisiones en el exterior (4-1b).
- 4-2- Grupo Zacapu: MICH. 302, sondeo 1, niveles 1 y 2:
- a- olla con tapadera
- b- olla
- c- cuenco
- d- escudilla (de abajo hacia arriba). Dibujo F. Bagot.
- 4-3- Grupo Zacapu: Mich 302, sondeo 1, niveles 1 y 2: una olla, un cuenco y una escudilla.
- 4-4- Grupo Zacapu Tosco: cuencos y cajetes posclásicos encontradas en contextos domésticos. Dibujo F. Bagot.
- 4-5- Grupo Zacapu Tosco: ollas posclásicas encontradas en sepulturas de la fase Milpillas. Dibujo F. Bagot.
- 4-6- Grupo Zacapu Tosco rojo:
- a- borde de olla
- b- asas circulares
- c- borde de cuenco
- 4-7- Grupo Zacapu Mediano rojo: dos cuencos de las sepulturas de la fase Milpillas.
- 4-8- Cerámicas asociadas a la sepultura del sondeo 2 de Milpillas.

a y b- cajete trípode

c- cajete Milpillas Pulido

d- olla matada.

4-9- Copas trípodes, cuencos, y olla encontrados en las sepulturas de la fase Milpillas. Dibujo F. Bagot.

4-10- Pipas de la fase Milpillas.

4-11- Pipas de la fase Milpillas. Dibujo F. Bagot.

4-12- Artefactos.

4-13- Adornos y figurillas.

4-14- Objetos de metal.

5-1- Mapa de los sitios de la región de Zacapu en el Posclásico temprano.

5-2- Mapa de los sitios de la región de Zacapu en el Posclásico tardío.

5-3- Mapa de los sitios del Malpaís de Zacapu en el Posclásico tardío (fondo retomado de Michelet, 1998: 55)

5-4- Mapa de los sitios de la región del Proyecto Michoacán I, ocupados en la fase Milpillas (1250-1450d.C.), retomado de Michelet (1998: 34).

5-5- Mapa de los diferentes tipos de tierras de cultivo de la región de Zacapu.

6-1- Volcán de La Joya con su lago de cráter.

6-2- Ciénega al sur del volcán de La Joya y al este del sitio de Malpaís Prieto.

6-3- Fogón matado de B14 de Milpillas.

6-4- Fogón matado de Y1 de Milpillas.

6-5- Fogón matado de B6 de Milpillas.

6-6- Las tres esculturas matadas en B6 de Milpillas.

6-7- Pirámide-templo de Mich. 38.

6-8- Pirámide-templo de Mich. 31.

6-9- Lajas del paramento de una pirámide de Mich. 31.

6-10- "Casa grande" B6 de Mich. 95 con las tres esculturas matadas en el centro.

CUADROS

1-1- Lugares citados en el borrador instructivo del Pueblo de Zacapu (González Méndez, 1968).

2-1: Informaciones proporcionadas por la visita de Caravajal.

2-2: Localización de los sitios, según Caravajal.

3-1- Reconocimientos y sondeos realizados en la región de Zacapu.

3-2- Concordancia entre los sitios de la E.N.A.H. y los sitios del C.E.M.C.A.

3-3- Sitios (métodos de obtención) y sub-regiones de la región de Zacapu.

3-4- Cuadro cronológico esquemático.

4-1- Método de obtención del material, total de tepalcates por periodos, tepalcates diagnósticos y fases de los 105 sitios.

4-2- Evolución de la ocupación por fases de los 105 sitios de la región de Zacapu.

4-3- Repartición físico-geográfica de los 370 sitios del Proyecto Michoacán I, por fases.

5-1- Tipología de los sitios de la región de Zacapu (salvo las lomas), del Clásico antiguo al Posclásico temprano.

5-2- Cuadro de descripción sintética de los sitios y loci de

las lomas del Clásico antiguo al Posclásico tardío): síntesis a partir de los datos de Michelet, 1992: 20-23 y Arnauld, Carot y Fauvet-Berthelot, 1993: 67-85 y 87-148.

5-3- Tipología de los sitios de la región de Zacapu en el Posclásico tardío.

5-4- Estimaciones de población de la región de Zacapu en el Posclásico tardío.

5-5- Estimaciones del potencial de producción de maíz de los suelos de la región de Zacapu.

5-6- Factores principales para la elección de la instalación de un nuevo sitio.

5-7- Factores principales en la instalación o el desarrollo de los sitios, por tipo de sitio.

ABREVIATURAS DE REVISTAS Y PUBLICACIONES

AA: American Anthropologist.

AAQ: American Antiquity, Salt Lake City.

AM: Ancient Mesoamerica, Cambridge University Press. Anales de Antropología: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.

Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas: UNAM, México.

Antropológicas: IIA, UNAM, México.

ARA: Annual Review of Anthropology, Palo Alto.

Arqueología mexicana: INAH y Editorial Raíces.

Arqueología: Subdirección de Estudios arqueológicos, INAH.

Boletín de Antropología Americana: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México.

Boletín del INAH, México.

Bulletin de la MAEFM, México.

BSPF: Bulletin de la société préhistorique française, Paris. CA: Current Anthropology.

CAM: Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, Facultad de Arquitectura, UNAM, México.

CEMCA: Centre d'Etudes Mexicaines et Centraméricaines, México.

Cerámica de cultura maya: Temple University, Philadelphia, Pennsylvania.

CNCA: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

Cuadernos de Historia del Arte: Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México.

ECO: Instituto Jalisciense de Antropología e Historia, Guadalajara, Jalisco, México.

Estudios de Cultura Nahuatl: IIH, UNAM, México.

HMAI: Handbook of Middle American Indians, University of Texas Press, Austin.

Ibero-Americana: Universidad of California, Berkeley. Indiana: Berlin.

IIA: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

IIE: Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM.

IIH: Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.

IIS: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

INI: Instituto Nacional Indigenista, México.

JAA: Journal of Anthropological Archaeology.

JAMT: Journal of Archaeological Method and Theory.

JAR: Journal of Archaeological Research.

JAS: Journal of Archeological Science.

JFA: Journal of Field Archaeology.

JSA: Journal de la Société des Américanistes, Paris.

LAAQ: Latin American Antiquity.

Man: Londres.

MARI: Middle American Research Institute, Tulane

University, New Orleans.

Mexicon: Internationalen Gesellschaft für

Mesoamerika-Forschung

Nueva Antropología: ENAH, México.

PUM: Presses Universitaires du Mirail, Toulouse.

REAA: Revista Española de Antropología Americana, Universidad Complutense de Madrid.

REEA: Revista Española de Estudios Antropológicos, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid.

RMEA: Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, SMA, México.

RMEH: Revista Mexicana de Estudios Históricos, México.

SJA: Southwestern Journal of Anthropology.

SMA: Sociedad Mexicana de Antropología, México.

Tlalocan, UNAM, México.

Tlatoani, RNAH, México.

TRACE, CEMCA, México.

Tzintzun: UMSNH, Morelia, Michoacán.

Universidad Michoacana: UMSNH, Morelia, Michoacán. UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México.

UMNSH: Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán.

WA: World Archaeology.

BIBLIOGRAFIA

Acuña René (Ed.)

1987 Relaciones geográficas del siglo XVI: Michoacán. Serie Antropológica 74, IIA, UNAM, México.

Aguirre Beltrán Gonzalo

1981(1953) Formas de gobierno indígena. Clásicos 10, INI, México.

Albiecz-Wieck Sarah

2013 Contactos exteriores del Estado tarasco. 2 tomos. Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.

Alcala Fray Jerónimo de

1977 *La Relación de Michoacán*. Colección Estudios Michoacanos V, Fimax Publicistas, Morelia, Michoacán.

Arcelin Patrice et Charlette Arcelin-Pradelle

1981 Un problème de méthode: choix des données quantitatives en céramologie. *Documents d'Archéologie Méridionale* 4: 189-192, Francia.

Arcelin Patrice et Tuffreau-Libre Marie

1998 La quantification des céramiques. Conditions et protocole. Bibracte 2. Glux-en-Glenne, Francia.

Argueta Arturo et alii

1984 Bibliografía sobre el pueblo y el área purhépecha. Coordinación de ciencias y humanidades, UMNSH, Morelia, Michoacán.

Armillas Pedro

1951 Mesoamerican fortifications. *Antiquity* 25: 77-86.

1971 Gardens of Swamps. *Science* 174: 653-661.

Arnauld Marie-Charlotte

1980 La structure de l'habitat en Alta Verapaz occidentale (Guatemala). *Bulletin de la MAEFM 2* : 20-37.

1986 Archéologie de l'habitat en Alta Verapaz (Guatemala). *Collection Etudes Mésoaméricaines* 1-10, CEMCA, México.

Arnauld Marie-Charlotte, Patricia Carot y Marie-France Fauvet-Berthelot

1988 Asentamientos lacustres en la ciénega de Zacapu, Michoacán. *In Primera Reunión sobre las Sociedades Prehispánicas en el Centro-Occidente de México, Memoria, Cuaderno* 1: 165-175, Centro Regional Querétaro, INAH.

1993 Arqueología de las Lomas en la cuenca lacustre de Zacapu, Michoacán, México. Cuadernos de Estudios Michoacanos 5, Collection Etudes Mésoaméricaines 2-13, CEMCA, México.

Arnauld Marie -Charlotte y Brigitte Faugère-Kalfon

1998 Evolución de la ocupación humana en el Centro-Norte de Michoacán (Proyecto Michoacán, CEMCA). *In Génesis, culturas y espacios en Michoacán*. V. Darras (coord.): 13-34, CEMCA, México.

Arnauld M.-Charlotte y Dominique Michelet

1991 Les migrations postclassiques au Michoacan et au Guatemala: problèmes et perspectives. *In Vingt études sur le Mexique et le Guatemala réunies à la mémoire de Nicole Percheron*. A. Breton, J.-P. Berthe et S. Lecoin (coords.): 67-92, Collection Hespérides, PUM, Toulouse. Beaumont Fray Pablo

1985 *Crónica de Michoacán* (1565). 3 volúmenes. Talleres Gráficos de la Nación.

Beltrán Ulises

1986a Estado y sociedad tarascos. *In La sociedad indigena en el Centro y Occidente de México*. P. Carrasco y alii: 45-62, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

1986b El estado tarasco. *In Origen y formación del esta-do en Mesoamérica*. A. Medina, A. López Austin y M. C. Serra Puche (eds.): 123-133, UNAM, México.

Blanco Padilla Alicia

1985 Proyecto Michoacán CEMCA: restos zoológicos en contexto arqueológico. Informe no publicado. Salvamento, INAH, México.

Blanton Richard E.

1975 The cybernetic analysis of human population growth. *AAQ 40* (2), part 2: 116-126.

1976 Anthropological studies of cities. *ARA* 5: 249-264.

1981 The rise of cities. *In Supplement to the HMAI*. Victoria Reifler Bricker (general editor), vol.1. Jeremy A. Sabloff (ed.): 391-400, University of Texas Press, Austin.

Blanton Richard E. y Gary M. Feinman

1984 The mesoamerican world system. AA 86: 673-682.

Blanton Richard E., Gary M. Feinman, Stephen A. Kowalewski y Peter N. Peregrine

1996 A Dual-Processual Theory for the Evolution of Mesoamerican Civilization. *CA* 17 (1): 1-14.

Blanton Richard E., Stephen A. Kowalewski, Gary Feinman and Jill Appel

1981 Ancient Mesoamerica. A comparison of change in three regions. New studies in archaeology, Cambridge University Press.

Boehm de Lameiras Brigitte

1985a El origen del estado en el Valle de México. Marxismo, modo de producción asiático y materialismo ecológico en la investigación del México prehispánico. *In Mesoamérica y el centro de México. Una antología.* J. Monjarás-Ruiz, R. Brambila y E. Perez-Rocha (coords.): 235-247, Colección Biblioteca del INAH, México.

1985b El mercado y el estado en el México prehispánico. *In Mesoamérica y el centro de México. Una antología.* J. Monjarás-Ruiz, R. Brambila y E. Perez-Rocha (coords.): 343-369, Colección Biblioteca del INAH, México.

1986a Formación del estado en el México prehispánico. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.

1986b El riego y el estado en el México prehispánico. *In La sociedad indígena en el Centro y Occidente de México*. P. Carrasco et alii: 23-44, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

Braemer Frank, Serge Cleuziou y Annick Coudart 1999 Habitat et Société. XIX° Rencontres internationales d'Archéologie et d'Histoire d'Antibes. APDCA, Antibes

Brambila Paz Rosa

1989 Algunos aspectos de la política de fronteras en Mesoamérica: el caso de la frontera entre México y Michoacán durante el Posclásico tardío. *Fronteras, Arqueología Espacial*, 13: 267-278, Colegio Universitario de Teruel, España.

1990 Primeros avances del proyecto frontera tarasco-mexica: notas para el estudio de las fronteras. Archivo del departamento de Etnohistoria, INAH, México.

1995 La zona septentrional en el Posclásico. In Historia antigua de México. Volumen III: El horizonte Posclásico y algunos aspectos intelectuales de las culturas me-

soamericanas. L. Manzanilla y L. López Luján (coords.), vol. 3: 307-327, INAH-UNAM-Porrúa, México.

Brand Donald D.

1942 Recent archaeological and geographic investigations in the Rio Balsas, Guerrero and Michoacán. *Actas del 27° Congreso Internacional de Americanistas*, vol. 1: 140-147.

1943 An historical sketch of geography and anthropology in the tarascan region. Part I. *New Mexico Anthropologist* VII-VIII (2): 37-108.

1952 Bosquejo histórico de la geografía y la antropología en la región tarasca. Primera parte. *Anales del Museo Michoacano* (2a época) 5: 41-163.

1971 Ethnohistoric synthesis of western Mexico. In HMAI 11: 632-656.

Bravo Ugarte José

1962 Historia sucinta de Michoacán. Editorial Jus, México.

Cabrera Castro Rubén

1988 Nuevos resultados de Tzintzuntzan, Michoacán, en su décima temporada. *In Primera Reunión sobre las Sociedades Prehispánicas en el Centro-Occidente de México, Memoria*, Cuaderno 1: 193-218, Centro Regional Querétaro, INAH.

Calnek Edward E.

1972 Settlement pattern and chinampa agriculture at Tenochtitlán. AAQ 37(1): 104-115.

1978 El sistema de mercado de Tenochtitlán. *In Economía política e ideología en el México prehispánico*. P. Carrasco y J. Broda (eds.): 97-114, CISINAH, Editorial Nueva Imagen, México.

Cárdenas García, Efraín

1990 Fases de ocupación prehispánica en la cuenca de Pátzcuaro. Anales del Museo Michoacano, tercera época, 2: 25-43.

2004 Jiuatsio, «la casa del coyote». *In Tradiciones arqueológicas*. Efraín Cárdenas García (ed.): 195–215. El Colegio de Michoacán, Zamora; Gobierno del Estado de Michoacán.

Carot Patricia

1993 Loma Alta, Michoacán, Mexique: pratiques mortuaires et iconographie funéraire. Tesis de doctorado. Universidad de Paris I.

2000 Las rutas al desierto: de Michoacán a Arizona. In Nómadas y sedentarios en el Norte de México. Homenaje a Beatriz Braniff: 91-111. IIAEH, UNAM, México.

2001 Le site de Loma Alta, lac de Zacapu, Michoacán, Mexique. Paris Monographs in American Archaeology 9 (ed. E. Taladoire); BAR International Series 920, Archaeopress, Oxford.

2005 Reacomodos demográficos del clásico al posclásico en Michoacán: El retorno de los que se fueron. *In Reacomodos demográficos del clásico al posclásico en el* centro de México. Linda Manzanilla (ed.): 103–122. México, D.F.: IIA, UNAM.

Carot Patricia y Marie-Areti Hers

2011 De Teotihuacán al cañón de Chaco: nueva perspectiva sobre las relaciones entre Mesoamérica y el suroeste de los Estados Unidos. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. XXXIII, num.98: 5-53.

Carrasco Pedro et alii

1986 La sociedad indígena en el Centro y Occidente de México. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

Caso Alfonso

1930 Informe preliminar de las exploraciones realizadas en Michoacán. *Anales del Museo Nacional de Arqueología Historia y Etnología*, IV época, 6 (2): 446-452.

Castro-Leal Marcía

1979 La arqueología y las fuentes históricas. *In Jornadas de historia de Occidente*: 41-52. Centro de Estudios de la Revolución Mexicana, Jiquilpan, Michoacán, México.

1986 *Tzintzuntzan, capital de los Tarascos*. Gobierno del estado de Michoacán, Morelia, Michoacán, México.

1989 Época prehispánica. Introducción. *In Historia General de Michoacán*. Enrique Florescano (coord.) Vol.1: 113-119, Gobierno del Estado de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, Michoacán, México.

Castro-Leal Marcía, Clara L. Diaz y María Teresa García 1989 Los Tarascos. *In Historia General de Michoacán*. Enrique Florescano (coord.) Vol.1: 191-304, Gobierno del Estado de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, Michoacán, México.

CEMCA (Dominique Michelet, Marie-Charlotte Arnauld, Marie-France Fauvet-Berthelot, Gérald Migeon et *alii*)

1983a Proyecto de investigaciones arqueológicas en el Estado de Michoacán. Manuscrito. CEMCA y Archivo del INAH, México.

1983b Informe de los trabajos de campo (junio 1983). Proyecto Michoacán I. Informe mecanuscrito. CEMCA y Archivo del INAH, México.

1983c Informe de los trabajos de campo (septiembre 1983). Proyecto Michoacán I. Informe mecanuscrito. CEMCA y Archivo del INAH, México.

1983d Informe de los trabajos de campo (octubre-noviembre 1983). Proyecto Michoacán I. Informe mecanuscrito. CEMCA y Archivo del INAH, México.

1983e Proyecto de investigaciones arqueológicas en el estado de Michoacán (1983-1985): primeros pasos. *Bulletin du CEMCA* 5: 71-84.

1984a Proyecto de investigaciones arqueológicas en el Estado de Michoacán. Año 1984. Manuscrito. CEMCA y Archivo del INAH, México.

1984b Informe de los trabajos de campo (febrero 1984). Proyecto Michoacán I. Informe mecanuscrito. CEMCA y Archivo del INAH, México.

1984c Informe de los trabajos de campo (marzo 1984).

Proyecto Michoacán I. Informe mecanuscrito. CEMCA y Archivo del INAH, México.

1984d Informe de los trabajos de campo (mayo-junio 1984). Proyecto Michoacán I. Informe mecanuscrito. CEMCA y Archivo del INAH, México.

1984e Informe de los trabajos de campo y de laboratorio (octubre-diciembre 1984). Proyecto Michoacán I. Informe mecanuscrito. CEMCA y Archivo del INAH, México.

1984f Resumen de los proyectos San Luis Potosí y Michoacán. *Información científica y tecnológica*: 11-15.

1985a Proyecto de investigaciones arqueológicas en el Estado de Michoacán. Año 1985. Manuscrito. CEMCA y Archivo del INAH, México.

1985b Informe de los trabajos de campo en torno al tema Hábitat posclásico en el sitio de Las Milpillas (octubre-noviembre 1985). Proyecto Michoacán I. Informe mecanuscrito. CEMCA y Archivo del INAH, México.

1986 Informe preliminar general del Proyecto arqueológico Michoacán. Informe mecanuscrito. CEMCA y Archivo del INAH, México.

CEMCA (Dominique Michelet, Gérald Migeon y Grégory Pereira)

1993 Proyecto Michoacán III. Informe mecanuscrito. CEMCA y Archivo del INAH, México.

1994 Informe de los trabajos de campo (octubre-noviembre 1994). Proyecto Michoacán III. Informe mecanuscrito. CEMCA y Archivo del INAH, México.

1995 Informe de los trabajos de campo (octubre-noviembre 1995). Proyecto Michoacán III. Informe mecanuscrito. CEMCA y Archivo del INAH, México.

CEMCA (Dominique Michelet)

1996 Informe de los trabajos de campo (octubre-noviembre 1995). Proyecto Michoacán III. Informe mecanuscrito. CEMCA y Archivo del INAH, México.

Chadwick Robert

1971 Archaeological synthesis of Michoacán and adjacent regions. In *HMAI*, vol.11, part 2: 71-73.

Chang Kwang Chi

1968 Settlement archaeology. National Press, Palo Alto, California.

Christaller Walter

1933 Die zentralen Orte in Suddeutschland. Jena.

Christensen Alexander F.

1996 *History, Myth and Migration in Mesoamerica*. Ponencia presentada en la LX reunión de la SAA. Internet. http://web.ku.edu/~hoopes/aztlan/History.htm

Clarke David Leonard

1968 Analytical archaeology. Methuen, Londres.

1972 Models in archaeology. Methuen, Londres.

1973 Archaeology: the loss of innocence. *Antiquity* 47: 6-18.

1977a Spatial archaeology. Academic Press, N.Y.

1977b Spatial information in archaeology. *RMEA* 18 (1): 31-57.

Colectivo

1988 Primera Reunión sobre las Sociedades Prehispánicas en el Centro-Occidente de México, Memoria, Cuaderno 1, Centro Regional Querétaro, INAH.

Contreras José Antonio

1985 La presencia tarasca en el Estado de Guanajuato: fluctuación en una frontera. Tesis de licenciatura, Facultad de Antropología, Universidad Veracruzana, Jalapa, Veracruz.

1990 ¿Río Lerma, frontera norte mesoamericana? *RMEA* 36: 147-162.

Cook Sherburne F.

1972 Can pottery residues be used as an index to population? *Contributions of the University of California archaeological research facility* 14: 17-39. Miscellaneous Papers on archaeology, Dept. of Anthropology, University of California, Berkeley y Los Angeles.

Cook Sherburne F. et Woodrow Borah

1977 Ensayos sobre la historia de la población: México y el Caribe. Siglo XXI, México.

Corona Núñez José

1957 Mitología tarasca. FCE, México.

Crumley Carole L.

1976 Toward a locational definition of state systems of settlement. *AA* 78: 59-73.

Darras Véronique (coord.)

1998 Génesis, culturas y espacios en Michoacán. CEMCA, México.

Darras Véronique

1999 Tecnologías prehispánicas de la obsidiana: los centros de producción de la región de Zináparo-Prieto, Michoacán. Cuadernos de Estudios Michoacanos 9, CEMCA, México.

Demant Alain

1992 Marco geológico regional de la Laguna de Zacapu, Michoacán, México. *In El proyecto Michoacán 1983-1987. Medio ambiente e introducción a los trabajos arqueológicos.* D. Michelet (coord.): 55-72, Collection études mésoaméricaines II-12/Cuadernos de Estudios Michoacanos 4, CEMCA, Mexico.

DETENAL - Secretaria de programación y de Presupuesto 1977 Mapas topográficos al 1/50000°: E14A11 (Zacapu) y E14A21 (Cherán).

1978 Mapas geológicos al 1/50000°: E14A11 (Zacapu) y E14A21 (Cherán).

1979 Mapas edafológicos al 1/50000°: E14A11 (Zacapu) y E14A21 (Cherán).

DIAENAH -INAH

1983 Proyecto Pátzcuaro-Cuitzeo: sección Quiroga-Erongarícuaro. Primera temporada. Informe 1. ENAH, México.

1986 Proyecto Pátzcuaro-Cuitzeo: sección Zacapu-Coeneo de la Libertad. Informe 3. ENAH, México.

Espejel Carbajal Claudia

1992 Caminos de Michoacán y pueblos que voy pasando. Colección científica 245, INAH, México.

2008 La Justicia y el fuego. Dos claves para leer la Relación de Michoacán. 2 tomos. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.

Estrada Cisneros José

1977 Origen e historia de los Purhépecha según el lienzo de Xucuhtacato. UMNSH, Morelia, Michoacán.

Faugère-Kalfon Brigitte

1988 Entre nómadas y sedentarios: la zona vertiente sur del Río Lerma. *In Primera Reunión sobre las Sociedades Prehispánicas en el Centro-Occidente de México, Memoria, Cuaderno 1:* 147-150, Centro Regional Querétaro. INAH.

1989 Entre nomades et sédentaires: archéologie du versant méridional du Lerma au Michoacán, Mexique.

Thèse de doctorat, Centre de Recherches en Archéologie Précolombienne, Université de Paris I.

1991 San Antonio Carupo (Centro norte de Michoacán, México): nuevas evidencias de ciertas transformaciones en el inicio del Postclásico. *JSA* 77: 45-61.

1996 Entre Zacapu y Río Lerma. Culturas en una zona fronteriza. Cuadernos de Estudios Michoacanos 7, CEMCA, México.

1998 Venados y hogares sagrados en la *Relación de Michoacán*: reivindicación nórdica y construcción del Estado en los pueblos tarascos. *In Génesis, culturas y espacios en Michoacán*. V. Darras (coord.): 89-99. CEMCA, Mexico.

2008 Le cerf chez les anciens P'urhépecha du Michoacan (Mexique): guerre, chasse et sacrifice. *Journal de la Société des Américanistes*, 94(2), 2008: 109-142.

Filini, Agapi

2004 Interacción cultural entre Cuitzeo y Teotihuacan. En *Tradiciones arqueológicas*, editado por E. Cárdenas García: 307-327. El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, Zamora.

Flannery Kent V.

197 6 The Early Mesoamerican Village. Academic Press, N.Y.

Florescano Enrique (coord.)

1989 *Historia General de Michoacán*. Vol.1. Gobierno del Estado de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, Michoacán, México.

Forest Marion

2012 Les espaces publics des sites du Malpaís de Zacapu, Michoacán, Mexique: espaces hiérarchisés et/ou hiérarchisant. *Archéo.doct, 4, Les marqueurs de pouvoir* pp. 287-307. Presses de la Sorbonne, Paris.

Forest, Marion et Dominique Michelet

2011 Organisation sociale, organisation spatiale: le cas des sites urbains du Malpaís de Zacapu, Michoacán, Mexique. *Cahier des thèmes transversaux ArcScAn* (P. Brun éd.), vol. X:95-107, CNRS-Maison René Ginouvès, Paris.

Fox John W.

1989 On the Rise and Fall of Tuláns and Maya segmentary States. AA 91: 656-681.

Fox John W., Garrett W. Cook, Arlen F. Chase y Diane Z. Chase

1996 Segmentary versus Centralized States among the Ancient Maya. *CA* 37 (5): 795-802.

Franco Francisca y Angelina Macías

1994 Análisis de los metales prehispánicos tarascos de Huandacareo. *In Contribuciones a la arqueología y etnohistoria del Occidente de México*. Eduardo Williams (ed.): 157-188, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.

Freddolino Marie Kimball

1973 An investigation into the "pretarascan" cultures of Zacapu. Ph.D, University of Yale, University Microfilms, Ann Arbor.

Gali Ramón

1946 Arqueología de Tzintzuntzan. *Anales del Museo Michoacano (2a época)* 4: 50-62.

Gándara V. Manuel

1986 ¿El modo de producción asiático: explicación marxista del origen del estado? *In Origen y formación del estado en Mesoamérica*. A. Medina, A. López Austin y M. C. Serra Puche (eds.): 41-59, UNAM, México.

García Alcaraz Agustín

1970 Un códice tarasco inédito. *Montaña* 1: 27-32, Morelia, Michoacán.

1976 La estratificación entre los tarascos prehispánicos. *In La estratificación social en la Mesoamérica prehispánica*. P. Carrasco, J. Broda et alii: 221-244, SEP-INAH, México.

Gervais-Cloris Véronique

1986 Notice préliminaire comprenant l'étude anthropologique des sites se rapportant au programme de recherches archéologiques dans l'état du Michoacán. Informe no publicado. CEMCA, México.

1987 Edad de la muerte en Las Milpillas. Informe no publicado. CEMCA, México.

Gilberti Maturino

1898 *Arte de la lengua tarasca* (1558). Tipografía de la Oficina Impresora del Timbre, México.

González Crespo Norberto

1979 Patrón de asentamientos prehispánicos en la parte central del Bajo Balsas: un ensayo metodológico. Colección científica 73, INAH, México.

González Méndez Vicente

1968 Un documento sobre Zacapu. *Anales del Museo Michoacano (3a época)* 6: 164-177.

Gorenstein Shirley

1985a Settlements of the Protohistoric Tarascan Core. *In The Archaeology of West and Northwest Mesoamerica*. M.S. Foster y P.C. Weigand (eds.): 117-130, Westview Press, Boulder, Colorado.

1985b Acambaro: Frontier Settlement on the Tarascan-Aztec Border. *Publications in Anthropology* 32, Vanderbilt University, Nashville, Tennessee.

Gorenstein Shirley y Michael S. Foster

2000 West and Northwest Mexico: The Ins and Outs of Mesoamerica. *In Greater Mesoamerica. The Archaeology of West and Northwest Mexico*, Michael S. Foster y Shirley Gorenstein (eds.): 3-19, University of Utah Press, Salt Lake City.

Gorenstein Shirley y Helen Perlstein Pollard

1983 The Tarascan Civilization: a Late Prehispanic Cultural System. *Vanderbilt University Publications in Anthropology, 28*. Nashville: Vanderbilt University Publications.

1991 Xanhari: Protohistoric Tarascan routes. *In Ancient roads networks and settlement hierarchies in the New World. New directions in Archaeology.* C. D. Trombold (ed.): 169-185, Cambridge University Press.

Grave Tirado Luis Alfonso, Salvador Pulido Méndez, Alfonso Araiza Gutiérrez, Francisco Ortuño Cos y Antonieta Moguel Cos

1995 Patrón de asentamientos prehispánicos en la cuenca de Cuitzeo. *In Presencias y encuentros. Investigaciones arqueológicas de Salvamento*: 329-344, Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH, México.

Hassan Fekri A.

1979 Demography and Archaeology. ARA 8: 137-160.

Hayden Brian

1975 The carrying capacity dilemna. AAQ 40 (2), part 2: 11-21.

Healan Dan

1989 *Tula of the Toltecs*. University of Iowa Press, Iowa City.

1993 Urbanism at Tula from the perspective of Residential Archaeology. *In Prehispanic Domestic Units in Western Mesoamerica: studies of the Household, Com-*

pound and Residence. R.S. Santley y K.G. Hirth (eds.): 105-119, CRC Press, Boca Raton.

2000 What a Dump! Rapid Abandonment as Seen from the Perspective of Nonrapid, Impermanent Abandonment at Tula, Hidalgo. *Mayab* 13: 103-107.

Healan Dan y Christine E. Hernández

1999 Asentamientos prehispánicos y cronología cerámica en el noroeste de Michoacán. In Arqueología y etnohistoria. La región del Lerma. Eduardo Williams y Weigand Phil C. (eds.): 133-155, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

Hendrichs Pedro R.

1940 ¿Es el arco de Oztuma de construcción azteca? El México Antiguo V (3-5): 142-147.

1946 Por tierras ignotas, viajes y observaciones en la región del Río Balsas. Editorial Cultura, México.

Hernández Rivero José

1994 La arqueología de la frontera tarasco-mexica: arquitectura bélica. *In Contribuciones a la arqueología y etnohistoria del occidente de México*. Eduardo Williams (ed.): 115-155, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.

1996 Materiales cerámicos en frontera: cerámica tarasca y cerámica azteco-chontal. *In Tiempo y territorio en Arqueología: El Centro-Norte de México*. A.M. Crespo y C. Viramontes (coords.): 59-76, Colección Científica 323, Serie arqueología, INAH, México.

Hers Marie-Areti

1989 Los Toltecas en tierras chichimecas. Cuadernos de Historia del Arte, 35, IIE, UNAM, México.

Hirth Kenneth G.

1978 Problems in data recovery and measurement in settlement archaeology. *JFA* 5(2): 125-131.

1989 Militarism and Social Organization at Xochicalco, Morelos. *In Mesoamerica after the decline of Teotihuacan*. AD 700-900. R. A. Diehl y J. C. Berlo (eds.): 69-81, Dumbarton Oaks, Washington.

1998 La identificación de mercados en contextos arqueológicos: una perspectiva sobre el consumo doméstico. *In Rutas de intercambio en Mesoamérica. III Coloquio Pedro Bosch-Gimpera*. E. C. Rattray (ed.): 41-54, IIA-UNAM, México.

Hirth Kenneth G. y Ann Cyphers Guillén

1988 Tiempo y asentamiento en Xochicalco. IIA, UNAM, México.

Hodder Ian y Clive Orton

1990 Análisis espacial en arqueología. Ed. Crítica, Barcelona. (1976 Spatial analysis in archaeology. Cambridge University Press, Cambridge).

Ichon Alain

1983 Los Cerritos-Chijoj. La structure de l'habitat

dans un site classique des Hautes terres. *In San Andrés Sajcabajá. Etudes Mésoaméricaines* II-7, Henri Lehmann (dir.): 11-16. CEMCA y ERC, Paris.

Jimenéz Moreno Wigberto

1948 Historia antigua de la zona tarasca. *In El Occidente de México, 4a Mesa Redonda de la SMA*: 146-157.

1959 Síntesis de la historia pretolteca de Mesoamérica. *In Esplendor del México antiguo, tomo 2*, Carmen Cook de Leonard (ed.): 1019-1108, Centro de investigaciones antropológicas de México.

1988 Tula y los Toltecas, según las fuentes históricas. *In Arqueología e Historia Guanajuatense*. E. De La Torre Villar et alii: 17-22, El Colegio del Bajío, León, Guanajuato. (Reproducción de Tula y los Toltecas, según las fuentes históricas. RMEA 5 (2-3): 79-84.)

Johnson Gregory A.

1977 Aspects of regional analysis in archaeology. *ARA* 6: 479-508.

Kepecs Susan, Gary Feinman y Sylviane Boucher 1994 Chichen Itza and its Hinterland. A world-systems perspective. *AM* 5: 141-158.

Killion Thomas W.

1992 The Archaeology of Settlement Agriculture. *In Gardens of Prehistory. The Archaeology of Agriculture in Greater Mesoamerica*. Thomas W. Killion (ed.): 1-13. University of Alabama Press, Tuscaloosa, Alabama.

Kintigh Keith W. y Albert J. Ammerman

1982 Heuristic approaches to spatial analysis in archaeology. AAQ 47(1): 31-63.

Kirchhoff Paul

1943 Mesoamérica: sus límites geográficos, composición étnica y carácteres culturales. *Acta Americana* 1(1): 92-107, Sociedad Interamericana de Antropología y Geografia, México.

1956 La "Relación de Michoacán" como fuente para la historia de la sociedad y cultura tarascas. Sobretiro de la nueva edición de la Relación de las ceremonias y ritos y población y gobierno de los indios de la provincia de Michoacán (1541). Madrid.

1962 Das Toltekenreich und sein Untergang. *Saeculum* XII (3): 148-165. (1985 El imperio Tolteca y su caída. *In Mesoamérica y el centro de México*. Una antología. J. Monjarás-Ruiz, R. Brambila y E. Pérez-Rocha (recops.): 249-272, Colección Biblioteca del INAH, México.

1985 Se puede localizar Aztlán? *In Mesoamérica y el centro de México. Una antología*, J. Monjarás-Ruiz, R. Brambila y E. Perez-Rocha (recops.): 331-341, Colección Biblioteca del INAH, México.

Kirchhoff Paul, Lina Odena Güemes y Luis Reyes García 1976 *Historia Tolteca-Chichimeca*. CISINAH, INAH-SEP.

Labarthe María de la Cruz

1969 La provincia de Zacatula. Historia social y económica. Tesis profesional, ENAH, México.

Labat Jean-Noël

1992 Fitogeografía de la región de Zacapu. *In El proyecto Michoacán 1983-1987. Medio ambiente e introducción a los trabajos arqueológicos.* D. Michelet (coord.): 73-111, Collection études mésoaméricaines II-12/ Cuadernos de Estudios Michoacanos 4, CEMCA, México.

Lameiras José

1985 Los déspotas armados. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

Lebrón de Quiñones

1554 Lo que proveyó el licenciado Lebrón de Quiñones en la ciudad de Michoacán. Archivo General de la Nación, Ramo Mercedes, sección IV, folios 170 a 176, México.

Lecoin Sylvie, Nicole Percheron y Françoise Vigneault 1986 Cartographie et recherche historique: le diocèse de Michoacán au XVIème siècle d'après les Relations Géographiques des Indes 1579-1582. *TRACE* 10: 15-25.

León Nicolas

1890 Anomalías y mutilaciones étnicas del sistema dentario entre los Tarascos precolombianos. *Anales del Museo Michoacano*, año 3: 168-173.

1978 Los Tarascos (1903). Ed. Innovación, México.

Leroi-Gourhan André

1950 Les fouilles préhistoriques (techniques et méthodes). Picard, Paris.

Leroi-Gourhan André y Michel Brézillon

1983 Fouilles de Pincevent. Essai d'analyse ethnographique d'un habitat magdalénien. (La section 36). *VII*° *supplément à Gallia Préhistoire*. CNRS, Paris.

Lister Robert H.

1941 Cerro Oztuma, Guerrero. *El México Antiguo* V (7-10): 209-220.

1947 Archaeology of the Middle Rio Balsas Basin, Mexico. *AAQ* 14(1): 67-78.

1948 Summary of excavations at Cojumatlan, Michoacan. *In Actas de la IV Mesa redonda de la SMA. El Occidente de México*: 26-29.

1949 Excavations at Cojumatlan, Mexico. Publications in Anthropology 5, University of New Mexico, Albuquerque, Arizona.

1971 Synthesis of Guerrero. *HMAI* 11 (2a parte): 619-631.

Lister Robert H. y A. M. Howard

1955 The present status of the archaeology of Western Mexico: a distributional study. *Series in Anthropology 5*,

University of Colorado, boulder, Colorado.

López Austin Alfredo

1980 Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas. IIA-UNAM, México.

1981 *Tarascos y Mexicas*. Fondo de Cultura Económica, México.

López Austin Alfredo y Leonardo López Luján

1996 *El pasado indígena*. El Colegio de México y FCE, México.

1999 *Mito y realidad de Zuyuá*. El Colegio de México y FCE, México.

López Sarrelangue Delfina E.

1965 La nobleza indígena de Pátzcuaro en la época virreinal. *Serie Historia novohispana* 20, IIH, UNAM, México.

Lumholtz Carl

1980 El México desconocido. 2 tomos. INI, México.

Lumholtz Carl y Ales Hrdlička

1898 Marked human bones from a prehistoric tarasco indian burial place in the state of Michoacan, Mexico. *Bulletin of American Museum of Natural History* X: 61-79 y figuras V a IX.

MacClung de Tapia Emily y Evelyn Rattray Childs (eds.) 1987 *Teotihuacán. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas.* Serie Antropológica 72, IIA, UNAM.

MacClung de Tapia Emily y Horacio Tapia-Recillas

1996 Aspect and Prehispanic Site Orientation in the Teotihuacan Region, Mexico. *In Arqueología Mesoamericana I. Homenaje a William T. Sanders*. A.G. Mastache, J. R. Parsons, R. S. Santley y M. C. Serra Puche (coords), vol.1: 195-207, INAH, México.

Macías Goytia Angelina

1979 Fraccionamiento Terla, Morelia, Michoacán. *Bitácora 1977*: 28-30, Centro Regional México-Michoacán, INAH, México.

1989 La cuenca de Cuitzeo. *In Historia General de Michoacán*. Vol.1. Enrique Florescano (coord.): 169-190, Gobierno del Estado de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, Michoacán, México.

1990 Huandacareo: lugar de juicios, tribunal. Colección Científica 222, INAH, México.

1993 La arqueología en la cuenca de Cuitzeo. *In Perspectivas sobre la arqueología de la perifería septentrional de Mesoamérica. Seminario de arqueología.* Centro Regional Zacatecas, INAH.

Mac Netting Robert, Richard R. Wilk y Eric J. Arnoul 1984 Households: Comparative and Historical Studies of the Domestic Group. University of California Press.

Manzanilla Linda (ed.)

1986 Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad. Serie Antropológica 76, UNAM, México.

Manzanilla, Linda

1994 Geografía sagrada e inframundo en Teotihuacán. *Antropológicas* 11: 53-65.

Manzanilla Linda y Leonardo López Luján

1994 *Historia antigua de México*. 3 volúmenes. INAH-UNAM-Porrua, México.

Marquina, Ignacio

1964 Arquitectura prehispánica. INAH, México.

Martínez González, Roberto

2009 Dioses propios y ajenos: deidades patronas y realeza sagrada entre los purépechas del siglo xvi. *REAA* 39(1): 53-76.

2010 La dimensión mítica de la peregrinación tarasca. *JSA* 96(1): 39-73.

Martínez Muriel Alejandro

1996 Tendencias poblacionales en la región de Tlaxcala. *In Arqueología Mesoamericana I. Homenaje a William T. Sanders*. A.G. Mastache, J. R. Parsons, R. S. Santley y M. C. Serra Puche (coords), vol.1: 317-381, INAH, México.

Mastache Alba Guadalupe, Jeffrey R. Parsons, Robert S. Santley y Mari Carmen Serra Puche (coords.)

1996 Arqueología Mesoamericana I. Homenaje a William T. Sanders Vol. I. INAH, México.

Mateos Higuera Salvador

1948 La pictografía tarasca. *In Actas de la IV Mesa Redonda de la SMA. El Occidente de México*: 160-174.

Mayer-Oakes William J.

1960 A developmental concept of pre-spanish urbanization in the Valley of Mexico. *MARI* 2 (8): 166-176.

Mena Ramón

1913 Nuevo códice tarasco. Pictografía de Arantza. Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y de Estadística (5a época) VI: 341-343.

Mena Ramón y Aguirre Porfirio

1927 La nueva zona arqueológica. RMEH 1(2): 55-64.

Mendieta y Núñez Lucio et alii

1940 Los Tarascos: monografía histórica, etnográfica y económica. IIS, UNAM, México.

Michelet Dominique

1988a La céramique du projet Michoacán: quelques considérations sur son évolution séquentielle. CEMCA, México.

1988b Apuntes para el análisis de las migraciones en

el México prehispánico. In Movimientos de población en el occidente de México. Thomas Calvo y Gustavo López (eds.): 13-23. CEMCA/El Colegio de Michoacán, Mexico. 1989a Histoire, mythe et apologue: notes de lecture sur la seconde partie de la Relación de Michoacán. In Enquêtes sur l'Amérique moyenne. Mélanges offerts à Guy Stresser-Péan. D. Michelet (Coord.): 105-113, INAH y CEMCA, México.

1989b La parte centro-norte de Michoacán. *In Historia General de Michoacán*. E. Florescano (coord.), vol.1: 155-168, Gobierno del Estado de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, Michoacán, México.

1990 El centro-norte de Michoacán en el Clásico: algunas reflexiones. *In La época clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas*. A. Cardós de Méndez (coord.): 279-291. INAH/MNA, Mexico.

1992 El centro-norte de Michoacán: características generales de su estudio arqueológico regional. *In El proyecto Michoacán 1983-1987. Medio ambiente e introducción a los trabajos arqueológicos.* D. Michelet (coord.): 9-52, Collection études mésoaméricaines II-12/Cuadernos de Estudios Michoacanos 4, CEMCA, Mexico.

1993 La cerámica de las lomas en la secuencia cerámica regional. *In Arquelogía de las Lomas en la cuenca lacustre de Zacapu, Michoacán*. M. C. Arnauld, P. Carot et M.-F. Fauvet-Berthelot: 149-155. CEMCA, Mexico (Collection études mésoaméricaines II-13/Cuadernos de estudios michoacanos 5).

1995a La zona nororiental en el Clásico. *In Historia antigua de México*. L. Manzanilla y L. López Luján (coords.), vol. 2: 205-226, INAH-UNAM-Porrua, México.

1995b La zona occidental en el Posclásico. *In Historia antigua de México*. L. Manzanilla y L. López Luján (coords.), vol. 3: 153-188, INAH-UNAM-Porrua, México. 1996 El origen del reino tarasco protohistórico. *Arqueología mexicana* 19: 24-27.

1997a Les Tarasques, voisins et concurrents des Aztèques. *Pour la Science* 242: 70. Paris.

1997b El estudio de las desintegraciones socio-culturales en Mesoamérica: algunas reflexiones. *In Homenaje al Dr. Ignacio Bernal*. L. Manrique y N. Castillo (coords.): 203-212. Colección científica 333. INAH, México.

1998a Reino y reyes tarascos. *Arqueología mexicana* 32: 50-57.

1998b Topografía y prospección sistemática de los grandes asentamientos del Malpaís de Zacapu: claves para un acercamiento a las realidades sociopolíticas. *In Génesis, culturas y espacios en Michoacán*. V. Darras (coord.): 47-59. CEMCA, Mexico.

1999 L'analyse des sites urbains du Malpaís de Zacapu (Michoacan, Mexique): à la recherche des traces d'une organisation socio-politique à la veille de la constitution du royaume tarasque (du XIIIe au XVe siècle). In Habitat et société. XIX° Rencontres internationales d'archéologie et d'histoire d'Antibes. F. Braemer, S. Cleuziou et A. Coudart (dir.): 223-236. Éditions APDCA, Antibes.

2000 "Yácatas" y otras estructuras ceremoniales tarascas en el Malpaís de Zacapu, Michoacán. *In Arqueología, historia y antropología. In memoriam José Luis Lorenzo*

Bautista. J. Litvak y L. Mirambell (coords.): 117-137. INAH, México (Colección científica 415).

2001 La zona occidental en el Posclásico. *In Historia antigua de México*, L. Manzanilla y E. López Luján coord.), vol. III "El Horizonte Posclásico": 161-189, INAH, México.

2008 Vivir en forma diferente. Los sitios de la fase Milpillas (1250-1450 d.C.) en el Malpaís de Zacapu (Michoacán)/living differently: the sites of the Milpillas phase (AD 1250-1450) in the Malpais of Zacapu (Michoacán), in A.G. Mastache, R.H. Cobean, García Cook & K. G. Hirth (eds.), *El urbanismo en Mesoamerica / Urbanism in Mesoamerica*, vol.2 (México, Instituto Nacional de Antropología e histora / Pennnsylania State University): 593-620.

2011 De palabras y piedras: reflexiones en torno a las relaciones entre arqueología e historia en el Michoacán protohistórico, sector de Zacapu. *Istor* 43, "Historias arqueológicas": 27-43, CIDE.

2013 Cerámicas del Centro-Norte de Michoacán entre el Clásico y el Posclásico. In *Tradiciones cerámicas del Epiclásico en el Bajío y regiones aledañas: cronología e interacción.* C. Pomédio, G. Pereira et E. Fernández Villanueva (éds.), Paris Monographs in American Archaeology 36, British Archaeological Report International Series 2519, Archaeopress, Oxford.

Michelet Dominique (coord.)

1992 El Proyecto Michoacán 1983-1987. Medio ambiente e introducción a los trabajos arqueológicos. Collection études mésoaméricaines II-12/Cuadernos de Estudios Michoacanos 4, CEMCA, México.

Michelet Dominique, M.-Charlotte Arnauld y Marie-France Fauvet-Berthelot

1989 El proyecto del CEMCA en Michoacán. Etapa I: un balance. *TRACE* 16: 70-87.

1990 Les Tarasques du Michoacán au Mexique. *Les dossiers de l'archéologie*: 16-21. Archeologia, Paris. [traduction espagnole: 1994, Los tarascos de Michoacán. *In El Michoacán antiguo*. B. Boehm de Lameiras (coord.): 276-283. El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán].

Michelet Dominique y Patricia Carot

1998 Arqueología de la región de las cuencas lacustres de Michoacán (1946-1996). *In Actas de la XXIV Mesa Redonda. Antropología e Historia del occidente de México*, vol. 1: 497-537. SMA, Mexico.

Michelet Dominique y Marion Forest

2013 Almacenar en el Malpaís de Zacapu, Centro-Norte de Michoacán, (1250-1450 d.C.). In El almacenamiento en tiempos prehispánicos, desde el Norte de México hasta el Altiplano central. S. Bortot, V. Darras y D. Michelet (eds.): 121-130, CEMCA, México.

Michelet Dominique, Alain Ichon y Gérald Migeon 1988 Residencias, barrios y sitios postclásicos en el Malpaís de Zacapu. In Primera reunión sobre las sociedades prehispánicas en el centro occidente de México. Memoria. Cuaderno de trabajo 1: 177-191, Centro regional del INAH en Querétaro, INAH, Mexico.

Michelet Dominique, Gérald Migeon y Grégory Pereira 2005 La llegada de los Uacúsechas a la región de Zacapu, Michoacán: datos arqueológicos y discusión. *In Reacomodos demográficos del Clásico al Posclásico en el centro de México*. L. Manzanilla (Coord.): 137-153, UNAM, México.

Michelet Dominique, Grégory Pereira y Gérald Migeon 2013 La migración de los Purépecha hacia el norte y su regreso a los lagos. *Arqueología Mexicana*, vol. XXI, n° 123: 55-60.

Migeon Gérald

1983 Arqueología de la costa de Michoacán: prospección preliminar. Ponencia presentada en la *XVIII Mesa Redonda de la SMA*, agosto de 1983, Taxco, México.

1984 L'habitat postclassique dans la région de Zacapu, Michoacán: répartition et typologie des sites, première approche. *Bulletin du CEMCA* 6: 38-52.

1985 Tradición oral, arqueología e historia: el caso de Ichán, Michoacán. *TRACE* 8: 52-56, México.

1990 Archéologie en pays tarasque. Structure de l'habitat et ethnopréhistoire des habitations tarasques de la région de Zacapu (Michoacán, Mexique). Tesis de doctorado, Universidad de Paris I.

1991 Les sites tarasques de la région de Zacapu: confrontation des données archéologiques et ethnohistoriques. *In Vingt études sur le Mexique et le Guatemala réunies à la mémoire de Nicole Percheron.* A. Breton, J.-P. Berthe et S. Lecoin (coords.): 95-115, Collection Hespérides, PUM, Toulouse.

1998 El poblamiento del Malpaís de Zacapu y de sus alrededores, del Clásico al Postclásico. *In Génesis, culturas y espacios en Michoacán*. Darras V. (coord.): 35-45. CEMCA, Mexico.

2002a Les grandes cités tarasques (1ère partie). *Archéologia* 393: 38-47, octobre. Dijon.

2002b Les grandes cités tarasques (2° partie). *Archéologia* 394: 50-57, novembre. Dijon.

2003 Abandonos planificados, rituales de vasijas matadas o de clausura y ocupaciones posteriores. Los sitios del Cerro Barajas, Guanajuato y de Milpillas, en el Malpaís de Zacapu, Michoacán. *Trace* 43: 97-115.

2005 La région de Zacapu, Michoacán, Mexique, entre le début de notre ère et le XVIème siècle. *In Temps et espaces de l'Homme en société. Analyses et modèles spatiaux en archéologie.* J-F. Berger, F. Bertoncello, F. Braemer, G. Davtian, M. Gazenbeek dir., APDCA, Antibes.

2015 Residencias y estructuras cívico-ceremoniales posclásicas de la región de Zacapu (Michoacán, México). Paris Monographs in American Archaeology 40, BAR international Series 2729, Archaeopress, Oxford.

Millon René

1967 Teotihuacán. Scientific American 216 (6): 38-48.

1970 Teotihuacán: completion of map of giant ancient city in the valley of Mexico. *Science* 170: 1077-1082.

1973 Urbanization at Teotihuacan. The Teotihuacan Map. Part 1. University of Texas Press, Austin.

Mirambell Silva Lorena (coord.)

1997 *La antropología en Michoacán*. Antologías, Serie Antropología, INAH, México.

Miranda Francisco (ed.)

1981 La cultura purhé. II° coloquio de antropología e historia regionales. Fuentes e historia. Colegio de Michoacán y FONAPAS, México.

1981 La *Relación de Michoacán* y otras fuentes para la historia de la cultura purhépecha. *In Arqueología e Historia Guanajuatense*. E. De La Torre Villar et alii: 31-47, El Colegio del Bajío, León, Guanajuato.

Moedano Koer Hugo

1941 Estudio preliminar de la cerámica de Tzintzuntzan. Temporada III. *RMEA* 7(1): 21-41.

1942 Estudio general sobre la situación de la fortaleza de Oztuma. *In Actas del Congreso Internacional de Americanistas, tomo 1:* 557-563.

1946 La cerámica de Zinapécuaro, Michoacán. *Anales del Museo Michoacano*, 2a época, 4: 39-49.

Monjarás-Ruiz Jesús, Rosa Brambila y Emma Perez-Rocha (recopiladores)

1985 *Mesoamérica y el centro de México. Una antología.* Colección biblioteca del INAH, México.

Morelos García Noël

1998 El advenimiento de la sociedad urbana: una reinterpretación de la cronología para Teotihuacán. *In Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología*. Rosa Brambila y Rubén Cabrera (coords.): 81-102, Colección Científica 366, INAH, México.

Morris Craig

1972 State settlements in Tawantisuyu: a strategy of compulsory urbanism. *In Contemporary archaeology*.

Mark P. Leone (ed.): 393-401, Southern Illinois Press Navarrete Pellicer Sergio

1988 Algunas implicaciones de los cambios en los patrones de asentamiento indígena durante el siglo XVI. *In Movimientos de población en el Occidente de México*. T. Calvo y G. López. (eds.): 103-121. CEMCA y Colegio de Michoacán, Zamora, México.

Nichols Deborah L.

1996 An Overview of Regional Settlement Pattern Survey in Mesoamerica: 1960-1995. *In Arqueología Mesoamericana I. Homenaje a William T. Sanders*. A. G. Mastache, J. R. Parsons, R. S. Santley y M. C. Serra Puche (coords), vol.1: 59-95, INAH, México.

Nichols Deborah L. y Thomas H. Charlton

1997 The Archaeology of City-States. Cross-Cultural Approaches. Smithsonian Institution Press, Washington y Londres.

Nichols Deborah L. y Thomas H. Charlton

1997 The City-State Concept. Development and Application. *In The Archaeology of City-States. Cross-Cultural Approaches*: 1-14. Smithsonian Institution Press, Washington y Londres.

Nicholson Henry B.

1983 Mesoamerican ethnohistorical sources and their relevance to prehispanic settlement patterns studies. *In Prehistoric settlement patterns*, E.Z. Vogt, y R.M. Leventhal eds: 399-412, University of New Mexico Press y Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

Noguera Eduardo

1931 Exploraciones arqueológicas en las regiones de Zamora y Pátzcuaro, Estado de Michoacán. *Anales del Museo Michoacano*, 4a época, 4: 88-104.

1937 Ruinas arqueológicas de La Gloria. *Mapa*, vol. IV, n° 38: 17-18 y 62.

1942 Exploraciones en El Opeño, Michoacán. *In Actas y Memorias del XXVII Congreso Internacional de Americanistas*, tomo 1: 574-586.

1944 Exploraciones en Jiquilpan. *Anales del Museo Michoacano*, 2a época, 3: 37-54.

1948 Estado actual de los conocimientos acerca de la arqueología del noroeste de Michoacán. *In Actas de la IV Mesa redonda de la SMA. El Occidente de México*: 38-39.

1965 La cerámica arqueológica de Mesoamérica. IIH, UNAM, México.

1971 Nuevas exploraciones en El Opeño, Michoacán. *Anales de Antropología* 8: 83-100.

Noriega y Cía

1923 La desecación de la ciénega de Zacapu y las leyes agrarias. Caso especial y único en el país. Hacienda de Cantabria, Michoacán.

Novella Roberto y María Antonieta Moguel Cos

1998 Zona costera del Norte de Michoacán: resumen de los trabajos de campo de la primera temporada. *In Génesis, culturas y espacios en Michoacán*. Darras V. (coord.): 113-140, CEMCA, Mexico.

Ochoa Alvaro y Gerardo Sánchez D.

1985 Relaciones y Memorias de la provincia de Michoacán 1579-1581. UMSNH, Morelia, Michoacán. Offner, Jerome A.

1981 On the inapplicability of «oriental despotism» and the «asiatic mode of production» to the Aztecs of Texcoco. *AAQ* 46(1): 43-61.

Oliveros Arturo

1976 Michoacán. In Los señorios y estados militaristas. Panorama histórico y cultural: 99-133, INAH, México

Osborne Douglas

1943 An archaeological reconnaissance in southeastern Michoacan. AAQ 9: 59-73.

Paredes M. Carlos S.

1984 El sistema tributario prehispánico entre los Tarascos. *In El modo de producción tributario en Mesoamérica. ANALTE* 3. R. A. Barrera (ed.): 183-191, Escuela de Ciencias antropológicas, Ediciones de la Universidad de Yucatán, Mérida.

1990 El sistema tributario prehispánico entre los Tarascos. *Tzintzun* 11: 5-12.

1991 Los tributos de Michoacán en los Códices de Cutzio y Arao. *Universidad Michoacana* 2: 75-82.

1992 Sistemas de intercambio en el estado Tarasco: notas para su estudio. *In Origen y desarrollo en el Occidente de México*. B. Boehm de Lameiras y P. C. Weigand (coords.): 295-305. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.

Paredes M. Carlos S. et alii

1984a Michoacán en el siglo XVI. Colección Estudios Michoacanos VII, Fimax Publicistas, Morelia, Michoacán. 1984b Fuentes para la historia de Michoacán, siglo XVI (1550-1596). CIESAS, México.

Parsons Jeffrey R

1971 Prehispanic settlement patterns in the Texcoco region, Mexico. *Memoirs of the Museum of Anthropology* 3, University of Michigan, Ann Arbor.

1972 Archaeological settlement patterns. *ARA* 1: 127-150.

1974 The development of a prehistoric complex society: A regional perspective from the valley of Mexico. *JFA* 1(1-2): 81-108.

1987 El área central de Teotihuacán. *In El auge y la caída del Clásico en el México central.* J. B. Mountjoy y D. L. Brockington (eds.): 37-75, Serie antropológica 89, UNAM, México.

1996 Tequesquite and Ahuauhtle: Rethinking the Prehispanic Productivity of Lake Texcoco-Xaltocan-Zumpango. In Arqueología Mesoamericana I. Homenaje a William T. Sanders Vol.1. A.G. Mastache, J. R. Parsons, R. S. Santley y M.C. Serra Puche (coords): 439-459, INAH, México.

Paso y Troncoso, Francisco de (ed.)

1905 Suma de Visitas de Pueblos por Orden Alfabético. Manuscrito 2.8000 de la Biblioteca Nacional de Madrid. Anónimo de la mitad del siglo XVI. Papeles de Nueva España, Segunda Serie: Geografía y Estadística, 1. Establecimiento Tipográfico Sucesores de Rivadeneyra, Madrid.

Peña Delgado Estela

1980 Los tarascos a través de las fuentes y la arqueología. Tesis profesional. ENAH, México.

Peña Delgado Estela, Eugenia Fernández V. Medina, Efraín Cárdenas García y Roberto González Zuñiga 1991 Bosquejo arqueológico del norte de Michoacán. Anales del Museo Michoacano (3°época) 3: 9-25.

Pepper George H.

1916 Yacatas in the tierra caliente, Michoacán. *In Holmes Anniversary volume:* 415-420, Washington.

Pereira Grégory

1999 Potrero de Guadalupe: anthropologie funéraire d'une communauté pré-tarasque du nord du Michoacan, Mexique. Paris Monographs in American Archaeology 5. B.A.R. International Series 816, Archaeopress, Oxford. 2005 The Utilization of Grooved Human Bones: A Reanalysis of Artificially Modified Human Bones Excavated by Carl Lumholtz at Zacapu, Michoacán, Mexico. LAAQ 16 (3): 293-312.

Pereira Grégory et alii

2013 Proyecto Uacúsecha. Informe técnico sobre los trabajos de campo llevados a cabo en Malpaís Prieto y otros asentamientos de la región de Zacapu, Michoacán. Temporada 6 (2013). INAH y CEMCA, D.F., México.

Pereira Grégory, Gérald Migeon y Dominique Michelet 2005 Transformaciones demográficas y culturales en el Centro-Norte de México en vísperas del Posclásico: los sitios del Cerro Barajas (suroeste de Guanajuato). In Reacomodos demográficos del Clásico al Posclásico en el centro de México. L. Manzanilla (Coord.): 123-136, UNAM, México.

Pétrequin Pierre (coord.)

1994 8000 años de la cuenca de Zacapu. Evolución de los paisajes y primeros desmontes. Cuadernos de Estudios Michoacanos 6, CEMCA, México.

Piña Chán Román

1996 El Lienzo de Jucutácato o de Xiuhquillan. *In Los arqueólogos frente a las fuentes*. R. Brambila y J. Monjarás-Ruiz (compiladores): 211-221, Colección Científica 322, Serie Etnohistoria, INAH, México.

Piña Chán Roman y Kuniaki Oi

1978 Exploraciones arqueológicas en Tingambato, Michoacán. INAH, México.

Plancarte y Navarrete Francisco H.

1893 Archaeological explorations in Michoacan, Mexico. AA 6: 79-84.

Pollard Perlstein Helen

1972 Prehispanic urbanism at Tzintzuntzan, Michoacan. Doctoral dissertation, Columbia University. University Microfilms, Ann Arbor.

1977 An analysis of urban zoning and planning at prehispanic Tzintzuntzan. *Proceedings of American Philosophical society* 121 (1): 46-69.

1980 Central places and cities: a consideration of the protohistoric Tarascan state. *AAQ* 45 (4): 677-694.

1982 Ecological variation and economic exchange in the Tarascan state. *American Ethnologist* 9 (2): 250-268.

1982 Water and politics: paleoecology and the centralization of the Tarascan state. Ponencia en el XLIV $^\circ$ Congreso Internacional de Americanistas, Manchester.

1982-1983 La cuenca del lago de Pátzcuaro: población y recurso durante el período prehispánico y comienzos del hispánico, 1500-1550. *Universidad Michoacana* 2, año 1: 22-33.

1987 The political economy of prehispanic tarascan metallurgy. *AAQ* 52 (4): 741-752.

1988 Irechequa Tzintzuntzan: Variation on a mesoamerican theme. Ponencia en el *XLII Congreso Internacional de Americanistas*, Amsterdam.

1990 Ethnicity and political control in a complex society. The tarascan state of prehispanic Mexico. *In Factional competition and political development in the New World.* E. Brumfiel y J. Fox (eds.). Cambridge University Press.

1991 The construction of ideology in the emergence of the prehispanic state. *Ancient Mesoamerica* 2 (2): 167-179. 1994 Estudio del surgimiento del estado tarasco: investigaciones recientes. *In Arqueología del Occidente y Norte de México*. E. Williams y P. C. Weigand (eds): 29-63, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

1996 La transformación de élites regionales en Michoacán central. *In Las cuencas del Occidente de México. Época prehispánica*. E. Williams y P. C. Weigand (eds.): 131-156. ORSTOM-CEMCA-El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

1998 Proyecto los señorios Urichu, Xaracuaro y Pareo: un método para investigar el desarrollo del estado tarasco. In *Memoria, IV Coloquio de Occidentalistas*. R. Avila et alii: 212-220, ORSTOM, Universidad de Guadalajara, CEMCA, UNAM, Guadalajara.

2000 Tarascans and Their Ancestors: Prehistory of Michoacán. *In Greater Mesoamerica. The Archaeology of West and Northwest Mexico*. Michael S. Foster y Shirley Gorenstein (eds.): 59-70, University of Utah Press, Salt Lake City.

2000 Tarascan External Relationships. *In Greater Mesoamerica*. *The Archaeology of West and Northwest Mexico*. Michael S. Foster y Shirley Gorenstein (eds.): 71-80, University of Utah Press, Salt Lake City.

Pollard Perlstein Helen y Laura Cahue

1998 Cambios en las costumbres funerarias de Urichu: la importancia de la antropología física. *In Memoria, IV Coloquio de Occidentalistas*. R. Avila et alii: 375-386, ORSTOM, Universidad de Guadalajara, CEMCA, UNAM, Guadalajara.

1999 Mortuary practices of regional elites in the lake Patzcuaro Basin of Western Mexico. *LAAQ* 10(3): 259-280.

Pollard Perlstein Helen y Shirley Gorenstein

1980 Agrarian potential, population and the tarascan state. *Science* 209: 274-277.

1983 The tarascan civilization: a late prehispanic cultural system. *Publications in Anthropology* 28, Vanderbilt University, Nashville, Tennessee.

Pollard Perlstein Helen y Thomas A. Vogel

1994 Implicaciones políticas y económicas del intercambio de obsidiana dentro del estado tarasco. *In Arqueología del Occidente de México. Nuevas aportaciones.* E. Williams y R. Novella (coords.): 159-182, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

Puaux Olivier

1989 Les pratiques funéraires tarasques: Approche archéologique et ethnohistorique. (2 volúmenes). Tesis de doctorado. Universidad de Paris I, Paris.

Pyburn, Anne K.

1997 The Archaeological Signature of Complexity in the Maya Lowlands. *In The Archaeology of City-States. Cross-Cultural Approaches*: 155-168. Smithsonian Institution Press, Washington y Londres.

Radin Paul

1925 Maya, Nahuatl and Tarasco kinship terms. *AA* 27: 100-102.

Ramírez Padre Francisco

1980 Relación sobre la residencia de Michoacán (1585). *In La Relación de Michoacán. Fray Jerónimo de Alcala: 359-362, Colección estudios Michoacanos V*, Fimax Publicistas, Morelia, Michoacán.

Rattray Evelyn Childs

1987 Introducción. *In Teotihuacán. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*. Emily MacClung de Tapia y Evelyn Childs Rattray (eds): 9-55, Serie Antropológica 72, IIA, UNAM, México.

1987 Los barrios foráneos de Teotihuacán. *In Teotihuacán. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas.* Emily MacClung de Tapia y Evelyn Childs Rattray (eds): 243-273, Serie Antropológica 72, IIA, UNAM, México.

Reyes Cayetano

sin fecha *Borrador instructivo del pueblo de Tza-capu (1851)*. Ramo Fundaciones, expediente 11, folios 135 a 160, Archivo General de la Nación, México.

1999 La conquista y aculturación de los chichimecas del Bajío. *In Arqueología y etnohistoria. La región del Lerma*. E. Williams y P.C. Weigand (eds.): 309-323, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

Robbins M.C.

1966 House types and settlement patterns: an application of ethnology to archaeological interpretation. *Minnesota Archaeology* 28 (1): 3-26.

Rojas Rabiela Teresa

1986 El sistema de organización en cuadrillas. *In Origen y formación del estado en Mesoamérica*. A. Medina, A. López Austin y M. C. Serra Puche (eds.): 135-150, UNAM, México.

Rosen Arlene Miller

1989 Ancient town and city sites: A view from the microscope. *AAQ* 54 (3): 564-578.

Roskamp Hans

2010a El culto a los ancestros entre los tarascos. *Arqueología mexicana* XVIII (106): 47–52.

2010b 2010b God of metals: Tlatlauhqui Tezcatlipoca and the sacred symbolism of metallurgy in Michoacan, West Mexico. *AM* (21): 69–78.

2010c Los nahuas de Tzintzuntzan-Huitzitzilan, Michoacán. Historia, Mito y Legitimación. *JSA* 96(1): 75–106.

Rounds J.

1979 Lineage, class and power in the Aztec state. *American Ethnologist* 6 (1): 73-86.

Rubin de la Borbolla Daniel

1939 Antropología Tzintzuntzan-Ihuatzio: temporada I y II. *RMEA* 3(2): 99-121.

1941 Exploraciones arqueológicas en Tzintzuntzan, Michoacán: temporada III. *RMEA* 5(1): 5-20.

1948a Problemas de la arqueología de Chupícuaro. *In Actas de la IV Mesa Redonda de la SMA. El Occidente de México*: 48-54.

1948b Arqueología tarasca. *In Actas de la IV Mesa Redonda de la SMA. El Occidente de México*: 29-33.

Ruiz Eduardo

1979 Michoacán: paisajes, tradiciones y leyendas (1891). Editorial Innovación, México.

Rzedowski Jerzy

1983(1978) *Vegetación de México*. Editorial Limusa, México.

Sallade Jane K. y David P. Brawn

1982 Spatial organization of peasant agricultural subsistence territories: distance factors and crop location. *In Ethnography by archaeologists. Proceedings of the American Ethnological Society 1978.* Elisabeth Tooker (ed.): 19-41.

Sanders William T.

1956 The central mexican symbiotic region. A study in prehistoric settlement patterns. *In Prehistoric settlement patterns in the New World.* Gordon R. Willey (ed.): 115-127. Viking Fund Publications in Anthropology 23, Wenner-Gren, N.Y.

1967 Settlement patterns. *In HMAI* 6: 53-86.

1971 Settlement patterns in Central Mexico. *In HMAI* 10: 3-44.

1992 Ranking and Stratification in Prehispanic Me-

soamerica. In Mesoamerican Elites: an Archaeological Assessment. Arlen F. Chase y Diane Z.Chase (eds): 278-291.

1993 Mesoamerican Household Archaeology Comes of Age. *In Prehispanic Domestic Units in Western Mesoamerica: studies of the Household, Compound and Residence.* R.S. Santley y K. G. Hirth (eds.): 275-284, CRC Press, Boca Raton.

Sanders William T., Jeffrey R. Parsons y Robert S. Santley 1979 *The Basin of Mexico: ecological processes in the evolution of a civilization.* Academic Press, N.Y.

Sanders William T. y Barbara Price

1968 Mesoamerica: the evolution of a civilization. Random House, N.Y.

Sanders William T. y Robert S. Santley

1983 A tale of three cities: energetics and urbanization in prehispanic central Mexico. *In Prehistoric settlement patterns*. E. Z. Vogt, y R. M. Leventhal (eds.): 243-291, University of New Mexico Press y Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

Sanders William T. y David Webster

1978 Unilinealism, multilinealism and the evolution of complex societies. *In Social archaeology: beyond subsistence and dating.* C. L. Redman et alii: 249-302, Academic Press. N.Y., San Francisco y Londres.

Santley Robert S. y Erik K. Rose

1978 Diet, nutrition and population dynamics in the Basin of Mexico. *WA* 2 (2): 185-207.

Schacht Robert M.

1981 Estimating past population trends. *ARA* 10: 119-140.

Schiffer Michael B.

1972 Archaeological context and systemic context. *AAQ* 37 (2): 156-165.

1983 Toward the identification of formation processes. *AAQ* 48 (4): 675-706.

1985 Is there a «Pompeii premise» in archaeology? *JAR* 41 (1): 18-41.

Schiffer Michael B, Alan P. Sullivan y Timothy C. Klinger 1978 The design of archaeological surveys. *WA* 10: 1-28.

Schlanger Sarah H.

1991 On manos, metates, and the history of site occupations. *AAQ* 56 (3): 460-474.

Schöndube Baumach Otto

1988 Chupícuaro: origen de la tradición norcentral de México. *In Arqueología e Historia Guanajuatense*. E.

De La Torre Villar et alii: 117-136, El Colegio del Bajío, León, Guanajuato.

1990 El Occidente de México, marginal a Mesoamérica? *In La validez teórica del concepto de Mesoamérica*: 129-134, XIX Mesa redonda de la SMA. Colección Científica 198, Serie Antropología, INAH-SMA, México. Schöndube Otto y Marcia Castro-Leal

1981 Las exploraciones arqueológicas en el área tarasca. *In La cultura purhé. II*° *coloquio de antropología e historia regionales. Fuentes e historia.* F. Miranda (ed.): 15-30, Colegio de Michoacán y FONAPAS, México.

Sepúlveda y H. María Teresa

1974 Los cargos políticos y religiosos en la región del lago de Pátzcuaro. Colección Científica 19, INAH, México. 1988 La medicina entre los purépecha prehispánicos. Serie Antropológicas 94, UNAM, México.

Smith Michael E.

1977 State systems of settlement: response to Crumley. *AA* 79 (3): 903-906.

1979 The aztec marketing system and settlement pattern in the Valley of Mexico: a central place analysis. AAO 44 (1): 110-125.

1980 The role of marketing system in Aztec society and economy: reply to Evans. *AAQ* 45 (4): 876-883.

1983 El desarrollo económico y la expansión del imperio mexica: una perspectiva sistémica. *Estudios de Cultura Nahuatl 16*: 135-164. UNAM, México.

1984 The Aztlan Migrations of the Nahuatl Chronicles: Myth or History? *Ethnohistory* 31 (3): 153-186.

1986 The role of social stratification in the Aztec empire: A view from the provinces. AA 88: 70-91.

1987 The expansion of the Aztec empire: a case study in the correlation of diachronic archaeological and ethnohistorical data. *AAQ* 52 (1): 37-54.

1989 Cities, towns and urbanism: Comments on Sanders and Webster. *AA* 91: 454-461.

1993a Houses and the Settlement Hierarchy in Late Postclassic Morelos: A comparison of Archaeology and Ethnohistory. *In Prehispanic Domestic Units in Western Mesoamerica: studies of the Household, Compound and Residence.* R. S. Santley y K. G. Hirth (eds.): 191-205, CRC Press, Boca Raton.

1993b New World Complex Societies: Recent Economic, Social, and political Studies. *JAR* 1 (1): 5-41.

1996 The Aztec Silent Majority: William T. Sanders and the Study of the Aztec Peasantry. *In Arqueologia Mesoamericana I. Homenaje a William T. Sanders*. A. G. Mastache, J. R. Parsons, R. S. Santley y M. C. Serra Puche (Coords), vol.1: 375-386, INAH, México.

1997 The Mesoamerican Urban Landscape From Teotihuacan to the Aztecs. Internet. http://archive.is/dxMwt

2000 Tlahuica Ruins near Cuernavaca. Internet.http://www.public.asu.edu/~mesmith9/tlaruin.html

2000 *Tlahuica Peoples of Morelos*. Internet.http://www.public.asu.edu/~mesmith9/tlapeop.html

2000 Yautepec, an Aztec City. Internet. http://www.public.asu.edu/~mesmith9/yaucity.html

Smith Michael E. et alii

1989 Architectural Patterns at Three Aztec-Period Sites in Morelos, Mexico. *JFA* 16: 185-203.

Smith Michael E. y Frances F. Berdan

1992 Archaeology and the Aztec Empire. WA 23 (3): 353-367.

2000 The Postclassic Mesoamerican World System. *CA* 41 (2): 283-286.

Smith Michael E. et alii

1994 The size of the Aztec City of Yautepec. *AM* 5: 1-11.

Smith Michael E. y Lisa Montiel

2001 The Archaeological study of Empires and Imperialism in Prehispanic Central Mexico. *JAA* 20: 245-284.

Smith Robert E., Gordon R. Willey y James C. Gifford 1960 The type-variety concept as a basis for the analysis of Maya pottery. *AAQ* 25 (3): 330-340.

Snarkis Michael

1974 Ceramic Analysis. The Tarascan-Aztec Frontier: The Acámbaro Focus. en Goresteing Shirley et al. Columbia University. Informe en el Archivo de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH. México.

1985 Ceramic Analysis. Appendix III. *In Acamba*ro: Frontier Settlement on the Tarascan-Aztec Border. Gorenstein et al., Vanderbilt Publications in Anthropology 32, Nashville.

Sociedad Mexicana de Antropología

1948 El Occidente de México. IV Mesa Redonda de la SMA, México.

1990 La validez teórica del concepto de Mesoamérica. XIX Mesa Redonda de la SMA. Colección Científica 198, INAH, México.

Spence Michael W.

2000 From Tzintzuntzan to Paquimé. Peers or Peripheries in Greater Mesoamerica? *In Greater Mesoamerica. The Archaeology of West and Northwest Mexico*, Michael S. Foster y Shirley Gorenstein (eds.): 255-261, University of Utah Press, Salt Lake City.

Stanislawski Dan

1947 Tarascan political geography. AA 49: 46-55.

Stanislawski Michael B.

1973 Ethnoarchaeology and settlement archaeology. *Ethnohistory* 20: 375-392.

Stevens Rayfred L.

1964 The soils of Middle America and their relation to Indian peoples and cultures. In *HMAI*, vol.1: 265-315.

Street-Perrott F. Alayne, Robert Alan Perrott y Douglas D. Harkness

1989 Anthropogenic soil erosion around lake Patz-cuaro, Michoacan, Mexico during the preclassic and late postclassic-hispanic periods. *AAQ* 54 (4): 759-765.

Swadesh Mauricio

1957 Terminos de parentesco entre tarasco y zuñi. *Cuadernos, Serie Antropología 3*, IIH, UNAM, México.

1967 Lexicostatistic classification. In *HMAI* 5: 79-115.

1969 Elementos del tarasco antiguo. Serie Antropológicas 11, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México.

1969 Un nexo prehistórico entre quechua y tarasco. *Anales del INAH (época 7)* tomo 1, 49: 127-138.

Taladoire Eric

1976 El juego de pelota en Teotihuacán y sus posibles relaciones con el Occidente de México. *Actas de la XIV Mesa Redonda de la SMA*, tomo 2: 25-31.

1977 Ball-games scenes and ball-courts in West Mexican archaeology. *Indiana 5*: 33-44.

1981 Les terrains de jeu de balle (Mésoamérique et sud-ouest des Etats-Unis). *Collection Etudes Mésoaméricaines* II-4, CEMCA, México.

1990 Las canchas de juego de pelota de Michoacán (CEMCA, Proyecto Michoacán). *TRACE* 16: 88-99.

Toledo Victor Manuel et alii

1980 Los Purhépecha de Pátzcuaro: una aproximación ecológica. *América Indígena* 40 (1): 19-55.

Torres Montes Luis y Francisco Franco Velázquez

1996 La metalurgía tarasca. Producción y uso de los metales en Mesoamérica. *In Temas mesoamericanos*. S. Lombardo y E. Nalda (coords.): 71-110, Colección Obra diversa. INAH-CNCA, México.

Trejo de la Rosa Lilia

1979 Loma de Santa María, Morelia, Michoacán. *Bitácora 1977*: 22-37, Centro Regional México-Michoacán, INAH, México.

Tricart Jean

1992 La cuenca lacustre de Zacapu: un acercamiento geomorfológico. *In El proyecto Michoacán 1983-1987. Medio ambiente e introducción a los trabajos arqueológicos.* D. Michelet (coord.): 115-197, Collection études mésoaméricaines II-12/Cuadernos de Estudios Michoacanos 4, CEMCA, Mexico.

Trigger Bruce G.

1967 Settlement archaeology: its goals and promise. *AAO* 3 2: 149-160.

1968 The determinants of settlement patterns. *In Settlement archaeology*. K.C. Chang: 53-68, National Press, Palo Alto, California.

1972 Determinants of urban growth in pre-industrial societies. *In Man, settlement and urbanism.* P. J. Ucko, R. Tringham y G.W. Dimbledy (eds.): 575-600, Duckworth, Londres.

Tringham Ruth

1972 Territorial demarcation of prehistoric settlements. *In Man, settlement and urbanism.* P. J. Ucko, R. Tringham y G.W. Dimbledy (eds.): 463-476, Duckworth, Londres.

Tudela José y José Corona Nuñez (eds.)

1977 Relación de las ceremonias y ritos y población y gobierno de los Indios de la provincia de Michoacán (1541). Reproducción facsimilar Ms. IV. S. de El Escorial. Balsal Editorial, Morelia, Michoacán, México.

Ucko Peter J., Ruth Tringham y Geoffrey W. Dimbledy (eds.) 1972 *Man, settlement and urbanism.* Duckworth, Londres

Van Zantwijk Rudolf A.M.

1962 La paz azteca, la ordenación del mundo por los Mexicas. *Estudios de Cultura Náhuatl* 3: 101-135. UNAM, México.

1963 Principios organizadores de los Mexicas, una introducción al estudio del sistema interno del régimen azteca. *Estudios de Cultura Náhuatl* 4: 187-222. UNAM, México.

1965 Introducción al estudio de la división en quince partes de la sociedad azteca y su significación en la estructura interna. *JSA* 54 (2): 211-222.

1992 Percepción y estrategias territoriales en la etnía purépecha. *Universidad Michoacana* 5: 126-150.

Viqueira Juan Pedro

1981 La muerte en el imperio tarasco, vista a través de la *Relación de Michoacán. In La cultura purhé. II*° coloquio de antropología e historia regionales. Fuentes e historia. F. Miranda (ed.): 159-172, Colegio de Michoacán y FONAPAS, México

Vogt, Evon Z.

1956 An appraisal of Prehistoric settlement patterns in the New World. *In Prehistoric settlement patterns in the New World*. Gordon R. Willey: 173-182. Viking Fund Publications in Anthropology 23, Wenner-Gren, N.Y.

Vogt Evon Z. y Richard M. Leventhal (eds.)

1983 Prehistoric settlement patterns. Essays in honor of Gordon R. Willey. University of New Mexico Press, Albuquerque y Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge, Mass.

Warren Fintan Benedict

1977 La conquista de Michoacán (1521-1530). Fimax Publicistas, Morelia, Michoacán.

Wauchope Robert (ed.)

1964-1971 Handbook of Middle American Indians. University of Texas Press, Austin.

Weiss Kenneth M.

1976 Demographic theory and anthropological inference. *ARA* 5: 351-381.

West Robert C.

1948 Cultural geography of the modern tarascan area. *Publication 7, Institute of Social Anthropology*, Smithsonian Institution, Washington.

1964 Surface configuration and associated geology of Middle America. *In HMAI* 1: 33-83.

West Robert C. y Pedro Armillas

1950 Las chinampas de México. *Cuadernos America*nos 50: 165-182. México.

Willey Gordon R.

1956a Prehistoric settlement patterns in the New World. Viking Fund Publications in Anthropology 23, Wenner-Gren, N.Y.

1956b Problems concerning prehistoric settlement patterns in the Maya lowlands. *In Prehistoric settlement patterns in the New World*. Gordon R. Willey (ed.): 107-113. Viking Fund Publications in Anthropology 23, Wenner-Gren, N.Y.

1968 Settlement archaeology: an appraisal. *In Settlement archaeology*. K. C. Chang: 208-226. National Press, Palo Alto, California.

1973 *Man settlement and urbanism.* Antiquity 47: 269-279.

1983 Settlement patterns and archaeology: some comments. *In Prehistoric settlement patterns. Essays in honor of Gordon R. Willley*. Evon Z. Vogt y Richard M. Leventhal (eds.) 445-462. University of New Mexico Press, Albuquerque y Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge, Mass.

Williams Barbara J.

1980 Mexico: Aztec soil classification and land tenure. *Actas del XLIIo Congreso International de Americanistas*, vol. IX B: 117-185.

Williams, Eduardo

1994a El Occidente de México: una perspectiva arqueológica. *In Arqueología del Occidente de México. Nuevas aportaciones*. E. Williams y R. Novella (coord.): 11-59, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

1994b Contribuciones a la arqueología y etnohistoria del occidente de México. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.

1996 Desarrollo cultural en las cuencas del Occidente de México: 1500 a.C.-1521d.C. *In Las cuencas del Occidente de México. Época prehispánica*. E. Williams y P. C. Weigand (eds.): 15-59, ORSTOM-CEMCA-El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

Williams Eduardo y Robert Novella (coords.)

1994 Arqueología del Occidente de México. Nuevas aportaciones. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

Williams Eduardo y Phil C. Weigand

1999 Introducción. *In Arqueología y etnohistoria. La región del Lerma*. Eduardo Williams y Phil C. Weigand

(eds.): 17-31, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

Williams Eduardo y Phil C. Weigand (eds.)

1995 Arqueología del Occidente y Norte de México. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

1996 Las cuencas del Occidente de México. Época prehispánica. ORSTOM-CEMCA-El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

1999 *Arqueología y etnohistoria. La región del Lerma.* El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

Wolf Eric R.

1976 The Valley of Mexico: Studies in prehispanic ecology and society. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Wood John J.

1978 Optimal location in settlement space: a model for describing locational strategies. *AAQ* 43 (2): 258-270.

Xelhuantzi-López María Susana

1992 Paleoambiente del lago de Zacapu, Michoacán. *In Origen y desarrollo en el Occidente de México*. B. Boehm de Lameiras y P.C. Weigand (coords.): 27-40. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.

Zavala Agustín Jacinto

1981 La visión del mundo y de la vida entre los Purhépecha. *In La cultura purhé. II° coloquio de antropología e historia regionales. Fuentes e historia.* F. Miranda (ed.): 144-158, Colegio de Michoacán y FONAPAS, México.

GLOSARIO DE TÉRMINOS TARASCOS (O PURÉPECHAS) Y NAHUATL

Palabra *Tarasca o purhépecha* (Empleamos las dos palabras, sin prejuicios).

Palabra nahuatl

Calpisque o calpixque: jefe de un pueblo Carachacapecha: dirigente tarasco de un barrio Cazonci: jefe supremo tarasco, rey, emperador

Chuspata: tule

Guengue: troje tarasco cuadrado Marita: troje tarasco tronco-cónico Mixiote: carne cocida al vapor Ocámbecha: jefe de un barrio tarasco

Ochoque: ¿?

Ohuringueque: baño de vapor

Omichicahuaztli: hueso largo usado como instrumento de

música o trofeo

Panaqua: fogón construido con tres piedras

Pirimu: medida tarasca antigua equivalente a más o menos

84cm

Purhépechas: denominación actual del grupo indígena

más importante de Michoacán *Querehta*: terreno de juego de pelota

Tarascos: epónimo usado para la época prehispánica, en

este libro, para el pueblo llamado hoy purhépecha

Tlecuil: fogón

Temazcal: baño de vapor **Tzompantli**: altar de los cráneos

Uacúsechas: uno de los linajes protohistóricos de los

Tarascos

Xanamu: laja plana en los edificios tarascos

Xical: cerámica

Yácata: pirámide tarasca

CRÉDITOS

Fotos: Gérald Migeon o arqueólogos del Proyecto Michoacán I (1983-1987).

Planos: Rodolfo Ávila (CEMCA, D.F., México) y Sylvie Élies (CNRS, UMR 8096, Archéologie des Amériques, Nanterre).

Dibujos: Françoise Bagot (CEMCA, D.F., México) y Sylvie Élies. (CNRS, UMR 8096, Archéologie des Amériques, Nanterre).

Diseño de la impresión: Anaïs Migeon.

